



R 344756

2-2. A Gala 19

9

$\frac{1}{370}$

~~Cert. 20 L 34~~

$\frac{1}{192}$

T. 107 507

C. 11 34 968

9
1834

FOR FOLIO
1834

1834



JUGUETES

DE

THALIA,

ENTRETENIMIENTOS

DE EL

NUMEN.

VARIAS POESIAS,

QUE A DIFERENTES ASSUMPTOS ESCRIBIO
EL DOCTOR DON DIEGO DE TORRES VILLARROEL,
DE EL GREMIO, Y CLAUSTRO DE LA UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA, Y SU CATHEDRATICO DE PRIMA
DE MATHEMATICAS, &C.

DEDICADAS

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
OñA MARIA THERESA DE SYLVA Y TOLEDO,
DUQUESA DE LYRIA, Y DE BERBIK,
MARQUESA DE XAMAICA, CONDESA
DE XERICA, Y DE TINMOUT.

CON PRIVILEGIO;

En Salamanca, en la Imprenta de la Santa Cruz, por Antonio
Villarroel, quien las saca à luz. Año de 1738.

J U N T A
 DE...
 T H A L I A
 ENTRENAMIENTOS
 DE EL...
 N U M E R O
 V A R I A S P O E S I A S
 QUE A...
 EL D O C T O R...
 FACULTAD DE LA UNIVERSIDAD
 DE...
 D E D I C A D A S
 A LA...
 DE...
 M A R G A R I T A...
 DE...
 G O M E Z R I V A L L E G O
 En...
 en la imprenta de la Santa Cruz, por Antonio
 Villarreal, quien las hizo a luz. Año de 1797.

A LA EXC^{MA.} SEÑORA
DOÑA MARIA THERESA DE SYLVA
Y TOLEDO, DUQUESA DE LYRIA, Y
DE BERBIK, MARQUESA DE
XAMAICA &c.

EXC^{MA.} S^{RA.}



DESDE AQUEL
dichoso momento en que
logró Salamanca, que
V. Exc. ilustrasse con su ge-
nerosa, y clarísima pre-
sencia à sus nebulosos Ori-
zontes, parece, que se han
trocado en permanentes

serenidades, las sombras, las injurias, y las pas-
siones de su irregular, y melancolico tempera-
mento. Los dulces cariños de el Alva apacible
ha axperimentado este feliz Pueblo con la veni-
da de V. Exc. porque sus preciosas luces han pro-
ducido en los corazones de sus Ciudadanos abun-
dantes venturas, risueños gozos, y despejadas
celebridades. No hai persona alguna, de quan-

tas han tenido la honra de ver à V. Exc. que no vi-
va enamorada de su gracioso semblante, y aspec-
to dulcissimo. Los afortunados, que han conse-
guido ver à V. Exc. no acaban de admirar su dis-
crecion, su virtud, y sus afables, y magestuosas
prendas: dudando siempre como ha sabido poner
en tan pocos años, tantos siglos de perfecciones.
Las veces, que V. Exc. se ha dexado ver en los
sumptuosos Templos de esta Ciudad, en sus bre-
ves Calles, ò en sus aridos, y reducidos Passeos,
salen las Gentes de todas estaturas à gritar ventu-
rosas alabanzas à su sagrado nombre. Con singu-
lar contento, y extremado alborozo, celebrò es-
te País la felicissima Alianza de V. Exc. con el
Excelentissimo Señor D. Jacobo Stuardo, Du-
que de Lyria, y de BerbiK, mi Señor: y à no
haver interrumpido, con dolorosa promptitud,
una irremediable desgracia sus festivos propositos,
huviera manifestado con extraordinaria locura su
alegria. En las glorias, los gustos, los desabri-
mientos, y las exaltaciones, tiene V. Exc. tantos
parciales, quantos son los sugetos, que honra, y
engrandece con su vista, con su memoria, ò con
sus descuidos. En esta general subordinacion, y
dicho rendimiento, pone alguna parte la sen-
cilla crianza de los buenos Castellanos; pero la
gracia, la piedad, y el bellissimo trato de V. Exc.
es el todo, que arrastra las inclinaciones, no de-
xan

ando libertad en las almas ; que no sea para ve-
nerar sus grandezas , y virtudes.

Yo , Excelentissima Señora, soi uno de los
mas humildes Vecinos de este Pueblo ; pero ya
gloriosamente vano de haver tenido la honra de
besar sus pies , soi el mas esclavizado , y el mas
reconocido à sus gracias , y à sus preceptos. Mi
veneracion , y mi respectable gratitud , la sacrifi-
què , à la primera vista , à la voluntad de V. Exc.
y aunque la torpeza de mis labios no pudo expli-
car mis rendidos sentimientos , mi cobarde silen-
cio , y mi humilde asistencia , han sido los inter-
locutores de mi felicidad , de mi alegria , y de mi
inimitable esclavitud. Suplico à V. Exc. que ad-
mita por señal de mis cultos reverentes , la mise-
rable Ofrenda de este Libro ; que aunque ruda,
pobre , y desaliñada , creo, que excede (si V. Exc.
mira à mi voluntad , à mi devocion , y à mi res-
pecto) à los magnificos , poderosos , y delicados
Dones , que han llegado à sus pies , à aumentar
las grandezas , y las celebridades de su castissimo
Hymenèò. Nada me queda , que desear , si
V. Exc. se digna de admitir este abatido , y desli-
chado obsequio , de quien se alegràra tener en sus
manos las adoraciones , y bienes de todo el mun-
do , para rendirlas à sus plantas : y si los pueriles
disparates , que encierra este Tomo , supieren di-
vertir à V. Exc. algun rato , darè por dichosamen-

te empleado el tiempo, que perdí en pensarlos, y
escribirlos.

Nuestro Señor de à V. Exc. larga vida, co-
ronada de venturas, gustos, y abundancias glo-
riosas, como se lo ruego, y me importa. Salaman-
ca, y Julio 16. de 1738.

EXCma. Sra

**B. L. P. de V. Exc. su fidelissimo;
y rendido Siervo.**

El Doct. D. Diego de Torres Villarroel.

APRO-

APROBACION

*DEL Rmo. PADRE M. D. CAYETANO DE HONTIVEROS,
Monge de el Orden de San Basilio Magno, Lector Jubilado en
Sagrada Theologia, Maestro de Numero, y Abad,
que ha sido, y Ex-Difinidor de su
Provincia de Castilla.*

M. P. S.

Obedeciendo el orden de V. A. he leído con gustosa atención las Poëmas, que compuso el Doct. Don Diego de Torres, en los primeros años de su vida, y en aquel tiempo, que por aborrecer à sus tristezas se valiò de la alegría de sus Musas. En ellas descubre la general habilidad de su ingenio, y las condiciones de su festivo, y desenfadado humor. Es cierto, que qualquiera materia, que toma entre manos la labra bien. Su Prosa es la mas arrogante, que se encuentra en los Libros sea en los argumentos graciosos, ò en los serios; las coplas las hace con toda gracia, agudeza, y primor. En las facultades es insigne en todas, pero en las Ciencias naturales puedo decir que raro es el que le compite: El es el hombre singular en todas Artes, y Ciencias: y un hombre como este no se logra en un Siglo. En medio de estar echas estas coplas sin atención, sin estudio, y sin cuidado se reconoce en su composicion, su facilidad, su poderoso numen, y su fecundo estilo. Además de esto no contienen cosa que desdiga de las buenas costumbres, ni que se oponga à las leyes, estatutos, ni ordenanzas de el Rey nuestro Señor, con que se hace digno de que V. A. le dè la licencia que pide. Así lo siento, salvo, &c. En este Menasterio de San Basilio el Magno de Madrid 20. de 1737.

M. D. Cayetano Hontiveros.

LICENCIA DE EL CONSEJO,

Y SUMA DE LA TASSA.

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario de el Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de el gobierno de el Consejo.

Certifico, que haviendose visto por los Señores de èl; un Libro intitulado *Obras Poèticas, Sonetos Morales, y Varios Assumptos*, su Author el Doètor Don Diego de Torres, y Villaroèl, de el Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y su Cathedratico de *Mathematicas* en ella; que con licencia de dichos Señores, concedida à este, ha sido impresso, cassaron à seis mrs. cada pliego, y dicho Libro parece tiene treinta y siete, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa doscientos y veinte y dos mrs. y al citado, y no mas mandaron se venda, y que esta certificacion se panga al principio de cada Libro, para que se sepa el à que se ha de vender, y para que conste lo firmè. En Madrid à diez y nueve de Abril de mil setecientos y treinta y ocho.

D. Miguèl Fernandez Munilla.

APRO

APROBACION DEL R. P. Fr. PABLO DE S. AGUSTIN,
Monge de la Orden de San Geronymo , y Predicador de su Monas-
terio de nuestra Señora de la Victoria , extramuros
de esta Ciudad de Salamanca.

DE orden del Señor Don Gregorio Ortiz Cabeza , Abo-
gado de los Reales Consejos , Proto-Notario Apof-
tolico , Juez *in Curia* , y del numero de la Nuncia-
tura de su Santidad en estos Reynos de España:
Provisor , y Vicario General de esta Ciudad , y Obispado , &c.
He visto un Libro , cuyo titulo es : *Poèsias Varias, y Sone-
ros Morales*: su Author el Doctor Don Diego de Torres Vil arroèl,
del Gremio , y Claustro de esta Universidad , y su Catheddratico
de Mathematicas.

Si con gusto admiti la comission , por la innata inclinacion
à las Obras de este Author , no sin desconfianza ; porque sien-
do su materia artificiosa fabrica , y enlazada erudicion de lo
Moral , y Profano , pedia mas adeguado Censor , que con Nu-
men elevado, perciviesse la proporcion simetrica de sus Versos,
lo sutil de sus conceptos , y lo delicioso de sus flores ; pues co-
mo dixo Platòn , tiene la poèsia , en no sè què de Divina : *Res
enim levis , volatilis , adque sacra poèta est.*

Por esto , y la ninguna practica en el Arte de Versificar,
empecè à desconfiar de poder exercer el oficio de Censor,
si bien la mucha claridad de que usa este Author en esta Obra me
hace conocer lo gustoso de sus conceptuosas sales , en lo Pro-
fado , y en lo Moral muchos desengaños para nuestro aprove-
chamiento.

En toda esta Obra no encuentro clausula , que se opon-
ga à la pureza de nuestra fee , ni à las buenas costumbres , por
lo que la tontemplo digna de la Prensa (salvo , &c.) En este
Monasterio de nuestra Señora de la Victoria , Orden de nuestro
Padre San Geronymo , extramuros de esta Ciudad de Salaman-
ca , en 12. de Julio del año de 1736.

Fr. Pablo de S. Agustin.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL Lic. D. GREGORIO ORTIZ CABEZA;
Abogado de los Reales Consejos, Proto-Notario
Apostolico, Juez *in Curia*, y del numero del Tribunal
de la Nunciatura de su Santidad en estos Reynos de
España, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obis-
pado de Salamanca, &c.

Por la presente damos licencia à qualquiera Impressor
de esta Ciudad, para que pueda imprimir un Libro, que com-
puso el Doct. D. Diego de Torres, y Villarroèl, del Gremio, y
Claustro de la Universidad de esta dicha Ciudad, y su Cethe-
dratico de Mathematicas; cuyo titulo es: *Poésias Varias, y So-
netos Morales*, y lo podra executar sin por ello incurrir en pena
alguna, atento à que de nuestra Orden ha sido visto, y no con-
tiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Sa-
lamanca, y Julio catorce de mil setecientos y treinta y ocho
años.

Lic. D. Gregorio Ortiz Cabeza.

Por Mandado de su Mrd.

Pedro Vicente.

FEE DE ERRATAS.

Pag. 62. lin. 29. canſervar, lee *conſervar*. Pag. 153. lin. 26. affuſto, lee *acueſto*. Pag. 198. col. 1. lin. 34. qual, lee *que*. Pag. 222. col. 1. lin. 8. Juſus, lee *Jeſus*. Pag. 224. col. 1. lin. penult. pi-quoteras, lee *picoterás*. Pag. 225. col. 1. lin. 29. encerrado, lee *encerado*. Pag. 232. lin. 13. morcorra, lee *mozcorra*. Pag. 234. lin. 1. avidndo, lee *aviendo*. Pag. 234. col. 2. humunu, lee *humano*. Pag. 258. lin. 25. auſiliar, lee *auxiliar*.

Con eſtas Erratas, y otras faciles de notar correſponde à fu original los Obras Poéticas, ò Varias Poëſias, que he viſto con el intitulado Conquiſta del Reyno de Napoles, por Sr. Rey D. Carlos. Compueſtas por el Doct. D. Diego de Torres, y Villarroël. Madrid à 19. de Abril de 1738.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera.

Correct. Gen. por S. M.

EL

EL REY.

POr quanto por parte de el Doctor D. Diego de Torres Villarroël, de el Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y su Cathedratico de Mathematicas en ella, se representò en el mi Consejo, que con licencia de los de èl, havia impresso dos Libros, que escribiò, intitulados, el uno, *Poesias varias*, y el otro, *Anathomia de todo lo visible, è invisible de ambas Espheras*, y recelándose de que se los imprimiessen, no les havia dado à luz; y para obiar el perjuicio, que se le podia ocasionar, se me suplicò faesse servido concederle Licencia, y Privilegio por diez años, para el referido efecto. Y visto por los de el mi Consejo, se acordò expedir esta mi Cedula. Por la qual concedo Licencia, y Facultad al expressado Doctor D. Diego de Torres, para que sin incurrir en pena alguna, por tiempo de diez años, primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de ella, el susodicho, ù la persona, que su poder tuviere, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender los referidos dos Libros intitulados *Poesias varias*, y *Anathomia de todo lo visible, è invisible de ambas Espheras*, por los exemplares, que sirven de originales, que en el mi Consejo se vieron, que vãn rubricados, y firmados al fin de Don Miguèl Fernandez Munilla, mi Secretario, Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno de èl, con que antes que se vendan, se trahigan ante ellos, juntamente con los dichos originales, para que se vea si la impressiõ està conforme; trayendo asimismo fee en publica forma, como por Corrector, por mi nombrado, se viò, y corrigiò dicha impressiõ, por los originales, para que se tasse el precio à que se ha de vender. Y mando al Impressor, que imprimiere los referidos Libros, no imprima los principios, y primeros pliegos, ni entregue mas que uno solo de cada uno, con el original, al dicho D. Diego de Torres, à cuya costa se imprimen, para efecto de la dicha correccion, hasta que primero estèn corregidos, y tassados los citados Libros por los de el mi Consejo; y estandolo asì, y no de otra manera, pueda imprimir los principios, y primeros pliegos, en los quales seguidamente se ponga esta Licencia, y la Aprobacion, Tassa, y erraras, pena de caher, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reinos, que

que sobre ello tratan, y disponen. Y mando, que ninguna persona, sin licencia de el expressado D. Diego de Torres Vilarroel, pueda imprimir, ni vender los citados Libros, pena, que el que los imprimiere haya perdido, y pierda todos, y qualesquier Libros, Moldes, y pertrechos, que dichos Libros tuvieren, y mas incurra en la de cinquenta mil maravedis, y sea la tercia parte de ellos para la mi Camara, otra tercia parte para el Juez, que lo sentenciare, y la otra para el denunciador. Y cumplidos los mencionados diez años, el referido D. Diego de Torres Vilarroel, ni otra persona en su nombre, quiero no use de esta mi Cedula, ni profiga en la impresion de dichos Libros, sin tener para ello nueva Licencia mia, so las penas en que incurren los Concejos, y personas que lo hacen sin tenerla. Y mando a los del mi Consejo, Presidentes, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancillerias; y a todos los Corregidores, Asistente, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Jueces, Justicias, Ministros, y personas de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reinos, y Señorios, y a cada uno, y qualquier de ellos, en su distrito, y jurisdiccion, vean, guarden, cumplan, y executen esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido; y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la mi merced, y de cada cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en Buen-Retiro, a veinte y quatro de Junio de mil setecientos y treinta y ocho.
YO EL REY.

Por mandado de el Rey nuestro Señor:

D. Francisco Xavier de Morales Velasco.

PRO.

PROLOGO,

QUE SE PODIA ESCUSAR,
porque no dice nada; pero no se escusa,
porque no se escandalicen los que estan
hechos à ser prologizados.



A S Poèsias, que componen el Tomo, que tienes en tus manos estan echas sin otra atencion, ni otra quietud, que la que se permite en las amigables Tertulias de la Urbanidad, en donde la diversion, el ocio, y la cortesania jugetona son los unicos objetos del cuidado. La furia, la juventud, y la ignorancia han sido los Authores de estas Obras, considera tu como seràn los Hijos de tales Padres! Yo naci (por permission de Dios) con los sesos achacosos, y los cascos mordidos de la rabia Poètica, y el tiempo me puso tan espirotado de Numen, que no fue posible sugetarme à una Dieta sossegada, ni reducirme à los exorcismos con que conjura la prudencia à esta casta de Genios, ò Demonios. A este mal Abito se juntò la compania de algunos apestados de Musa, y estregandome con ellos me acabè de plaglar de el contagio de los consonantes. Estuve mucho tiempo disparando puñadas de Glossas, sopapos de Rimas, y cachetes de Romances, y Estrambotes; de modo, que lleguè à ser Frenetico confirmado, y Delirante tan continuo, que las gentes de el Mundo me hicieron una grande injusticia en no averme metido en los Orates, ò en no averme entregado à los Conjuradores. En los principios se declarò mi mania inocente, y moderada; porque no passaron sus furros de los umbrales de los concursos secretos de la civilidad; pero el antojo, ò la mania de los concurrentes extendiò tanto mis desatinos, que quando acudi

à recogerlos , yà era imposible juntar sus copias. Descubierta mi locura la quise curar con otra mayor ; porque pensè meterme en la Comunidad de los Poetas extraticos , jurar sus Reglas , y cumplir sus preceptos , sin atender à que estaba sin capacidad , sin vocacion , y sin melancolia para observar sus estrechas leyes ; y era preciso cometer mil sacrilegios contra la Deidad de Apolo. Para hacer versos es necessario un ocio apacible , un juicio entero , desembarazado , y constante , y este lo tienen pocas cabezas. El que se pone à hacer coplas debe hacerlas buenas , y buenas nunca las podia yo hacer ; ni todas las que nos han dexado los Padres Graves de la Poësia lo son. Esta consideracion (que no parece de Poeta) me hizo conformar con mis delirios , y tratè de quedarme loco libre , versificante de antuvion , coplero tolerado , sin cargos de conciencia , ni sujecion à unas ordenanzas tan dificultosas de cumplir. Doy gracias à Dios , que mis locuras no han sido perjudiciales à ningun tercero ; y à mi tampoco me ha hecho daño estar cogido de esta mania ; porque ella me sirve , me entretiene , me recrea , y no me paga mal la opinion de loco , que otros la tienen sin tanta utilidad , ni tanto gusto. Finalmente te digo , que las coplas , que has de leer (si quieres) son malas , pero en el Siglo presente las ay peores , en el passado tan malas , y las que se han de hacer en el tiempo , que està por venir , seràn poco mas , ò menos como las mias : porque todas las han de hacer hombres , y hombres locos , unos por una parte , y otros por otra : No lo quieren confessar como yo , pero todos tienen su pedazo de locura *gratis data* , y remito mis pruebas à sus furores , inconstancias , vicios , presunciones , y vanidades. Toda esta confession de mi locura à nativitate , de mi necesidad infusa , y de mis delirios pegados se reduce à disculpar la mala traza de mis coplas , y en esto me acredito de mas loco , que quando las hacia : porque tu passion , tu mordacidad , y tu embidia son incorregibles , y jamàs se han sugetado à las advertencias , ni à las ingenuidades de los pobres Autores. Haz lo que quisieres , culpa , ò perdone , es-

cu-

cucha , ò desprecia , que ya te conozco , y sè que yà no
tengo , que perder contigo , ni que aventurar con na-
die. Lo que te aseguro es , que yo nunca huvièra dado
à la Prensa estas coplas : ni yo he puesto de mi parte en
este Libro , mas diligencia , que un preciso disimulo , y
un consentimiento forzado : mi Primo Antonio Villar-
roèl las juntò , persuadido à que han de tener buena sa-
lida de su Casa , y buena entrada en tu aceptacion co-
mo no te conoce , Dios lo quiera , que à todos nos im-
porta. Yo no las he castigado , ni vi el Tomo hasta
que estaba yà impresso ; ha salido con muchos herro-
res materiales , y formales , enmiendalos tu , perdona-
los , acusalos , ò haz lo que se te antojare , que tu me las
pagaràs , y mira , que no es amenaza mia , sino es expe-
riencia de tu sinceridad , porque aunque eres mormura-
dor indigesto , y embidioso tragas à costa de tu dinero-
quanto se te pone per delante. A Dios Amigo.



SONETOS MORALES,

Y A VARIOS ASSUMPTOS.

*CIENCIA PRACTICA, Y POLITICA
de los Cortesanos de este Siglo.*

✕ [SONETO.

B Añarse con arina la melena,
ir enseñando à todos la camisa
espada que no asuste, y que de rifa
su anillo, su relox, y su cadena;
Hablar à todos con la faz serena,
besar los pies à missa Doña Luisa,
y assistir como cosa muy precisa
al pesame, al placer, y enhorabuena.
Estar enamorado de si mismo
mazcullar una Arieta en Italiano,
y baylar el Frances tuerto, ò derecho;
Con esto, y olvidar el Cathecismo,
catate hecho, y derecho Cortesano;
mas llevarate el Diablo dicho, y hecho.

A

DL

*DIFINE LA CONFUSION, Y VICIOS
de las Cortes.*

SONETO.

MUlas, Medicos, Sastres, y Letrados
corriendo por las calles à millones,
Duques, Lacayos, Damas, y Soplones,
todos sin distincion arrebuçados:
Gran chusma de hidalguillos tolerados,
cuyo examen lo hizieron los doblones;
y un pegujal de diablos comadrones,
que les tientan la honra a los casados:
Arrendadores mil por excelencia,
metidos à Señores los piojosos,
todo vicio con nombre de decencia:
Es buerdel de holgazanes, y de ociosos
donde ay libertad suma de conciencia
para embusteros, Juezes, y tramposos.

DESCRIBE LA CASA DE UN GRAN SEÑOR.

SONETO.

UN Rodrigon, que siempre està en pelea;
con la de Pajes lamerona junta,
un pobre Mayordomo, que se unta,
y un Contador maldito, que lardea:
Una Señora, à quien el ocio afea,
y otras, que siempre están de blanco en punta;
una Dueña arrugada, cexi-junta,
que rellena de chismes la assamblea:
Un Comprador, que riñe, roba, y miente,
un Cocinero de esta misma masa,
gran chusma de libreas insolente;
Embidia mucha, adulacion sin tassa,
y el gran Señor, que sirve solamente
de testigo de el vicio de su Casa.

DI.

*DICE EN QUE CONSISTE LA NOBLEZA DE
muchos, que hacen figura de Cavalleros,*

SONETO.

Pensaba Yo, (yá sè que fue simpleza)
que aquestos Cavalleros, que hacen ruido;
y acá en la Corte se labraron nido,
que eran de superior naturaleza;

Pues Charros son, quitada la corteza,
de los que en nuestra tierra havian vivido;
que añaden quatro pliegues al vestido,
y una melena mas à la cabeza:

Un Montañes, nacido en una Nasa,
un Gallego, que en nabos fue su cria;
un Castellano hecho à pan, y masa;

Con que consiste toda esta hidalguia
en vivir treinta leguas de su casa,
y en aguantarlo nuestra cortesía.

*DICE QUE LOS LADRONES MAS FAMOSOS
no están en los caminos.*

SONETO.

Oigo decir à muchos Cortesanos:
tal Oficina tiene tres mil reales;
pero vale diez mil, y muy cabales;
valgáme Dios! y azoran à Gitanos!

Aquestos son rateros chavacanos,
que pillan una capa, unos pañales,
un Borrico, una Mula; y sus caudales;
no llegan à seis quartos segovianos:

Reconocer los montes, es quimera,
que no son Hermitaños los Ladrones,
ni en los xarales buscan su carrera,

Haga aqui la Justicia inquisiciones,
y verà que la Corte es madriguera,
donde están anidados à montones.

*DICE, QUE NO CONSISTE EN LOS ADORNOS
de el trage, que nuestros ojos apetezcan
à las Mugeres.*

SONETO.

SAcò Dios la muger de mi costilla,
y Yo sali de la costilla de ella,
y se circùla en su fantasma bella
la propria sangre, que en mis venas brilla;
Pongase luto, gala, ò mascarilla,
Este amor proprio, quando no mi estrella,
arrastra mis passiones à querella,
que no oculta el disfráz su maravilla:
Luego, aunque nos la vistan de salvaje,
siempre iran los deseos viento en popa;
buscando la hermosura, no el ropage;
N si esta es de el deleyte dulce lopa,
enmienden à su cuerpo, no à su trage,
porque en èl està el daño, no en la ropa:

*DESCRIBE LA UNIVERSIDAD;
y la vana soberbia de sus Doctores.*

SONETO.

SAbios, solo de gestos, y visages,
Estudiante ninguno, mil Togados,
y con ventosidades de Graduados
los que tienen ya plaza de salvajes:
La necesidad se abriga con los trages,
que antes graduaban Doctos Licenciados,
y andan todos los vicios arropados,
con funebres, y mysticos ropages:
Griteria por tarde, y por mañana,
en que uno se maldice, otro arremete;
se endiablan, y atozinan en su Sima:
Infierno es de Demonios con sotana,
siendo, desde que ponen el Bonete,
cada Doctor, un Lucifer de Prima.

HAVIENDOLE ROBADO EN UN MESON,
*dando querella, ante la Justicia, mas importò lo que
 dexò en poder de Ministros, que lo robado,
 à cuyo fin hizo este*

SONETO.

LExos de mi Processos, y Abogados;
 Párrafos, Textos, Plazos, Peticiones;
 que el sayo, la camisa, y los calzones,
 dexo en poder de Moros, ò Letrados;
 Ya no mas judiciales alegados,
 Yo alegarè por textos, coscorriones,
 pues se zumban Mallines, y Ladrones;
 de Cuxacios, Donelos, y Salgados:
 Yà que à las Leyes la maldad resiste,
 favorezcame el palo de una Escoba,
 siempre que me despoje el insolente;
 Que para condenar à aquel, que insiste
 en retener la prenda, que me roba,
 un Alcalde de palo es suficiente.

CONFORMASE CON SU DESNUDEZ;
haviendole dexado sin camisa en otra venta.

SONETO.

UN mes hà que à mi cuerpo una Ventera
 le robò de sus mudas la precisa,
 y pongo desde entonces por camisa
 un fardo, entre rodilla, y arpillera:
 Negro es como la pez, de tal manera,
 que ni un atomo blanco se divisa,
 y el calor de mi cuerpo à toda prissa
 le derritiò la falda delantera:
 El sudor, y las pulgas han comido
 el pañal, que mis cacas hà tapado,
 y tan desnudo estoy, como corrido:
 No es culpa mia ser descamisado;
 què le tengo de hacer? Dios ha querido;
 que todos vean lo que Dios me ha dado.

CON

CONSUELA A UN AMIGO MAL PREMIADO,
y le dice el modo de pretender.

SONETO.

Hagan Corregidor à Sancho Panza;
pongase Don Quixote de Togado;
sea Juan de la Encina el celebrado,
y suba Pedro Grullo à la Privanza:
Que se le dè la Cathedra à Carranza,
à usted que se le dà ? vano cuidado;
riase usted de ver el paloteado,
y dè gracias à Dios que no entra endanza;
Y si quisiere usted aquele trato,
de ser mandon, justicia, y aplaudido,
ni estudie, ni se esconda con recato:
Que logrará lo mismo, que ha perdido,
si se hace Zalamero, Mogigato,
Adulador, Soplón, y Entrometido.

DESCRIBE SU VIDA EN LA CORTE,
satisfaciendo à un Amigo, que le dixo, que en su País se decia, que andaba perdido.

SONETO

DAn las doce de el dia, y Yo me paro,
à escoger entre veinte, y aun mas ollas;
el mejor perdigon; mejores pollas,
y esto es, Antonio, que me vendo caro;
Me quieren mil Amigos, y en su amparo
fundo (sin ser Pegote) estas bambollas;
gasto sus coches, gozo de sus follas,
sin que nadie me ponga algun reparo:
Debo à mis Almenakes mi vestido,
y me paga la musa mi techado;
quatro libros me dan gusto crecido;
Y estando de fortuna mejorado,
dicen en mi País que estoy perdido,
pero mienten, que estoy muy bien hallado.

CON

CON OCASION DE AVERSE PUESTO A LOS
pies de el Señor Infante Don Carlos, habla
con la fortuna.

SONETO.

YA señora fortuna, mi señora,
fabrà que vivo libre de su antojo;
yà le quebramos al Demonio un ojo,
y Usted hà de abrir los suyos desde aora;
Yà superior belleza me mejora,
en Deydad, que se burla de su enojo,
que es la mayor fortuna, vil despojo
de el animo, que en Carlos se atesora;
En buena mano està (Dios por delante)
la mecha escurridiza de su frente;
no hà de darme mas chascos su semblante;
Ni yà quiero favor de alma viviente,
que à quien logra memorias de un Infante,
le sobran los esfuerzos de la gente.

DICE EL PAGO, Y EL PREMIO, QUE DA EL
Mundo à los Professores de la Poesia.

SONETO.

DICESE de Quevedo, que fue claro,
y que en algunas coplas està obsceno;
Gongora, puede ser, que fuesse bueno,
pero yà sus Comentos le hacen raro:
El Calderòn, que nos lo venden caro,
era un ingenio de luxuria lleno,
que nos dexò en la comica un veneno,
que nos hemos bebido sin reparo:
La idèa de Juan Perez fue abatida,
de Solis intrincada; infeliz suerte!
O ciencia pobre! Facultad perdida!
Mundo borracho! Que al Yaron mas fuerte,
de

despues de ajarlo miserable en vida;
predicas estas honras en su muerte!

MIENTRAS VIVIMOS NADA SABEMOS
con certeza.

SONETO.

MUY docto fue Galeno, y eloquente;
mas no supo curar una Efinêra,
y Justiniano quiso (que quimera!)
el abriguar de el Testador la mente;
El Suarez nos persuade sutilmente
à su mitad de ciencia verdadera,
y Ptolomeo dice de la Esfera
raros efectos, pero en muchos miente;
Sigue uno de Platon una sentencia,
el otro por Democrito asegura,
nada se sabe, todo es contingencia:
No ay opinion, ni conclusion segura:
Luego es en el hombre toda ciencia;
presumpcion, vanidad, y conjetura.

ESCRIBE A UNA TERTULIA DE AMIGOS
la muerte de su Caballo.

SONETO.

AMIGOS, yâ muriò en fatal tormenta
mi Quixotesca gran Caballeria,
y en la flor de su edad, pues toda via
no tenia cumplidos los quarenta:
Yâ muriò fatalmente, y con afrenta,
el que viviò sin rienda, luz ni guia,
y de los malos passos, que trahia
à mi solo me diò su mala cuenta:
Muriòse, como un bruto, y de repente,
y yâ lo entierran Grajos, y Terrones;
dadme consuelo, en lo que el alma siente;

Y

Y no haga vuestro gesto admiraciones,
que llore yo desenfrenadamente,
por quien echè mil vezes los calzones.

ACONSEJA A SU HERMANA Dña. JOSEPHA
de Torres, que no se dè al estudio de la Poesia.

SONETO.

MI Padre hace Sonetos lindamente,
Octavas nuestro Abuelo las hacia,
y bien poco hà que se murió una Tia,
por hacer Seguidillas de repente:

Villarroel, (que se daba por paciente,)
fue muy favorecido de Thalia,
y Yo hago tal, qual copla, Pepa mia,
por no negar la casta solamente:

De el loco mayorazgo estais essemptos,
los que naceis segundos; y no trates
de rebolver papeles, ni instrumentos;

Pero si acaso das en disparates,
no te podrè negar los alimentos,
mas te pondrè la letra en los Orates.

AL SEPULCRO DE UN MEDICO, HABLA
con el Caminante.

SONETO.

QUIEN hace tal? Quien llora? Què locura!
Vuelvete, Peregrino, à tu contento;
parate, y oye la leccion atento,
que dicta Fabio en essa lossa obscura:

Si viviente matò, difunto cura,
comunica tu mal, que en mudo acento
te dirà, que tu vida, y su argumento
han de parar en essa sepultura.

Si à los contrarios, que el vivir contiene

B

este

este añadió la punta mas buida,
 no al llanto su deliquio te condene:
 Calla, y reza un responso a su partida,
 y dà gracias à Dios, pues que yà tiene
 este enemigo menos nuestra vida.

*DICE A UN AMIGO EL MOTIVO DE NO
 seguir las pretensiones.*

SONETO.

SI despues, que la Cathedra conmigo;
 dexo la piel en esta ruin milicia,
 bravo chasco se lleva mi codicia,
 y miserable presa mi Enemigo:
 Burlese de otro el Diabolo, no conmigo;
 que yà està satisfecha mi avaricia,
 con comer, y vestir lo que es justicia,
 y mirando al nacer, me sobra abrigo:
 Si yo fuera inmortal, yà pretendiera
 ser rico, y venerado por discreto,
 pero si hèn de morir, todo es quimera:
 Locura es provocar vano respeto,
 si puede ser que de repente muera,
 aun antes de acabar este soneto.

*CONFORMIDAD EN UN TRABAJO, DONDE LA EMBIDIA
 de alguno le quitò el comer.*

SONETO.

QUE me robe lo justo la violencia,
 que se explique el corage vengativo;
 y que el odio me siga, no es motivo
 para que yo desprecie mi paciencia:
 De la embidia la barbara influencia,
 con risa burlo, y con semblante esquivo,
 que en no hacer resistencias à lo altiyo

f una

funda mi condicion la resistencia;
A Justos manda Dios, y Pecadores,
 que coman todos lo que el rostro suda,
 y otro Gloton me traga mis sudores.
Tienteme la ambicion, la furia acuda,
 que à despreciar codicias, y furoros,
 Epitecto me enseña, y Dios me ayuda.

*AL IR A ESCRIBIR, CONFIESSA
 su desconfianza.*

SONETO.

SOBRE la mesa el codo, y acostada,
 en la siniestra mano la cabeza,
 la pluma en ristre, que à tenderse empieza,
 sobre plana no escrita, y yà borrada.
Asi estaba el ingenio en la estacada,
 quando affaltò de presto à mi rudeza,
 de Calderòn la gracia, y la agudeza,
 y de Solis la musa celebrada.
Gogiòme su memoria tan de fusto,
 que ni con prosa, ni con verso salgo;
 consulto el miedo à sus idèas justo:
Y viendo que con estos nada valgo,
 dexè la pluma, desmayòse el gusto,
 y echè las musas à espulgar un Galgo.

*DICE QUE NUNCA HA ESTADO LA CORTE
 mas rica, ni mas alegre, y reprehende à
 los que se queixan de el presen-
 te Siglo.*

SONETO.

VALE mas este Siglo media hora,
 que dos mil de el passado, y venidero;
 pues el Letrado, Relator, Barbero,
 quando truxeron Coche, fino agora?

Quando fue la Ramera tan Señora?
 Quando vistiò galones el Cochero?
 Quando bordados de oro el Zapatero?
 Hasta los hierros este Siglo dora:
 Quando tuvo la Corte mas lozanos
 Coches, Carrozas, trages tan costosos?
 Mas Musicos Franceses, è Italianos?
 Todo es riqueza, y gustos poderosos;
 pues no tienen razon los Cortesanos,
 porque aora se queixan de viciosos.

*HABLA CON DON FRANCISCO DE QUEVEDO EN LAS
 Satyras à los Cornudos.*

SONETO.

HA Señor Don Francisco! Si Usted viera,
 el Mundo como està desde aquel dia,
 que vino aquella tal Señora mia,
 à cobrar en sus ansias la postrera!
 Ay Amigo! Que no lo conociera;
 porque entonzes, al fin, se distinguia
 el animal del bruto, y así havia
 quien viesse la funcion en Talanquera:
 Para quatro Cornudos vergonzantes,
 que Usted alcanzò en su Siglo ya perdido,
 hizo extremos, y Satyras picantes:
 Dè mil gracias à Dios no ser nacido,
 pues si huviera alcanzado Chischivantes,
 antes fuera Cornudo, que Marido.

DESCRIBE LA INFELICIDAD DE LAS PRETENSIONES.

SONETO.

Si yo hago el memorial, tiempo perdido,
 si lo hace el Abogado, à Dios dinero,
 si visita el Agente, mal aguero,
 y si visito yo, quedo rendido.

Gaste

Gasto en membretes, pongome funcido,
dame una sobarbada el Consejero,
viene el Procurador por mi puchero,
y luce el Escribano mi vestido:

No ha de darme ninguno lo que importe
al patrimonio, y passos escusados;
pues fuera pretensiones, fuera porte:

Pero es dolor, que acuerden mis cuidados,
quando tengo mis quartos en la Corte;
unos molidos, los demás gastados.

CUENTA LOS PASSOS DE LA VIDA.

SONETO.

DE asquerosa mareria fui formado,
en grillos de una culpa concebido,
condenado à morir, sin ser nacido,
pues estoy no nacido, y yà enterrado;
De la estrechez obscura libertado,
salgo informe terron no conocido,
pues solo de que aliento, es un gemido;
melancolico informe de mi estado:

Los ojos abro, y miro lo primero,
que es la Esfera tambien carcel obscura;
sè que se ha de llegar el fin postrero:

Pues à donde me guia mi locura.
si del ser al morir foy prisionero.
en el vientre, en el mundo, y sepultura?

*Assegura la felicidad de su vida en lo escaso de
sus conveniencias.*

SONETO.

EE una cuerna un celemín de sal,
un San Onofre al oleo en un papel;
un tintero, dos libros, un rabel,
y un cantaro con agua Elemental;

Estas alhajas tengo en un Portal,
 que es mi casa, mi alcoba, y mi dosel,
 donde sirve de cama mi buriel,
 y de sillón un duro pedernal:
 Sobre un poyo de piedra está un candil,
 que me da luz hasta que sale el Sol,
 cenó una sopa á veces del pernil,
 Leo en Quevedo, celebre Español,
 y alegre en mi tiniebla, y fu pensil,
 no se me dà de el Mundo un Caracol.

Dice lo poco que debe al Mundo.

SONETO.

NO debo al Rey Garnacha, ni Obispado;
 ni á mis parientes donacion, ni herencia;
 como sali de el vientre á la inclemencia,
 estoy de honras, y deudas redondeado:
 Treinta años de mi vida se han pasado,
 sufriendo el desabrigo, y la carencia,
 pero, gracias á Dios, tengo paciencia;
 que de ruines deseos se ha burlado:
 Manden otros, gobiernen sin medida,
 que yo me quiero estar en mi aposento;
 con mi paz de el orgullo retraida:
 Que por huir de mandas el tormento,
 no he querido tener en esta vida
 ni trapos de que hacer mi testamento.

VIDA BRIBONA.

SONETO.

EN una cuna pobre fui metido.
 entre bayetas burdas mal faxado;
 donde sali robusto, y bien templado,
 y el rustico pellejo muy curtido;
A la naturaleza le he debido,

mas

mas que el Señor, el Rico, y Potentado,
 pues le hizo sin fosiago delicado,
 y à mi con desahogo bien fornido:
 El se cubre de seda, que no abriga,
 Yo resisto con lana à la inclemencia;
 èl por comer, se assusta, y se fatiga:
 Yo soy feliz, si alhago à mi conciencia;
 pues lleno a todas horas la barriga,
 fiado de que ay Dios, y Providencia.

*A un Letrado, que Escribiò un Papel
 contra la Astronomia.*

SONETO.

Que sepa de las Leyos, un Bolonio,
 no ay que admirarse de esto, mi Thalia;
 que al mas tonto le sobra fantasia,
 para quentos de Cayo, y de Sempronio:
 Pero que quiera darnos testimonio
 de la cierta formal Astronomia,
 de un Letrado la falsa Abogacia.
 tal intentona no hizo ni el Demonio:
 El judiciar del Cielo, y las Espheras,
 no toca à Justiniano, ni à Donelo,
 sus juicios son azotes, y galeras:
 Cuide usted de su Jus, que es vil desvelo,
 querer traer el Cielo à sus quimeras,
 como si fuera malhechor el Cielo.

*A la fiesta, que à los años de la Reyna nuestra Señora;
 mandò hacer en el Escorial el Señor Infante D. Car-
 los, escribiò con los forzados siguientes,
 el que se sigue, de repente.*

SONETO.

UN mes avrà que vine al Escorial,
 segunda maravilla de Babel,
 corriendo de Palacio hasta el Quartel,
 en busca de un perdido memorial;

Pasa

Passa uno, y otro dia por mi mal,
 y tambien, por mi dicha, llegò aquel,
 en que Carlos festeja à su Isabèl,
 Sol divino de el Orbe racional:
 Carlos, pues, como amante gyrasol,
 con Deidades de el Musico redil,
 en el Ida entonò su mi fasol;
 Yo haciendome de el Pindo Ministril,
 estos forzados dediquè à su Sol,
 escritos à la luz de mi candil.

*Entierro de una Alcabueta, que pagaron unos Ami-
gos, y no la mandaron decir una Missa.*

SONETO.

Olase delante un esquilòn;
 que columpiaba un brabo perillàn,
 pero de tràs venia un Sacristàn,
 con oficios de Cura, y de lloròn:
 Al inmovil, al-arido terròn,
 vistieron por mortaja un valandràn,
 y piensan los Colegas, que la dàn,
 la Gloria toda entera en el ropòn:
 Entre quatro galeotes, ten, con ten,
 la llevan, y la entierran, pero sin
 una Missa, un Responso, ni un Amen;
 Hà desleal Colegio, impio, ruìn,
 pues ni una Missa sabes dar, à quien
 te diò mil sacrificios hasta el fin!

*De repente con consonantes forzados, dice, que no ay
cosa en la vida, que le inquiete.*

SONETO.

SEa, ò no sea muy copioso el año,
 que se venga el Abril triste, y risueño,
 no es cosa, que me quita el gusto, y sueño:
 pues Yo soy mi Pastor, y mi rebaño:

Yo

Yo duermo lindamente en un Escaño,
 como lo que me sobra, y sin empeño
 Yo me sirvo á mi mismo, y soy mi Ducño,
 me gusta todo, porque nada extraño;
 Las pretensiones despreciè con saña,
 el amor no me ha dado, ni un rasguño,
 trato con poca gente, porque engaña:
 A la avaricia tengola en un puño,
 y así me estoy metido en mi cavaña,
 relleno de mas glorias, que un Don Nuño;

Describe lo trabajoso de una necesidad.

SONETO.

IBame un dia, sin saber donde irme.
 haciendo diligencia en contenerme;
 à empujones corri, por no correrme,
 y al reventar me vi, de reprimirme:
 Miraba los Zaguanes, y al partirme,
 en ninguno encontrè, donde ponerme;
 falgo de uno, entro en otro, y vuelvo à verme,
 en el triste paraje de esprimirme:
 En mi vida me vi mas atacado,
 pues de la muerte puercas agonias,
 yà las vi al ojo, con estar cerrado:
 Pero al fin reventè las baterias:
 à qualquiera le doy lo que he passado,
 pues tengo que lamer por muchos dias.

*Pide licencia al Señor Marqués de Almarza,
 para ir à exercicios.*

SONETO.

YA, Señor, del Señor la providencia
 olvida lo cruel de mi malicia,
 porque la suspension de su Justicia
 es señal, que aguardo mi penitencia;

Yà muerta en los horrores la conciencia,
 buelve à la vida paternal caricias;
 ya con el alma mia desperdicia,
 caudal inagotable de clemencia:

A Vos llegan mis ansias, suplicando
 (porque guste mi Amor el santo Cebo)
 permiso de seguir su yugo blando;

Mas sin vuestra licencia no lo apruebo,
 porque fuera, Señor, entrar pecando,
 faltar a la obediencia, que os debo.

*Al Exc.mo Señor D. Antonio de Zuñiga, y la Cueva;
 Marqués de Flores-Dávila, quando convirtiendo à
 dos Esclavos, suyos Mahomethanos, para demostrarlos,
 que el verdadero Profeta era Christo, del baston, que
 tenia en la mano, salió una Efigie de un Crucificado,
 que oy mantiene la Cosa del Exc.mo Señor.
 Marqués de Almarza.*

SONETO.

EL ambar solo de tus ricas flores,
 ò, Zuñiga Excelente, amante Dueño!
 conseguir puedo, que brotasse un leño
 otra vez horrorosos los candores:
 El aliento sagrado en tus ardores,
 solo conseguir pudo tanto empeño,
 que despertasse de el indocil sueño
 al letargo infeliz de los horrores.
 Solo à la fee en su zelo tan crecida,
 se le concede tan gloriosa palma;
 solo à ti tanta gracia es concedida;
 Solo tu los libertas de tal calma,
 pues à los que no tienen alma, y vida;
 les das à un mismo tiempo vida, y alma.

Difine unos Grados de Pompa en Salamanca.

SONETO.

EN venerables bestias se montaba
 toda la Escuela, que Mercurio aprueba;
 y cada qual en la cabeza lleva,
 señales de la ciencia, que estudiaba:
 Viva, y beba, en confuso se escuchaba,
 de pintados chillones en voz nueva,
 y en todo Licenciado se renueva
 al escuchar el viva, tanta baba:
 Toda la gente, y la Ciudad se emboba,
 aziá la Plaza el Esquadrón arriba,
 corrense Toros, sorbese una cuba;
 Cenán, y se resfían de la soba,
 y acaba la función, que dixé arriba,
 en baba, beba, viva, boba, y buba.

*Dà quenta à la Señora Marquesa de Almarza, y
 Flores-Davila, de la feliz llegada del Señor Marqués
 su Esposo, y de su Familia; y pondera el sentimiento
 de todos en su ausencia, haviendose
 muerto dos Cavallos en la
 jornada, en este*

SONETO.

LLegò aprensivo, triste, y fatigado,
 el Marqués vuestro Esposo, y mi querido;
 y el Padre Reverencia se ha venido,
 como antes del viaje muy cansado:
 Viene Barrado, que es un mozo honrado,
 sin el menor cansancio, muy rendido,
 Matheo tambien bueno, aunque afligido,
 (del que sabeis) matrimonial cuidado:
 Buelve à servir de todos la eficacia,
 solo à dos bestias les llegó su fallo,
 y à todos nos corriera esta desgracia;

Fues en mis tristes conjeturas hallo,
 que sino buelvo breve à vuestra gracia,
 tambien me muero allà, como un cavallo.

*A la temprana muerte de nuestro Rey Luis
 primero de España.*

SONETO.

NO he de llorar, por mas que con lamen-
 to oiga gemir à las Espheras tanto,
 que este, que tiene visos de quebranto,
 es en los fondos superior contento:

Al deposito Real, al Monumento,
 llega festiva el Alma, Joven Santo,
 pues venir à tu Pyra con el llanto,
 es faltar a la fee en el sentimiento:

No no quiero llorar; por ver trocada
 mortal Corona, por eterna vida,
 eterna vida, por la ya acabada;

Esta fee debe darse à tu partida,
 siendo el creer Doctrina bien mirada,
 como el dudar ofensa mal nacida.

*Embiando à pedir à un Amigo una libra
 de Tabaco.*

SONETO.

Mil dias hà, que estoy, triste, y op-
 padeciendo miserias infelices,
 sin tener que llegar à mis narizes
 un mendrugo siquiera de Tabaco:

Un bote, que tenia, yà està vaco,
 y aun parte me torvi de los barnices;
 no pido arrobos, no te encolorices,
 que yà sè que esso fuera entrar à saco:

Solo una libra pido à tu largueza,
 que aunque sea una cosa muy pessada,
 yà sabreis aguantarme esta llaneza;

Que

Que con la libra, que me embies cerrada,
 quedará socorrida mi pobreza,
 y mi necesidad muy bien librada.

*Pinta, antes de verla, la Fiesta de Toros en Madrid;
 y dice à un Amigo el motivo de no
 querer verlos.*

SONETO.

SUPONGO, que yà estoy en Talanquera;
 y que en el sitio dos doblones dexo,
 porque me tueste el Sol todo el pellejo,
 y me haga chicharrones la sesera:

Doy por viita la celebre quimera,
 de el que en la plaza, se nombrò despejo,
 que he visto de la Guardia el entrezejo,
 y defaguar las mulas la trasera:

Sale la Magestad, pisa la alfombra,
 sale el bruto, se le claba el rejoncillo,
 yà passò la funcion, nada me asombra;

Vaya Usted a pescar un tabardillo,
 mientras que yo en mi quarto, y à la sombra;
 corro en mi fantasia este Torillo.

*Finge que le responde un Amigo, apoyando su opi-
 nion, y diciendole que èl tampoco quiere
 ver la Fiesta.*

SONETO.

MIENTE, quien dice, que el Astral oficio;
 es oficio de locos, è indiscreto,
 y desde aora regañar prometo,
 con quien diga que Usted no tiene juicio:

Huir de tanta bulla, y tal perjuicio,
 es deseo maduro, y muy discreto,
 que quien sabe librar à su coieto,
 sigue el mas sano, y modico exercicio:

Locura es exponer à mi cabeza,
 a chocar con el Can fogoso fuerte,
 quando no me dibierte la fiereza:
 Busquen otros sus gustos en su muerte,
 que menos peligrosa mi destreza
 elige en su salud la mejor suerte.

*De repente con pies forzados , describe algunas
 cosas de la Corte.*

SONETO.

PASSA en un Coche un pobre Ganapan;
 mintiendo Executorias con su tren,
 passa un Arrendador , que en un bayben,
 senos buelve à quedar Perafustan:
 Passa despues un grande Taborlan,
 llevando la Carroza ten , con ten,
 y passa un simple Medico tambien,
 parando el Coche por qualquier Zaguan:
 Passa un gran Bestia , puelto en un Rozin,
 passa como abstinente el que es Ladron,
 passa haciendole docto un Matachin:
 Todo es mentira , todo confusion,
 yo me rio de todo , porque al fin,
 yeo los Toros desde mi balcon.

Parcialidades en la carrera de las Letras;

SONETO.

LA Cathedra , Prebenda , ù Obispado,
 no la dà la Justicia , la dà el ruego,
 parcialidad , zizaña , y rencor ciego,
 que en lo mas Religioso està sembrado:
 El uno , y otro Estudio esta encontrado,
 la Beca , y la Sotana ; pero luego,
 pelea el Castellano , y el Manchego;
 yalgame Dios , lo docto amotinado!

Los

Los Bonetes, Doctores, Colegiales,
con la voz *vando* su deseo explican,
su titulo mejor es ser parciales:

Y no son necios los que tal publican,
que los dueños del Mundo son los tales;
que nos mandan, sentencian, y predicán:

*Dice el interes de otros profesores, y el poco valor,
y precio de la Astrologia en los Prognos-
ticos de el año.*

SONETO.

Tres, y quatro doblones sin respecto,
me rapa un Letradillo, un abechucho;
por una peticion, que quando mucho,
tiene menos que hacer, que este Soneto:

Cinco, y si me descuido aun el Coletto,
me hurta un Mediquillo poco ducho,
por su ruin asistencia, y sino lucho,
me mata, aunque me saca del aprieto:

Me roba un Secretario seis doblones
por una firma, sin poner postdata;
todos me venden caras sus lecciones;

Y que sea mi ciencia de tal data,
que me precise dar à estos Ladrones,
mas de cien quartos, por un real de plata?

Dice que la mucha leccion de libros suele ser dañosa;

SONETO.

EN la doctrina, chiste, y agudeza
de los Libros, gastè parte de vida,
y he quedado peor, que està tupida
de agenos desatinos mi cabeza:

Buscaba en los Doctores mi rudeza
de cierta duda la mejor salida,
y hallò mil opiniones sin medida,
pues uno el *si*, y el otro el *no*, me reza:

Mas

Mas necio vengo à ser, mas imprudente,
 la razon natural està mas ruda,
 pues yà por sî no asiente, ni consiente:
 Antes pude opinar; yà quedo en muda;
 quien dirà la verdad? Dios solamente.
 Y yo que harè? Morirme con la duda.

Persuade con razones philosophicas, que las aguas de los minerales de Arnedillo, extraviadas de la fuente, mas dañan, que aprovechan; contra la opinion de los Phisicos, que las recetaron à un grande Amigo de el Autor.

SONETO.

PHILOSOPHIA es, que ningun Ente
 fuera puede vivir de su Elemento,
 ni el bruto en las espumas tiene aliento;
 ni al pez la arena respirar consiente:
 Esta agua mineral allà en la fuente,
 en el Sulfur conserva su fomento;
 mas sacada una vez del nacimiento,
 los espiritus buelan de repente:
 Si el Phisico, el purgante, sin el fuego
 receta, con su loca confianza,
 su interès busca, no vuestro sosiego:
 Contra vuestra salud es la libranza,
 acetan los humores, y hace luego
 en vuestras facultades la cobranza.

A un Hypocrita, que se azotaba en publico, por disimular su luxuria, dos Sonetos ambos de repente, el uno con pies forzados, y el otro libre.

SONETO.

BIEN nos muestras, ò Clyto lo bestial,
 pues con rigor maltratas à tu piel,
 y arrancas con corage de Lebrel,
 à mordiscos la flor al rabanal;

No sacudas así como en costal
à la carne exterior de tu pastel,
pues aunque mas nos suenes el rabel,
oímos el rumor de tu arbañal:

A la llama del juicio, no al candil
descubrimos tu hueco facistol,
tu mostaza, tu carne, y peregil:

Y sabe, Clyto, que entre col, y col,
tu vicio, fingimiento, y Alguacil,
llevas a cuestras, como el Caracol.

Al mismo assumpto otro soneto libre.

SONETO.

EL cuerpo, y alma, barbaro, castigas,
y pierdes los azotes, indiscreto,
pues quando así te zurras el colete,
zurras tu penitencia, y tus fatigas:

Si de Beato la opinion mendigas,
maldice al nalgatorio de secreto,
que quien lo vè, conoce tu defecto,
como hacen culo, y carne malas migas:

Aunque al mundo te des mortificado,
Yo no te quiero creer, que vive en vela,
contra tu hypocresia mi cuidado:

Y es que tiene advertido mi caurela,
que de tu culo, hypocrita malvado,
no puede salir cosa, que bien huelga,

*Con los mismos consonantes, que Don Francisco de
Quevedo, desengaña à los soberbios, de que su vanidad
no puede hacerlos de mejor fortuna,
que à los mendigos.*

SONETO.

ENgulle el Poderoso mucha sopa,
quando à mi me contenta una zurrapa,
y siendo el mundo dilatado Mapa,
le parece à su vicio estrecha copa:

D

Con

Con alegre, sutil, y blanda ropa
 el toisco barro diligente tapa,
 y à mi me embuelve una afligida capa;
 y un negro camison de ruda estopa:
 Oitenta à todos la gotosa tripa,
 y puede ser el, que mas bien me sepa,
 la sucia bota à mi ; que à èl su pipa;
 A ser mejor, que mi miseria trepa,
 pero, por mas que puja, anda, y aïpa;
 todos somos racimos de una cepa.

*Con ocasion de tener ya escrito el Piscator del año
 de 1726., y haver sacado el Hospital de Madrid,
 un Privilegio para que no se imprima, escribe à su
 Alteza el Señor Don Carlos, para que permita,
 que se imprima en su quarto, donde
 tiene por diversion una
 Imprenta.*

SONETO.

EN medio del escollo, preso, atado,
 encallada la nave, en que corria,
 el remo roto, y el timon sin guia,
 yace aquel Pescador desventurado:
 Yà diò à fondo, Señor, lo trabajado,
 y calmò la volante fantasia,
 porque se diò à la vela la porfia;
 de un bajel enemigo disfrazado:
 A ti clamo, Señor, que en esta esphera;
 eres asylo de las ansias cierto;
 librense mis trabajos, y Yo muera:
 Sea el nuevo cuidado campo abierto,
 que como asienten plaza en tu Galera,
 con feliz rumbo fletaràn al Puerto.

** Es un ins-
 trumèto de
 la imprenta
 ta.*

Des-

Describe el Oficio de Escribanos.

SONETO.

EL de Escribano es tan corto Oficio,
 que el que sabe leer, todo lo sabe;
 y que este tenga coche, y ande grave;
 es necesidad, y luego ladroncio:
 Que gane de comer en su ejercicio,
 esto es razon, y justo, que se alabe;
 mas que tenga libreas? ya no cabe;
 no sacando aloficio de su quicio:
 Que por leer medio pliego solamente,
 se tire una propina de tres pesos?
 es mala permission: hurto insolente:
 Y aun si la parte no hace mas escessos,
 calla, y espera, y quando no, impaciente
 lee mal, ò se merienda los processos.

El Parto celebrado de una Moza.

SONETO.

MAriquilla Rodriguez, yà pariò,
 con riqueza, y aplauso sin igual,
 y al ver tanta grandeza en su natal,
 el Niño preguntò? quien me engendrò?
 Un concurso de Padres se formò,
 y sobre el hecho se hizo memorial,
 alegando el Derecho cada qual,
 de la parte, y percion, que al Niño diò:
 Para juzgar, pusieron su Dosèl,
 Platicantes del docto Anton Martin:
 acusan al Marido, y calla èl:
 Apela de este pleito à Medellin,
 alega la muger, y pide infiel,
 que en prueba lo duxassen hasta el fin.

A D. Fausto de Pereyra, habiendo escrito unas reflexiones Morales à la vida de Numa Pampilio.

SONETO.

A Inmortal fama, tu gloriosa pluma,
 eternidades nuevas ha juntado,
 y en soplos de tu espíritu elevado,
 le das vida à la vida del gran Numa:
 Tu, Fausto, y otro insigne en corta sumá,
 otra estatua contais al ya laureado,
 que en cultos de su ingenio, y su ciudado,
 de incorruptible Aroma se perfuma:
 Aquel en sus atentas prevenciones,
 dà à la vida cultura enriquecida,
 tu, de mayor tesoro la acomodas;
 Pues en morales sabias reflexiones
 enseñas felizmente en esta vida
 el como deben ser las vidas todas:

Dice quan vana es la presuncion del Medico, y la feè del enfermo en las curaciones de las enfermedades.

SONETO.

HYpocrates de el Arte, mayor ciencia,
 tuvo en su observadora edad crecida,
 mas como es mas el arte, que la vida,
 no acreditò en la vida una experiencia:
 Es aquella (nos dixo) una violencia,
 la ocasion, una muerte conocida,
 y aventurada vè, sino perdida,
 toda la curacion en la dolencia:
 Pues como quiere el Phisico victoria
 en tan falible, vana conjetra?
 como en tan fragil falsedad notoria
 el animo quietudes assegura?
 Si es por Divina irrevocable suerte
la misma vida enfermedad de muerte.

Estando enfermo, hace relacion al Medico de su enfermedad; y dice à un Amigo la poca confianza de su vida, entrando en las observaciones del Medico.

SONETO,

LA lengua fresca, el paladar sediento,
 el pulso debil, fuerte la agonía,
 el vientre duro; y en la pena mia,
 no aver obrado bien, es mi tormento;
 Aqueste Cacoquimico fermento
 que exalta la negral melancolia,
 por venir de tercer, à tercer dia,
 dirà Usted que es Terciana, y es un cuento;
 La materia pecante reducida,
 à una purguita me dirà que queda;
 yo, Luis, soltarè el alma en la bebida,
 ò à lo menos harè cosa que yeda;
 Y aunque el Phisico dice que no ay nada,
 enterrad este muerto, Luis Quixada.

*Escribe à la Excm. Señora Marquesa de Almarza,
 la junta de Medicos, que se hizo en la Corte
 para disponer de la salud de
 el Marques.*

SONETO.

JUNTARONSE, Señora, en sus confines
 el Esquadron de Cloto, los Doctores,
 la lucia Facultad, los Consultores
 de Orinales, Cofaynas, y Bacines;
 Huvo entre ellos pendencias, y motines
 sobte daca el temperie, y los humores,
 torna lo laxo, buelve los tumores,
 queriendo, sin principio, abultar fines;
 Crece la confusion, y griteria,

y discordes enferman de un gran tedio;
 recetanse un doblon por la porfia:
 Y fue la junta un malicioso medio,
 para hallar su ambicion, y su agonía;
 en los males de el Amo su remedio.

*Embiòle à preguntar una Dama, que hacia en su
 Destierro, y responde con este*

SONETO.

AL fuego de un ogar estoy tendido,
 dando dos igas al invierno crudo;
 y embuelto en un talego toasco, y rudo;
 estoy, sino galan, muy bien vestido:
 Sobre un fuerte baral tengo estendido
 de un pesado lechon el gran menudo,
 donde, à las horas de mi gana acudo,
 gustoso, alegre, sano, y comedido:
 Euclides, mi Guitarra, y el Tintero,
 y el monte alguna vez, son mi cuidado;
 los que busco, y arrojó, quando quiero;
 Esta es mi vida, mi quietud, mi estado,
 si esto es vivir ausente, y prisionero,
 gozeme yo mil años desterrado.

*Epitafio à la Sepultura de el infelis Don Baba;
 Amante rabioso de la graciosissima Petrona.*

SONETO:

AQUI yacen los tristes zangarrones
 de aquel Don Baba mal aventurado;
 que sobre quien fue mas enamorado
 con Macias andubo à moxicones:
 Mirò el talle, mirò las perfecciones
 de Petrona; y de amor endemoniado
 fue su infeliz espiritu havitado
 de una Legion de Diablos garañones:

El

El mismo Dios de amor, que à las Deidades
enfureciò con flecha venenosa,
causò en Don Baba tales desatinos:

O! Amor, donde no reinan tus crueldades!
si conmueve tu mano poderosa
asì à los Dioses, como à los Pollinos!

*Escribe desde Amarante lugar de Portugal la miseria
que padece en su Destierro.*

SONETO.

A UN Acebuche tosco està arrimado
(sombra triste no mas de lo que hà sido)
mi debil cuerpo flaco, y aterido,
de sus pies, y sus culpas arrastrado;
Con un rudo fobeo anda ligado
un Anjeo talar, que es mi vestido,
de las tres Erres solo guarnecido,
que son Roto, Raïdo, y Remendado:
Tal qual vez salgo (Anatomia andante)
à llorar mis desgracias, ò mi yerro,
al rustico Poblacho de Amarante:
Asì vivo difunto en mi Destierro,
pues con mi horrible, y palido semblante
llamando à todos voy para mi entierro,

*Al Libro intitulado: Glorias de España, escrito por
Don Juan Joseph de Salazar, aplaude, y alaba
con este*

SONETO.

VENERABLE tu pluma, y peregrina,
produce, (ò Salazar) al Orbe atento
en locucion, doctrina, y argumento,
la admiracion, la fama, y la Doctrina:

Glo.

Glorias de España en toda disciplina,
 presenta en esta copia tu talento,
 en cuyo trono lograra el asiento,
 respetable al olvido, y à la ruina:
 Dicte la multitud de tanta hazaña,
 el clamor verdadero de tu historia,
 yà de el horror, de el pàsmo, y de la saña;
 Mil le cante tu estudio, y tu memoria,
 mientras yo afirmo que de nuestra España,
 tu escritura ha de ser la mayor Gloria.

SONETOS

AMOROSOS.

*EXPLICA EL POCO MIEDO, QUE TIENE AL
 Amor, y el sumo poder de los ojos de Filis.*

SONETO:

ENTE chismoso, fabula, quimera;
 Dioscillo infernal, Diabolo cojuelo;
 yo por ti, ni un suspiro? Ni un desvelo?
 El Diabolo me llevara, si tal diera:
 Si Filis con sus ojos no viniera,
 guardandote à mi rabia, Picaruelo,
 quando tu Arpon, ò tu Caracax, ò Anzuelo;
 de averme herido blasonar pudiera?
 Si quieres ver al libre ceño mio,
 burlar el fuerte impulso de sus botes;
 Sin Filis, ven conmigo à desafio;
 Que sin mas, que mirarme à los vigotes,
 arañado saldràs de mi alvedrio,
 y te darè muchísimos azotes.

Ha

Habla con Manzanares el estado de su amor.

SONETO.

YO foy aquel, ò Manzanares mio,
que en tus arenas de oro descuidado,
al compàs de mi ocioso desenfado,
cantè la libertad de mi alvedrio:

Yo foy aquel, que alegre baxè al rio,
à burlarme de tanto enamorado,
que lloraba contigo su cuidado,
yà de zelos, ausencias, ò desvio:

Pues mirame llorar mayores penas,
de olvidos, ceños, furias, y esquivezes,
por la deidad, honor de tus blasones:

Filis, la que con lagrimas ajenas,
mata la sed, que hydropico padeces,
embiandote à millares los llorones.

Encarece à Filis sus afectos.

SONETO.

YO te adoro, mi bien, y es de tal suerte,
aquesta adoracion apetecida,
que ya no tiene libertad mi vida,
para dexar de amarte hasta la muerte:

Estrecho lazo de el amor mas fuerte,
me tiene presa el alma agradecida,
y el mismo cautiverio me combida
à eternizar la gloria de quererte:

Filis Divina, de admirar no acabo,
tu perfeccion, tu ingenio, y tu hermosura,
en ella al Cielo, y à su Autor alabo;

Con tu luz vâ mi estrella muy segura,
ruegote, que me admitas por tu Esclavo,
y tendrè de Monarca la ventura.

*Encarece à Filis sus afectos con imitacion de
el Camoes.*

SONETO.

Sirvió Jacob siete años por Raquél,
 en fee de su bellissimo arrebol,
 sujeto al hielo, y reducido al Sol
 de el Cielo en ella, y de la Tierra en él;
David humilde Pastorcico fiel
 se llevó los cariños de Michol,
 calificando en juvenil Crisol,
 contra un Gigante el merito, y laurel;
Filis, yo con ventajas sin igual,
 de amor el triumpho buscaré gentil,
 en gloria de tu Imperio Celestial:
Pues por lograr las rosas de tu Abril
 será un Gigante Empeño desigual,
 y serán pocos años siete mil.

Escribe el Pastor Fabio à su adorada Filis este

SONETO

DE tu amante Zagal humilde hermano;
 y esclavo de tus ojos celestiales,
 recibe, dueño hermoso, estos cavales
 pocos renglones, que corrió mi mano:
En la cumbre, en el rio, y en el llano,
 entre flores, escarchas, y cristales,
 no se mudan mis penas, ni mis males,
 à pesar del Invierno, y del Verano:
Suspiro en los rigores de su ausencia,
 lamento en la distancia de tu Cielo,
 y lloro por faltarme tu presencia:
Niegasme tu respuesta, y mi consuelo;
 crece la dilacion, y la dolencia,
 yo muero, Filis, à tu Deidad apelo.

Res

*Respira con las voces del agradecimiento en una
inmensa honra, que ha recibido.*

SONETO.

TANTA es la esclavitud con que rendido
à la honra, y favor me considero,
que siendo de mi vida prisionero,
solo me queda accion de agradecido:
La cadena eslabona mi sentido,
y porque no la rompa ardor severo
de la embidia, cifrar en ella quiero
el silencio del cargo, que no olvido;
A ser los Orbes de la ardiente Esfera
jurisdiccion de mis temores clara;
solo à tu Magestad los ofreciera:
Y cautivando mi atencion no avara,
desde el flamante Solio descendiera,
y ser Esclavo tuyo me bastara.

*A una Sagrada inteligencia en la Gloria indefectible
de sus incomprehenfibles perfecciones.*

SONETO.

EN esta perfeccion incomprehenfible,
que perfecciones de Deidad comprehende;
en esta possession, à quien no ofende,
la esperanza vulgar de lo possible:
En esta consonancia indefectible,
que de su discreccion el Cielo aprehende;
en esta claridad, donde se entiende
venerado de el culto el imposible:
Filis te considera mi destino,
animado de el noble rendimiento;
que sacrificio à tu Esplendor Divino:
Permitele à mi idèa este portento,
que, yo en reverenciarle no difino
en mi imaginacion tu entendimiento.

E2

Ref=

*Responde à Filis, que le decia que se alegrara;
que dexasse las tristezas.*

SONETO.

MISERO, pobre, solo, y abatido,
vivo en este infeliz hierno poblado;
y no siendo eleccion ser desdichado
de ser tan desdichado estoy corrido;
No sirve la razon, ni le ha servido
à quien domina lo cruel de el hado;
que es infeliz à veces el cuidado,
como glorioso à veces el descuido;
En mandarme que viva alegremente
añades mas tormentos à mis sustos,
pues no puedo ser, Filis, obediente;
Como podre esconderme à los disgustos?
Si es martyr cada qual del mal, que sienten;
y nadie es Arquitecto de sus gustos?

A Filis, estando desmayado,

SONETO.

SI el grosero accidente te ha turbado
la paz, y la harmonia del sentido:
porque en la turbacion no te has valido
de el alma, que gustoso te ha entregado;
Tu, Filis, desmayada! y Yo cobrado!
Yo viviente! Y tu espititu oprimido!
Ay de mi, que en tu pena he conocido
el tormento de verme despreciado:
Si eres de el alma dueño verdadero,
y mi vida te assiste cuidadosa,
como la libras de el desmayo fiero?
Si es porque ya te enfada Fili hermosa
arrojala de ti, porque mas quiero
mirarla muerta, que tenerla ociosa,

Pom

*Pondera la union, que tienen en Filis la hermosura
del cuerpo, con la gallardia del espíritu.*

SONETO.

QUè Artifice Divino à tu belleza
anima, Filis, que equivoca atento;
con la grave hermosura de el talento;
lo fecundo de tanta gentileza?

En uno, y otro esconde tal destreza,
que el mas lince, y sagaz conocimiento,
no sabe distinguir tanto portento
de union, que supo hacer naturaleza;

Ostenta en corporales bizarrías
tu espíritu gallardo lo famoso,
con grata proporcion, medida norma;

Es tan sutil en ambas armonías
que en tu artefacto bello milagroso
no se distinguen la materia, y forma;

A FILIS.

SONETO.

QUè espíritu, què amor, què entendimiento,
no ha de vivir à tu Deidad postrado?
què alma, què razon no ha retirado
à tu adoracion sola el pensamiento?

Si es delito el amarte, y es tu intento
matar à quien rendido te ha adorado,
dichosa muerte le assegura el hado,
en las dulzes heridas de un contento;

Si tal pena merece quien porfia,
en amarte, y servirte: muera, muera
todo, quanto à tus ojos fue visible;

Y empieza en mi primero, Filis mia,
pues te adoro con ansia verdadera,
aun mucho mas allà de lo posible.

Jul

Jucio de las perfecciones de Filis

SONETO.

Buelveles à las Rosas, Filis mia;
 el purpureo, color, y la blancura;
 buelvele al Sol aquefa llama pura,
 que arde en tus bellos ojos noche, y dia;
 Buelvele a los Gilgueros la harmonia,
 que vierte de tus labios la dulzura,
 buelvele à Venus toda tu hermosura,
 y à Mercurio tu gran sabiduria:
 Dale à la flor, à la Ave, y à la Estrella
 quanto desde sus centros, y mansiones
 te repartiò con gufio, y eficacia:
 No has de quedar por effo menos bella,
 pues fon de cafta tal tus perfecciones,
 que has de quedar mas linda fin la gracia

Pondera la firmeza, y constancia de fu amor.

SONETO.

Aunque tu veas à la mar arder,
 aunque observes al fuego no quemar;
 aunque mires la tierra en el lugar
 à donde ves al Sol resplandecer:
 Aunque los Cielos dexen de correr,
 aunque al ayre no sientas respirar,
 y aunque toda la mala singular
 ni producir la veas, ni mover:
 No has de dudar, ni creer, ni presumir,
 que ha de templarse, Filis, este ardor,
 que en el alma ha jurado de lucir:
 Pues mientras dure mi vital calor,
 todo podrá mudarse, todo huir,
 pero no la constancia de mi amor.

Al llanto de Filis en el sentimiento de una enfermedad.

SONETO.

Què es esto, Filis; tu he rmosura llora?
 siendo de todo el Orbe la alegría?
 no en perlas te deshagas, gloria mía;
 porque bolverte à hacer el Cielo ignora:
 Luego que sale el Sol, y el campo dora,
 el llanto enjuga la celeste guia:
 yà se huyò aquella dulce tirania,
 y pues yà sale el Sol, calle la Aurora;
 No ha de bolver à darte mas enojos
 la enfermedad molesta, y atrevida,
 y eternos has de hacer à tus despojos:
 Pues contra todo mal, todo homicida,
 son sin duda las perlas de tus ojos,
 manantiales de el agua de la vida.

A Filis, aviendo ido à visitar à un enfermo.

SONETO.

NO ay remedio, Don Juan: de esta caida
 mueres, si es Filis causa de tus males,
 pues de esta enfermedad, de afectos tales
 la tal tiene poblada la otra vida:
 Si tu mal es idèa conocida,
 de algunas afecciones corporales,
 llega, y pulsa en su mano los cristales,
 que en ellos hallaràs salud crecida:
 No mejoras pida tu tristeza,
 à su estudio, y su gracia; que he notado
 que puede darte mas su gentileza:
 Rindete à su dulzura, y su cuidado,
 y pidele una vida à su belleza,
 de tantas, que sus ojos han quitado.

A Filis, dandole los buenos dias.

SONETO.

DArte de el dia la mas leve parte,
no puede la inquietud de mi desvelo;
sino forman las luzes de tu Cielo
el dia, Filis mia, que he de darte;
Desde tu esphera sola se reparta
claridad à uno, y otro paralelo,
y este mundo no goza mas consuelo;
que los rayos, que viene à mendigarte.
Salga tu Aurora llena de alegrías,
comunicando su virtud tan rara,
contra las sombras palidas, y frias;
Haz la tarde, y mañana siempre clara,
pues tienes la herramienta de hacer dias
en los dos bellos soles de tu cara.

Significa el poder de los ojos de Filis.

SONETO.

SI tus ojos me miran con agrado,
gozo tan superior, mi Filis, siento,
que la gloria, el deleyte, y el contento
me queda con la vida assegurado:
Pero si alguna vez tu rostro ayrado
me buelves con enojo, y sentimiento;
es tan cruel, y amargo mi tormento,
que me puede matar imaginado:
Pues à tu Imagen pale reverente
mi libertad, y vida por despojo,
ruegote que tu agrado me aliméte;
Y mira como esgrimes tus enojos,
pues, yà pende mi vida solamente
de un abrir, y cerrar tus bellos ojos.

A Filis, encareciendo su adoracion.

SONETO.

GOngora, Lope, y otros, que la idea
de las Musas siguieron altamente,
por objeto del Numen eloquente
tuvieron su deidad, su Dorothea;

Yo, Filis, discretissima Medea,
hechizo universal de lo viviente,
en tu belleza tengo reverente
mi exercicio, mi gloria, y mi tarea;

Ellos con el donayre, y la dulzura
del Plectro, que al espíritu se exalta,
de su atencion lograron la ventura;

Mi musa no es tan grave, ni tan alta,
mas para merecer à tu hermosura,
me suple amor, lo que al ingenio falta;

DA LOS DIAS A FILIS.

SONETO.

GOza la fruicion de lo passado,
sin la pena de averse concluido:
la memoria del mal, vaya al olvido;
el bien buelva su gusto mejorado:

En el tiempo presente, y de contado
logra el bien derramado, y desmedido,
y acuda à tu deseo apetecido
el gozo, y el placer desordenado:

El siglo, que vendrà, Filis Divina,
passe sin ofender tu rostro puro,
obediente à tu Esphera peregrina:

Passe el Sol la carrera en su Coluro;
y gobierne tu Esphera cristalina,
lo presente, preterito, y futuro.

A Filis, que aviendose alterado al tiempo de bañarse el pie para una sangria, despues no sintió la picada, y rota la vena, deseaba, que saliesse la sangre.

SONETO.

DE un tirano sacrilego accidente
yace la hermosa Filis oprimida,
y la que quita, y dà à qualquiera vida;
contra su vida los peligros siente:
De groffero Ministro al fin confiente,
en su candido pie punta buida,
y aunque el baño la altera, de la herida
desprecios canta generosamente:
La dulce vena rompe agudo azero,
y aunque puerta los liquidos corales
aienen, salir resisten de su Esphera:
Desea Filis impaciente el fiero
raudal purpureo, y quiere en inmortales
iras, aun con su sangre ser severa.

Suplica à Filis, que no se enoje.

SONETO.

POR darte de su bien à manos llenas,
y distinguirte à toda criatura,
plantò naturaleza en tu hermosura,
los claveles, jazmines, y azuzenas:
En tus mejillas candidas serenas
vierte Hortelano amor la copia pura,
de toda la fragrancia, y la frescura,
que hace el Abril por selvas muy amenas:
Pues si agradable inundacion de rosas
con tu jardin al riego de tus ojos
pueden salir perfectas, y olorosas?
No agosten tu belleza tus enojos,
que es lastima que à flores tan hermosas,
tu ayrada condicion las buelva abrojos.

A FILIS.

SONETO.

Estoy de medio mundo aborrecido,
y de la otra mitad me dudo amado,
de todo entero vivo separado;
y estoy solo conmigo distraido:

Ay opiniones de que estoy perdido,
otros arguyen de que estoy ganado,
Yo los dexo gritar, pues su cuidado
me tiene en su opinion entretenido.

Busque quienquiera el oro diligente
por el medio ajustado à su locura,
que Yo no quiero nada con tal gente.

Yo estoy contento: y mi mayor ventura
es tener esculpida eternamente,

Filis, dentro de mi alma tu hermosura.

DESPIDESE DE FILIS.

SONETO.

A Dios, Filis, à Dios dueño adorado,
quedate en paz, pues quiere mi lamento,
que lleve mis suspiros otro viento,
que de tu esphera hermosa està apartado:

A ser de tan feliz tan desdichado,
à la rastra me lleva mi tormento,
y aunque à veces me engaña el sufrimiento,
Voy de bolverte à ver desconfiado.

A Dios, à Dios, y canta alegremente
al risueño jalòn fertil, sonoro,
de mi amor, y tu gracia lo excelente:

Mientras Yo triste en las arenas de oro,
de el Tormes caudaloso, y eloquente,
tu olvido temo, y la distancia lloro.

Pinta la belleza de Filis.

SONETO.

DE quanta produccion, Filis graciosa;
 tiene naturaleza en sus caudales,
 de Cielos, Piedras, Flores, y Metales;
 tanta escogió para formarte hermosa:
 Fixò en tu boca procesion preciosa
 de Rubies, y perlas muy iguales,
 en tu rostro las rosas, los corales,
 y el oro puro en tu madexa ayrosa:
 De el Globo Celestial cortò un remiendo;
 para vestir tu pecho, Filis mia,
 y uniò de Cielo, y tierra las distancias.
 Ella, en fin, para irte componiendo,
 curiosa rebuscò quanto tenia,
 de luces, de tesoros, de fragrancias:

A FILIS.

SONETO.

A Un mas allà de el fin he de adorarte;
 que es eterno el influxo de quererte;
 No ay que apelar, como otros à la muerte;
 pues hasta mis cenizas han de amarte:
 Pensè que retirado a aquesta parte
 se templase mi fuego de esta suerte,
 y me voy consumiendo de no verte,
 mira que traza, Filis, de olvidarte,
 Si Yo llegare vivo à tus enojos
 tu piedad me reciba mas rendido,
 y mientras lloro ausente de tus ojos.
 debale à tu hermosura algun descuido;
 Para que logre mi eternal memoria
 aqui tu gracia, pero allà tu gloria.

Dice à una Dama la pureza de su Adoracion.

SONETO.

IDOLO venerable, quien cumplido
 venera religioso mi respeto,
 oye mi puro amor en un Soneto,
 con licencia de Dios, y tu Marido:
A tu Imagen adoro tan rendido,
 que es de mis Sacrificios dulce objeto;
 tu voz es suave ley de mi precepto,
 y aun à tu rigor vivo agradecido.
Algunas veces rabia mi torpeza,
 porque no le doy parte en lo infinito;
 del casto ardor, que doy à tu belleza;
Affoma la cabeza, me dà un grito,
 mas luego que le riñe mi pureza,
 se esconde avergonzado el apetito.

A una Señora de Medina-Celi.

SONETO.

PUES tus ojos florecen estos prados;
 bessen tu pie gracioso en esta tierra;
 jurandote por Reyna de la Sierra,
 tus flores, tus cristales, y ganados:
Los Montes, las llanuras, y collados
 en su apacible, y mysteriosa guerra,
 te sirva todo, con lo que en si encierra;
 de ramos, frutas, carnes, y pescados.
Todo viviente; y vegetable ansioso
 salude tus virtudes infinitas,
 para que logre aumento mas dichoso:
Vierta en su honor fragrancias exquisitas;
 y llame se este pueblo venturoso,
 Medina-Celi, porque tu le habitas.

*Mandale Filis hacer un Soneto bueno, y responde
la dificultad, que siente en tales
composiciones.*

SONETO.

NO puede ser mandato: serà enredo,
de tu chanza burlona, y peregrinas
piensas, que puedo hacer, Filis Divina,
milagros como tu? Pues no, no puedo,
Yo buen Soneto? Buscalo en Quevedo,
que nos dexò en sus libros una mina,
y aun à penas leeràs en su Doctrina,
estilo, que te libre de un gran miedo.
Si quieres muchos malos, que mis quejas
te cuenten, por catorze una, por una,
yo te harè tantos, como tu à mi dengues?
Tantos te colgarè de las orejas,
que te puedas mudar, sin falta alguna,
en cada hora un par de perendengues.

*Combida à una Señora à lograr la libertad del campo
en una Aldea de sus Estados.*

SONETO.

Desnudo el tronco, sin camisa el prado;
recoitado en su orilla el arroyuelo,
el bruto inmovil, el Azor sin buelo,
difunto el Sol, el Ayre amortajado:
Todo antes de nacido, ya enterrado;
yace, Señora, en su infecundo suelo
que esperando su vida en vuestro Cielo,
al Abril la obediencia le han negado.
Amaneced, Lucero apetecido,
à este monte, aunque fertil, infrutuoso,
que si vos no venis, todo es perdido.
Y en triste ausencia de tu influxo hermoso,
morirà melancolico el Egido
y perdera su hacienda vuestro Esposo.

*A una Dama, que llevaba en el Seno una Laminas,
y en ella retratada à la Muerte.*

SONETO.

ESSA horrible, y graciosa minatura;
mas te embaraza, y pesa, que te avisa;
para que son traslados, mi Belisa,
si eres original de esta pintura?

Haz memoria de ti, que en tu hermosura,
mas que vida, hallaràs muerte precisa,
pues esta solo vive, y se divisa,
en lo vital de toda criatura:

La vida de la muerte es fiel recuerdo
la muerte, y vida tienes en ti propia;
pues registrate bien, buelve en tu acuerdo,

Y si hà de ser traslado? Cosa impropria!
Llevame à mi, pues yo tambien concuerdo
con el original de aquella copia.

A una Dama, dandole los buenos dias.

SONETO.

Celestial hermosura, à quien las flores,
las aves, las espumas, y las fieras,
te juran por Deidad de sus Esferas,
tributando à tu pie dulces ardores;

Vive adorada, y logra los favores,
que el alto Phebo esparce à las riveras,
y salude tus gracias verdaderas,
contando à eternidades tus verdores:

En duracion exceda à lo viviente,
tu presencia gallarda, y tan lucida,
y por instantes à los Siglos cuente:

Mas si es inexcusable la partida,
muerete de curiosa solamente,
por saber lo que passa en la otra vida.

Di.

*Dice que la hermosura de Flora está expuesta al
trillo de los dias, y que las bellezas no
son invariables.*

SONETO.

ESTAS brillantes perfecciones, Flora,
sobre que asienta Amor su Monarquía,
essa Angelica forma, y gallardia,
de que el desden mas libre te enamora;
Essa, que aun desvelado el arte ignora,
hermosa proporcion vella harmonia,
esse roxo esplendor, con quien el dia
es macilenta amarillez la Aurora;
Reduce el tiempo à duracion tan breve,
que espirara en su vida lisonjera,
antes que la mortal, que el cuerpo vive;
No abrazes, Flora, no, gloria tan leve,
no gloria tan mortal, tan passagera,
que aun la mortalidad desobrevive.

*A una Dama, à quien rezetò un Medico la sangría
de un brazo por temor de que no
malpariesse.*

SONETO.

UNA fuente al jardin de tu hermosura,
abriò mano violenta, aunque piadosa,
y por su brazo de cristal rebosa
de coral destilado copia pura:
Hanme dicho (mi Cloti) que locura!
que es por hurtarle la humedad dañosa,
à un boton, que pendiente de essa rosa
le mendiga el calor à su frescura:
Asi vierten las manos atrevidas
los grumos de el Clavel mas sazonados,
por dar vida à unas ojas presumidas!
O Antidoto cruel! O juicio errado!
Que expones la certeza de mil vidas
por salvar un aliento imaginado.

*A una Dama, à quien mandò sangrar el Medico
por un flemon, que se elevò
al rostro.*

SONETO.

UN mal humor, que en vos ya no cabia,
à vuestro rostro se subió atrevido,
y parecióle al Phisico advertido,
poner à vuestros pies quien lo ofendia:
Desele puerta, el Medico decia,
que aunque entrò sin sentir, lo hemos sentido,
y el triste humor ya estaba arrepentido,
pues vimos al salir que se corria:
A hacer coral al agua mas rosada
corrieron los dos bellos minerales,
y dixo entonces mi atencion oflada:
Males, que tanto corren, no son males,
esta ha sido, Señora, una humorada,
de andar à puntapiés con los corales.

A Clori, aviendola mandado sangrar.

SONETO.

YO he de deber, y permitir que fiero
bañe, y toque, mi Clori, poco sabio,
à donde no es decente el limpiolabio,
con sus manos lavadas un Barbero?
Mal aya, Amen, el Medico grossero,
que rezeta por bienes un agravio,
y mal aya mil veces mi Astrolabio,
que no previno tan fatal aguero:
Mas ya que vivas rosas desatadas
han de salir de venas tan lucidas,
haz, Barbaro, roturas abreviadas:
No falezcan à un tiempo las dos vidas,
pues à la proporcion de las picadas,
han de ser en mi pecho las heridas.

Dice por extraordinario modo su deseo à Lesbia,

SONETO.

Y o soy de inutil barro quebradizo,
 de los quatro Elementos amasado;
 soy de espíritu, y carne un agregado;
 y soy un hombre como Dios me hizo:
 Tu eres, Divina Lesbia, dulce hechizo
 de mi fragilidad otro traslado;
 de una misma materia se ha formado
 este nuestro existir antojadizo.
 Pues si una misma formacion poseo,
 Pues si un soplo nos une, y nos dilata;
 Como el lograrle admiro por trofeo?
 Qué es lo que en ti apetezco, dulce ingrata?
 tus partidas serán; sí, yo lo creo,
 que son tus partes lo que à mi me mata,

A una Dama convaleciente de una enfermedad,

SONETO.

El color te han robado, mi Leonora;
 de el jardin, en que amor se divertia;
 donde se huyo la flor de la alegria,
 que en tu rostro divino se atelora?
 Al respetable Altar, que el alma adora,
 quien tuvo tan sacrilega ofradia?
 El Alya fue para dorar el dia,
 ò para colorar los campos Flora.
 Qué miro? Estàs mas bella sin la grana;
 ò es ceguedad de amor; ò lengua impura,
 como así ofendes las adoraciones!
 Mas sino es de el amor ceguedad vana,
 de que casta, Leonor, es tu hermosuta,
 que estàs mas bella sin las perfecciones?

A Lesbica, estando para ausentarse.

SONETO.

LA sagrada formal Philosophia,
 fue el empleo hasta aqui de mi locura,
 pero despues que he visto tu hermosura,
 son mis libros tus ojos, Lesbica mia,
 En tu Divino Cielo, noche, y dia,
 alza mi Amor su Celestial figura,
 y de su hermoso aspecto conjetura,
 el bien, el mal, la pena, y la alegria:
 Cielo eres, cuya bella consonancia,
 con luz, con movimiento, y existencia,
 imprime en mi obediencia su abundancia:
 Pues no importa se made tu presencia,
 porque contemplo, que en qualquier distancia
 no me puedo escapar de tu influencia.

OTRO A LESBICA.

SONETO.

DICHOSO yo, que he merecido verte,
 que una vez vista fue forzoso amarte;
 mas minora la gloria de adorarte,
 los continuados riesgos de perderte:
 Tu belleza es la causa, que es de fuerte,
 que nadie llega à verla sin amarte,
 y tu Estrella feliz, tu bello Marte,
 dulce dà à todos, como à mi la muerte:
 Ojalà mi deseo consiguieta,
 que nadie en tu belleza reparara,
 que así mas vida mi inquietud sintiera:
 Y à tu hermosura, à todas luces rara,
 (si tantas perfecciones no tuviera)
 con menos miedo mi respecto amara.

Al Amor en consonantes forzados de repente;

SONETO.

ES el Amor un Trasto, un Chulo, un Coco;
 que al mas Gigante espanta, muerde, y pica;
 se entona, se enfurece, se repica,
 y es un Rapaz, que no se limpia el moco:
 No ha sabido pedir caca tampoco,
 que con ella nos mancha, y nos salpica,
 y es de tal travesura, mi Marica,
 que hace de el mas discreto, el mayor loco;
 Si el gran Alcides consintió la rueca,
 fue porque se llenó de aquesta caca;
 y aun consintiera en su cabeza un Truco:
 Los generos trabuca, especies trueca,
 del hombre hace un Carnero, y por matraca
 en Arietas le canta lo que el Cuco.

A lo que él expresa.

SONETO.

DE tus ojos, bellissima Syrena,
 ayer me enamorè, pero oy intento
 decirte mi atrevido pensamiento,
 que no puedo sufrirme con mi pena:
 Que yo te diese el alma? En hora buena;
 mandela tu hermosura, y tu talento,
 que aunque estè defalmado, estoy contento;
 con que despues hagamos una, y buena.
 Vaya mi alma à tus ojos muy rendida,
 aunque pese à la vida de la Palma,
 pero la has de alentar, bella homicida;
 Y sino, no me dexes en tal calma,
 porque tengo una vida, que en su vida
 supo estar un instante sin el alma.

*A una Dama, , que havia despedido à un Galán,
que la cortejaba.*

SONETO.

Que despediste ayer, supe, Laurencia
una Alma, que de adentro te servia;
y una, que Yo me tengo me porfia
à que me empeñe en esta conveniencia;
Ella se hará una pura diligencia
en agradar tu amante tirania,
y Yo lo abono, que es el Alma mía
una alma de buena alma en mi conciencia;
A tus ojos vâ à vistas, y enterada,
en servirte, quererte, y adorarte,
como tu sierva, no como criada;
Pero sino llegare à contentarte
embiamela presto, Laura, amada,
que la estan esperando en otra parte:

*Pondera su amor, y el motivo, que le mueve,
à no querer.*

SONETO.

Arde en mi pecho, Filida; el mas loco
excesivo de amor fuego sagrado,
y de voraces llamas retostado
siento à mi corazon, y no lo toco:
Pero ay! que si la muerte me hace un coco,
con su gesto, me dexa, frio, helado,
que es remedio à este ardor desesperado,
beber de sus memorias poco à poco:
Si amando, soy llamado al monumento,
mira que torpe fin! infeliz suerte!
si te veo morir? mayor tormento!
Mejor es que me abstenga, y abstenerme;
porque no nos arrastre el pensamiento,
à mala vida, y desdichada muerte.

E/3

*Escribe à Lesbia ausente , consolandese
con su memoria.*

SONETO.

MAdrugo à la primera luz de el dia,
despues de un leve sueño moderado;
y solo tiene el sueño de pesado,
no dormir con tus ojos , Lesbia mia,
Me sigue inseparable esta porfia,
de mi contemplacion , y tu cuidado,
en la Casa , en el Monte , y en el Prado;
y en la Estacion mas calida , y mas fria;
En la mesa contemplo tu semblante,
llega la noche , y veote patente;
pues aunque el alma me reprenda amante;
Como la puede creer que estas ausente,
fino ay hora , minuto , ni ay instante,
que no te mire en ella muy presente?

*Define el amor , que dicen , que solo tiene para fin las
veneraciones sin apetecer el ultimo fin.*

SONETO.

VAyasè à los infiernos el Poèta,
y quantos han pensado , y definido;
que es el amor un Dios apetecido,
siendo un Demonio de muy mala seta:
Como puede ser Dios el que me aprieta,
à que adore un veneno fementido,
que es la muger , en cuyo afan perdido,
el alma se esclaviza , y se sujeta?
Es este amor , por lo que yò percivo,
de lo que el pecho acà sabe callarse.
un Alhagueño Iman , un incentivo,
Que no quiere partirse , ni ausentarse,
es un torpe deseo sucessivo,
y un pecar mortalmente , sin holgarse.

*A un Ramo de Claveles disciplinados, que tenia
Filis al pecho.*

SONETO.

E SSE, que de tus ricos Minerales;
como quaxado nectar se deshoja;
Claveles me parecen por la hoja
pero tienen la pinta de corales:
Atrechos lo salpica de cristales
la nieve de tu pecho, blanca, y roxa,
que el fomento interior, que los arroja;
se hermana dulcemente à los raudales:
Dudo si los que brotan tu pechera,
son de leche, y de sangre requesones,
Margarita, Rubi, flor lisongera:
Pero para salir de confusiones,
(ò ingenio del amor!) Yo descubriera;
(si quieres tu) la mina en los pezones.

*A una Dama, que le pedia dineros, por
dexarse festejar.*

SONETO.

Q UE los dos nos queramos pelo à pelo;
es un pecado al fin de mala muerte;
mas dar dinero encima por quererte;
error es sin perdon, y sin consuelo:
Todo el fuego de amor se buelve hielo,
en hablandome en tarjetas; y así advierte,
que cada dia me hallaras mas fuerte,
aunque me traiga amor al rodapelo:
No hago bastante Yo, fiera enemiga,
en condenarme por tan vil langosta,
que come el grano, y chupa hasta la espiga;
Y marchando al Infierno por la posta,
quieres que Yo te pague? Eso no, amiga,
lleveme el Diabolo, y sea à menos costa,

*Pide à una Dama su mano para decir
la buena aventura.*

SONETO.

SI à esse concavo riges soberano,
si su luz por las tuyas iluminan,
de ti podrè saber, donde me inclynan;
las Estrellas, que tienes tan à mano:
Permiteme que Astrologo, y Gitano,
vea en tu diestra que me determinan;
essas rayas, y montes, que dominan,
las supremas alturas de lo humano;
Esta linea *Mensal* gozo me advierte,
la *Lactica*, fortuna prevenida,
Esse monte de *Venus*, es mi suerte:
Mas ay! que la *Vital* es mi homicida,
pues advierto que à costa de mi muerte;
và creciendo la raya de tu vida.

*Haviendole pedido à una Dama, un trage, que tenia de
Serrana para una Pastora de un Nacimiento, que hizo
en su Casa de Dña. Josepha de Torres, Hermana
del Autor, le escribiò à esta Dama, dandole
quenta de todo, en este*

SONETO.

CEsò de los ensayos lo violento,
empezò con la fiesta la alegria,
el Aço sin desgracia proseguia,
con que saliò de Madre el Nacimiento;
Don Juan hizo à Luzbel con ardimiento,
Joseph, à San Joseph; Frazca, à Maria,
mi Hermana una Pastora, que vestia,
tu condicion, tu trage, y tu tormento:
Yo hice un Pastor amante; y no creido,
quizà porque tu trage de Serrana,
lo falso le pegò, y lo fementido:
Pues què espero de ti, dulce tirana?
quando el contacto solo del vestido
buelye en desprecios el amor de Hermana?

Ha:

*Haviendo dicho en burlas una Señora , que le esperaba
à dormir , le embia el delirio de el imme-
diato sueño , en este*

SONETO.

Aquellas travesuras , que en el dia
son del trato Domestico frequencias,
luego que les dan passo las potencias,
se emplean en burlar la fantasia:

Afsi Yo , mi Matilde , como oia
de tu boca en las dulzes influencias,
que oy tendrian union nuestras presencias;
Yo lo soñè , y soñè lo que queria;

Culpable es , aun del sueño en el veleno,
que te creyese facil , mi apetito,
torpeza fue ; perdona , dulce Dueño,

No tomes la venganza , à que te irrita,
que ya me castigò mi proprio sueño,
con hacer mentiroso à mi delito.

*Escribe à un Amigo la venida à la Corte , con unas
Damas , quien le encargò mucho
el aviso de su llegada.*

SONETO.

Vino Lesbia en el Coche muy mareada
de aquel mal , que se alivia con la ruda,
y llegò por su mal la hermosa Viuda,
siendo toda sazon , desazonada:

Del uterino afecto fatigada,
yà vomita , yà arquea , yà trasuda,
y siendo ella la herida , fue sin duda,

Ramon , quien vino haciendo la enojada,
Madruguè con el Sol al Alva mia,
y he visto à sus influxos mas serenos,
tu pena corre igual con mi porfia:

Con que todos quedamos medio buenos,
oy , que seràn las onze de otro dia,
sobre quarto de hora mas , ò menos,

H

Ref.

*Responde à una Dama, que le llamaba
por un papel.*

SONETO,

DEXAME, Filis, yà, si has de dexarme;
pues vivo sin tus ojos mas conforme:
Mira que este papel es falso informe,
y que hablas con el Diablo por pillarme;
No es apagar el fuego refrescarme,
de nuestro vicio la memoria enorme,
antes serà preciso que se forme
nueva llama en el pecho, y abraçarme;
Si voy à verte es, Filis, exponernos,
yo fuego, y tu de nieve, à derretirnos;
y nos hà de pesar, que somos tiernos;
Seamos, pues, amantes, sin unirnos,
que es mejor por aora contenernos,
que no tener despues que arrepentirnos;

A Lesbia en una ausencia.

SONETO.

MIL Siglos en dos dias no cabales,
hà que padezco la forzosa ausencia;
y yà tiene sufridos mi paciencia
en los dos dias, un millon de males;
Dos dias hà, que en ansias bien fatales,
agonizo por ver vuestra presencia,
y no llega mi fin, que en mi dolencia
han perdido las penas los mortales.
Yo no puedo morirme, ni apartarme,
porque està el alma en tu belleza firme,
y hasta su voluntad avrè de estarme:
Pero si yà no gustas de afligirme,
ò trata, vida mia, en consolarme,
ò embiame licencia de morirme.

Alone

*Aviendo visto que venia una Galera à Leganès
por las alhajas de una Señora para volverse
à la Corte, dixo este*

SONETO.

ES verdad, yo confieso mi pecado,
que es de averme à tus soles atrevido;
locura fue, y atrevimiento ha sido;
pero hai! Que yà lo tengo bien pagado:
De tus divinos ojos desterrado,
en golfos de mi llanto difundido,
me quedarè à remar solo, affigido,
Galeote del Amor desventurado:
Hai infeliz de mi! Triste partida!
Que he visto la Galera, en que mi suerte
hà de correr tormenta fementida,
Y que no puede en su violencia fuerte,
ni encallarla el escollo de mi vida,
ni suspenderla el remo de mi muerte.

A los dias de Filis.

SONETO.

Buelvo à ofrecerte los comunes bienes
de vida, y alma, que te di algun dia;
pues no es cortejo darte, Filis mia,
los dias, que tu te haces, y tu tienes:
En tu belleza, sin igual, mantienes
las glorias de una, y otra Monarchia;
y de el bien, que atesora tu alegria
yo me doy à mi mismo parabienes:
Vive feliz, pues vives lo que quieres,
y goza muchos años la ventura
de el dia, de los gustos, y placeres;
Que el deseo me ofrece, y me asegura;
que eterna viviràs, si recogieres
las vidas, que perdona tu hermosura;

H₂

A

*A una Señora en dia de cumple años,
remitió este*

SONETO.

SI donde vá mi pluma, el Alma fuera;
tu salud, Dueño mio, eternizara,
y aunque el afecto fino me abrasara,
en ti, para ser Phenix, renaciera:
Mi obligacion de estímulo sirviera,
y de materia, mi fineza clara,
mi corazon te construyera el Ara;
y mi cariño su inmortal hoguera:
Y si lograre yo de aquesta suerte
tu salud; con mi víctima ofrecida
me arrojara al volcan con ansia fuerte;
No se viera mi gloria destruida,
dexando assegurada con mi muerte
su vida, que de todos es la vida.

*Escribe enfadado à una Dama desde un
Retiro Religioso.*

SONETO.

Escondido, gustoso, y retirado,
yace en aquesta estancia Religiosa
mi corazon, que tímido reposa
del tristísimo afan de su cuidado:
Gracias à Dios; yà esta desengañado
de aquella imagen falsa cautelosa,
que con dulces sorbetes de amorosa,
le diò à beber ponzoña en el agrado:
No bolverà à pillarme, ingrato Dueño,
tu taymada, è infame tirania;
no he de salir de aqui; que yà es em peño:
Logre Uste à su placer lo que queria,
haga Uste cuenta, que mi amor fue sueño;
y vaya Uste à la mierda. Reyna mia.

Mues-

*Muestrase agradecido à su desgracia, pues logra por
ella aver caído en suerte con la mas apacible,
Beldad del Tormes; y significa su go-
zo, y agradecimiento en el
siguiente*

SONETO.

DICHOSA enemistad! Feliz desvelo
de la rabiosa infame tirania!

Pues que por ella goza el alma mia,
la Bienaventuranza de tu Cielo:

Tranquilidades juro à todo el suelo
en nombre de tu gloria, y este dia;
porque con Año tal, mi Astrologia
Siglos darà à la tierra de consuelo.

Como Astrologo no, como Poeta
los altos juicios de mi numen fundo
en su Esphera mas breve, y mas perfecta;

Y por tí olvidará mi amor profundo
quanta Imagen, y luz, Astro, y Planeta
arden, y ocupan el Celeste Mundo.

*Escribe los exercicios, que tiene en la Aldea
à Filis.*

SONETO.

Guardian soy de los Zerdos, y los Patos;
unzo los Bueyes, à la Burra apeo,
à los Pabos apito, y pastoreo,
y los llevo à vever à los Regatos:

Las Cabras mamó, voy tras los Chibatos
la Zorra ruto, al Gabilan careo,
remiendo las Coyundas, y el Sobeco,
las Calzas, los Sayuelos, y los Hatos;

Cuelo por el Egido, apaño el rozo,
y soy, Filis hermosa, en una pieza

Aperador, Porquero, Sastre, y mozo;

Por tí vivo, y padezco tal baxeza,
y en ella hallára mi seguro gozo
si pudiera olvidar à tu belleza.

*A mi Sra, Dña. Manuela de Guadalfaxara, havendolo
tocado por suerte este año.*

SONETO.

Venciò el membrudo horror del hado altis,
esta suerte feliz, pues me ha sacado
desde la injuria vil de desterrado
à la honrosa exempcion de tu cautivo;
Dichoso Yo mil vezes! que recibo
de nuevo Sol influxo mejorado,
cuya luz superior dexa arruinado
de mi fortuna el ceño vengativo:
Esclavo eterno, y tuyo me predice
la suerte, que bonanzas me asegura;
si tu belleza no las contradice:
No se niegue à mis ansias tu hermosura;
porque logre à tus pies un infelice
su libertad, honor, gusto, y ventura:

*A una Señora hermosa con extremo, que iba
à entrar en Religion.*

SONETO.

Hermosissima gloria de el sentido;
que en tu contemplacion arrebatado;
vive dichoso, y bien aventurado,
creciendo tu presencia, con su olvido:
Bulto en que sus deleites ha tenido
el valiente, Escultor, que te ha labrado;
Muger Divina, en quien se vè estampado
un reflexo de Dios el mas lucido:
Si à canservar aquel sagrado fuego
de religion, sincera te dispones,
hurtate al humo yà de Aras impias,
Cubre tu rostro, y quede el Mundo ciego;
y esconder sufra el Cielo perfecciones,
si propagar no quiere idolatrias.

*A una Dama, desengañandola de su
hermosura.*

SONETO.

NAce el Sol, y vendiendo su hermosura;
con pocos rayos llega à su reposo;
ò! condicion instable de lo hermoso,
que en el Cielo tambien tan poco dura!
Llega el Estio, y el cristal apura
de el arroyo, que corre presuroso;
mas què mucho si el tiempo codicioso
de si mismo tampoco se asegura!
Que oy eres Sol, Cristal, Angel, Aurora;
ni lo disputo, niego, ni lo extraño,
mas poco ha de durarte, bella Flora:
Que el tiempo con su curso, y con su engaño,
ha de trocar la luz, con que oy te dora,
en sombras, en horror, y en desengaño.

A Filis poseida de la crueldad de un dolor.

SONETO.

CRuel dolor, que al dulce bien amado
le robas el color, y la alegría,
ceba tu furia en la paciencia mia,
pues estoy à tu saña acostumbrado:
Dexa mal, à mi bien; y vivo, ayrado,
passa, y traspassa toda mi harmonia,
que quiero lisonjear su tirania,
con sufrir tu rigor, y mi cuidado:
Dexa libre à la hermosa prenda amada,
y buelvele su gusto, y su contento,
à costa de mi vida desdichada:
Ven à ocupar mi amante sufrimiento,
pues poco importa yà que se le añada
aqueste dolor mas à mi tormento.

GERINGAZO, CON SU CATALICON, Y Girapliega, à los Poëtas duros, y Cacochimicos, que tienen obstinado el vientre de el cerebro. Es un salpicon contra los que son impotentes de Meollo, y eunucos de fantasia para producir la agudeza: salvajes tolerados, que están metidos de mogollon en la tropa de los Discretos, y viviendo de gorra en el coro de los legitimos hijos de las Musas. Zabierense con este geringatorio las coplas con que están cagando las resmas, y llenando los papeles de gargajos de consonantes en ofensa de las Comicas, alabondolas en estilo bruto, con Desimas de coz, y bocado. Celebransè en este Papele las bellezas, chistes, habilidades, y gracias de las quatro, que no se comprendieron en el antecedente: es à saber, Maria Antonia de Castro, Antonia Mexia, Francisca Vallejo, y la Chaves. Y je les amonesto à los Poëtas pellejos, que dispongan el nalgatorio para otro geringazo, con que se les salpicará de apodos en passando la Quaresma.

A Francisca Vallejo, y à los Poëtas que no supieron alabar su gracia.

SONETO.

DONDE bebeis, Copleros de la Aldea,
 Sabandijas de el Pindo Cucarachas?
 Turba Silvestre, donde te emborrachas?
 que no sopla tu Musa, ventosea:
 En vez de los Anises, y Gragea,
 que Apolo dà, tirais à las muchachas
 tronchos, naranjas, nabos, remolachas,
 gargajos, cagalutas, y mareas;
 Dexadme la donosa Palomino,
 Salero de los Comicos banquetes,
 festivo sacatrapos de la rifa:
 No toqueis su despejo peregrino,
 que es la que chistes, danzas, y saynetes,
 con las especias del donaire, guisa.

OTRO

OTRO SONETO, A LA MISMA,
y los mismos.

A DONDE os rebolcáis, Tropa palurda,
Cicerones marranos, y cochinos?
facudiòs las pajas, y lechinos,
que pegados sacáis dela zahurda.
Apartate de mi, canalla burda,
no me mosqueéis con fucios palominos.
coche allà, bestias, puercos, y dañinos,
y no el gruñido mi compàs aturda.
Dexa esos Cerdos, oye, hermosa mia,
solfa recalentada en Kalendarios,
que atenta Urania, en tu alabanza forxa,
Mas no, suelta, bien mio, la harmonia,
de esse nido de Cisnes, y Canarios,
que se cria en el Cielo de tu gorja.

HABLA CON LA MISMA,
y los mismos.

BELLA Francisca, el Bachiller Solomo;
que de coplas tambien ha puesto ramo,
ha venido corriendo, como un Gamo,
à ofrecerte un Soneto, como un plomo.
Otro de disparates hace un Tomo,
donde ay de agudos un prolixo tramo,
mas Yo, Francisca mia, Yo le llamo
al consonante agudo, al Autor romo.
El te celebra con su flauta ronca,
siendo su Musa de una pata renca,
mocha de estilo, y aun de oreja manca:
Si llega el tal Cermeño, ponte bronca;
dile, en fin, que su Musa es muy sellenca,
y dale à esse Molondro con la tranca.

Habla con la misma, y los mismos.

CADA Musico sale con su trapo,
 à su lyra rascandole la tripa,
 por numerarse entre Poëtas hypa,
 y no viste de ingenio, ni un arapo.
 Marchando lento en ademan de sapo,
 cada qual su talento lo disipa,
 con su duro azicate lo destripa
 cada qual al Pegasso, y le dà un lapo.
 Cada uno, Frazca mia, el Pindo trepa,
 sin que ninguno con tu aplauso tope
 quando mas confiado en que lo atrapa:
 Yo te dirè, que es bien, que el Mundo sepa,
 que aquel, que en tu alabanza mas galope;
 quedara à tràs, dexandose la capa.

A Antonia Mexia.

DE esos lucios Poëtas malandrines,
 que con puercos, y rudos geringones;
 tiran agua de Charcos, y pilones;
 en vez de agua de rosas, y jazmines.
 Antonia mia, no te determines,
 à escuchar los conceptos garañones;
 porque se zampàran en las funciones,
 como perros de falda, los mastines.
 Tu voz han confundido con su bulla,
 siendo tu la mas blanda trompetilla,
 que de Apolo en el organo se halla:
 Siendo tu voz la que el sentido arrulla;
 y la mas suave, y dulce mantequilla,
 con que si llora Amor; Venus lo acalla.

Habla con la misma.

NO escuches, por tus ojos te lo pido,
 los requiebros de barbaros tan rudos,
 ni de estas Grajas, Cisnes melenudos,
 el disonante irracional graznido;

El

El Cuerno , que le tocan desabrido
 à tus graves , tus pausas , tus agudos;
 quiebraselo en los cascos testarudos,
 de esos bestias , que ofuscan tu sonido.
 Sola cante tu dulce Sonagilla,
 Pajaro Gelestial , que quando canta,
 revive à la mas muerta pajarrilla.
 Perlas escupe de ella en copia tanta,
 que haga Venus preciosa gargantilla,
 con las que desperdicie tu garganta.

Habla con la misma.

QUè Arca escondiò tan animal patrulla?
 como al presente nuestra oreja trilla;
 librenos Dios de tanto Poètilla,
 que toda la paciencia nos magulla.
 Uno grazna , otro gruñe , otro mahulla;
 uno muge , otro ladra , y otro chilla;
 esta copla , parece una morcilla,
 y aquella en un pie viene como Grulla.
 Aqui un Borrico en un pantano atolla,
 un Mulo alli levanta sus resuellos,
 y cada qual nuestro sentido abolla.
 Suspende , Antonia tus trinados bellos,
 tu graciso papel apriessa enrolla,
 no suban à la gloria los camellos.

Habla con la misma.

INDIGNOS Topos , viles Ranaquajos,
 ingenios tuertos , numenes visojos,
 zurdos de pluma , y de medida cojos,
 Murcielagos , Mochuelos , Buhos , Grajos;
 Dexad yà de sonar vuestros badajos,
 no repiqueis à tantos versos flojos;
 como pensais tener tales arrojios,
 siendo en la Poèsia escarabajos?

Como , siendo en el Arte tan canijos;
 de Antonia provocais el sobrecejo,
 quando son sus aplausos tan prolixos ?
 Andad , pues , que Poètas sois de viejo;
 de el ocio engendros , de la noche hijos;
 andad à vuestro passo de Cangrejo.

A Maria Antonia de Castro.

ESSO no , celebrar , Poètas viles,
 Petrarcas tontos , Lopes mentecatos;
 celebrar à Maria con Silvatos,
 zambombas , y fandangos pastoriles.
 No haveis de darla muficas cerriles,
 ni graznar à su oreja roncós Patos,
 ni à Dama de tan dulzes garavatos,
 encender Lamparillas , y Candiles.
 Eſſo , salvajes , no , que es mi Marica,
 una Musa , ò Deidad de feligrana,
 alfiler de oro , con que amor me pica,
 Es una esquila de chrystal , y grana,
 ayrosa Damisela , bella chica,
 y compendio de el tomo de su Hermana.

A la misma.

ASCO de Apolo , hijos de Vulcano,
 cerotes , tintas , bayetòn de luto,
 zoquetes de el Brasil , carne de puto,
 sombra , tizne de el monte soberano:
 Vos , con un Tamboril tan chavacano,
 con tosca lyra , y funeral cañuto,
 cantar quereis al chiste mas astuto,
 que celebra el estilo cortesano ?
 Idos à enamorar con vuestros gritos,
 relinchando con rustica harmonia
 à las Mulas de Frayles , y Doctores,
 Cessen tantos mahullos , tantos pitos:
 para cantar las gracias de Maria,
 es menester capar los Ruiseñores!

Has

Habla con la misma.

VAlgame Dios! Que ladre tanto Perro;
 y que no les tiremos un guijarro;
 y que tanta cabeza, que es de Tarro,
 quiera subirse del Parnaso al Cerro!
 Por que un casco tan duro, como un hierro;
 quiere llamarse ingenio, si es Mocarro?
 Si trata los assumptos con desbarro,
 es razon, que le cuelguen un Zenzerro.
 No es bien que tus loores cante un Burro;
 ni escriba glorias, que tu acento encierra;
 faltanle dedos, que es ingenio churro.
 Mi voz, Marica, tus aplausos cierra,
 diciendo de la tuya, que discurro,
 que al alto Cielo se la hurtò la tierra;

Habla con la misma.

VAlgame Apolo! Que dixera Lope;
 al escuchar tan disonante tropa?
 Este Camueso en un escollo topa,
 aquel, en vez de almibar, vierte arropo.
 Este, en su Decimilla hace un jarope,
 y brinda à todo el Mundo con su copa;
 y otro, que de las Musas va à la sopa,
 quiere darle al Pegaso un buen galope.
 Un cañuto de Moscas se destapa,
 y un enxambre molesto el ayre ocupa;
 guardate de el, Marica, presto, escapa;
 No mas à tu belleza se le escupa,
 pues de las perfecciones eres mapa;
 ponte de mi Pegaso à la gurupa.

A Maria Antonia de Chaves.

QUè lastima de niña! Estos Zoquetes;
 Poetas Romos, Lyricos Gañanes,
 Orfeos Brutos, Mochos Sachristanes
 te aturden con ruidosos morteretes.

Yo

Yo ahumarè tus Altares con pebetes,
 pues solo queman paja estos patanes,
 teniendo de el cerebro en los desvanes,
 cinco libras de Mulo los pobrètes.

Sal, Amor mio, sal de entre la roña,
 de cabezas manchadas de la tiña,
 Donados del Parnaso con zampona.

A fuera, Porros: ven acà, mi niña,
 sacudete de Musa tan visoña,
 vente conmigo, *Chiste con Basquiña.*

A toda la Tropa de Mamarrachos.

Compositores de Capote, y Porra,
 Poètas de Zurron, y de Zamarra,
 cuyo bestial espiritu desbarra,
 rebutiendo el papel de lana, y borra;

Como quereis, sin que Castalia corra,
 fecundar vuestro numen, que es panarra;
 y sacudirle el vientre à la guitarra,
 si por Musa teneis una Cotorra?

Siempre tendreis sonidos de zenzerra,
 y quanta copla vuestro seso escurra
 del Comico Theatto se destierra.

Rompase vuestra testa, no discorra,
 todo es rebuzno lo que el canto encierra,
 id à fer chichisveos de una burra.

Habla con Maria Antonia de Chaves.

Marica, para què tanta matraca?
 Tantos Poètas hechos de Alcornoque?
 Un Don Rana, un Don Grajo, y un Don Roque;
 llenando el Pindo de asquerosa caca.

No me diràs, por què tanta pistraca?
 Y si es razon, que todo necio toque,
 bien sea su zampona, ò su bodoque,
 teniendo un numen rudo, como estaca.

Di-

Dime, por què, mi Deague, mi Marica,
 la infame tropa tu esplendor trabuca,
 quando aplaudirte, dice, que le toca.
 Yo afirmo, que el ingenio no te implica,
 y que en tu chiste, que en tu talle, y boca,
 se vè, que eres salada, ayrosa, y cuca.

Habla con el Fabardillo de Poetas.

PArad, parad, ingenios mamarrachos,
 deteneos Poetas contrahechos,
 si le debeis à Apolo sus derechos,
 no cruceis su montaña sin despachos.
 Essa piara de conceptos machos,
 no tiene los portazgos satisfechos,
 atad los lios, que tenis desechos,
 retraedlos ailà entre los capachos.
 Sin duda contemplasteis, pobres vichos,
 que era hacer versos, engullir vizcochos,
 y que estaba el ser buenos en ser muchos.
 Pues no por cierto, que vulgares dichos
 os condenaron por ingenios mochos,
 en la Chancilleria de los duchos.

*A Francisca de Castro, Comica, y Cantarina
 insigne.*

SONETO.

BElla Madre de Amor, dadiva hermosa,
 que hizo a la tierra Jove Soberano,
 Emperatriz de el Chiste Cortesano,
 Princesa de el donayte poderosa.
 O, bendita mil veces la dichosa
 hora, en que el Cielo diò, con larga mano,
 para mas gloria de el linage humano,
 à el Mundo tu belleza milagrosa!

O,

O, si fuesse la voz de mi instrumento
emula de los Angeles gloriosos!
y no desagradable, ronca, y triste;
Pasàra yo mi vida, (què contento!)
celebrando con hymnos armoniosos
la fortunada Aurora, en que naciste.

*A toda la tropa de Poetas burdos, y en Elogio de
Francisca Vallejo.*

SONETO.

VAlgame Lope! Quanto Poètilla
zenzerra! Quanto Lyrico Muleto!
Tontos de afolio, que hacen un Soneto;
como avian de hacer una Morcilla.
Uno, en vez de Pegaso, un Burro ensilla,
y rebuzna de amor un Mamotreto;
y otro, que era Salvage de secreto,
toca Fandango, y canta Seguidilla.
Callen vuestras Zambombas, y Cornetas,
mientras salpimentando Frazca el viento;
hace blandas cosquillas su donayre:
Frazca Festiva, que à sus castañetas
imito, con sabroso, y dulce acento
tal, que golosos lamereis el ayre.

*A Francisca Vallejo en ocaasion de no averla
celebrado con coplas como à las
demàs Farsantas.*

SONETO.

LOs Poetas encienden candilones,
en honor de la Castro, Antonia, y Rita;
y esta mi donosissima Frazquita
à escuras de Sonetos, y canciones?
O Gentiles! Què haceis? Adoraciones
negais à una muchacha tan bonita?
Yo à tus glorias darè (sino te irrita)
Joyen graciosa, mis inspiraciones.

Quien;

Quien, alma mía, quien tu chiste ignora?
 Quien duda? Quien? Qué à tu belleza rinda
 el Alva sus mas puros Rosicleres?
 Mal aya aquel infiel, que no te adora;
 por el Cielo de Dios, que eres tan linda,
 como puede nacer de las mugeres.

*Dice à Filis lo imposible de copiar su her-
 mosura en este*

S O N E T O.

Si desees la copia fiel, y pura,
 Filis Divina, provido portento,
 prestame aquella vez tu entendimiento,
 que èl solo puede hablar de tu hermosura;
 No puede la mas sabia criatura
 aunque goze un Angelico talento,
 ponderar una parte, un pensamiento,
 de tu bella, y graciosa arquitectura:
 No puedo con tal copia à ti aplaudirte,
 pues aunque à mi me sobra lo obediente,
 me falta la virtud de definirte:
 El Cielo copie tu entidad luciente,
 que à mi me toca, hasta morir, servirte,
 y amar tu original eternamente.



SILVA AMOROSA A FILIS.



TAN GRANDE ES, FILIS MIA,
 el ansia de adorarte,
 que solo por amarte,
 quiero la noche, y solícito al día
 Con el dulce silencio
 tu nombre reverencio,
 y tanto me abassallo,
 à lo que digo, como à lo que callo,
 pues tu nombre, es mi aliento,
 tu luz, mi pensamiento,
 y si tal vez en calma
 dexo mi explicacion, es porque haspiro
 à nombrarte mejor con un suspiro,
 que esta es la frase principal del Alma:
 De noche miro al Cielo,
 (à ti mejor dixera,
 centro de mi consuelo,
 y de mi ardor Esphera)
 propicias las Estrellas
 con passos de esplendor siguen mis huellas;
 y solo caminamos,
 lo que nos imitamos,
 y con una firmeza,
 yo todo soy amor, ellas belleza:
 A su constancia excedo,
 pues amante me quedo,
 y ellas de el Alva à los celajes roxos;
 se esconden à mis ojos.

Si me aprisiona el sueño,
 se vale de mi amor, y de mi pena;
 prestale mi cuidado su cadena,
 mi memoria la imagen de mi dueño,
 mi vida, y mi pasión equivocando,
 despierto duermo, porque duermo amando.
 Deseo que madrugue el Sol luciente,
 para que tenga la firmeza mia,
 al examen de el día
 el crisol mas flamante, y reverente:
 Al girasol imito, y con sus señas
 hago inclinar las mas altivas peñas,
 que es tanta tu hermosura,
 que la roca mas dura,
 abre su esquivo pecho,
 ò en lagrimas desecho
 de la preciosa fuente, que lo dexa;
 ò de la verde queixa,
 por donde hallò su entrada
 la siempre interesada
 nunca marchita yedra,
 guirnalda inseparable de la piedra.
 En cada arroyo tu beldad contemplo,
 y me sirve de exemplo
 su fugitiva nieve,
 de quan presto se passa
 de amor la dicha breve,
 y que un instante de dulzura escasa,
 goza, quien Siglos de esperanza bebe.
 No ay tronco que no sea
 vejetable papel, donde te vea,
 por tu nombre, que escribo
 para tenerle vivo,
 y abrazarlo constante;
 à pellar de tus mudas esquivezes
 si los arboles crecen, tambien creces;
 querida Filis, pues de cada instante,
 que el cuchillo los alamos penetra

vá creciendo en los troncos cada letra,
 En la humilde azuzena,
 tu modestia idolatro,
 y en el verde theatro
 de la fragante escena,
 no ay flor, que se deseché,
 oja, que no aproveche,
 ò en candido suspiro se resuelva;
 ò en lifonjeros atomos se embie,
 al ayre, que la guie,
 y al eco, que la buelva.
 De el fuego de la rosa,
 en que miro al Carmin, que en ti utilizas,
 soy vaga Mariposa,
 pero son tus memorias mis cenizas,
 con que assi me eternizas
 Phenix de las Aromas,
 de donde especies materiales tomas:
 para encender el rumbo de mis alas
 al Jazmin me señalas,
 para templar ardores,
 menudo copo, nube de las flores.
 De el Clavel atractivo
 frases de amor aprehendo
 con el aliento vivo
 laconico language
 enigmas bellos de tu luz derrama;
 pues siendo tan ceñido para el trage;
 vá dilatando el garvo de mi llama,
 las puras guijas, que el arroyo muerde;
 sombras eladas, que su espejo empaña,
 ojos de la montaña,
 que el valle gana, y que la cumbre pierde;

OTRA

OTRA SILVA A FILIS

ausentandose.

Admira tu Deidad (ò Filis mia
 primer milagro de la luz de el Cielo)
 este pequeño culto de mi pluma
 acompañada de el humilde buelo
 con que mi juicio alienta à mi osadía.
 Hallome con la atenta servidumbre
 adorando la suma
 perfeccion de tus aras
 inútil leño foy de la alta cumbre.
 que de tu Imperio en el Altar declaras,
 quando enriqueces almas generosas
 de inmortales cadenas embidiosas;
 y mas que todos Yo, que en tal tesoro,
 cada eslabòn al corazon aplico,
 con la parte menor de las que adoro:
 que ya no temo impulsos del deseo,
 ni martirios tendrè de la esperanza,
 porque la confianza
 me dexa esclavo tan calificado,
 que ni quiero el dominio, ni le espero;
 y si la vida quiero
 es à fin de que viva mi cuidado:
 quando vas à dexar iluminado
 otro Cielo distante,
 quedará este Zenith en noche triste,
 larga noche veremos los mortales,
 y Yo entre tantos males,
 Si por milagro tuyo no viviere,
 otra vida no espere,
 que las ordenes tuyas,
 hasta que tu esplendor me restituyas.

SILVA

leb

SILVA REAL

A LOS AÑOS DE FILIS.

TU día, Fili hermosa,
 saluda Jafón dulce, y cristalino;
 y con fiel reverencia
 de pasos de jazmin labios de rosa,
 el Alva le acompaña,
 à cuyo fin previno
 perlas que hilò su fina diligencia
 para ofrecer à tu sagrado templo.
 De las nubes contemplo
 el blando generoso beneficio,
 que à los hielos destruye,
 y sin los grillos de su carcel huye;
 el aroyuelo, que à tus plantas corre,
 y à su inquietud con perlas la socorre;
 pues si antes era fugitiva nieve,
 dos Astros de cristal en sus pies bebe.
 Yo tambien en tu dia te saludo,
 que aunque indiscreto, y rudo,
 à imitacion del hielo
 cytara de cristal pido à tu Cielo:
 y con rendido passo
 tu Templo busco, huyendo del Parnaso.
 Vive, pues, con tu Esposo,
 claro honor de las Teas de Himeneo,
 gloria de nuestra Hesperia,
 que sin perder de su tarea seria
 el Orden Militar, sagrado empleo,
 tambien de Apolo el metro numeroso
 en su lyra adelanta,
 creyendo mi atencion, que lo que canta
 es voz activa de Español Orfeo.
 Vive, pues, con tu Esposo,
 hasta que cesse el celestial conciento,

del

del móvil armonioso:
 vive hasta que se quede sin recurso,
 sin luz, y sin aliento,
 la gran generacion de los vivientes.
 Vive hasta que al Sol falten
 sus rayos refulgentes,
 y las luces, que esparza por postreras
 bnelvan à renovar tus Primaveras,

*Assegura à Filis lo eterno de su adoracion,
 en esta*

OCTAVA.

ANtes, que Yote olvide, dueño mio;
 el mas hermoso amable, y soberano;
 veràs con flores al Invierno frio,
 y con hielos, y escarchas al Verano,
 al Sol sin luz, al Alva sin rocio,
 al Mar sin ondas, sobre el monte al llano;
 y lo que es mas; veràs en tal fortuna
 faltarle al Cielo Estrellas, Sol, y Luna.

RO.



ROMANCE SAYAGUES

A LA COLOCACION DE LA CATHEDRAL DE SALAMANCA,

AÑO DE 1733.

*PIDESE EN ESTILO ALDEANO DE LOS PATOS
de Tierra de Salamanca un Romance, haciendo relacion
de todas las Fiestas; y escribió D. Diego
de Torres, el siguiente.*

EL Tio Pasqual Pantorro,
Governador en la Orvada,
de un Rebañil de Cochinos,
y de un pegujal de Cabras,
El Armuñès mas Castizo,
que rebuzna en las Alcarrias,
Garañon de tomo, y lomo,
buena vela, y mejor hasta,
El Etcolar de Campiña,
Bachiller de las Paradas,
que las apuesta al Herrero;
à ser sujeto de chapa.

EI

- El Cursante mas potente,
 que va, y viene à Salamanca,
 pues en todo rincon tiene
 de sus cursos mil probanzas.
- El Doctor mas distinguido
 por la insignia con que anda,
 pues lleva por Borla un cuerno,
 por Muceta, la zamarra,
- El que por Corrillo, y Calles,
 mide à muchos Papanatas
 el agua como una leche,
 y la leche, como un agua.
- El que en tiempo de Quaresma,
 està vendiendo à las claras,
 Huevos, como Potras, pues
 en los cascarones cantan,
- El que es por Carnefolendas
 meadero de las chanzas,
 cabeza de las corozas,
 garguero de las canastas.
- El que nos anda enseñando
 por orejas, dos abarcas,
 por narices, una porra,
 y por guedexas dos mazas.
- El que : mas ya es disparate,
 dar mas señas de su traza,
 quando èl es mas conocido,
 que la ruda, y que la farna.
- Este, sin mas compañía,
 que su Muger Mari-Pacha,
 que solo esta vez no quiso
 dexarla al Cura encargada.
- Ver las Fiestas determina,
 y bestialmente encarama
 sus ancas en las del Burro,
 y su Muger à las ancas.
- Tuvieron en el camino
 algunas tomas, y dacas,

L

con

con sus dimes , y diretes,
 en sus zancas , y varrancas.
 Pero tengan , ò no tengan,
 aquesto no importa nada,
 ni es de la historia , ni assunto,
 que la Academia me encarga.
 Vamos al cuento: llegaron
 à la Ciudad; esso vaya;
 dieron de comer al Burro,
 (esto es , un poco de paja)
 Mas no es mucho disparate,
 porque es novedad estraña,
 saber que en tiempo de Fiestas
 no royò el Burro la estaca.
 Que los mas de los jumentos,
 Mulas , Cavallos , y Jacas,
 quedarian , quien lo duda ?
 como sus Dueños en babia.
 Comió el Burro , que es del caso;
 y ellos sin pensar arrancan
 por Calles , y passadizos,
 por Plazuelas , y por plazas.
 Vieron la Iglesia , y Altares,
 la Procecion , y las Danzas,
 si es que las hubo , que Yo
 no he visto passar una alma.
 Vieron Castillos , Cohetes,
 los Toros , las Novilladas,
 Padre-Putas , Gigantones,
 y otras trescientas Tarascas.
 Todo lo vieron de espacio,
 y puesta al Burro la albarda,
 se bolvieron al Lugar
 en buen amor , y compañía.
 En el portal de la Iglesia
 muy aplanados estaban
 el Alcalde , y Sacristan,
 con otros Payos , y Payas.

Sal-

Saltò de el Burro Pasqua!,
 luego que viò la maralla,
 y encarandose al Alcalde
 de esta manera le habla:

Señor Alcalde en concencia,
 y en mi anima jurada,
 que sos un probe pendejo
 desde la Cruz à la facha.

Sos un Buè, sos un Marrano,
 un jumento, una alimaña,
 todo lo sos por San Pabro,
 ola! salvante la vara.

Andad pus idos al rollo,
 que yà estais hecho una prasta,
 y no teneis un aquel
 de respleuto en vueffa cara.

Digame, Alcalde, pues como
 à costa de quatro brancas,
 dexa de ver unas Fiestas,
 tan aquellas, y aquelladas.

Mil males de vos dixioren
 en la Igresia Cathedrala,
 los Cregos, y aun los Zagales
 de la Cobija encarnada,

Todos us hechoren menos,
 que aunque sos de capa parda
 sos persona de Josticia
 como el Rey, y como el Papa.

A mi me encargoren mucho,
 que las Fiestas, os contara
 y ushe de hacer el menfaje
 sin quitar pizca, ni miaja.

Colga- Lo dirè en un Santi Amen,
 duras, y mas crarito, que una Urraca,
 adorno y asì atencion, que escopienzo
 de las este cacho, que nos vaga.

Calles. Las Calles de la Zuda
 era una groria mirallas

con colgaderos de raso,
 mi polidas, y anidiadas;
 Tenian ramos escritos
 ribetes, hirmas, y rayas,
 mas mijor, que la Carpeta,
 que tien el Cura en la Cama;
 Estaban puestos en ringla
 mil paramentos, y frachas,
 pero no eran de hilo branco,
 como acá a la mueffa usanza;
 No eran paño de Segovia,
 Estopa, Lienzo, ni Lana;
 fino es ansi de colores
 mas branduxos, que una masa;
 De Retabros, y Santinas
 havia una gurullada;
 a chorro borro los Christos,
 y a porrillo las Estautas.
 Todos los Flaires, y Monjas
 echoren fuera de casa
 los hatos de las Igresias
 sin dexar Santo, ni Santa;
 Pero estaban alli cerca
 porque no se los jurtaran
 los Sacristanes con porras,
 y los Flaires con estacas.
 Hasta Jardines havia
 mas froridos, que unas natas;
 Yo no se como dimonches
 crecieron alli las oprantas?
 No tien mas frores el Mayo
 en los campos de la Orbada;
 que los que vide en Agosto
 en las Calles, y en las Prazas.
 Hasta juentes, juro a tal,
 vide, Alcalde, que soltaban
 mas gordos, que aquel calzon
 los caños, y chorros de agua.

En

En concencia, yo no sé
 con que Diabros de artimaña;
 mudoren à la Zudà
 Plados, Juentes, y Campanas;
 Alcalde, sou medio Brujos
 aquestos de Salamanca
 sino, era impussible hacer
 cosas tan enquillotradas.

Veis la Rua, que està siempre
 de suciedà hasta las cachas?
 Pus estava mas relimpia,
 que las arenas, y pratas.

Calle de
 la Rua,

No golia à los prastones,
 que avientan por las ventanas;
 sino à Encensio como acà
 suele los dias de Guarda.

Alli donde ozan los Cerdos,
 (habrando en mala crianza)
 se podian comer sopas
 aun mejor que en una taza,

Hasta los Zapaterotes,
 limpioren manos, y cara,
 que no lo suelen hacer,
 ni aun por la Semana Santa;

Veis alla cacia el Corrillo?
 Pues alli està todo el Mapa;
 pues las Pelrras, y Requillas,
 las tienen à fanegadas.

Arco de
 los Plate-
 ros en el
 Corrillo.

Un Arco mayor diez veces,
 que seis Encinas enfarta
 tenían todo embutido
 de tarugos de Oro, y Pratas;

De Oro? Avia soldemente
 aun mas de milenta pranchas,
 unas mayores que Trillos,
 otras mas grandes que Nasas.

Avia Orterras, y Calderos,
 Pratos, Cribos, y Zarandas,

como las ruedas de un Carro;
 y todo, todo de Prata.
 No avia de Talavera,
 ni un Pratillo, ni una Jarra,
 todo lo hizon los Prateros,
 los Barreros? Ni una hilacha:
 Veis quatro vafares juntos?
 Pus afsi el tal Arco estaba;
 relleno por todos cabos,
 de ricas ciquiritracas.
 En las quatro Cantoneras,
 quatro Zagales estaban,
 que nos dixon, que eran los
 Martyles de Salamanca.
 No supe ansi que los vide,
 si jueron Santos, ò Santas,
 ni los rezè, juro à ños,
 en mi vida una pregaria.
 Arriba en la pingorota
 el mas chico se encarama;
 y à los pies tien escribido,
 que Prabitos es su gracia.
 La Costodia? Verbum caro!
 Què estopenda, Què estojada!
 No està el Sol mas rellociente
 quando sal por las mañanas.
 Al rededor, tiene mas
 de mil Angeles de Guarda,
 y en mità, mità de todos
 como una Reyna se pranta.
 Como à la Zudà lleguemos,
 Señor Alcalde tan ayna,
 todo lo vimos con frema,
 sin perder un frus de gaytà.
 Pero hacerus el minfaje
 de todas las garambaynas,
 es impussibre de Dios,
 ni en veinte y cinco Semanas.

Con

Con que anfi à la Proficion
 vamos de coz, y de pata,
 que la he de rellatar
 sin que falte una pallabra.
 De la Cathredal salio ren
 mil gentes puestas en ala,
 al momento que el Relox
 sonò las quatro porradas.
 Lo primerito salio ren
 con Alcabuzes, y Espadas,
 unos Soldados, mas no
 de los que en la guerra andan.
 Estos tien las anguarinas
 frojas, parduscas, y anchas,
 como la que trae el Barbero
 por acà los dias de Pasqua.
 De Christo digio ren que eran,
 pero yo Alcalde jurara,
 que eran de el Diabro, porque
 al Azufre me apestaban.
 Otros mos dixon que eran
 gente mi probe, y picaña,
 pero ninguno como ellos
 jacia mas algazara.
 Malos Lobos llos merienden,
 que en reboltijo dispatan
 retombidos, aun mas juertes,
 que en Agosto una tronada.
 A la zaguera de aquestos
 venian dempues en zaga
 unos con unos Pendones,
 que les cobrian las zancas.
 Iban todos mi garridos
 mas huecos, que una pabada;
 haciendo rebolotes,
 porque la gente mirara,
 Llevan joyas, y patenas
 en los pechos aprastadas,

mas llucias que una espetera;
 y mas grandes que una hogaza;
 En somo de estos veniban
 de las Perroquias las Mangas,
 verdascas, pardas, pagizas,
 azules, prietas, y blancas.
 Remudados, y mi limpios,
 llos Sacristanes estaban,
 foldemente llas melenas,
 las llevoren desgreñadas,
 Flaires, y mas Flaires vienen
 en pos de esta garullada,
 no sè donde ha avido Madres;
 que tantos Padrotes paran.
 Como son blancos, y negros,
 y tan rebolvidos andan,
 me parecioren merinas,
 que à la Estremadura passan.
 Bien rico juera el Lugar
 juro à ños, y à la mi Pacha;
 como en sus Plados tovieran,
 otra tan gran Carnerada.
 Unos llevan la cabeza
 mi motilona, y mi baja
 y otros de aqui para alli;
 tiroren muchas ojeadas.
 Unos estaban rapados,
 otros tienen muchas barbas;
 unos son fracos, y otros
 mas gordotes, que una Baca.
 Cuelan detrás de los Flaires
 los Gigantones en danza,
 y no eran Gigantes solo
 que avia machos, y machas;
 En que pensareis Alcalde,
 que conoci à las Gigantas?
 pue solo jue en llas orejas,
 porque las tien buracadas.

An=

Anfina, como zarzillos,
 las pufon dos arracadas,
 como un par de angarillo tas,
 y aun par diobre, que mas llargán
Nuevecitas, y framantes
 tienen las manos, y caras,
 y acabadas de jacer
 las meleneras, y sayas.
Bien se podia vestir,
 con sus jobones, y faldas
 todo el Quarto de la Armuña;
 y aynas, aynas le sobrara.
Otro Revañil de Curas
 vinon à la desfilada,
 y todos con camifones
 mas rellocientes, que el Alva;
Por una, y otra jilera
 Curas, y mas Curas passan,
 no supe donde dimonches
 facoren tanta Curada.
Huvo Curas de la Iglesia
 San Bartholo, y Santa Olaya!
 San Julian, y aun de San Marcos,
 que es Perroquia mi bellaca.
De los postreiros havia
 una gran ristra, una praga,
 que San Marcos siempre tien
 lla Cofradia mi llarga.
Cada uno con su Cirio
 Al *Tantum ergo* alombraba;
 y à la Costodia, y la Virgen
 iban haciendo la salva.
Siguiose el Señor Obispo,
 y su Lustrissima Santa,
 como Perlado de Dios
 à todos los Cregos canda;
Lleva un ropon collarado,
 à la manera de Capa,

y un Cura vá por rabero
cobijado con la falda.

Por ultimo fin, y proste,
à la vera de las Andas
vinon unos Soldadotes
con vestimenta mi guapa:

Traiban unos guifopos
mas enriba de las barbas,
mas tuertos que un caracol,
y hasta llos ojos les tapan.

Jubidos vienen en Potros
hiciendo mil zangamangas,
con corbetas, y relinchos,
ansi à la trapala trapa.

Como si fueran acaso
à dar alguna Batalla
Hos Chafarotes tenian
por defuera de las baynas.

En Profsicion los Soldados,
es una cosa, que espanta,
mas yà son como los Flaires,
que en qualquier cabo se hallan;

Puestos con esta mesura,
con la Profsicion arrancan,
desde un cuento, al otro cuento,
aqui juben, y allà baxan.

Ansina como acà vamos,
por Abril, à pedir agua?
pus asì hacen gravedosos
revelencias, y alaracas.

Andando, en estas, y estotras
quando menos se percatan,
se pusiò el Sol, y tocoren,
à presinar las campanas.

Escureciose un cachito,
que jue ansina, caì nada;
ansi quantis se columbra,
si estaba escuro, ò no estaba.

Quan-

Quando, en guen hora lo diga!
 en un Santi amen se encaja
 un relumbron tan grandote,
 que toda la Zudà apaña.

Y esto es, que entuences la Luna,
 no afomò al Cielo una miaja,
 ni el Kallandario, tampoco,
 en su leyenda la pranta.

Tanta craridad jacia,
 como si alli se quemaran
 los Montes del Cubo, y los
 Pajares de Santa Marta.

Llas hogueras, que jacemos,
 por San Juan en nueessa Praza
 como un mechon de un candil
 eran en su comparanza!

A ver el resprandorazo
 marchemos à las voladas,
 y etele, que era la Igresia,
 que por mil cabos se abrafa.

Por dejuera, y por de dentro
 llenita estaba, y pragada
 de mas de sobenta mil
 achones, y lominarias.

Como jubirian mi Dios,
 tan arribota, à prantallas?
 pues los zancos, y escalleras
 de todo el Mundo no alcanzan?

Con sogas? es impusibre
 aunque uñidas apañaran
 quantas han jecho en Medina
 desde que Dios la criara.

En fin juelle como juelle
 alli se aburan mas achas,
 que ay de estrellas en el Cielo;
 y espigas en muesas hazas.

A la primer parecencia
 que era la Torre jurata

Ma

otro

otro Cielo mas baxero,
 que el que vemos : *Verbo , y gracias*
Como tien tantas bridieras,
 y al cuento la luz estaba,
 cada candela jacia
 allà dentro otra dobrada.
Como açà el dia de Entuntos
 se ven candelitas tantas?
 pues así allà ; solo , que eran
 mas mayores , y mas altas.
Atordido de llas luzes,
 y la mollera entorbiada,
 à topa tolondro falgo,
 dando mas gueltas , que un aspa
Medio cegaton sali
 de la Iglesia Cathedrala,
 y saliendo de un nubrado,
 tropezè en otra fogata.
Pues en Calles , y Balcones,
 buracos , torres , ventanas,
 eran un fin fin lo que havia
 de jumarcadas , y llamas.
Lla Prazà ! Jesus mil vezes,
 tambien se jarde , y se asa
 con linternillas , con cirios,
 hogueras , y lominarias.
Un castillote ay en medio
 en figura de granada,
 que aun mas , que la Marifeca
 la pingorrota levanta,
Mayor era que una jorca,
 y así de aquella calaña,
 pus todo es palos , cordeles,
 y papelones de estraza.
A gruñir , que gruñiràs,
 empezoren las Campanas;
 dempus à zorron , borron,
coetes , y coetes disparan.

De carretillas, y bolas,
 ira de Dios lo que envasan!
 Què truenos! Què restrallidos
 es una cosa, que pasma.
Encendieren el castillo,
 y al momento se desatan
 varetas, luces, y truenos;
 chispas, papeles, y humazas;
Jesus, qual despotricò
 el diablo de la granada!
 no sè como acà no oyeron
 los estampidos, que daba.
Lo que mos cuentan de Troya
 las Leyendas, y Xacàras,
 en mi joicio, Amigo Alcalde,
 jue solo una pampringada.
Aqueste si que jue fuego,
 y no lo que nos relatan
 de el Besugo de Napòles;
 y de Elena Siciliana.
Acabose la foncion,
 y nos juimos para casa,
 con las orejas zumbando;
 y la mollera atronada.
Todo aquesto socediò,
 y otras mil cosas, que faltan
 soldemente el dia, que
 lleguemos à Salamanca.
Y sino me quereis creer,
 Aì està mi Maripacha,
 que no querrà que Yo mienta
 por un ojo de la cara.
Madruguemos otra dia,
 y juimos por la mañana
 à la Iglesia lo primero,
 porque Dios nos ayudara.
Missa huvo de tres en ringla
 con una musica guapa,

con mas de mil estrumentos
 todos de figuras raras.
No vi mas musica junta,
 Alcalde en toda mi Alma,
 un Carro de leña havia
 solo entre pitos , y frautas:
Unos tocoren trompetas,
 otros rabeles , y gaitas,
 y otros unos piporriones,
 que entre las piernas sonaban.
Otros tienen en las manos
 unas , ansi , como trancas,
 y por un crabo retuerto
 chiflan , y sopran , que rabian.
Otros llevoren papeles
 llenos de cruces , y rayas,
 y alli tienen escrebidos
 los gorgoritos , que cantan.
Dempues en fin que acaboren
 los jijies , y ja jaàs
 al Pulpito jubiò un Flayre
 de una bestimenta branca.
Pardiezes que no me acuerdo
 como el tal Padre se llama,
 suena ansi , como à mazorca,
 mas no es ansi su nombrada.
Dixo muchos latinajos,
 y Yo no entendi pallabra,
 pero lla gente salia,
 dando muchas cabezadas.
Es de la Neverfidad,
 ola , y sujeto de chapa,
 y ay , run , run , de que serà
 Obispo de aqui à mañana.
El debe de merecello,
 porque todo el mundo crama,
 y à la parecencia , èl es
 un Flayre de rompe , y rasga.

El

El Señor Obispo, dizque
 toda aquesta Fiesta paga:
 que pegujal de dobrones
 sacaria! Virgen Santa!
Con lo que gastò, si, si
 tenia el Lugar, (y sobrava)
 con que pagar un quinqueno
 las su sisas, y alcabalas.
Acabose la foncion,
 y por la noche en la Praza
 de cohetes, y estampidos
 mos dieron otra matraca.
Quemoren otro Castillo,
 mas grande que una Montaña;
 Què de truenos, y de luzes
 à todos chisporreteaba,
La gente diz, viva, viva,
 pero no sirve de nada
 porque no refocitó
 el Obispo, que lo gasta.
Pera, dicen, jue su nombre,
 y que vivia en Granada
 Lugar, que està alla lejotes,
 En Aragon, ò Vizcaya.
Dempues hubo al otro dia
 en la misma Cathredala,
 otro Sermon, otra Missa,
 y la misma moficada,
Perdicò como un San Jorge
 un Padre tal de Miranda
 Guardian de la Compañia,
 y sogeto de emportancia.
Tambien es Flayre, de Escuelas,
 que le vi, con boltra branca
 En una Mula muy tieffo
 allà en los Grados de marras:
Y en fin parà no cansaros,
 que yà parezco machaca,

seis dias arreo huvo
Fiestas à barba regada.

Y aquesto solo, en la Iglesia
que solo hacen Fiestas Santas,
que por el Lugar, en hora
anda la trisca, y la zambra.

Tambien mos perdicò à pasto
un sojeto de gran fama,
que su nombre, es anssi, como
una cosa, que se baila.

Yà me encuerdo, que es la Rumba,
hombre de mocha sostancia,
guena traza, gran calletre,
y diz que sabe que rabia.

Un delubio de dinero
le costò la zarabanda
al Obispo de Badajoz,
que à guena cuenta lo paga.

Un Padre de San Domingo,
que à fee, à fee, que no es rana
voto à tristas, que tambien
galrrò, como una Calandria.

La persona, no es mi grande,
que es un poquillo aparrada,
pero es el mayor sojeto,
que alza el rabo en toda España.

El echò muchos digidos,
y sentencias otras tantas,
y los latinajos, como
si los toviera en la manga.

Tambien perdicò el Señor,
que tiene la Magistrala,
sojeto mucho sabiondo,
mas anssi de buena pasta.

Y como es tan pachonote
mos pareciò que se atasca,
mas à la guena de Dios
buena cosa nos encaja.

Perç

Perdicò por fin, y proste,
 un Calvario de cachaza,
 y en el Pulpito pardiobre
 brabamente se arremanga.

Es Padre de el cordón frojo,
 y que tien allà en su casa
 el puesto de Chimerista,
 y hace historias, y otras maulas.

La Zudà hizo esta Fiesta,
 y le ha costado tan cara,
 que diz que ellos empeñoren,
 hasta las porras doradas.

Pusieron en un Castillo
 la historia pintarrajada
 de el Marquès de la Ballena
 con todas sus zarandajas.

Alli estaba la redoma
 en que desecho en piltrafas
 el maldito de aquel negro
 al pobre Marquès lo zampa.

La cueba de la Faustina
 à otro cabo està prantada,
 y alli los Diabros, y Duendes,
 que las cencias expricaban.

Mas acullà fegurones
 de una muy horrible facha,
 todos espanta nubrados,
 con gorretes, y fotanas.

Havia Geronymos Grifos, Geroglificos,
 que ansi imagino los llaman;
 ellos eran escribidos,
 y al rededor garambainas.

Cacia otros cuentos pusieron
 unas lettronas muy anchas,
 que decian, que eran copras,
 mas no de las que se cantan.

Uno que debuxa Igresias,
 y hace retrabros, y casas.

lo hizo todo, y me recuerdo,
 que Esparraguera se llama.
Seis Castillotes arreo
 hizon añicos, y rajas.
 y todo lo llevó el Diabro,
 mil vezes à riedo vaya.
Dempues Alcalde, otro dia
 de la siguiente semana,
 empezoren otras Fiestas
 mucho mas galrrigalrriadas.
De Toros, y Nobillones
 corrioren una Bacada,
 y què Toros? como fois,
 mas grandes, que una Montaña.
Yo me jabi en un tabrado,
 y alli me estuve en caraba,
 y à la sombra vive crivas,
 lo vi todo como un Papa.
Valgame el Credo de Dios,
 que garrida està la Praza!
 los paramentos se crucian,
 y se rebolan las fachas.
Los Diabros de las Mogerres
 mil apatuscos se prantan,
 que estàn mas limpias, que un oro;
 y mas frescas, que las natas.
Las mas se anidian los pelos
 à la paparota usanza,
 y train unos zarandones,
 por embaxo de las saldas.
Què jabi elgues! què brancuras!
 què relamidas! què guapas!
 qualquier santo pecaria
 juro à ños, si las miràra.
De Militares entrò
 una juerte quadramalla,
 los unos vãn à Cavallo,
 y los otros vãn à pata.

A embuelzas entran tambien
 los Mozos, y las Mochachas,
 y de Coches soldemente
 entroren cien carretadas.

Quanta gente por el Mundo
 Alcalde se desparrama,
 (sin pecar en una pizca)
 que alli se juntò jurara.

Veis muchas viruelas juntas,
 que unas con otras se aprastan?
 ò un hormiguero? Ansi pus
 està la gente apiñada.

Los Crarines, y Trompetas
 mas que la bulla atronaban;
 y bien crarito decian,
 Toro falga, Toro falga.

Dos Señores à Cavallo
 salieron de mojiganga
 con ravigallos, con prumas,
 crestas, y otras pataratas.

Un dianches de vestimenta
 los tales Señores facan,
 que no la vide en mi vida
 mas ahogadera, y mas mala:

Ansi como un prato llevan
 Rebolbido à la garganta,
 y van con los pestorejos
 mas erguidos, que una estaca;

En mi Anima, jue mucho
 el caramboli, y la fafa,
 mas ellos par diobre, que
 mi guenos sustos se papan:

Luego que el Toro saliò,
 cada uno apañò su lanza,
 y todo jue corretear
 sin darle ni una pinchada.

Un picotòn soldemente
 le diò al Toro el un matraça;

y el otro le hizo un buraco,
 y esso jue, cacia las ancas.
 Sin saber de toreaduras,
 ni entender una pallabra,
 Yo lo havia de haver hecho
 mucho mejor con mi ahijada.
 Los mandan quitar de alli,
 y à la Zudà juven aynas,
 y allà arriba, se atiborran
 de vizcochos, y dulzainas,
 Ellos mamar, que mamar,
 y no se les daba nada
 de oir decir à la gente,
 que eran unos gallinazas.
 Los mozos como Peroles,
 que andan cruciando la Prazas,
 effos hizon, como ay viñas,
 diabruras de mas de marca,
 Bulrando los Toros, entre
 la cornamenta se andan,
 dando brincos, y jaciendo
 enfenitas zalagardas.
 El otro dia: esta si,
 que jue una fiesta de chapa,
 que la hizon dos mozalvetes,
 que en la Andalocia campan.
 Ello eran dos rapagones,
 que no le apuntan las barbas;
 pero mas que un par de Bueyes
 tienen los dos de pujanza.
 Picoren, que jue un portento,
 con sus aguijadas llargas,
 y con cada pinchonazo,
 à los Toros despátarran.
 Muchos vitores cramò
 toda, toda la gentualla,
 y hasta con los grigorillos
 las mugeres vitoriaban.

Esta

Esta fue Alcalde en concencia
 la foncion mas estojada
 de todas las que corrioren
 entuences, por Salamanca.

Juntoreñse, en otro dia,
 y hizon una fiesta brava
 Carpinteros, y Arvañiles,
 que son unas guenas mau las.

Unos Dimoños de amaños,
 como vestimenta facan,
 que yo no vide jamas,
 feguras tan arbolarias.

Se puson, en los gargueros,
 Balonas, como zarandas,
 y dempus un colgandero,
 anfina como una capa.

Un San Roque en muefa Iglesia
 (aunque es mala comparanza)
 tien un vestido, ansi, ansi,
 quasi de aquella calaña.

Ellos iban cavalleros
 en unas chiquitas Jacas,
 por mas señas, que tenian
 señor Alcalde, seis patas.

Mil veces se las contè
 por si los ojos se engañan,
 y sin el rabo; seis salen,
 cada vez, que las contaba.

Havia Rey de bulritas,
 y un Costero con su vara
 de los que à mueso Lugar
 van à sacarnos las mantas.

Por todos los quatro cuentos
 se embocoren en la Praza,
 y à retozar escopienzan
 los Cavallitos, y Jacas.

Unos se pinchan à otros
 yà se caen, yà se llevan.

y corren, con unos palos,
y ellos diz que corren cañas.

Hartoronse de correr,
y se escabullen, y escapan
todos, menos unos tres,
que para torear se apartan.

En unos palos redondos
llevoren unas navajas,
y con ellas à los Toros
los pican, y defandrajan.

Tanto, tanto les pinchoren
à las pobres Alimañas,
que como una criba rota
los pelejos les dexaban.

Doce matoren así,
y quatrocientos mataran,
porque las navajas eran
juertes, y muy aguzadas.

Luego que dan cabo de ellos
muchos cohetes disparan;
y con luces, y de cera,
por toda la Zudà marchan.

Carro Llevan un Carro Trivial
Triunfal. con una gran moficada;
y antina toda la noche
por alli se andan en babia:

Los Jastres, y Texedores
para otra Fiesta se amañan;
y tan guena, como guena
hizon una encamifada.

Todos iban à Cavallo,
con joyeles de oro, y prata;
y en los brazos llevan, unas
tapaderas de tinajas.

Pero compuestas adrede,
con mil drogas, y chuchainas,
y tambien tienen letrones,
que no sè lo que espricaban.

To

Toda la gente decia,
 que los pendones llo pagan
 yo no sè porque lo dixon,
 en fin allà se las haya.

Unos iban entiznados
 pescuezos , manos , y caras,
 meramente como Negros,
 y horribres , como empantasma.

En otro Carro Trivial
 Mogerres llevan à cargas;
 mas voto à tal , que eran,
 mas feas , que la Tarasca,

Las Vertudes dixon que eran,
 pero jue mentira crata,
 que las Vertudes no pueden
 tener Alcurnia tan mala.

Al enrededor del Carro
 iban vestidos de Guardas
 otros Dimonios de Jastres;
 con Cochillas , y Botargas,

Passeoren muy bien las Calles,
 luego en la Praza se encaxan;
 y alli escopienzan à hacer
 cuertesias , y patrañas.

Alli se apeoren todos,
 y las Mogerres se apranan
 en una Carpeta grande,
 que tienen con sus Almohadas.

Bien descaradotas son,
 pues sin verguenza , ni miaja,
 señas , y gestos jacian,
 à balcones , y ventanas.

Se puson alli en visita
 las tales picaronazas,
 y estaban à todo el Mundo
 enseñandole llas patas.

No : si fueran hijas mias,
 yo las quitara la gana

de

de estar así tan berreondas,
 y de hacer tales porcainas.
 Los hombres allí se quedan,
 y con estopenda maña
 juertes, y mas juertes, hizon
 á otra guena nobillada.

Dempues entre ellos, y ellas,
 despusioren una danza
 mas mijor, que el paloteado,
 que acá se hace por la Otava.

Las Mogerotas Alcalde
 parecian unas cabras:
 yo no vide tales brincos,
 como las bribionas daban!

Con las gueltas, y regueltas
 tanto, tanto se arremangan,
 que el que no quiso no viò
 mas arriba de llas zancas.

Sudando, como unas puercas,
 en el carro se encaraman,
 y ellas, y los Jastres juntos,
 por aquellas calles marchan,

Ellos van, como unos locos,
 con una gran algazara,
 una noche jue de joicio,
 unos gritan, y otros cantan.

Alcalde, quien pensareis,
 que hizo Fiestas mi galanas?
 los que viven junto al Rio,
 que nenguno tiene bragas.

Los que andan, con los pelejos,
 zampuchados en el agua,
 y zurrán dempues las fuelas,
 cabritillas, y colambras.

Con los que acuden al peso
 que tambien son de la carda,
 y para sus ringo rangos
 se uñoren, y se acompañan.

Mas

Mas entuences Zurradores,
 nadie, nadie, se lo llama,
 que iban mil limpios, y à fe
 que les costò guenas caltas.

Otros Toros se corrioren
 con una nueva artimaña,
 que no vioren los nacidos
 cosa de tal semejanza.

Ello era un Castillo, ansi
 medio Hermita, y medio Casa,
 que tenia quatro puertas,
 y en cada una, una Guarda.

Con una bandera grande
 uno por veleta estaba,
 y desde alli estuvo haciendo
 mil gueltas, y rudilladas.

Saliò un Toro, y al memento,
 à la Hermita se abalanza,
 y ella andaba al rededor,
 sin que naide la meniatara.

En cada hastial se columbra
 un Caballo, en que montaban
 los Toreros con sus picas,
 ansi como nuestras varas.

Y como dà tantas gueltas,
 de naide, naide se escapa,
 y el probe animal todo era
 tirar al ayre cornadas.

De otros cavañiles salen
 otros Zagales con capas
 llamanlo, y zàs, y en un tris
 se tornan à la cavaña.

Esta Fiesta jue tan guena,
 como la mijor, pues basta
 ser de los nobres Renteros,
 de la Iglesia Sacrifanta.

Porque enttoren Regidores,
 Hidalgos, Viudas de traza;

y muchos Tios mi gordos
 de el campo de Salamanca;
 Y como ellos son tan ricos,
 a escucha gallo regalan
 a los Toreros, porque
 su foncion lleve la gala.
 Dió cada uno, un Torote
 el mijor de su Bacada,
 pero todos fueron tales
 que lla gente los ignala.
 Trazoren mil embelecocos
 los Dianches zurrabadanas!
 Hai Alcalde, si los viera
 hecho un bobo se quedara!
 Cien gatatumbas pasoren
 que no puedo rellatarlas,
 porque me falta el aquel,
 con que otros las cosas galran.
 Mas os doi las guenas nuevas
 de que un Crego, diz que anda,
 haciendo un Libro de todo,
 que se ha de imprimir bien aynas.
 Esto es lo que por entuences
 vide yo por Salamanca,
 y de lo mas prencipal
 sè que nada se me escapa.
 Y esta fue la relacion,
 que hizo en su lengua Aldeana
 el Tio Pascual Pantorro
 al Alcalde de la Orvada.
 Y aquesto escribiò; juntando
 voces, y noticias vagas,
 quien gemia en su destierro,
 mientras los demàs se holgaban

A MI Sra. Dña. MARIA JOACHINA DE MORALES,
 Señora de singular hermosura, escribe un siervo
 Juyo este Romance, en que le dà
 el dia de sus años.

ROMANCE.

DEIDAD, que tienes por alma,
 un emboltorio de Suegras:
 si los años, y los hijos
 no te han dado yá paciencia,
 Angel, fabricado, con
 limoncillos de Valencia;
 pues à ninguno empalagas,
 quando à todos dàs dentera:
 Sol de virtud mas activa,
 que el que està en la quarta Esphera;
 pues aquel alumbra solo,
 y tu deslumbras, y tuestas.
 Luna, en cuyos bellos Orbes,
 sin menguantes reververas,
 y siempre estan en creciente;
 tus gracias, y tus rabieta,
 Astro, è imagen, que brillas
 caniculares Estrellas,
 pues nunca nos dàs tus luzes
 sino entre chispas revueltas.
 Torbellino Celestial,
 preciosissima tormenta,
 que à un tiempo (al mundo que mandas)
 iluminas, y apedreas.
 Oraculo, que respiras
 Cuxacios, Retes, y Ortegas,
 destierros, presidios, y horcas,
 pues, luego que hablas, sentencias;
 Beldad, que siempre regañas,
 estes dormida, ò despierta;

y en lugar de Chocolate,
 veinte Nerones almuerzas.
Preciosissima Muger,
 cuya materia primera,
 debió de ser un batido
 de Escorpiones, y Syrenas:
Aspid, de almibar, y alcorza,
 Sierpecita de jalea,
 que muerdes, y dulcificas
 en el punto, que resuellas.
Basilisco milagroso,
 de qualidades opuestas,
 que con un ojo entriacas,
 y con el otro envenenas.
Deidad, Angel, Sol, y Luna;
 Cielo, que arrojas, y ostentas,
 tus lucimientos à Rayos,
 tu resplandor à Centellas.
Gloria, è Infierno, en un Tomo,
 muerte, y vida, en una pieza,
 porque revives, y matas,
 glorificas, y atormentas.
Puntual, dichoso, inegable,
 compendio de ambas Espheras,
 en quien (menos lo apacible)
 todo lo demás se encuentra.
Joachina. Con esto digo
 todo el milagro, que encierra
 los dos contrarios prodigios
 de hermosura, y de fiereza.
Mia mia, en Español,
 en el Frances Mon-Mentresa;
 mea Sinora en Portugues,
 y en latin Domina mea.
Ojalà para explicarte
 mi esclavitud sempiterna;
 fueran mis groseros labios
 Calepinos de cien lenguas?

Ama, que tienes imperio
 en quanto miras, y piensas,
 y de alvedrios, y vidas,
 eres la red varredera.

Yo aquel Siervo, que conoces,
 aunque yá de él no te acuerdas,
 porque tienes tu memoria
 fragil, como tu paciencia.

El que para blason suyo,
 aun se viste tu librea,
 y la estima mucho mas,
 que la Borla, y la Muceta.

El que à tus gustos, y antojos
 siempre humillò la cabeza,
 y aun assi, jamàs se viò
 seguro de tus pependencias.

El que sirviò à tu Marido,
 que es otro Perro de presa,
 mas rabiosa, que la Urbana,
 gran Muger, y mala hembra.

Embrion abochornado,
 à quien diò naturaleza,
 por cuerpo, un Toral de Pez,
 por alma una Vinagrera.

El que sirviò à tu Marido,
 aquel hombre de Zerveza,
 que se engulle los Atilas,
 y Dioclecianos rebienta.

Sino, digalo Juan Grajo,
 el que sobre su cabeza
 tiene abonados testigos
 de su furia, y de su fuerza.

Las jamugas de Soman,
 de Perico la azotea,
 los tajos de la Natalia,
 y los rebeses de Heredia.

Los entusiasmos, con Fuentes,
 las furrinas, con Chorreras,

y hasta con Santo de Palo;
 los choques, y las peleas.
 Y Yo que lo diga, basta,
 pues en ausencia, y presencia
 siempre me està regañando,
 hable, escriba, calle, ò lea.
 Si digo Culo, me gruñe,
 si Nalgatorio, me apesta,
 si mortero, refunfuña,
 y si posas, me lardea.
 No ay modo de contener
 à su condicion tremenda;
 èl ha de ser Salazar
 hasta el dia, que se muera.
 Aquel, que aguantò à Gascon;
 Hombre, Pozima, y Postema,
 cuyo espiritu es un saco,
 de podre, y de gusanera,
 Sujeto, en cuya textura
 à arrobas està la flema,
 la colera por adarmes,
 y por tercios la tristeza.
 Aquel, que con Calvo el Viejo,
 Dios en su gloria lo tenga,
 de Casquite cantò mil
 Villancicos Chimeneas.
 Parece, que todavia
 no caes en mi, ni en la quenta;
 pues aguarda (si es que puedes)
 que te voy à dar mas señas.
 Aquel, que te libertò
 de aquella mortal sentencia,
 que Juan Sanchez, y Rosillo
 firmaron con sus Recetas.
 Aquellos, que se affustaron,
 por verte con cagalera,
 como si en ti no se hallàran
naturales las correncias.

Aque

Aquellos Physicos brutos,
 Esclavos de el Avicena,
 Medico de muy buen genio;
 pero de muy mala seta.

Aquel, que sirviò en tu casa,
 de Anti achaque, y contra yerba;
 y fue de tus accidentes
 Medico, y farmacopea.

En fin, el que te curò
 tus insultos, y jaquecas;
 y (menos el genio) toda
 te dexò sana, y serena.

El Astrologo, Lunario,
 Musico, Sastre, Poeta;
 Bordador, y Comediante,
 aunque yà no representa.

Torres: yà dixè mi nombre,
 aunque con harta verguenza;
 porque està tan corrompido,
 que à quien lo escucha, le apesta;

Torres: yà no ay que dudar,
 y catale aqui que empieza,
 à darte los buenos dias,
 y dice de esta manera:

Señora, Vuesamercèd,
 Usiria, Vuecelencia,
 Magestad, y aunque chiquita;
 para mi toda la Alteza.

Recibe, toma, recoge,
 Astros, Signos, y Planetas;
 haz tu los dias, y agarra
 los que mejor te parezcan.

Haz los dias; Yo lo digo,
 y aun los años, y las eras,
 pues entre los dos tenemos
 los amaños, y erramientas.

Haz los dias con tus ojos,
 y dà claridad inmença,

que

que para formar las noches
 yo te darè mis tinieblas.
 Haz los dias, que las noches
 todas à mi cargo quedan,
 y gozalas à tu gusto
 hasta que te enfades de ellas;
 En nuestro poder està
 hacer à tu vida eterna,
 y estirar los tiempos, hasta
 mas allà de tus vivezas.
 Pues no ay Orbe, ni Epyciclo;
 que à dar un passo se atreva;
 sin consultar à tu Cielo
 sin dar parte à mis syxtèmas.
 Deidades son superiores,
 que nos mandan, y gobiernan;
 pero si se mueven, es
 con tu razon, y mi cuenta.
 El Sol por millones de años,
 te salude Primavera,
 y sus Rosas, y Alelies
 sobre tus mexillas vierta.
 A tus pies ponga tapetes
 de Jacintos, y Mosquetas;
 y Incienso dè à tu hermosura;
 de Aromas, y de Azuzenas.
 Su influxo, de tus tigores
 à ser regañon aprenda,
 y siempre que te visite
 que te ponga como nueva;
 No permita, que se lleguen
 à tu tez hermosa, y tersa
 las arrugas, las alfombras,
 las canas, ni las ojeras.
 Que las eche en hora mala,
 y vayan en hora buena,
 à entrapar los carigestos,
 de las Monjas, y las feas.

Que

Que con sus rayos lavados
 en ordeñar se entretenga,
 sus carnes, y de ellas haga
 Orejones, y tabletas.

A ti sola te respete,
 te bendiga, y te florezca,
 y te renueve cada año,
 de Juanes, y de Teresas.

Tantos llegues à tener,
 que no aya quarta de tierra,
 que de Morales no esté,
 y Salazares cubierta.

Vivid tanto todos juntos,
 que à pocos años se vea,
 que no ay en el Mundo otra
 generacion, que la vuestra.

Y todos en honor tuyo
 te alegren, y te diviertan,
 si es, que su condicioncilla,
 no sabe à su descendencia.

Pero tu gruñe, y regaña,
 alborota, y montantea,
 que aquefo te dà la vida,
 y te libra de apostemas.

Y sufrante (pese à su alma)
 los que logran, y aun esperan,
 la fortuna de admirar
 tus gracias, y tu belleza.

Y pues cumpli con tu dia,
 à Dios, Amamia, queda,
 y à quenta de tus farruñas
 recibe esta Cantalera.

Que Yo yà me estoy temiendo;
 que si en tus uñas me pescas,
 ni pluma me has de dexar,
 ni cañon en la cabeza.

Pero, pues, tu me lo mandas,
 arañate tu à ti mesma,

P

que

que Yo acabo mi Romance;
y lo que viniere , venga.

RESPONDE TORRES A SU AMA , Y SEÑORA
Dña. Maria Joachina , mandandole esta Señora,
que le dè los dias en este

ROMANCE.

YO darte los dias ? Jesus
que grosseria tan necia !
no ves , Filis , que esto es
hacerte en dos dias vieja.
Los que te di oy hace un Año;
te quitara , si pudiera,
mira , que traza de darle
mas dias à tu belleza ?
El dar dias no le toca
à mi atencion , ni à mi ciencia;
solo el Sol es quien los dà,
que el Astrologo los cuenta.
Dar dias ! lo hace la muerte,
cuya condicion funesta,
con el golpe de las horas
las edades atropella.
Mira , como podrè darte
cosa con que tu perezcas,
quando sabes , que mi Estudio
solo en guardarte se emplea.
Tu que los sabes hacer
con los dos Soles , que obtentas;
damelos à mi ; que Yo
poco importa , que me muera.
No ay que esperar ni un minuto,
de mi pluma , ni mi lengua,
porque Yo no acierto à darte
cosa , que dañarte pueda.

De

Dete Dios los que mereces,
 pero con tal providencia,
 que el galope de los tiempos
 ni te canse, ni lo sientas.

Dete Dios quantas edades
 los futuros consideran;
 multiplicando deleites
 al gusto, y la fortaleza.

Vive, mas con tal templanza,
 que à todo el Mundo parezca,
 que cada dia renaces
 mas linda, quanto mas vieja.

Celebrar tus dias, vaya,
 pero darlos? quita, fuera,
 que es contra mi propria vida
 cargar con dias la vuestra.

Ya sè que cumples oy años,
 y hacer mi debido es fuerza,
 que en dia de cumplimiento
 parece mal la llaneza.

Tambien sè que debo fino
 mostrar por precisa deuda
 mi numen, ò mi locura,
 que en poco se diferencia.

Venga el Phenix; que sin este
 no ay años; pero no venga,
 que el Phenix es pajarota,
 que por todo el Mundo buela.

Venga el Sol; pero no; no,
 que para quien sabe cuerda
 hacer las tinieblas, luzes,
 feràn luzes, las tinieblas.

Fiero trabajo es que un hombre
 no aya de usar de su Ciencia,
 fabor pidiendo à los Cielos,
 y socorro à las Estrellas.

Pero à quien apelare
 para salir de esta empreffa?

quando tu copia ha dexado
à mi discurso por puertas?
Buzo al Mar he de arrojarme,
y de corales, y perlas,
me tengo de abastecer,
porque en mi lo fino veas.

Yo, Ama mia, aunque algo torpe
estoy, por tener ya renta
en dia, por tuyo, mio,
he de defatar la idea.

Mas no gastemos las horas
en digresiones molestas,
y pues te he de dar los dias
allà van: escucha atenta,

Venturas, felicidades
mi cariño te desea:
pero quien hace dichosos,
es preciso que las tenga.

Todo linage de bienes
la fortuna te conceda,
pues no te negò los suyos
la hermosa naturaleza.

De el tiempo puedes burlarte;
porque los años, que quentas
aun mas, que años, son florida
sucesion de Primavera.

El que la edad por ti passe,
ni te affuste, ni entristezca;
porque à tus dias, no dias,
que juventudes, aumentas.

Vive, porque mi Amo viva;
pues es tanta su firmeza,
que alienta, de que respiras;
y respira, de que alientas.

Y vive, porque Yo viva,
mas por Dios, que no enflaquezcas,
porque pendiente de un hilo
mi triste vida no tengas.

Pues

Pues yá acabè con mi empeño,
à Dios, y no te haga fuerza
que con tus dias acabe
el que mil almas te diera.

EN DIA DE CUMPLE AÑOS DE MI Sra.
Dña. Joachina Morales, remitiò desde
Portugal este

ROMANCE.

EL dia nueve de Mayo
se ha venido sin sentir
dia, en que cumple (Señora)
muchos Abriles tu Abril.

Vengan muy en hora buena
à descansar sobre ti
años, que solo te añaden
nueva juventud feliz.

Cumplelos muy florecientes,
ciento à ciento, mil à mil,
à principios de este Mes,
y de este Mundo hasta el fin.

En el candor de tu frente
se immortalice el Jazmin;
y el purpureado Clavel
de tu labio en el Rubi.

Logre en su florido rostro
la rosa eterno Carmin,
y en tu mano la Azuzena
la candidez de el matiz.

Bello, racional, viviente,
culto, fragrante pensil,
le desmientas à las flores
la brevedad de el vivir.

Sus nobles ambares puros
perenes destile en ti

la amena rosada pompa
 de el celebrado Guadix.
Ambares, digo, inviolables,
 que sin el curso sutil
 respiren para tu aliento
 su delicado ambargris.
Tu aliento aromatizado
 que en garganta de Aleli
 se divisa entre la tersa
 bruñida tez de el Marfil.
Con tu hermosa sucession,
 y con tu Esposo gentil
 sea nuevo renacer
 Phenix cada año, al morir.
Lograle presto en tus brazos,
 que al llegarle tu a ceñir,
 en perder la libettad,
 está el ganar lo feliz.
Florece en pimpollos tantos,
 que le puedas competir
 los granos de Oro à la Mies;
 los de Perlas à la Vid.
Sea à tu divino Sol
 talamo eterno el Zenith,
 sin conocer funeral
 tumulto triste al Nadir.
Vive, placida en delicias,
 sin que vuelva à difundir
 Sierpe la embidia, ponzoña
 en tan Celestial Jardin.
Seas venerado obsequio
 en todo quanto festin
 contigo lo podrá ser,
 y no lo podrá sin ti.
En regia prosperidad
 se liquide el Potosí,
 y tus pies bese en corriente;
 onda dorada el Ofir.

Dude el amor de tu Esposo,
 sin que llegues à sentir
 aquella infame, vastarda,
 azul ojeriza vil.

En el amor de tus hijos
 solo puedas distinguir
 qual es menor en la edad,
 pero no en lo Benjamin.

Gustosa con Terecita
 logra sus donaires, y
 la agudeza con que sabe
 gracejar, y divertir.

Quando à mejor vida passes,
 seas; (pues has sido aqui
 Rosa, en campo de Esmeralda)
 Astro, en Globo de Zafir.

Mas discurre tu, Señora,
 que años darà un infeliz,
 que tan solo de si sabe
 el que no sabe de si?

Ni que diversion tendrà
 el que se ha de divertir
 con Marta, Menga, y Dominga,
 con Anton, Pasqual, y Gil.

Mi conversacion es solo
 tratar de el bruto cerril,
 de el Erizo, de la Zorra,
 de el Lobo, y de el Javali;

Bezerro, Cabra, y Oveja,
 es la Sociedad Civil;
 la Milicia, es mancotnar;
 la Politica, es gruñir.

La Musica es solamente
 la Flauta, y el Tamboril;
 y aprehendo à pobre Trompeta,
 despues de rico Clarin.

En funebre obscurecer,
 cambio mi antiguo lucir,

fin

fin aver en lo que oy soy
ni aun sombras de lo que fui;

Quanta pude hacer figura

se me ha vuelto de tapiz;
de mi, Señora, no ay nada
solo el gemido, ay de mi!

Por encima de mi passa

el mas soez, el mas ruin;
ò foy puente de los Asnos,
ò me han hecho Quis, vel quis;

Por donde quiera que voy

me và à ladrar, y embestir
si por las calles, el Gozque,
por los campos el Mastin.

Yo, que un tiempo hice mas ruido

que la trompa de Paris,
y fui tambien mas sonado
que acatarrada nariz.

Yo, que pisè tanta alfombra

de Azuzena, y Aleli,
prolixidad de el Flamenco,
ò primor de el Florentin.

Yo, que à la Aurora mil veces

por la tarde me bebi,
y Aurora, à nunca llorar,
si Aurora, à siempre reir:

Yo, que el coco, al de Caracas,

hlce, y al de Guayaquin,
y tambien por justa, hacia
la razon al Rosoli:

Yo, que en talamo roncaba,

que le pudiera servir
al mismo Zorobabel
ò al gran Mira-mamolin;

Oy, Señora, reducido

à un pobre Zaquizami
Camarin hago de el que es
con propiedad Camarin.

Cama de Galgo es la mia,
à donde no ay que mullir,
y Catre, cuyo ahugero
le convierte en trasportin.

Aqui muerdo de los brazos,
pero nada de el pernil,
porque aqui ellà prohibido
por las Leyes de Judit.

Aqui el Gato va à Ratones.
si algo pretende engullir;
no ay lobre que caiga el Zape,
ni responde por el Miz.

Agua de lagrimas bebo,
y el pan de aqueste confina
sin duda es pan de dolor,
puesto que es pan de Maiz.

Toda la Semana es Viernes,
carne, no ay que la pedir;
que solo para Maridos
ay Matadero, y Toril.

Nada ay que comer con el,
pero ay mucho peregil;
y aceyte dan para ayudas
Alcuza de Medellin.

A picante, y à salado
puede Portugal salir;
todo el Reyno es pimentero;
y toda casa Alfoli.

En un verde perdurable
hasta el alma hecha raiz,
y me han nacido en el vientre
Zebollas, y Torongil.

La Oracion de el Padre nuestro
à muchos oygo decir,
pero el pan de cada dia
à ninguno lo oygo aqui.

La blanca tez de mi rostro
se ha convertido en hollin;

Q

y Apostata de la Belga
 plaza asienta en el Brasil.
 Si à las niñas de mis ojos
 les regazo el faldellin
 de las pestañas, las hallo
 viejas de toca, y mongil.
 A escuras morir espero,
 porque no tendré al morir
 ni Candil de garavato,
 ni aun el moco de el Candil.
 De suerte me han solfeado
 que parezco ei *ut, re, mi:*
 y me tienen tan molido,
 que me passo por Tamiz.
 Los hierros, que se le imputan
 à este tragico Amadis
 aun siendo ciertos, pudieran
 yà estar comidos de orin.
 Pero mi culpa, Señora,
 tu la puedes referir,
 porque tu sola la sabes
 desde el principio hasta el fin.
 Yà mi ciencia penetraba
 mi desdicha Zaori:
 y saludò sucedido
 lo que estaba por venir.
 Serè exemplo à las edades,
 y aun muerto serè Pasquin;
 desde Carthago, hasta Roma
 desde Roma, hasta Madrid:
 Aquí yace, no aquí queda
 besando tu pie feliz
 quien prueba que el *fenecer*
no se ha de llamar *rendir*.

A MI SEÑORA Dña. ANGELA DE FUENTES,
*escribe el dia de sus años, y le embia unas
 memorias de su gran afecto en
 el siguiente*

ROMANCE.

ANGEL, ESPIRITU HERMOSO,
 y de corporal belleza,
 que en esto excedes à los
 Angeles de la otra Esphera.
 Angel, no de los caidos,
 pues aunque havitas la tierra,
 la floreces, presidiendo
 desde el Cielo de ti mesma.
 Angel, pero no patudo,
 pues tu hermosura sustentas,
 sobre dos indivisibles
 Polos, como dos Estrellas.
 Angel, que si de tus alas
 solo una pluma tuviera;
 mi adoracion, qual tu gracia
 volaria à ser eterna.
 Angel, cuya inspiracion
 si tuviesse à mis orejas,
 divinidades gloriosas
 destilaria mi lengua.
 Angel, que si por mi gloria
 te veo à mi cabezera,
 en la hora de mi muerte
 no avrà Diablos que me vean;
 Angel, que en el Paraíso
 de essa Region Leonca
 sobre las vidas de todos
 vives, mandas, triunfas, reynas;
 Angel, por nombre, y por gracia
 Angel por naturaleza,

Angel, y aun Demonio! Pues
mas que me guardas, me tientas
Angel, de Dios, y de el Cielo,
de los Ayres, de la Tierra,
de los Vientos, de las Aguas,
de los Montes, de las Selvas.
Angel de Rios, y Fuentes,
de Collados, y de Sierras,
y Angel mio, pues lo eres
aun de Torres mas excelsas.
Angel, Reangel. Prota-Angel;
pero donde va la idea,
haciendo un agravio en cada
aplauso, que manifiesta?
El copiarte, es imposible,
el definirte, es ofensa,
imaginarlo, locura,
y prevenirlo, molestia.
Angela! Y asi digo quanto
en su perfeccion se encierra!
pues tu nombre es de tu gracia
la copia mas estupenda.
Oy Angela, ya lo sabes,
que el Cielo, y quarto Planeta;
hacen memoria de el dia,
que amaneciò tu luz bella.
Oy el Sol, aunque embidioso
anticipa su carrera,
para equivococar su luz
con tu mejor influencia.
Dos Angeles este dia,
mi feè, y devocion celebra;
el uno es de Guarda solo;
mas tu eres de Guarda, y Fiesta;
Mil fiestas te hiciera, mil,
pero estàs (de que me pesa)
tan lexos, que de mi incienso
solo estos humos te llegan,

En

En fin , vayan los deseos,
 que de estos siempre estas cerca,
 ya que para los abrazos
 ay en medio tantas leguas.

Oy es tu dia , y Yo quiero,
 que mil de tus dias veas,
 pero aunque te doy los dias,
 el quitartelos quisiera.

Todos los años passados
 para verte , den la buelta;
 y los futuros , tu vida
 cuenten con mayor pereza.

A gozar de su hermosura
 los Siglos vayan , y vengan,
 sin detenerse à mas , que
 hacerte una reverencia.

Ni el cuchillo de sus horas,
 ni de sus años la sierra,
 podrán cercenar tu vida,
 ni aun hacerle ni una mella.

Pues la guadaña de el tiempo,
 que todas edades siega,
 por peregrina à la tuya
 dexarà libre , y exempta.

Cortarà solo gargantas
 de carroñas , y de feas,
 que à ti te promete el Cielo
 Siglos de niña , y de bella.

Muy codiciosas , y alegres
 se vendrán las Primavera
 à coger de su semblante
 flores para su colecha.

El Sol no tocarà , mas
 Signos , que los que tu quieras,
 y todas sus Estaciones
 han de correr por tu cuenta.

El mendigarà tus luces,
 así como las Estrellas

las mendigaban de el Sol
 antes que el tuyo naciera.
 En tu Cielo he de estudiar
 la Astrologia moderna,
 y todos mis Kalendarios
 he de hacer por tus Kalendas.
 Harè crecientes, menguantes
 Lunas vacias, y llenas,
 menos los Eclipses, que esos
 no es posible, que padezcas.
 He de hacer un Kalendario
 todo de dias de Fiesta,
 que los dias de trabajo
 los tendrán los que los tengan.
 Mis juicios no han de tocar
 Orbe infeliz, linea adversa;
 todos seràn muy dichosos,
 pues que por ti se gobiernan.
 Los truenos, y los granizos
 las pestes, y las carencias,
 ni los pondrè en el papel,
 ni sonaràn en la tierra.
 Pues hasta, que tu ausentes,
 (que no es posible que mueras)
 quanto produzca, seràn
 fecundidades immensas.
 Se quedaràn en el ayre
 las hambres, y pestilencias,
 de tus influxos ahorcadas,
 y de mi juicio suspensas.
 Los Papas, y Emperadores,
 y los Reyes, y las Reynas
 no han de tener por nosotros
 enfermedades, ni guerras.
 Suma paz han de tener,
 y sin cosa, que les duela,
 y han de vivir ciertamente
 hasta el dia, que fallezcan.

Todas estas abundancias
 las verás como sucedan;
 pues todo consiste en que
 tu lo mandes , y Dios quiera.
 Vive , en fin , Angela hermosa;
 que esto tu Torres desea,
 y veamos lo que viene,
 y lo que viniere , venga.
 Ya , mi niña , he repicado
 en recuerdo de tu fiesta,
 y he soltado de mis Torres
 Campanas , y Pasqualejas.
 Ya te cantè Villancicos,
 aora se sigue la ofrenda;
 pero que he de darte Yo,
 si soy la suma miseria?
 Que de ofrecerte , Angel mio?
 si à tus pies naturaleza
 puño , quantas producciones
 fabrica , amassa , y engendra?
 Las joyas , galas , adornos,
 que visten otras bellezas,
 son desprecios , son retazos
 de tu riquíssima pieza.
 Las piedras , metales , flores,
 que su vanidad ostenta
 ellas las gástan , y rompen;
 mas tu sola las estrenas.
 Los Corales en tus labios
 se están con la boca abierta,
 de ver , que en Orbe tan breve
 tiene un Potosí de perlas.
 Los Diamantes , y Topacios
 los tienes à manos llenas,
 y estás de preciosidades
 atollada hasta las cejas.
 Las venturas , y las dichas,
 y las glorias mas excelsas

tu las haces , tu las das,
 y con mas que das te quedas,
Y aunque tu no las gozaras,
 muy mal darte las pudiera
 Yo ; que soy solo un compendio
 de desdichas , y de penas.
Quanta la mala fortuna
 a sus esclavos ordena,
 todas las padezco , y todas
 me las produce tu ausencia.
En fin , aunque miserable,
 caido , pobre , y sin renta,
 esta vez he de cumplir
 sino enteramente , à medias.
Unas te remito , para
 que tu puedas echar piernas,
 y assegurar que las tienen
 las Damas , y las Doncellas.
Recibe otras niñerías,
 que acompañan , y no prestan,
 mas valen mucho despues,
 que entocar tus manos piensan.
Si solo por dirigidas
 à tu hermosa gentileza
 valen tanto , que valdran,
 quando esten en ti compuestas ?
Recibelas , y perdona,
 que un sano , aunque ruin Poeta
 no puede hacer mas por ti,
 que sangrar todas sus venas.
A Dios , Angelita , y cree
 de quien así te corteja;
 que si tuviera mil almas,
 todas mil almas te diera.

A LOS AÑOS DE FILIS PARA
introducir una Cantada.

ROMANCE.

PARA celebrar à Filis,
oy mi Musa juguetona
me llama, me galantea,
me pellizca, y me retoza.

De oro fino son las cuerdas
de la cithara, que toca,
que el feitejo de mi Musa
es fineza, y no lisonja.

Los numeros, que derrama
sigue mi voz orgullosa,
de las glorias, que consigue,
Filis, en cantar tus glorias.

Las bellas Nimphas de el Tormes
á mi acento se convocan,
y al tañido de mi Musa
danzan en tu obsequio todas.

De el Sacro Rio las aguas,
de la Alameda las ojas,
tu dulce nombre resuenan,
festivamente armoniosas.

Porque todos te celebren,
mi voz disonante, ronca,
inculta, desapacible,
así à los vientos informa:

Nimphas, que las flores
en los Valles de el Pindo cortais,
si de flores, guirnaldas texeis,
de mi Filis la frente ciñais.

Dulces Ruiseñores,
que los ramos de el Pindo moveis,
si de acentos elogios formais,
de mi Filis el nombre canteis.

R

Nin:

Ninguno al aplauso , al festejo resista,
 q̄ el mismo Apolo à los cultos se apresta,
 Apolo , que à Filis ofrece en su fiesta,
 las luzes, los rayos, que bebe en su vista.

Este dia à las glorias
 de tu nombre se ofrece bella Filis,
 por quien al Cielo jura à los vergeles
 verter la copia yà de los matices.

La flor de tu belleza
 emula de claveles , y jazmines.
 imite su esplendor tan felizmente,
 que de ellos solo el esplendor imite.

Vive , filis hermosa,
 y tantos Siglos de ventura vive,
 que se canse en medir tus duraciones
 el alto mobil , que los Siglos mide.

Goza , pues , sempiterno
 el circulo de dia tan felice,
 y vive sola tu todas las vidas,
 que consume tu amor , tus ojos rinden.

Asi sus votos explique
 mi espiritu à todas horas,
 formando para tu fiesta
 un Templo de la memoria.

OTRO , QUE EXPRESSA SUS BELLISSIMAS
gracias , y perfecciones

DESPUES mi Filis , que vi
 tu belleza milagrosa,
 no me ha quedado deseo
 de quanto el Orbe atesora.

Estriuvillo.

Porque eres , mi Filis,
 Deidad tan preciosa,
 que el gusto , la gracia,
 la vida , la gloria,
 quien quiere encontrarla,
 la busca en ti sola.

Las

Las hermosuras de el Mundo
 viendo la tuya me sobran,
 porque tu eres el compendio
 de la perfeccion de todas.

La luz, que me daba el Sol
 no me alumbra, me sufoca,
 tus ojos me dan amables
 color, y luz mas copiosa.

Para mi solo es el dia,
 quando me sale tu Aurora,
 que la luz, que el Sol me presta
 no me ilumina, me assombra.

Horas funestas el Sol
 me dà, en noches tenebrosas,
 y las luzes de tu Cielo
 me cogen siempre en buen hora.

Las Estrellas, que antes fueron
 objeto à mi ciencia loca,
 ya no las miro, porque
 en ti encuentro mayor copia.

Mas Astros, y mas Planetas,
 que el firmamento atesora,
 tienes tu, Filis Divina,
 en la Esphera de ti propria.

Para mi la Primavera,
 ò se retire, ò se esconda,
 que Yo gozo en tus mexillas
 suave inundacion de Rosas.

Ni Yo desseo sus frutos,
 sus cristales, ni sus ojas,
 pues con mirarte, mi vida
 gustos, y alimentos goza.

Quanto el Arabia feliz
 en su Posito atesora,
 lo tienes tu, y Yo lo adoro
 en el Coral de tu boca.

En el Rubi de tus labios
 no ay perla, que no se esconda,

no ay Diamante , que no afsista;
 ni ay Ambar , que no se esconda;
 El Cielo , y naturaleza,
 advertida , y cuidadosa,
 en ti cifró todo el mapa
 de sus Espheras gloriosas.
 Infeliz puede llamarse
 el que de otros bienes goza;
 solo es dichoso el que tiene
 su esclavitud en tu gloria.

*OTROS DIAS DE SU SANTO A LA Sra. Dña.
 Maria Joachina Morales , en este*

R O M A N C E .

HERMOSA Joachina ; Torres,
 aquel Siervo , aquel Criado,
 à quien diste libertad
 para hacerle mas esclavo.

Torres : aquel , que no rinde
 adoracion à mas Aïtros,
 que à los dos puros Luceros
 de tu Cielo Soberano.

Torres : aquel , que venera
 tu nombre , tu gracia , y garvõ;
 y à tu hermosura tributa
 adoraciones , y pasmos.

Torres : aquel miserable,
 desde que vive apartado
 de los benignos influxos
 de tus apacibles labios.

Torres : aquel , que en la lucha
 de poderosos contrarios
 venció muchos Basiliscos
 tan solo con tus milagros.

Aquel pobre perseguido
 de Suegras , y de Cuñados;

de

- de Tias, y de Demonios,
y lo peor de Beatos,
Aquel infeliz, que tiene
sus lomos, hechos un rastro,
à fajas, y picaduras
de los Cuervos, y los Grajos,
Aquel Borrico, en quien todo
Avejaruco picaño
hoza, urga, pincha, y raja,
sin dexarle hueso sano.
Aquel Inocente, à quien
aquel negrissimo Malco
à empellones lo ha traído
desde Herodes à Pilatos.
Aquel, que por los Esbirros
escribientes Pharisaicos
anduvo mas Estaciones,
que contienen mil Calvarios,
Aquel Maton, que salió
como Romero, por guapo,
y le hizieron peregrino
los que le juzgaban vago.
Aquel Aborto, ò Engerto
de Poëta, y Erbolario
horror de Catarriberas,
y de cata orines asco.
Torres : aquel, que en sus globos
sus Espheras, y Astrolabios
compone quanto imaginan
los tontos, y mentecatos.
Aquel infortunio andante,
que siendo espanta nublados
no ha havido turbion, ni piedras,
que no le coga debaxo.
Aquel, que aunque huye, y se esconde,
siempre le coge el mal carro,
de quantos ruines sucesos
portea en sus Kalendarios.

Este

Este Torres , que en tu obsequio
respirará mil aplausos
sin respeto à las desdichas,
los destierros , y trabajos.

Este Torres , que te debe,
vida , honor , patria , y amparo,
y en algun modo te paga,
Joachina , con confesarlo.

Este Torres , que es el mismo,
que conocistes antaño,
sin quitar , y sin poner,
aunque tanto le han quitado.

Este Torres , que aun està
para tirar quatro saltos,
à pesar de sus corcobas,
sus Juanetes , y Gavarros.

Oy llega lleno de gozos,
y de gustos regalados,
aunque pecador , à darte
muchos dias de tu Santo.

Vive los que tu quisieres,
faborecida de quantos
habitadores fecundan
el Mundo inferior , y el alto.

Sirvate la Tierra , con
nuevas flores , nuevos ampos,
por que les des en tu planta
puro olor , color mas casto.

Reproduzca en sus Regiones
otras minas de topacios,
que sirviendote de tronos
acrediten mas tus rayos.

Nuevas Conchas , y Delphines
bessen desde el Mar Salado
tu pie , adorandote todos
por nuevo Neptuno Sacro.

Flamantes plnmas el viento
vista en tu honra , y tu aplauso;

y

y con sus cortes , y picos,
 canten , y quenten tus años.
 Brote la Celeste Esphera
 mas nuevos brillantes Astros,
 y todos juntos te juren
 por Reyna de sus espacios.
 Mas allà del vivir , vive,
 y vengan solo de paso
 los fines , y eternidades
 à hacerte mil besamanos.
 Vive , y feliz , que esto es facil,
 pues tienes de tus alhagos
 pendientes todas las vidas,
 de venturas , y descansos.
 Vive , y reparte tu vida
 Sol hermoso à tus Vassallos,
 y haz eternas las edades
 de Teresita , y mi Amo.
 Vive , y dexame vivir,
 si acaso te sirvo de algo,
 y sino acaben tus ojos
 la muerte , que comenzaron.
 Vive , y à Dios , Deidad mia,
 por quien vivo , muero , y gano;
 los honores de firmarme
 hasta la muerte tu Esclavo.

*CARTA ESCRITA A JUAN CALVO , MUSICO DE
 Medina-Celi , habla con diferentes Sujetos de aquel
 Pueblo , Familiares de Don Juan
 de Salazar.*

RESPUESTAS A UNA CARTA DE UN AMIGO.

CALVO insigne , Calvo amigo,
 Compañero de mi alma,
 Calvo , con quien son barbudas
 las mas relamidas Calvas.

Cal-

Calvo, desde que tu Madre
 te vomitó, arrebuja
 la Calavera Entremes,
 entre Meses, y Semanas:
 Calvo, desde que naciste,
 en la cuna, y en la infancia,
 y Calvo, hasta que te cubra
 no el pelo, sino la pala.
 Calvo, en fin, de la mollera,
 de los dientes, y las barbas,
 y Calvo (que es lo que siento)
 de Ropilla, y de Sotana.
 Calvo, y no de la potencia,
 pues la tienes tan barbada,
 que de vellones Calvillos
 pudieras vestir la España.
 Tu, que de la Chimenea
 nos presides, quando escarbas,
 y à tizonazos de coplas
 nos chamuscas las entrañas.
 Tu, que al Oraculo pares
 tan fecundas ventregadas,
 que parece te fornicar
 Apolo la meollada.
 Tu, que endulces romadizos
 estornudas consonancias,
 y destilas de el cerebro
 en vez de mocos, octavas.
 Tu, que Bufon de el Parnaso
 hierves en versos, y gracias,
 pues eres el Velasquillo
 de todas las nueve Hermanas.
 Tu, que logras las cosquillas
 de las mozas de Castalia,
 y en los banquetes de el Pindo
 eres, quien sirve la Salsa.
 Tu, que si tañes, ò tocas
 la barriga à tu Guitharra,

cuel-

cuelgas racimos de orejas
 en cada cuerda, que rascas.
Oye à mi Musa Cencerro,
 la que oídos descalabra,
 Cencerro, que por Vadajo
 tiene un menbrugo de estaca.
Oye la burda respuesta,
 que le dà à tu fina carta
 un Bachiller Monigote
 graduado por Salamanca.
Primeramente me alegro
 viva (como dices sana)
 la que siendolo de el Mundo,
 se digna de ser nuestra Ama.
Aquella belleza, cuyas
 perfecciones elevadas
 Don Juan pudo conseguir,
 pero ninguno alcanzarlas.
Esto và muy serio, aquella,
 en cuya luz soberana
 mi corazon Mariposa
 se ha chamuscado las alas.
Yà sabes por quien te digo,
 por essa bella Serrana,
 que dà luz à aquellos Montes,
 y hermosura à aquellas plantas.
La alevosa, la cruel,
 la que por su linda gracia
 ni ay alma, que tenga vida,
 ni dexa vida con alma.
Aquella, que al mismo Sol
 desafia cara, à cara,
 y reñirà una pendencia
 con el Luzero de el Alva.
Aquella, que quando mira,
 rinde, postra, y abassalla,
 pues ni teme al Cid, ni à Ponze,
 ni à Bernardos, ni a Bernardas.

La Señorita, la Niña,
segun mi Padre la llama,
la que engatufa alvedrios,
y livertades engancha.

La Morales, yà lo dixè,
tengame Dios en su Gracia,
que al passo, que afable, es vida,
quando se enoja, es guadaña.

La diràs, quanto rendido
estoy con crecidas anñas,
pendiente de sus antojos,
colgado de sus palabras.

Di, lo mucho, que me alegro,
que el Señor de la Cavaña
ande con sus Mayorales
à quitame allà esta lana.

Di, que de vivientes copos
deseo que esten nebadas
sus Sierras, y sus Egidos,
sus Cumbres, Montes, y Faldas.

Di, que deseo à los dos
una sucesion tan larga,
como la de cierto amigo,
yà me entiendes, *verbi gratia*.

Dile à nuestro Amo, que siga,
sin pecar, la vida ayrada,
y que no dexè de andar
dado a Perros con su caza.

Di, que el Sobrino, y Careto,
y todos le hagan la Salva,
los unos, con lo que muerden,
los otros, con lo que alhagan.

Diràs tambien, sin pereza,
à todas estas muchachas,
en quienes brinca lo lindo,
y lo chistoso resalta.

A Isabel, à Mariquita,
à la Pepa, y à la Ana,

y aquella de el mal de ori na,
que no sè como se llama.

A Michaela, y à todas
las diràs, quanto las ama
su Torres, su Compañero,
y su servidor sin assas.

Las diràs, lo que me acuerdo
de sus barlas, y sus chanzas,
y de quando me dexaron
la cama escandalizada.

Las diràs, que aun oy me tengo
la memoria regalada
con el gusto de sus chistles,
y el donayre de sus caras.

Las diràs, que à mil suspiros
mi humanidad condenada
esta, desde aquella hora,
que las dexè, sin dexarlas.

Y pues la condenacion
se me ha venido à la palma,
dile al gran Gascon, que Yo
me estoy condenando à pausas.

Di, que pida à Dios por mi,
y me saque de mi nada,
los espíritus de aquesta
Phylosophia endiablada.

Di, que se eche en Oracion
con Gregorio, y con Mal-Alma,
que son en tus tentaciones
los dos Angeles de Guarda.

Dile, que se ponga en Cruz
para que tambien se salga
la tristeza de su cuerpo,
que es Diabolo de peor casta.

Al hijo de la Doctora,
al de la boca plegada,
que mermeladas respira,
y por almibares habla.

Dile, que de su aprehension
 como de su burro, caiga.
 y que en mi nombre le de
 credito à sus esperanzas.

Dà à Manglano mis memorias
 en la calle, ó en la plaza,
 pues sabes, que ni memorias
 pueden entrar en su casa.

Porque bien me acuerdo, que es
 (sino hà perdido la maña)
 avariento de la hija,
 porque la embolsa, y la guarda.

A Lorrio, aquel hijo tuyo
 por naturaleza, y gracia,
 concebido en boton gordo.
 y engendrado con botarga,

Le diràs, que con su bota
 tengo el alma tan borracha,
 que con traspieses de gusto
 yà se caeè, yà se levanta.

Dile, que su Villancico
 à mis murrias descalabra;
 y le ha servido de azote
 à mis penas, y mis ansias.

Y por fin, à aquel Amigo,
 que hierva en flemas, y rabias;
 al que tiene à la fortuna
 de parte de su desgracia.

Dile, lo que tu quisieres
 de mi voluntad, que franca
 venera lo respetuoso,
 de aquellas poquitas canas.

Mucho que decir tenia
 à todos mis camaradas,
 pero sospecho que yà
 te và enfadando mi Carta.

Cesso yà, por no cansarte,
 de esta tuya, Salamanca,

oy veinte y nueve de Marzo,
Dios te guarde, y Santas Pasquas;

CARTA ESCRITA DESDE EL CUBO DE D. SANCHO
à Don Balthasar de Herrera, Beneficiado de dicho
Lugar, dandole aviso de las novedades
de la Aldea.

ROMANCE.

DESDE EL CUBO HASTA MADRID
ay quarenta y una leguas,
y desde Madrid al Cubo
las mismas ellas por ellas.

Desde aqui, donde no ay Proprio,
Ordinario, ni Kalendas,
oy, à falta de Correo,
te escribo por la Estafeta.

Sea en hora buena; pues,
mi Don Balthasar de Herrera,
el que ayas visto à tu Madre,
y si esto es poco, à tu Abuela;

Que à tus queridos Hermanos
de vientre, fino de teta,
abracés à la Española,
y besés à la Francesa.

Que de gozo se te caiga
tanta baba, que parezca;
que sales de Anton Martin,
con la Uncion, aunque no Extremada

Yo estoy bueno, y desde que
cumpli, Amigo con la Iglesia
el alma tengo, que salta,
y el cuerpo està que rebienta;

Tus Criadas todas tres
à porfia me cortejan,
pues la Vieja me regala,
y las Mozas me consuelan.

Con

Con esto, y con tus Gallinas;
que solo por mi están muertas;
à pie enjuto convalezco,
de la passada tormenta.

De este modo mi Deltierro
passe, hasta que el tiempo quiera
quitarle aquella carcoma
a tu Corral, y Despensa.

Las novedades de acá,
segun dicen las Gazetas,
son el que ay poca Bellota,
y muchos Puercos, y Puercas.

Poca lana, y essa en zarzas;
nacen Potros, porque ay Yeguas;
los Pabos con tanto moco,
las Burras con tanta flema.

Martha sale con sus Pollos,
pero el Milano los diezma,
los huevos valen à *Asperges*;
los bodigos à *Requiscat*.

Las yerbas de el Año cumplen
un Año por estas yerbas,
y la cosecha se aguarda,
ni Decena, ni Centena.

En Concejo el otro dia
se tuvo una larga Dieta,
y es porque mandò el Barbero,
el que ninguno comiera.

Entre Vecinos, razones
huvo de Estado, y de Guerra,
y acordaron, que el Egido
se sembrasse de Pimienta.

Quisieron sangrar el Rio,
aora, que es Primavera,
y aunque el Barbero tentaba,
no le pudo hallar la vena.

Determinaron en fin,
hacerle sangrias secas,

y despues de todo, darle
 con los rollos unas friegas.
Sacò el Pastor Gil Censuras,
 porque de su Chozza mesma
 le hurtaron unas Carlancas,
 la Porra, Zamarra, y Cuerna;
Ordeñaba la otro tarde
 la Baca Andrina Zabela,
 y con una cox le diò
 con olla, y leche entre cejas.
La Potra de Juan Barroso
 fue de los Lobos merienda,
 mas dicen le quedò otra
 entre las dos faldriqueras.
Las Cabras en el Corral
 metieron à Ignes la tuerta;
 salió à todo Ana la Coja,
 y con sus once de Oveja.
Hizieronse los conciertos
 entre Pericon, y Menga,
 y con Llorente el Pantorro
 Casilda la pedorrera.
Engorda mucho Lucia,
 segun dicen malas lenguas;
 Yo creo son naturales
 tan buenas engordaderas.
Con Mari-Morena, Olalla
 tuvo la Mari-Morena,
 y pasòle por el Cerro
 la mano, y no de la Rueca.
El Cabañil de Pelayo
 ardiò, y se hizieron pavefas
 dos Coyundas, un Sobeco,
 el Yugo, y las Meleneras.
Tenia en el tendadero
 Matica la Cotorrera
 una Camisa, y al nido
 se la llevò una Cigueña.

Há

Ha mandado liberal
 como à recobrarle buelva,
 una Manga à la Parroquia,
 y el ruedo para una estera.
En el Corral de Concejo
 la Burra estaba de Elena,
 rompiò à cozes el Cañizo,
 y se presentò en Ledesma.
El Burro de el Hortelano,
 por querer dar media buelta,
 cayò , y rompiò las costillas,
 y vino à dar buelta entera.
Descornosele el Buey Gacho
 à Pascual , y por si pega,
 à Santa Agueda bendita
 le mandò un Cuerno de Cera,
Trastornò el Carro Thomè,
 en el Monte , y à una Rueda
 se le despegò un Calzon
 muy junto de la bragueta.
Pero la Baca Pachona
 por poco no pereciera;
 y èl , viendo esto , unas abarcas
 le mandò à Santa Teresa.
Dos Becerros al Alcalde
 le pariò la Baca prieta,
 y anda en Visperas la corba,
 y la parrada en Completas.
Esta la Cabra de Francho
 con tiña , sarna , y viruelas,
 y un queso de ella te quiere
 hacer , para quando vengas.
A la Burra de Gayoso
 le ha dado una rabia fiera,
 de suerte , que ya no sufre
 ancas , estrivos , ni riendas;
Yo la conjurè , y èl quiere
 llevarla à Baldegimena,

mas no puede ir, sin que vaya
 metida en una Litera.
 A la Oveja de Thomasa
 tu Comadre la Pavera,
 le han dado unas seguidillas,
 que Yo las buelvo en quartetas,
 Pariò Dominga Chapada,
 la de el Regidor Cabrera,
 y dionos en el Bautizo
 verros, suero, y azederas.
 Por un antojo no mas
 abortò Mari Thomena,
 que se le antojaron ajos,
 y no hubo mas, que seis riestras,
 Mi Comadre la Cachorra,
 la de junto à la lechera.
 à mi Ahijada lleva a Missa,
 porque tire por la Iglesia.
 Bras, y Anton tuvieron dimes,
 y diretes sobre mesa,
 Anton à Bràs llamò Burro,
 y Bràs à Anton llamò Bestia.
 Bestia? es palabra mayor,
 dixo Anton: fue por querella,
 y al pefebre de Belen
 se remitiò la sentencia.
 Bestia? dixo, no se sufre;
 Burro? vaya en hora buena,
 porque es Proximo el que es Burro,
 y el Proximo no es ofensa.
 Pero metiose por medio
 Toribia la Tabenera,
 y hizo entre los dos las paces
 con sola una azumbre, y media.
 Agarraronse de el moño,
 Cecilia Chata, y su Suegra;
 una à otra llamò Olla,
 y otra a una Cobertera.

Huvo rebuelco , y remango,
tremolando por vanderas,
una , una falda fin orden,
la otra un ruedo con regla.

Mucha pelota de Borra
se viò de saque , y de buelta,
y descubrieron muy gordos
bordones para raquetas.

Nunca mejor para un
Asperges en dia de Fiesta
se vieron estar à punto
el hylopo , y la caldera.

Entre el Toro , y el Berraco,
ha havido sus diferencias,
vase el Berraco à las Bacas,
y el Toro se và à las Puercas.

El Porquero , y el Yegüero
armaron una pendencia
porque aquel mama las Potras,
y este , le mama las Cerdas.

Pasqual Galercio el de arriba
tuvo la papada enferma,
ofreciòse a San Anton,
y le mandò quatro orejas.

En la huerta el otro dia
tuvieron una Zarzuela,
que debia de ser Mora,
pero no era tiempo de ellas.

Creciò el Rio , y en las Nasas
se cogieron cien Lampreas,
diez Besugos , veinte Atunes,
seis Congrios , y una Ballena.

Y por poco se escapò
el mismo Jonàs Profeta,
que yà estaba en el garlito,
y las liò con la cesta.

Mejor lance hubo despues;
no se ha visto mejor pesca,

por-

porque cayeron tres Ranas,
 un Sapo , y cinco Culebras.
 Estas son las novedades,
 que no las tendrá como estas,
 ni el Preste Juan de las Indias,
 ni el gran Tamorlan de Persia.
 De tu Casa decir puedo
 no ay en ella cosa nueva,
 pues ya sabes , que es el Ama
 dos vezes Christiana vieja.
 Jurósele el otro día,
 por no se que , una Mozuela,
 diciendo la ha de partir,
 en llegando la Quaresma.
 Lo que ay de nuevo . es que dice
 que tiene hecha una promessa,
 de ir à Roma , que enfadada
 està de ser Aguilena.
 Y que la fee de el Bautismo
 le traigas , porque desea,
 saber ciertamente , si
 son lo mismo ocho , que ochenra.
 Que su partida ha de estar
 junto à las mil , y quinientas,
 cerca de Maricastaña,
 y el Rey , que rabiò à la buelta.
 Yo creo quiere casarse,
 porque à Domingo el Albeitar
 le dixo : le viesse el diente,
 para saber quando cierra.
 La otra mañana la echaron
 un costal de sanguijuelas,
 y aun no llegaron al ojo,
 que quedaron en la ceja.
 Para sangrarla , ya sabes,
 que no alcanza la lanceta,
 y es menester lanza en ristre,
 cerrando à carrera abierta.

Preciso es , que el sangrador,
 un fuerte Longinos sea,
 y diga tambien Santiago,
 y cierra España , y à ella.

Puede vender mas de seis
 pares de Pantorrilleras;
 pues antifonas mayores
 no las ha visto quien reza.

La otra tarde un recio viento,
 que disparò por Tronera,
 le arrebatò à una vecina,
 los Cedazos , y la Artesa;

En la Espetera de Casa
 temblaron Chocolatera,
 Candiles , Sartenes , Cazos;
 Afadores , y Tarteras.

El pavoroso Rimbombe
 pareció cañon de Leba,
 ò que allà en Ciudad Rodrigo
 hizieron salva las piezas.

El trueno fue terremoto,
 y Yo mandè à toda priessa,
 que tocassen à nublado,
 y conjurè la tormenta.

Que fue terrible el granizo
 nos dixo la Lavandera,
 porque le hallò en la camisa
 pelotas de à libra , y media.

Aora està tomando verde,
 y espero quando la veas,
 que la has de juzgar Frisona;
 si antes era Cordovesa.

Juan Rodriguez està malo,
 y la Regalada enferma;
 y uno , y otro al tabardillo,
 dan gracias de la puchera.

Otras novedades dexo
 para otro correo ; estas

Ion

son necessarias aora,
 las communes se reservan:
 Gozate, pues, en la Corte
 con Recitados, y Arietas,
 mientras que Yo à Jeremias
 Trenos compito en la Aldea.
 Diviertete en la Delicia
 del passeio, y la Comedia,
 mientras que Yo en este Valle
 gimo, y lloro hijo de Eva.
 Dios te guarde, y brevemente
 à mi vista dès la buelta
 de el *Cubo*, esto es para ti,
 para los demás *Almeyda*.
 Sin año, dia, ni mes
 firmo mi Carta, te besa
 las manos, Torres tu Amigo;
 mi Don Balthasar de Herrera;

*ESCRIBE A SU AMIGO DON JUAN DE SALAZAR,
 desde el Cubo, estando desterrado.*

ROMANCE.

SI TIENES DON JUAN AMIGO
 el humor sereno, y puro,
 que por tiempo de el Esquilo
 se te suele poner turbio:
 Si estás libre enteramente
 de aquel flemon importuno;
 que Ginoves, en tu rostro
 hizo un asiento machucho;
 Si has visto yà de mi Ama
 el semblante rubicundo,
 y has logrado de su cuello
 los dulcissimos columpios;
 Si estás en Sonfoto yà

mas

mas contento, y mas seguro,
que antaño, quando al Prefidio
de tu cuerpo hizimos hurto:

Si has visto yà tus Merinas,
à tus Finos, y tus Churros,
los Mayorales, Borricos,
y Calderos, que es todo uno.

Si te has defatado yà
de el impaciente murmullo
de Tixeras, Morenillos,
de Pelayres, y Lanudos.

Si despues de todo tienes
algun deseo, algun gusto,
de saber de aquel Criado,
ò Vagante, ò Vagamundo:

Leed, ò mandad leer
este Romanzon insulto,
que es de mi vida un retrato,
ni muy vivo, ni difunto.

Sientate, si estàs en pie,
porque Yo la pluma empuño
para un buen rato, que quiero
escribirte mal, y mucho.

En el Cubo de Don Sancho
Infante, segun el Vulgo,
que quando puso Calzones
luego diò en ellos de Culo:

Y por esso de Don Sancho
se vino à llamar el Cubo,
porque se puso à poner
lo que en los Calzones puso.

En el Cubo de Don Sancho
ultima parte de el Mundo,
incognita à Tito Livio,
recondita à Marco Tulio.

Aunque Autores muchos, que
mienten, como Autores muchos,
afirman, que aqui fue Troya,

y

y aun fue Numancia, y Sagunto.
 Aquí, donde el río Guebra
 laba los pies à los muros,
 que ni tiene, ni tendrá,
 ni se conoce que tuvo.
 No por mal de mis pecados,
 sino de mis infottunios.
 que cada vez, que los lloro,
 parece que los rebuzno.
 Gitano, assentè mi rancho,
 Baxel, amaynè mi rumbo,
 Galgo, repulguè mi rosca,
 y Potro, parè mi curso.
 Aquí estoy entre dos luces,
 ni bien patente, ni oculto;
 con mi esclavitud al trote,
 y con la esperanza al usmo.
 Gracias à un Bizarro Joven,
 en el garvo tan machucho,
 que por un lado le como,
 quando por otro le espulgo.
 Puerto dichoso de aqueste
 derrotado Palinuro,
 à donde en su Cama ronco;
 despues que en su Mesa truco.
 Tan pio, que lo de Eneas
 no se lo quitara Turno,
 tan candido, que el Lector
 le harà Prologo mas culto.
 Astro para mi luciente,
 y de resplandor tan sumo,
 que la rara vez, que rezo,
 no ay à su vista Nocturno.
 Benignissimo Planeta,
 con cuyo templado influxo
 se entrará à Beata, Venus,
 retozon, se harà Saturno,
 El Sol quedará sin uñas

fin

sin Anton Martin Mercurio,
Marte, poltron, y la Luna
sus quartos darà un Verdugo.

El nombre de este Bizarro
algun dia serà assumpto
de la Esphera, que santiguo,
y de la boca, que cruzo.

Joven, de lo que ay muy poco,
Mancebo como ninguno,
mucha cana en bozo breve,
y mil lustres, en seis lustros.

Aqui vivo, y aqui canto,
si es que canto, quando aullo,
y la vez, que nadie me oye,
yo soy mi oyente, y me escucho.

Baylo hasta tente bonete,
à lo toscó, y guedejudo;
y tanto de el pie à la mano
me passo, que me rezumo,

A la Guitharra le tomo
la vez, que se ofrece, el pulso;
y aunque doy con todo al traste,
tambien sè dar en el punto.

Toco, quando pitos, flautas,
quando flautas, pitos gruño;
imitando en estos Bosques,
yà que no al Phenix, al Cuco,

De Aldeanas en el corro
me suelo llevar el triunfo,
y como me dan la palma,
deben de creerme Eunuco.

De candido tiene el Pueblo
aun mas que de rubicundo,
y entre tanto Cinamomo
yo alegre me Calambuco.

Tambien Cazo, y aun Sarten
frio en el monte à los brutos;
pero no con Escopeta,
porque todo lo trabuco.

El

El otro dia , que no este,
 matè cierto avejaruco,
 en que averiguè las claras
 verdades de Pedro Grullo.
 Juzguè mataba un Canario,
 y se me bolviò Lechuzo,
 y por el canto siguiendo
 à un Gilguero , encontrè à un Buho.
 Bien puedo con lo que cazo,
 sustentar à los Cartujos,
 porque ayer desoltè un Zorro,
 y antes de ayer matè un Burro.
 Pefco tambien ; y despues
 de mes , y medio de estudio,
 hize un reclamo de ranas,
 con que las pefco à chapuzo.
 Tiro , y corro , brinco , y salto,
 y no ya por los Coluros,
 fino por aquestos cerros,
 que traigo al torno , y al uso.
 Retirome à casa , y glosso
 dos rezetas à Zacuto,
 y averigno en un Arado,
 quanto secreto ay en Curvo.
 En el perro de la caza,
 con quien me affusto , y me arrullo,
 repaso à los dos Poètas
 à Venancio , y à Catulo.
 Duermo mas que dos Lyrones,
 y suelen decirme algunos,
Dominus tecum , y Yo
 no sè por donde estornudo.
 Libre aqui de novedades,
 ni las oigo , ni las busco,
 solo sè , que ay Reyes Magos,
 blancos dos , y negro uno.
 Y que ay quatro en las Varajas,
 con sus fallos , y renunciios,

sè que son todos de el palo,
 pero ninguno de el triunfo.
 No pienso en que baxe el Moro,
 ni entiendo en que suba el Turco,
 quedese pelon el Chino,
 y ladre, ò no ladre el Cuzco.
 De mi se acordarán pocos,
 y Yo me olvido de muchos,
 solamente tus piedades,
 ni olvido, ni dificulto.
 El Mundo sè que es redondo,
 y temo, que à leve impulso
 mañana sea rodado,
 el que oy campea de rucio.
 Mi fortuna es de Corrales,
 no de Palacios Augustos,
 y de esta suerte à su rueda
 con mi clavo la asseguro.
 Bordo, y tambien, que lo bordo,
 yà de fino, yà de burdo,
 y si son, ò no son flores
 aora me meto en dibuxos.
 Ya no pienso en Kalendarios,
 que solo escribo conjuros,
 y para los Camaristas,
 hago un tratado de puxos.
 Aora aprendo à mancomnar,
 que es exercicio de puños,
 y espero me coxa el carro,
 yà que no es posible el yugo.
 Un Buey me habló el otro dia,
 y con textud furibundo
 me dixo: Mu; pero Yo
 lo dexè para un Cornudo.
 Ya de la Esphera me rio,
 que solo tratar procuro
 de el Orion en la cama,
 y en la mesa de el Artaro.

Ya

Ya de Deidades de Corre
no espero glossar Coturnos,
fino de las Aldeanas
los zancajosos pantuflos.

Aqui la murmuracion
solo es sobre Mayo, y Junio,
sobre si es corbo el Arado,
ò sobre si es recto el Sarco.

De las Fuentes, y los Rios
el nevado cristal puro
de su apacible corriente
aqui es rifa, allà es murmureo.

O tantas vezes dichoso,
retiro sabio, aunque inculto!
à donde todo lo verde
es con realidad maduro.

A un medio versificante,
aqui he encontrado importuno,
que suele quitarme el sueño
en el dia en que me purgo.

Es sujeto entretenido
por lo opaco, y por lo adusto,
para las noches de Enero,
para los dias de Julio.

Solemos disputar ambos
sobre si podremos juntos
hallar à *Asno* consonante,
y le hallamos cada uno.

Sobre vara mas, y menos,
escribiendo de confuño,

Yo escribo versos mas altos,
y èl los hace mas profundos.

Yo imito à Ovidio en lo Naso,
y èl que es un poco Romuleo,
me cede à mi lo Maron,
por alzarfe con lo Publio.

Entre los lestravagantes
es Poeta vagamando,

puja los versos, y falen
aun de seguidillas, duros.

Tenemos mil conferencias
no de Moral, de Almendruco,
Yo Doctor de vade retro,
como el Cura de abrenuncio.

Cada uno sigue su tema,
y como en nuestros discursos
ambos somos de el contrario,
à ambos nos tienen por mulos.

Los dos no obstante saldremos
desde el Duero, hasta el Danubio,
à quantos aran, y caban,
Yo à Langosta, y èl à Brugo.

Esta, Amigo, es mi vida,
y en el dedo, ò en el muslo,
quiero en la Aldea un Diviello,
mas que en la Corte un Carbunco.

Este es mi estado presente,
no sè qual serà el futuro,
solo sè, que el tiempo corre,
y que corre el Postre à Puto.

Largo và el Romance, a Dios,
èl te guarde, y haga fuyo,
despues de vivir mil años,
feliz, alegre, y robusto.

A veinte de el Mes de Mayo
esto escribe desde el Cubo
un desterrado, que siempre
se firmatà Amigo tuyo.

*ESCRIBE DESDE PORTUGAL A UNA SEÑORA,
cuyos titulos se expressan en el Romance refi-
riendole algunos trabajos, y la suplica
sus piedades.*

DE las profundas miserias
la alegre un tiempo, ya oy triste;
voz mia, à ti, Deidad, clama;
oyeme, que Deidad dixi.

Yo;

Yo, Señora, si es que Yo
 decir puede un infelice,
 que en la Region de la Nada
 muere todo lo que vive:

Yo, si à un viviente cadaver
 esta voz se le permite,
 quando informa, que aun respira,
 solamente en lo que gime:

Yo, mas niegome à mi mismo,
 que en suposicion falible
 la gloria de lo que fue
 infierno es de lo que existe:

Torres, Torres; si es que ay lienzo
 en ellas, que no vacile,
 à que haspiran las sobervias,
 si aun yacen las mas humildes?

Torres repito, y ser mas
 la ruina en polvo lo escribes;
 mas yà arruinadas, què esperan?
 Que por ti se redifiquen.

Torres, otra vez pronuncio,
 nobles Espheras. oídme,
 que no ay en la tierra oídos,
 y es yà el sufrir, insufrible.

Aquel Babel formidable,
 que al Cielo quiso subirse,
 mereció mas iras, quando
 cima con cimiento mide?

Yo mismo soy de mi mismo
 mi mas inocente crimen,
 pues con el blanco de el nombre
 provoco à que me fulminen.

Rayos de un Rey (falazmente)
 quiere el odio, que me vibren,
 pero en tan misero blanco
 aun el acierto no es timbre.

De quando acá los despojos
 han precedido à las lides?
 glorias de tantos Borbones

reducidas à un Phelipe?
 Que delito pudo en esto
 hacerme à mi tan felice,
 que assumpto fuesse de un Cesar,
 y executoria en mi estirpe?
 Contra que traydor revelde
 Monarca Hispano apercibe
 todo el tren de sus Castillos,
 sus Leones, y sus Lifes?
 Sino contra un dulce Amante,
 que à tanto Rey Phenix, Cisne,
 con sus victores el Tormes
 resonar pudo en el Tibre.
 Mas hai! Que su oïdo hechizan
 fieros Aspides de Circes,
 y aun con las mismas Syrenas
 concurre al encanto Ulises.
 Rey, y no oïr? Harà fuerza
 a que en los montes sublimes
 la robusta pesadumbre
 ò yà bambancè, ò cimbre.
 Rey, y al ayre los gemidos?
 No bastarà todo Alcides
 à que de su eterno gonze
 el Zafir no se desquicie.
 Viste, Señora, (con ojos
 enjutos, no, no lo viste)
 vueltos aridos Diciembres,
 los yà lozanos Abriles?
 Viste delicia de el Prado,
 que cierto Sañudo embiste,
 y la garganta inocente
 filo Herodes la divide?
 Yo assi Abril, yo assi delicia,
 rencoroso odio decide,
 que mis lustros florecientes
 un deslustre me marchite.
 Yo, que alegre, Yo, que ufano,
 (ha memoria lo que afliges! ò

ò quan prompta en que me acuerdes
 ò quan tarda en que me olvides!)
 Yo, que ameno, Yo, que acorde
 en delicias apacibles
 los yá de la fama mudos
 canoros bolvi Clarines:
 Yo, que toquè (aun divertido)
 aquel punto irreprehensible
 de que lo útil se endalce,
 y lo dulce se utilice:
 Yo, por cuyo docil numen
 no hubo emplacidos festines
 ni chiste sin mi saynete,
 ni saynete sin mi chiste:
 Yo, que al olor de mi nombre
 à mas de quatro Madrides
 puede convertir suave
 las mareas en almizcles:
 Yo, que en sus Calles, y Plazas
 ruido mas sonoro hice,
 que sus Coches, y mas que
 Trompas de muchos Parises:
 Yo, que comi de finezas
 mas de doce celemines,
 y rogado, aun los favores
 bebia por alambiques:
 Yo, en quien para el gusto hallaban
 aun de la mas culta Crisis
 no el no sè què, el què sè yo,
 que es de la ciencia el busilis:
 Yo, que sobre mis gracejos
 geniales, si fililics,
 juntè al primor de los motes
 la sal de los retentines:
 Yo, que à manos de papel,
 que eterno mi nombre imprimen,
 aun Indices, y pulgares
 fuerza era hacerlos meñiques:
 Yo

Yo, que en Estrados Reales
 de tantos nobles Quirites
 saqué al gusto en Aleluyas
 de pesadumbres de Kyries:
 Yo, que en reglados compases
 dexè, porque ambos claudiquen,
 sin anteojos à Archimedes,
 y sin muletas à Euclides,
 Yo, que al Sarrabal famoso,
 ò se signe, ò se santigue,
 yà que no en buenos Romances;
 le cogí, en malos Latines:
 Yo, que no hallo en mis escritos
 que retrate, aunque mas pinte,
 y aun à la Deidad mas pulcra
 puedo ponerlos por: Dixe:
 Yo, cuyas lineas por rectas,
 como por mias, eligen
 mas que centro, que se infame,
 circulo, que no se vicie:
 Yo, exemplar de aquella suma,
 real voz indefectible
 de que ninguno se acepta,
 que en su Patria profetize:
 Yo, en fin, y bien en fin digo,
 porque mi nacion confirme
 que luz, que aventaje, muera,
 Sol, que sobrefalga, espire:
 Dispuso la Providencia,
 que en Portugal me avecinde,
 y que Almeyda me dè plaza,
 todas sus Casas, Toriles,
 Portugal; para mi, Augusto,
 noble Equivoco plausible,
 que de un Colon en la zifra
 gloriosas Indias me escribe.
 Colon perfecto, que quando
 Celeste papel le exhibe,

toma en ti, Divino numen,
su mas bello, dulce origen.
Puerto en ti, Señora, toma
este derrotado Esquife,
ò yà en tu nombre renazca,
ò yà en tu centro agonice.
Reducido à un Hospital,
aunque un Logico replique,
que es en mi genio incurable,
reduccion por imposible:
En una cama me veo,
ò potro, que me constriñe,
à que cante en sus cordeles
funerales *Parce mihiis.*
A un mismo tiempo à dos voces
canto que rabio hai de mies,
porque el estar con trabajo
me fuerza à cantar con tiple.
Si yà es potro, que me acoge,
potro es yà, que me despide,
porque raído de pelo
ni aun ay que asir de las clineas:
Estrecha puente, en que temo,
que al bolverme, me deslize,
y yà por lo manteado,
para mi, Puente Mantible.
Cama es, aun à los Señores
de los Cameros horrible;
cama, campo de batalla,
y en conclusion Camasquinca.
Por la bruñida limpieza,
desfleme, ò descolorice,
juzgo que sus Camaradas
son todos los Transpontines.
Por ella pueden copiarse
Camaras, y Camarines,
no para que se empalomen,
para que se empalominen.

Logro así tener las carnes
juntas con los peregrinos,
viniendo à pedir de boca,
el *Recipe*, con el *Misce*.

Cama de Azeros invictos
à Galgos, y à Jabalies,
y aun bien que yà sus Azeros
estàn tomados de Orines.

En tan indomable Potro
al pobre Ginete ciñen
por debaxo los borrenes,
por encima los Cogines.

Y aun no es esto lo peor,
sino que en èl me perfiguen
los Enemigos de el cuerpo,
en Pulga, en Piojo, y en Chinche,

No ay mas que la manta llena,
ò me expulgue, ò me pellizque,
y ni basta que me rasque,
para que así me despique.

Yà empieza de los gusanos
à ser mi cuerpo combite,
y à la salud de la Muerte,
hacen la razon de el Brindis.

Fuera de esto, quitar pueden
los viveres los vivires;
no ay cosa, porque à los Gatos
se diga Zapes, ni Mizes.

Como de mi facultad,
que en carne, y pesca me sirven
racion Meridiana el Aries,
cena Vespertina el Piscis.

Es comida de los Cielos;
mas para que se enmorcillen
mis tripas no quieren Signos,
que influyan, sino que pringuen.

Solamente con Cebollas
quieren que la panza ahite,

para que à ellos el Egipto,
y à mi la Esphera me pique.
A noche, y mañana verzas
espero que me hortalicen,
y el vientre con tantas brozas
ha dado en criar Lombrizes.
Ceno à obscuras, que aun no tiene
lampara ninguna Virgen,
ni ay exemplar que del Oleo
tengan moco los Candiles.
Y aun en duda estoy si gastan
Oleo para que se crisme,
Oleo para que se unja,
y para que se bautice.
Especias son las que sobran,
mas no ay que con ellas guissen,
porque nada sacar pueden
por el Rastro las narices.
Passan plaza aqui de Phenix
los Gazapos, y Perdices,
porque guardò sus vivares
Castalia para sus Cides.
Llover pudiera aqui el Cielo
segunda vez Codornices,
que aqui todavia el hombre
con sus esperanzas vive.
Condenado vive el hombre
aqui en frutas, y raizes,
y agraduarle de Monas
vienen acà hasta los Tigres.
El pan puede ser potable,
mas no puede comestible;
no ay que echar por ellos trigos,
sino por estos Maizes.
De lo blanco decir puedo
que son, quando mas le armiñen;
los Copos, como de Estopas,
los ampos, como de ollines.

Caxas, y tambien templadas
 tal vez como Tamboriles,
 hacen, que al gusto le toquen,
 como que le dulcifiquen.

Los Caballeros Cruzados
 son las monedas, que oy rigen;
 es buen dinero; y los Reyes
 valen à Maravedies.

Yense en botas, y bayetas
 ellos, y ellas Mathachines,
 y en sus Rumbas, y Cumbees
 las Guineas, y Brasiles.

Ellos con ellas estilan
 el jugar al escondite;
 no ay que ver à una la cara,
 por mas que Piramo à Tisye.

O indigna, villana, torpe,
 pension de los zelos viles!
 no vasta que las enregen,
 sino que las celosren?

Este es el Pais, Señora,
 tu allà contempla una insigne
 real pieza, con el noble
 genero de estos Países.

Aqui en la Hospital famoso,
 San Juan de Dios me recibe,
 mas no porque tenga achaque,
 por donde Antone, y Martine.

La gran caridad de el Santo
 ordena à sus Ministriles
 que en mis trabajos me ayuden,
 pero es à que me geringuen.

Todos mis bienes, son males,
 y mi fama se fue apique;
 ojàla fuera à capote,
 con que pudiera cubrirme.

Por delinquente me tienen,
 segun malas lenguas dicen;

mas

mas de lo que estas me enfucian,
 quiere Dios, que otras me limpien;
 En este Argèl de desdichas,
 en que el destino define,
 que pan de sudores coma,
 y agua de lagrymas libe:
 En este campo de angustias,
 por tal, tan inverosimil,
 que aun pierde en lo demonstrable
 la fuerza de lo creible:
 Aquí, que si lo que soy
 con lo que ya fui, se mide
 lo feliz de lo infeliz
 se excede, no se compite;
 En esta humana miseria
 mira si es bien te suplique
 el que Divina te humanes,
 y humana te divinizes.
 Propicia Deidad te invoco;
 de esclavitud me redime,
 posible à ti, que aun lo son
 à ti, hasta los impossibles.
 Esclavo soy tuyo solo;
 como, gran Dueño permites,
 que sea, sino me vendes,
 ageno lo que no es libre?
 No de Deidad el blason
 ociosidades admite;
 clemencias la Deidad sude,
 y afane, bien que impasible;
 En diluvio de agonias
 à ti clamo, hermoso Iris;
 conjurada turbulencia,
 arco tanto tranquilice.
 Tu suave, dulce ruego
 labre el Diamante invencible
 de esse jazmin de los Reyes,
 de esse Rey de los jazmines.

Rey

Rey perseguido fue un tiempo
 por traidores Adalides,
 con su real inocencia
 la mia se realice.
 En alientos de piedades,
 nectar tu lavio destile,
 à essa Lis entre las Reynas,
 à essa Reyna entre las Lifes.
 Debase victoria tanta,
 que en el bronce se eternize;
 à ti, Pensil de las flores,
 a ti, flor de los Peniles.
 Mi marchita edad ajada,
 que ya esperanzas concive,
 basta, para que florezca,
 que con tu nombre se Lirie.
 Dile à essa Reyna, à essa Lis,
 à essa valiente Tomiris,
 à essa real Pantasilea,
 alta oposicion de Achilles:
 Que la dediquè mis obras,
 y solamente consiste,
 para ser mis obras flores,
 en que su planta las pise.
 Que en la visita à la vieja,
 aquel trapo de tapizes,
 Miercoles por lo corbillo,
 y Quaresma de Perniles:
 Vida perdurable en Credo,
 estrangurria con mongiles,
 que fue, qual si à Fierabras
 le visitara Floripes:
 Que en esta vieja visita,
 qual pude, no como quise,
 se desató à sus piedades
 mi pluma, y labio en Pasquines;
 Que mereci su memoria,
 y que el darse no es posible,

alma , que despues padezca,
como antes se glorifique.

Que de mi Madre, y Hermana,
que pobres dexè , la obliguen
lagrymas , que la enternezcan,
ternezas , que la lastimen.

Ya en este punto flaquean
enterezas varoniles,
y en mis ojos à sevilla
corren dos Guadalquivires.

Lagrymas Dios pide al hombre;
por sus humanos deslices;
pero lagrymas sin culpas?
corralas aun tierno el Tigris.

La malicia à la innocencia
tan barbaramente oprime?
Dios se levante , y lo juzgue;
oye Rey , juzgalo Sire.

Culpas de Padres à hijos,
no de hijos à Padres figuen;
Dios no manda retrocedan,
solo ordena se deriben.

Culpas , (que niego) supuestas
en mi ; que nadie se exime
de que la embidia le culpe,
ni que la culpa le embidie.

Por ti el Vagel encallado,
Señora , entre tantas Sirtes,
rize espumas , y se burle
de Scyllas , y de Charybdis.

Vida , honra , hacienda , y Patria,
que es mi alianza quatriple,
deber espero à tu Sol,
de que serè eterna clicie.

Consagrarete en retorno
de Hypocrene , y Aganipe
(porque en Verano refresques)
una bota , y dos varriles.

Y

Y aun ofrecerè à tus Aras,
ò Deidad! aunque las tizne;
por viéctima un Papagayo,
un Negrillo, y un fusique.

Y ultimamente, Señora,
bolverè à tus pies, humilde
la vida, y el Alma, que
tus piedades me permiten.

A LA Sra. Dña. TERESA DE SALAZAR, Y MORALES su Abijada, explica el gusto, que ha tenido en averla logrado por su suerte, y año, en estas Dezimas, y le embia un vestido.

MI gloria; el primer pañal
Yo te vesti, y te limpiè
de aquella roña, con que
nos embia el natural:

Yo de el asco original
te redimi, y de su muerte;
y oy ha querido la suerte
darte un hombre de tal modo,
que para averlo hecho todo,
solo le faltò el hacerte.

Desde el dia, que nació,
Teresa, tu Cielo hermoso,
me empezaste à hacer dichoso,
y la suerte lo acabò:

en tu Madre amor hallò
antaño su dicha fixa;

y no sè si estar elija,
(porque à mi ventura quadre)

en el Cielo de la Madre,
ò en la Gloria de la Hija,

Por lograr la inmensidad
de aqueste gusto tamaño,
la hija sera mi año,

la Madre mi eternidad:
 quitarme tanta Deidad,
 no puede suerte ninguna;
 mas mi fee, siempre oportuna
 adorará hasta la muerte,
 à la una, como suerte,
 la otra, como fortuna.

Bien mio; quiero informarte,
 que ya por mi quenta corres,
 y tiene tu esclavo Torres
 la obligacion de cuidarte:
 à tu ama le darás parte
 de el cargo, en que estoy metido;
 y porque sepas que cuido
 de que te pongas galana,
 di, que te vista mañana
 en mi nombre esse vestido,

*A MI Sra. Dña. MARIA JOACHINA DE MORAES,
 en ocasion de haverle salido en suerte,
 embiendole un Rosario, y otras
 chucherias.*

DEZIMAS.

SOLO en aquesta ocasion,
 Filis, como el caso advierte,
 logré à mi contraria suerte
 al lado de mi eleccion:
 mas alta la adoracion
 ha de tener tu Deidad.
 pues una casualidad,
 quiere (porque amor mejore)
 que por Política adore
 lo que amè por voluntad.
 Dichoso Yo, que con pura
 suerte, gozo sin fracaso
 mi ventura en un acaño,

sin acaso, y mi venturas
 la suerte me conjetura
 nuevos rumbos, que gyras
 la alta Esphera he de dexar,
 pues ya lleguè à conseguir
 mayor Norte, que seguir,
 mejor Cielo, que mirar.

Quiso el acaso forzoso
 en la costumbre assentada
 haceros mas desgraciada,
 por hacerme mas dichoso;
 principio, y fin venturoso
 me diò el sorteo casual;
 pues mi afecto sin igual
 logra fino, y favorable
 la esclavitud perdurable
 en la servidumbre Anual.

Compadre, Esclavo, y Criado
 fueron antes venturosos,
 los Epitectos honrosos,
 que me diò vuestro cuidado:
 oy los favores de el hado
 me fecundan la abundancia;
 porque en la varia incostancia
 me dà suerte, qual ninguna,
 porque à mi mayor fortuna,
 no faltase circunstancia.

Y que mi passion pregonada
 de el acaso lo alhagueño,
 acabad, pues, de ser Dueño
 de mis bienes, y persona:
 mi entera fee bien abona
 el rudo Don, porque es mio,
 antes os di el alvedrio,
 y si con animo hidalgo
 antes os di quanto valgo,
 aora, quanto tengo embio.

Para hacer oy al Presente

mis

mis venturas mas felices,
 mis muebles, y mis raizes
 os remito en esta fuente:
 recibelas, así quente
 tu vida un Siglo cabal,
 que hasta el Rosario, puntual
 he querido daros Yo,
 para que mandeis en lo
 temporal, y espiritual.

*A la Sra. Regula Garcia, Criada de mi Sra. Dña. Maria
 Joachina de Mirales, dà los dias de su Santa, y le remite
 por señal de su alegría un cortissimo agasajo,
 acompañado de estas*

Dezimas.

OY el Sol por su carrera
 hace memoria de el dia,
 en que tu, Regula mia,
 amaneciste à esta Esphera:
 El Sol nueva Primavera
 dà en Agosto, aunque es extraño,
 pues anuncia sin engaño,
 que con floridos extremos
 mientras tu vivas, tendremos
 dos Primaveras, al año.
 Vive los años à quentos;
 vive los quentos à milles,
 duplicando los Abries
 los Mayos, y los contentos:
 tus humores muy exemptos
 vivan de el tiempo fatal,
 y logren templanza tal,
 con tan buen peso, y medida,
 que se passe vuestra vida
 mas alla de lo vital.

Este gusto dilatado,
 Regula hermosa, os desea,
 quien venturoso se emplea.

en ser vuestro apasionado:
 en señal de su cuidado
 recibe esta niñería,
 y advierte, que quien embia
 esse corto Don aora,
 tambien te hiciera Señora
 de quanto esse Mundo cria.

A ANA RAMOS, CRIADA DE MI Sr^a
Dña. Joachina Morales, embiandola unos
guantes: Dezimas.

BIEN te adora amor profundo,
 por la flor mas soberana,
 pues eres la mejor Ana,
 que tiene el tiesto de el Mundo;
 goze tu verdor fecundo
 mil años su perfeccion,
 y vierta tu discrecion
 en seguntinas estancias
 sus aromas, sus fragancias,
 mas no lo guela Simon.

Mi Cielo, has de perdonar
 lo rudo de mi Bufilis,
 que un Astrologo sin Filis
 solo en: bustes puede dar:
 Yo te deseo acordar
 de mi fee lo cortefano,
 y en darte estos guantes gano
 desperdicios de tu gloria,
 pues con ellos mi memoria
 tendràs desde oy mas à mano.

A LA SEGUNDA SALIDA DE LOS REYES
 N. Sr. DON PHELIPE V. y Dña. ISABEL
 FARNESIO, Y LOS INFANTES,
 acompañando al SS. desde el Retiro à S.
 Sebastian, y dieron cien doblones
 al Enfermo.

LYRAS.

SI YO FUERA POETA
 de unos, que tienen Plectros, y Laudes;
 que linda Cantaleta
 le diera, insigne Rey à tus virtudes!
 pero me trata el Pindo con tal roña,
 que ni prettarme quiere una zampona;
 Si yo amistad tuviera
 con una de las ocho Ministriles,
 maravillas dixera,
 al Sol de Parma; pero son tan viles,
 que porque figue à Urania mi alborozo,
 no las debo à las otras un retozo.
 Si yo fuera ligero
 al caduco Pegasso le montara,
 y por el Orbe entero,
 glorias de dos Altezas pregonara;
 mas tiene para mi mañas atrozes,
 y ya no fueran las primeras cozes.
 Pues yo, sin la Elicona,
 sin Plectro, sin Parnaso, y sin las leyes;
 de ninguna Fregona,
 he de hacer coplas à los mismos Reyes;
 que para caso tan extraño, y solo,
 no necesito de su Dios Apolo.
 Mas que no escriba terso;
 escriba yo clarito, y con simpleza;
 que en lo que toca à verso
 yo me las avendré con mi pobreza;

sin el furor, escribirè realmente;
como Dios me ayudare folamente.

Las dos Personas Reales,
dueños ambos de muchas Monarchias;
y para mas señales,
aquellos mismos, que passados dias,
los llevò Dios gustosos, y sin quexa.
à ser Testamentarios de una Vieja:

Segunda vez dichosos,
los busca, y los encuentra en el Retiro;
le figuen afectuosos,
pero de sus afectos, no me admiro,
que hasta los Reyes en aquesta via
deben buscar el pan de cada dia.

Segunda vez mas finos,
adoran los dos Reyes Soberanos
sus reflexos Divinos;
y daba gusto verlos tan humanos;
à los que à todo el Orbe ponen Guerra,
de paz postrados, à la paz en tierra.

Los Principes Amantes,
rinden à Dios su Corazon por Templo;
le acompañan constantes:
O lo que pudo aquel primer Exemplo!
Y todos figuen con la Feè Divina,
à la dulce de el Alma golofina.

Con devota alegria
Hijos, y Padres van en fila, ò corro;
vamos con Dios, se oia,
à visitar Enfermos, y al focorro,
y cada qual se anima, y no se empacha;
pues lo hace el General de la Capacna.

A dar vida à un paciente
iba el Divino Amor Sacramentado;
y al misero Doliente,
yà le tuvo la Muerte emperdigado:
quitò Dios su guadaña, incorporòse,
viò la Cara de el Rey, y libertòse.

El

El Rey al condolido
 con los ciento de marras satisface;
 se alienta el affigido:
 ò como sabe Dios lo que se hace!
 pues si yo fuera à ver al desdichado,
 que poco le dexara, ni un cornado.

O tiempo venturoso!
 Edad la mas florida para España,
 todo es gusto, y reposo:
 yà en la Corte los males son cucañas;
 pues vemos, que en aquellas ocasiones,
 vale yà un Tabardillo cien Doblones.

A mi, pobre Tunante,
 que estoy en esta Corte Pretendiente,
 bien podeis, Dios Amante,
 embiarme otro focorro diligente,
 que por salir de el infeliz estado,
 tomarè, à buen partido, un Entripado:

Sufrirè cien ventosas,
 y por los mismos cien, à cien lancetas,
 las zupias venenosas,
 que dà el Arte de Apolo en sus recetas;
 todo lo tragarè sin ademanes,
 por ponerles cadena à mis Desvanes.

Y si acaso sucede,
 que todo puede ser, Bey mio amante,
 vuestra grandeza puede,
 sin gastar ceremonias, y adelante,
 entrar en esta Choza, pobre, escasa,
 como si fuera en vuestra propria casa.

Vereis en mis paredes
 de telaraña, y cal, unos tapizes,
 que hacen gustosas redes;
 y despues notareis, pues sois felices,
 la miseria, que tiene en estos suelos,
 quien se suele passear por estos Cielos:

Venid, pues, à mi Casa,
 y no traigais la Guardia, ni Valones,

que

que aunque tan mal se passa,
 por ultima señal de mis blasones,
 y solar conocido de mi Villa,
 mantengo todavia una Guardilla.

'Aqui estareis un rato,
 contremplando la gloria de este empleo;
 y sin mas aparato,
 ni mayor agafajo, que el deseo,
 os bolvereis con Dios, con alegria,
 con la gran bendicion, y con la mia.

*ESCRIBE A UNA DAMA DESDE UN CON-
 vento de Capuchinos, donde se recogió à enjugar
 de una gran lluvia, y ayre, que le cogió en
 el camino: Iba en una Mula de el Co-
 che de la Exma. Señora Condesa
 de los Arcos.*

LYRAS.

DESPUES, QUE DE TUS OJOS
 recibí el buen viaje, Vida mia,
 triste, y lleno de enojos
 iba camino de la Sierra fria,
 remando por las toscas, vastas breñas,
 dexandote allá el Alma por mas señas.
Cada passo, que nuevo,
 como me aparta de mi bien, que adoro,
 es un tormento nuevo,
 y à persuasion de lo que peno, y lloro,
 quise, viendo mi muerte tan notoria,
 bolver donde se queda mi memoria.
Mas cómo era forzoso,
 aunque me quedo atrás, voy adelante,
 à mi deseo ansioso,
 solo llevo conmigo, que es constante;
 que si aora le alhago, se refuelva,

à prestarme sus alas, quando buelva.
 Suele la fantasia
 una idèa formar, quasi con bulto,
 tal sucede à la mia,
 pues me parece, que mi amante culto,
 està en tus dulces brazos,
 logrando tiernos, y amorosos lazos.
 Contemplo, que al hermoso
 Coral de tu belleza nacarada,
 yo le toco amoroso,
 y aquel, que tu yà sabes, Clori amada,
 que es de mi adoracion hermoso Templo;
 contemplo que visito, mas con Templo.
 Con tu ida al deseo
 así engañaba, quando de repente,
 revuelto el ayre veo,
 el Cielo se alborota, y yo impaciente
 dixè, viendo à las nubes en rencillas,
 este avrà de lloverme à las costillas.
 Bosteza el Horizonte,
 abro la boca para hacerme Cruces,
 encapotase el Monte;
 las nubes dan regueldos yà de bruces,
 descargase el nublado, y roto el velo,
 sobre mi se vomita todo el Cielo.
 La lluvia, y el Granizo,
 me dexaron, mi Clori, maltratado,
 y el nubarron, que hizo,
 creyendo, que mi mal era opilado,
 folicita curarme, y à porfia,
 me geringò con chinas, y agua fria.
 Mi vil cavalgadura,
 en trote se metiò desesperado,
 me hizo una harina pura;
 y aunque iba el nalgatorio bien masado,
 bien puedo assegurararte, Clori mia,
 que no se cociò el bollo en todo el dia.
 La Mula, que aunque bestia,

Z

fien:

siente de el Cielo los furiosos truenos,
 corriendo con molestia,
 intenta que ella, y yo seamos buenos;
 alargo el passo, y con presteza mucha,
 me entro de hoz, y de coz en la Capucha.
 Lleguè todo cubierto
 de agua, y de tierra, que acarreaba el ayre,
 estaba hecno un engerto
 de lodo, paja, y ojas al desgayre,
 y à este sitio, mi bien, que te he expressado;
 lleguè muy puerco, per bien soplado.
 Los Frayles con agrado,
 me mandan desmontar, lance terrible!
 pruebo, y me hallo pegado
 al albardon; y viendo no es posible,
 los Padres compassivos me ayudaron,
 y en fin, para baxar me apalancaron.
 Metieron à mi Mula
 con las otras Muletas Conventuales,
 mas nada la atribula;
 pues luego que diò el Cielo otras señales;
 tuvo, no sè por què, ciertas mohinas,
 entre las otras Mulas Capuchinas:
 La que buelve la Noria,
 sobre mas Mula es ella; el ruido estanca;
 la mia, como tiene executoria,
 dicen, las dixo, rebolviendo el anca:
 tratame como debo, y con decencia,
 que ella es Paternidad, y yo Excelencia.
 La Mula Capuchina,
 que era Mula con barbas, alegaba;
 y la mia Mohina,
 que se criò en Palacio, pregonaba:
 esto alla entre las dos controvertian,
 y à coz, y mordiscon lo defendian.
 El Mozo de la Huerra
 resolviò con zebada de el Azevo
 esta Mular reyerta;

y despues hecho Juez de el caso nuevo,
 juntò para prendellos Ministrillos,
 y à una echò la cadena, y à otra grillos.
 Mientras se aplaca el quento
 de las dos Mulas, y de la otra tropa,
 los Padres de el Convento,
 me mandan despojar, y fuera ropa,
 y por tirar, y desnudarme aprita,
 faliò parte de el cuero en la Camisa.
 El Guardian compasivo,
 me dispuso, aunque pobre, buena cama;
 otro, caritativo,
 con gran afan al Cocinero llama;
 yo cenè, me enjugè, passò la grima,
 y fuesse cada Frayle à su Tarima.
 En la cama acostado,
 mientras puede dormir, tomè la pluma,
 que quiso mi cuidado
 embiarle de el viaje aquesta suma;
 y por saber, (y por salir de penas)
 como va, que ay de nuevo, y que me ordenas.
 No estè tu amor en calma,
 ni suspenda la ausencia tanta gloria;
 y pues vives en mi alma,
 viva yo, Clori mia, en tu memoria,
 y cesse por un rato mi desvelo,
 Cubas, treze de Abril, guardete el Cielo.

ECHA MIL MALDICIONES A UN GATO,
que alagandole una Dama, le aruñò los pe-
chos, y hizo sangre: Assumpto de
Academia.

LYRAS.

ALLA VAN, MUSA MIA,
 (si açaso influyes bien) mil maldiciones,

pero en Lyras queria,
 porque las oygau diez y seis Lyrones;
 atencion à las Lyras, tales, quales,
 que yà que son de un Gato, han de ser Reales;

Naldigate Dios, Gato,
 tu natural esquivo, y malos hechos,
 pues atrevido, ingrato,
 aruñar has tomado tan à pechos,
 no menos, que à una Dama, nada ingrata,
 porque contigo quiso hacer la Gata.

O maldito tu seas,
 porque infiel, à una Dama tal aruñas;
 en dañino te empleas!
 arrastrado te veas por las uñas,
 porque así pagas tanto alhago, hecho,
 à la que amante te descubre el pecho.

Maldito seas mil veces,
 ò mal hechor! Que aunque aora mas ha sido
 el ruido, que las nueces,
 tu ingrato proceder ha hecho mas ruido;
 pues de el Nectar à entrambos minerales,
 salpicados dexaste de Corales.

Maldita, Gato, sea
 essa tu ingrata condicion esquiva;
 y tan mala ralea,
 de querer quedar siempre uñas arriba;
 mejor era, aunque fuera mas trabajo,
 con las Damas quedar uñas abaxo.

Asi à tu tierno alhago,
 cruel, infame, ruin, correspondiste?
 Maldito sea tu pago,
 pues à la que te quiso tal hiciste;
 tu quedàras quizà mas sofegado,
 si à mamar Filis te lo huviera dado;

Maldigate la Zorra,
 y caigan sobre ti las maldiciones;
 de Sodoma, y de Gomorra:
 porque sangrientos à unos pechos pones;

quando

quando puede juzgar un Badulaque,
que no fue aruño, sino es otro achaque?

Maldito aruño sea,

Gato infernal, el tuyo ran sin tino,

pues la vía Láctea

enseñada no está à esse camino:

considera el estrago, que ha causado,

un gatillo, una vez yà disparado.

Maldita tu perfidia,

que trates à un alhago con rigores;

esto logra quien lidia,

con quien no sabe lo que son favores:

y ay Gatos, que con otros de su cuña,

se dexan alhagar, y hincan la uña.

Maldito sabandijo,

no te mueve à ternura tanto alhago?

siquiera por el rijo

no debieras hacer aqueste estrago:

mas yà que esse rigor executaste,

dime, como la heriste, y la engataste?

No ay disculpa ninguna

à tu maldito hecho executado,

sino tan sola una,

que quizà fue el estar ya despechado;

y para entrarte dentro de ella, y fuera,

abrirle por el pecho una gatera.

Pero, ò Gato maldito!

arrepientete luego de lo hecho,

que aunque diste en el hito,

de mil costas te libras por el pecho;

pero aqueste favor no siempre, y quando,

lograrse fuele, con andar gateando.

Maldito sea tu nombre,

tanto mal proceder, y tu mal trato

pues logras mas que el hombre;

y si el hombre algo logra, es por el Gato;

con que para lograr, si uno porfia,

como vaya con Gato, luego mia.

Mals

Maldito seas, ingrato, una, y mil veces, pues si entre otras cosas con la mano de el Gato fueren estar las Damas mas hermosas: que la dexaste fea, fue bien llano, y esto tan facil, como con la mano.

Maldita bestia fuiste, pues con tanto favor has dado al traste; dime, no mereciste? pues por què por ingrato malograte? pues no ves, que no es bien que se celebre; que se diga, por ti, Gato por liebre? Bien maldito has quedado, pero en fin te lo tienes merecido, Gato, por tu pecado: pretendela otra vez arrepentido, que en tal caso tu, y Yo, como garduñas, lograremos, cogiendola à las uñas.

*A UN ITALIANO, QUE GALANTEABA
à una Dama, y habiendole dado lugar à una llaneza,
no la aceptò lisongeandola despues con decirle,
que fue respeto, y no falta de amor.*

LYRAS.

NO ME ADMIRA, BIEN MIO,
el corto esfuerzo de tu triste Amante;
faltò en su amor el brio,
de caminar derecho, y adelante;
de à tràs le viene ser tan temeroso,
con que acularse aora fue forzoso.

Y aunque te havia explicado
de su Passion ciertissimos ardores,
y havia demostrado
ser un Julio fogosso en sus amores,
Marcial es, Clorimía, porque al cabo;

en

en la ocasion mejor bolviò de rabo.
 Que no es hombre imagino,
 quien pudo resistir lo imponderable
 de tu objeto Divino;
 pues aunque lo Italiano era culpable,
 antes en su nacion està asentado,
 que el humanarse tanto es su pecado.
 Pero si mas profano
 no apeteciò tu hermosa gentileza,
 su apetito Italiano;
 miràrase de espacio en tu belleza,
 que tambien tiene entre su dulce encanto
 lo que su natural desea tanto.
 Reparticion muy ciega
 hace amor de sus bienes immortales,
 pues à un necio le entrega
 de su erario el caudal de los caudales;
 pero faltando al racional decoro,
 por el estiercol desperdicia el oro.
 Si en sus divinos ojos
 no ay alma, que no dexe su entereza,
 como, di, tus enojos
 resistir han podido à su belleza,
 si Yo, teniendo el genio mas devoto,
 tan solo de escribirlo me alboroto?
 Cinco años ha que adoro
 de tu dulce hermosura los desvios;
 y aunque suspiro, y lloro,
 y solo en tantas penas tengo brios,
 confieslote, que huviera executado
 con menor ocasion, mayor pecado.
 Y como siempre muero,
 esclavo de sus ojos soberanos,
 alli mas prisionero
 sin soltar su hermosura de mis manos,
 me estuviera pendiente de su cuello:
 pluguiera amor, que Yo me viera en ello?
 Alli si que gozaràn

todo su alivio mis crecidos males;
 y à mi rostro bañaran,
 de el Nectar los hermosos Minerales;
 y en corta explicacion, en ansia loca,
 mi sentir le dixera boca, à boca.

Alli si, mas astuto
 mi amor mostrara su gentil despacho;
 y sin perder minuto,
 à la ocasion cogiera de el penacho,
 y frente à frente hiziera amante salva;
 que ya sè Yo, que por detrás es calva;

En fin, pues imprudente
 no supiste lograr su amante hoguera,
 no vivas entre gente,
 que no es razon, que pare en esta Esphera;
 el que no supo dar culto profundo
 à la mayor belleza de este Mundo.

Porque aunque hagas alarde,
 que fue el respeto, quien cortò tu brio;
 advierto en lo covarde,
 el poco amor, el natural mas frio;
 amaras, como Yo, que tus pasiones
 hechàran à rodar veneraciones.

Y tu, Dueño Divino,
 trate tu amor en liquidos aprecios;
 con el amante fino,
 que adorar ha sabido tus desprecios;
 y no con el que ha dado con vileza
 la mas ruin paga à la mayor fineza;

Que à un galan Italiano,
 hacerle los favores cara, à cara;
 es, Clori hermosa, en vano,
 pues lo entiende al reves (y es co'a clara)
 que su atencion en el servir se esmera,
 à quien solo le buelve la trasera.

*Retirandose à una Comunidad de Gallegos , por
ocho dias à confessarse , escribió à su amigo
D. Gabriel Gilverto Cavaleri , estas*

L Y R A S.

DESPUES , Gabriel amigo,
que en tu quarto expressè mi sentimiento,
es el Cielo testigo,
que seguí con instancia el santo intento,
que aunque soy (en lo publico profano)
fue lo ser à mis tolas buen Christiano,
Tu sabes mis excessos,
y de mi mala vida las sandeces,
que en los gustos traviessos
fuieste mi camarada algunas vezes;
con que de la bestial incontinencia
resultò el opilarse mi conciencia.
Juntos vimos la fiesta,
pluguiera a Dios que solos , aunque juntos,
que allí estaba immodesta;
pero dexemos tan malditos puntos,
pues siente al acordarse de esta Historia,
mas lascivos retozos la memoria.
En fin , desde el instante,
que se acabò la fiesta , y toreria,
tomè el santo portente,
y aunque marcha cobarde mi alegria,
sin que tuviesse tentacion , ni yerro,
despues de ver los Toros fue mi encierro,
Pecados infinitos
en San. Antonio confessar intento,
y dexar mis delitos;
mas pensando , que entraba en su Convento,
entrè (por el destino de mis hados)
en Galicia por mal de mis pecados.
Cotitos , y gallegos,
el numero es mayor , y mas lozano,

pero los mas son Griegos,
 el Santo Portugues, Yo Castellano;
 mira si necesito à Calepino,
 que hasta el Asno de Noria es Vizcayno;
 Aqui ay todo lenguaje,
 que fabricò en Babel, Torre eminente,
 Aravigo salvaje,
 sus coltumbres, y forma de su gente,
 todo segarla en su Tropel confuso,
 pero menos latin, que no està en uso.
 Si parlan de Ciudades,
 hablan de Tuy, Santiago, y la Coruña,
 y Yo con sequedades,
 suelo parlar de Campos, y la Armuña;
 y si tocan de guerras algun caso,
 la batalla *Naval* pintan de paso.
 Entre ellos se disputa,
 qual sea en su pais mejor cavaña;
 y en mentando la fruta,
 haziendo ruido sale la castaña,
 y salta al fin, (hablando de Marina)
 entre tantos Atunes la Sardina.
 Piojos, como Carneros
 en campos cenicientos se passean,
 y es lo peor, que fieros
 entran en la Cocina, y la rodean;
 y sospecha lo rudo de mi antojo,
 si me dan à comer Carnero, ò Piojo;
 Esta sospecha, y miedo,
 me tiene triste, D. Gabriel amigo,
 porque de asco no puedo
 passar bocado; y solo à ti te digo,
 que sino me hace mal lo que aqui tomo,
 es, por ser piojeria, quanto como.
 Tan hechos à sus pechos
 los tienen, especial los Cocineros,
 que à la olla se suelen ir derechos,
 y porque el otro dia muy agrosos,

le comieron de carne unos pedazos,
 con los piojos anduvo à tenazazos.
 A tres descalabrò,
 à los quatro quebroles la cabeza,
 y uno, que se murió
 en la piojal batalla, que se empieza,
 tenia, sin gastar ponderaciones
 quatro dedos de sebo en los reñones.
 Por las noches escucho,
 una danza rascante en sus pellejos,
 y pues ya dixè el mucho
 cuerpo de estos quadrupedos vencejos,
 dudo en aquestos bayles,
 si se rascan los piojos, ò los Frayles.
 Yo, amigo propriamente,
 estoy haciendo fuerte penitencia,
 porque entre tanta gente,
 estoy solo, encerrado à la inclemencias
 la Celda elada, Yo muy mal comido,
 y antes de confesado, arrepentido.
 Mas de esto no hago caso,
 que no es el mayor mal por vida mia;
 lo que mas triste passo
 es ser mi habitacion la Enfermeria,
 donde passo el enjuago, y vomitorio,
 y tambien passo, Amigo, el Purgatorio.
 Porque el Doctor conjura,
 la nube de el enfermo à los bañados,
 y al hacer la rotura,
 como son los tabiques tan delgados,
 oigo truenos, y lluvias infelices,
 y rebienta el turbion en mis narizes.
 Tal ventea, y tal truena,
 que de hacer muchas cruces no estoy harto,
 y me causa gran pena,
 olver una tempestad en cada quarto,
 que es, Amigo, (perdona el Disimulo)
 la Laguna de Gredos cada culo.

Tu estarás divertido
 entre Deidades, sea en hora buena;
 Yo estoy aqui metido,
 y alegre todo el dia con mi pena,
 porque desde esta tempestad, mas puro,
 he de salir à puerto mas seguro.
 El rostro à la inclemencia,
 tengo anàrillo, y medio amoratado,
 y no es de penitencia,
 sino es de los zahumerios, que me han dado;
 pero es à bono de mi santo intento,
 que no tenga mi carne encendimiento.
 Que estè enferma la carne,
 y el Espiritu sano, y encendido,
 porque el Diabolo no Encarne,
 es lo que en esta Casa he pretendido;
 pero es la austeridad, que deseaba,
 mucho mayor de lo que Yo pensaba;
 Aqui no encuentro Damas,
 con quien baylar minuets, ni cristinas;
 que con gloriosas famas,
 por Damas escogi las disciplinas,
 y en penitente, y amorosa calma,
 al son de los azotes danza el alma.
 Aqui no ay conclusiones,
 porque no ay quien sustente mis locuras;
 aqui los galfarrones
 tienen puesto entredicho à sus diabluras;
 nada me tienta ya de esos placeres,
 solo las Musas: (basta ser Mugerès)
 Dios; pero à ninguno
 le digas donde estoy, que es boberia;
 perder tiempo oportuno,
 pues si saben, que en esta Hospederia,
 mi vida, y mi quietud conforme entablo;
 vendrà à tentarme un Angel, que es el Diabolo;
 Si por mi te preguntan,
 di, que estoy retirado à confesarme;

¿y si donde te apuntan?
no lo digas, no vengan à inquietarme;
que esta fuera, Gabriel, en las lacerias
la ultima, y mayor de mis miserias.

Si algun impertinente
pregunta, si me azoto? di, que mengua!
aquel pobre inocente —
hecho està un Nazareno por tu lengua,
tan negro està, y tan fiero,
que tiene como tu alma su trafero.

Pero à Dios, y cessemos,
que se mueve un Assumpto delicado;
y si hago mas extremos,
quedarè nuevamente amotinado,
sirviendome tan solo la impaciencia,
de añadirle mas peso à la conciencia.

UN GALAN DICE A UN CASADO LOS DEFECTOS DE SU
 Muger, y que el es uno de los Complices: Assumpto de
 Academia en

SEGUIDILLAS.

FAbio, tu eres el Diablo
 de el Evangelio,
 porque tienes lo sordo,
 lo mudo, y ciego.

Creès, Fabio, de Flora
 el que su cuerpo
 es todo, todo tuyo;
 pues ni aun el medio.

Creès, que siempre ha sido
 constante Flora;
 creè, que no lo es, Fabio,
 en una cosa,

Para todos tan franca
 es su hermosura,
 que veras, que no tiene
 yá cosa suya.

Pensaràs que te imprime
 para ti solo;
 pues sabe que es el libro
 de para Todos.

Eres, si creès esto
 tu tambien Libro,
 porque la confianza
 te hace Burrillo.

Marco Bruto con Porcia
 no hiciera tanto
 lastima es, que seas Bruto
 yá que eres Marco.

El que Flora es constante,
 yo te confieso,
 en esto, y en essotro,

mas no en aquello.

Es tu Flora tan limpia,
 tan pulcra, y clara,
 que à qualquiera Tizona,
 la hace Colada.

Que es grande muger Flora;
 todo hombre jura,
 y por tal la confiesa,
 tiene, y re-puta.

A todos hace cara,
 altos, y baxos,
 que para todos tiene
 razon de estado.

Espada es Flora, donde
 la peor tacha,
 no es el estar torcida
 sino tomada.

De Flora no ay Amante,
 que tenga queja,
 que Flora es para todos
 muger abierta.

Bien, que con todos, Flora;
 quando se irrita,
 suele andar qual en baxo,
 y qual encima.

Con ninguno se ahorra,
 si se impacienta,
 pues al mas estirado
 juega una pieza.

No receles de Flora,
 si la visitan,

que esto solo una entrada
es por salida.

No se meten, ni riñen
unos con otros,
porque allí cada uno
và a su negocio.

Muchos no la conocen;
segun me cuentan,
pero luego al nombrarla,
caen en ella.

A todos acaricia,
sirve, y regala,
porque es amiga Flora
de temprar gaytas.

Tal vez pide dineros
sobre una prenda,
y todo quanto pide
le dan sobre ella.

Generosa à qualquiera
le dice luego,
el que el *meum est tuum*,
y el *tuum meum*.

Todo dà, y nada niega,
porque conoce,
*quod natura dat, nemo
negare potest.*

Segun parte con todos
de Flora, Fabio,
no te toca una blanca,
sino un cornado.

Tiene Flora tal gracia,
garbo, y belleza,
que todos, Fabio, tienen
que hacer con ella.

El que es Cathedra Flora
de Sexto, es llano,
y quando se consigue,
solo es *per saltum*.

Una hora se lee,
mas tan escasa,
que hacen creer à Flora,
que es hora dada.

Aunque tengo entendido,
que à su tratado,
no se lee por horas,
fino por quartos.

El que và à tomar puntos,
tenga por cierto
que leerà bien al caso,
si pica en medio.

Juega al Hombre con todos
afortunada,
en las penetraciones,
y en las entradas.

Si tu con ella juegas
hà Fabio Bobo!
podràs tener Estuche
pero no Solo.

En dos Signos nacisteis,
tan encontrados,
que el Geminis es tuyo,
si es tuyo el Tauro.

Confíesote de Flora
aun que es muchacha,
y por esso no es rucia,
sino rodada.

No la riñas ayrado,
porque ella docil,
quiere mas el *cum quibus*,
que *nostras voces*.

En admitir à todos
ostenta grata,
que no es rustica Flora,
que es Cortesana.

No creas que tus bienes
los desperdicia,

que

que antes los bienes tuyos
los multiplica.

No presumas de Flora
cosas como estas;
piensas, que Flora es simple?
pues es compuesta.

Es un todo compuesto;
y Flora sabe,
si se compone el todo,
que es de sus partes.

Tiene en quanto compone
sutil destreza,
fino en la consonancia,
en la Cadencia,

Son los que la visitan
tantos à un tiempo,
que à un tiempo *Paulus currit,*
y *currit Petrus.*

Bien, que puede decirse,
que de continuo
ay siempre *Paulo magis,*
y *Paulo minus.*

Hilando estaba un dia,
que yo la dixé,
quantos eran, y dixo:
ille, ille, & ille.

Tantos amantes tiene,

que es un milagro,
y Yo soy, Fabio, Amigo
uuo de tantos

El que elixa lo facil
no lo repruebo,
porque *ad impossibili*
nemo tenetur.

Dase por concluida
luego al instante,
al primer Sylogismo,
como estè en *Darij.*

La conclusion de Flora,
justo es que sepas,
que si otros la presiden,
tu la sustentas.

Un Oceano es Flora
en cuyo Abyssmo
se vee otro Abyssmo *ex omni*
genere piscium.

Universidad grande
en Flora se halla,
segun se hallan en ella
Borlas, y Panzas.

En vista de su trato,
que es tazon creó,
que à ti, Fabio. por Flora
se te dè un Cuerno.

*Assumpto de una Academia; se pide en Seguidillas, qual es
mas gusto i hacerlas por desconcierto, ò por
precision de purga; escribio D. Santiago
de Roxas, y España, &c.*

INvocar no pretendo
oy à Thalia,
sino Musa ligera,

y escurridiza.
El obrar con ayuda
es gran descanso,

porque no lleva uno
 todo el trabajo.
Una purga hace rico,
 caten la prueba,
 pues las necesidades
 las echa fuera.
Si adolecen las tripas
 de cosa mala,
 una purga descubre
 toda la caca.
Quando el vientre no cumple
 de *motu proprio*,
 una ayuda le hace
 abrir el ojo.
Y si hace mas de aquello,
 que conviniere,
 ay ayudas, que en esto
 tambien detienen.
No ha de jugar el ojo,
 siempre à escondite;
 tambien gusta el trasero,
 que le visiten.
Una purga à las tripas,
 para que hagan,
 se le dà por bebida,
 por regalarlas.
Y asì quando no puede
 obrar alguno,
 con una purga al vientre
 se le dà gusto.
El obrar por si solo,
 tiene mas gracia,
 y obrar biẽ siempre es bueno,
 que Dios lo manda.
Puede aver mayor gusto,
 en casos tales,
 que antes que le geringuen,
 irse uno antes?

Si la paga à la deuda
 tiene uno prompta,
 mejor es no aguardarse,
 que le hagan costas.
Quando su salud quiere
 poner en cobro,
 no es mejor sin ayuda,
 escurrir solo?
Contravando es la caca,
 y es mas gustazo,
 que no sepa la purga
 de el contravando.
Siempre mas han valido,
 y son mejores
 las proprias voluntades,
 que precisiones.
Y asì en qualquier amante
 es clara prueba,
 que mas quiere por gusto,
 que no por fuerza.
El pagar siempre es bueno
 en qualquier trato,
 à los correspondientes
 adelantado.
Si un preso de la Carcel,
 quiere salirse,
 mejor, que por empeños
 es salir libre,
Luego, quando à saberlo
 la purga llega,
 no es gusto, y es ociosa
 qualquier secreta.
Solo el servicio es justo
 lo aya sabido,
 que es servicio, y à todos
 es de servicio.
De el que toma una purga
 saben lo que hace;

y el que por si se caga
solo el lo sabe.
Con que es mejor cagarle
por desconcierto,
que no hacer esto mismo
por gusto ageno.

*RESPONDE, ESCRIBIENDO
en la misma Academia, al mismo
assumpto Don Diego
de Torres.*

Quando mandan las leyes
cosa de caca,
al punto Santiaguillo
viene, y lo traga.

Aun con lo que me toca,
carga con ello,
con que siempre es preciso
que nos tiremos.

Con sus manos lavadas
se va à la pura,
y à sus amigos dexa
solo las pluma.

Con ventolera escribe,
y hace jactancia,
porque solo sus Musas
son la privadas.

En este assumpto Apolo
le ha dado el baño,
y es Colegial Poeta,
pero bañado.

En los experimentos,
que toma à prueba,
tiene Philosophia,
pero secreta,

Con acierto se mete
à obrar en todo,

que estas cosas le hacen
obrir el ojo.

Con limpieza discurre,
quando se para,
pero si se descuida,
todo lo caga.

Sus consecuencias sigo,
porque su Musa,
tenga tambien de costa
aquesta ayuda.

Una purga aprovecha,
pero es el Diabolo,
porque todo lo pone
de arriba à baxo.

Malo està el fiel de el vientre,
mala la puja,
quando aguarda por otro
à hacer postura.

No es remedio, que alivia,
antes desmaya,
à quien una no hecha
darle otra Caca.

Suele pararse el vientre,
y es de corage,
y es porque le geringan
antes con antes.

Mejor es servir libre,
que no forzado,
que es mas noble el servicio,
si es voluntario,

El que por si visita
buen pleyto tiene
malo el que va por fuerza
al Presidente.

Con agrado à su Gefe
siempre visita,
y es que se precia el vientre
de Camarista.

En

En las resoluciones
obran galantes,
porque à medias despachan
sus memoriales.

Si al vientre descompuesto
le dà una basca,
es andarse con purgas
mala humorada.

Obrar bien, y sin fuerza,
à nadie enfada;
y à Santiago lo ha dicho,
que así se haga.

TESTAMENTO, QUE
bace un Galan à una
Dama.

Testamento, mi Filis,
hacer pretendo,
porque Yo así me vivo,
como me muero.

Que es diligencia,
con que sacaré el alma
de alma en pena.

Esta no te la mando,
que es tuya propia,
y quanto hà, que la tienes
está en tu Gloria.

Y de contento
se me ha buuelto mil vezes
el alma al cuerpo.

Aunque bienes poseo,
no muero rico,
creelo, Filis, pues sola
tu eres bien mio:

Y vinculado,

que siendo así no puedo
enagenarlo.

Yo mandarte quisiera,
mas no se puede,
y así quedate, Filis,
para quien eres.

Mira lo que hago
que al morirte, te dexo,
mas no te mando.

Una memoria pia,
dexar quisiera
solo por ver si acaso
de mí te acuerdas.

Mas me acongojo,
pues dirás que con ella
cumplirás solo.

A mi entierro campanas
no me las toquen,
que la muerte no quiero,
que me la doblen.

Porque al que siente
con cada campanada
serà una muerte.

Dolorido el cuidado,
que hago es preciso,
que es en perder à Filis
mas dolorido.

Y aqueste encargo
lo avras de tomar, Filis,
à tu cuidado.

Si he de satisfacerte,
mi bien, finezas,

Yo no puedo en descargo
de mi conciencia.

Y yà es de tabla,
Filis, que el que las hace
esse las paga.

Mas yà que mi deseo

pagar no puede,
puedes, Filis, cobrarte,
de sus desdenes.

Y al passo mismo
pues muero, dame carta
de finiquito.

Dexote muchos ayes
por alimentos,
que assi quedaràs rica
por mucho tiempo.

Que no muy pocos
sè yo que se mantienen
con un ay solo.

Pan, y vino à mi entierro
quiero que lleven,
mas sin luz, por si acaso
se me ofreciere.

Muriendo alguna
ya que tambien de Filis
me quedo à escuras.

Yà acabe el Testamento,
y aun yo me acabo,
y estaràs aburrída
de lo que mando.

Mas tengo alivio
en que te acuerdes, Filis,
que te he servido.

TESTAMENTO, QUE HACE
un Galan à una Moza de
Servicio.

PUes que los Testamentos
son tan precisos
Yo, Catuja, he de hacerte
uno *inter vivos*.

Que mi cabeza
sobre ser la de Ferro,

veràs que texta.

De el alma no dispongo
que es dafatino,
pues mandar Yo no puedo
lo que no es mio.

Pero pretendo
ya que no hago de el alma,
hacer de el cuerpo.

Aqueste han de enterrarle
como yà es uso,
en el sitio, que siempre
tenia su curso.

Pues yà te acuerdas,
que es parte por lo oculta
la mas secreta.

Que cuides de mis bienes,
Catuja, pido,
y toma lo que fuere
mas de servicio.

Secreto guarda,
porque no te descubran,
niña, la caca.

Si à pagar te obligare
alguien mis trampas,
di que son quien las deben
mis Camaradas.

Sino lo creen,
que vean los recibos
en los papeles.

Yà que tan asqueroso
me muero, y pobre,
no gusto que en mi entierro
nadie me toque.

Porque es notorio
que si lo hacen, me hagan
abrir el ojo.

Tu seràs mi Albacea,
bella Catanla,

no mas, que tu eres sola
la necesaria.
Y de este cargo,
bien sabes que contigo
voi descansado.
Mis alabanzas ciertas
tendrè en muriendo,
pues diràn que fui mozo
de mucho afiento.
No han de negarlo,
que todo el Mundo sabe
lo bien que he obrado.
De mi amor heredera
seràs Catanla,
yà que siempre has sabido
todas mis trampas.
Y te le dexo,
yà que no ha de pagarte
lo que te debo.
De lo que es Poesìa
se haga un empleo,
y se verà en las obras
lo mucho que he hecho.
Y por tu vida,
quiero que tu disfrutes
mis Seguidillas.
Vendanme mis alhajas,
pero es muy justo
que no las den por tassa,
fino es à pujos.
Y su remate
se haga solo en aquellos,
que me pujaren.
Dexo yà mi Catanla
mi Testamento,
que de retortijones
me estoy muriendo.
Que aquesta vida

solo de una postura
se passa aprisà.

TONADILLA, QUE REMITE
estando desterrado à una
Señora.

L Ocura es morirme
ò estar sin alivio,
quando vida, y gusto
logro, si te escribo.
Oyelo tu, oyelo tu,
que à ti te lo digo.
De tu Cielo ausente
dulce Dueño mio,
padezco la pena,
de daño, y sentido.
En mi es duplicado
terrible martyrio,
con el de no verte,
el de averte visto.
Mifero padece
tormento infinito
quien lo que es la Gloria
sabe en el Abisino.
Con rigor tan fuerte
siento, lloro, y gimo,
mas que el mal, q̄ he hallado,
el bien que he perdido.
Persiguenme zelos
negros enemigos,
que yerran el blanco,
y aciertan el tiro.
Quantos males bruman
mi cuerpo affligido,
no me pesan tanto
como tus desvios.
Las penas horribles

de el negro cozito
 son suaves, respecto
 de el mal de tu olvido.
 Haime desterrado
 sin otro delito
 ni leve, ni grave,
 que ser de Eva hijo.
 Tirana violencia
 se ha usado conmigo,
 pues, sin oir, me echan
 de mi Patrio nido.
 Dichosos los chismes
 de mis enemigos
 pues para escucharlos
 velan mil oídos.
 Infelices solo
 mis cobardes gritos,
 pues nadie los oye
 ni el grande, ni el chico.
 El pobre de susto,
 de temor el rico,
 todos se hacen sordos
 hasta el gran Philipo.
 Licen que padezco
 por oculto juicio
 patente, ni oculto
 jamás lo he tenido.
 Si juicios ocultos
 de el mal son motivos,
 ninguno merece
 menos el castigo.
 Que en España toda
 no ay otro individuo,
 qual publico ponga
 como yo, su juicio
 Malo, ò bueno buela,
 Cortes, y Cortijos,
 quando todos tienen

el juicio escondido:
 La causa de a queste
 forzado retiro
 ninguno lo sabe,
 ni yo lo adivino.
 Sea lo que fuere
 solo se, que es fixo
 que estoy en un Ponto,
 peor que el Euxino.
 La triste fortuna
 aqui refucito,
 entre estos Nafones
 de el misero Ovidio.
 De el pobre Quevedo,
 destierros, y grillos
 con mis infortunios
 acuerdo; y repito.
 El numero aumento
 de los buenos hijos,
 que por ingeniosos
 fueron perseguidos.
 Vivo en una tierra
 donde nunca he visto
 las dos bellas carnes
 Muger, y Tozino.
 Los Marranos corren
 como los Judios
 la mala ventura
 de andar fugitivos.
 Ellos los arrojan,
 pero yo me admiro
 que siendo rabudos
 no quieran Cochinos.
 Viven las mugeres
 solas, y en sus nichos,
 porque aqui las zelan
 de muertos, y vivos.
 Desnudas las tienen

en sus escondijos,
 que las zelan, hasta
 de el proprio vestido.
 Entre cormas vive
 todo el Solterismo,
 y las Monjas andan
 cazando apetitos.
 Las Casadas tienen
 doblado retiro,
 y à estàr muy ralladas
 las fuerza el Marido.
 A los Castellanos
 por estos distritos
 los quieren Capones:
 fino Circumcisos.
 La vista por tierra
 traygo, qual Novicio
 porque por entero
 me ponen ozico.
 Y segun me trata
 el rigor impio,
 que me capen, temo,
 aquestos malditos.
 Que por todas partes
 guardarme es preciso
 porque todas me urgan
 los falsos testigos.
 Y sino me astengo
 de ver sus veltiglos
 juran que han de asparme
 como ay San Benito.
 Y bien lo sospecho
 que por estos sitios
 tienen muchas aspas,
 pocos argadillos.
 Para ver aspados,
 y otros passos lindos,
 la Semana Santa

es cada Domingo.
 De todos en suma
 se me dà tres pitos,
 y lo que es mas gracia
 se me dan tres Signos.
 Yaora que es Pasqua
 yo les juto à Christo
 que apele de el blanco
 para el Rey Morcillo.
 Y si este no me oye,
 al Niño nacido
 preguntare si esto
 es juego de niños?
 Y si ni unos, ni otros
 oyeren mis gritos,
 pedirè justicia,
 à mi, de mi mismo.
 Y dispondrà el hado
 entonces propicio
 sin cantarme muerto,
 que me floren vivo.
 Yo me echarè el fallo
 à mi el susodicho,
 siendo de mi causa
 el Reo, y Justino.
 Condenarè el Pancho
 à sopas, y vino,
 y tendrè una vida
 como un descosido.
 Y con mi tintero,
 y con quatro libros
 olvidarè penas,
 de la Edad, y el Siglo.
 Aquesto cantaba
 à su rabelillo
 el que desterrado
 solo es tu Cautivo.
 Oyelo tu, oyelo tu,
 que à ti te lo digo.

EN

EN UN ASSUMPTO DE ACADEMIA, SE MANDARON
 pintar los efectos, y accidentes, que causaron à un Novio la noche de la Boda unos polvos purgantes, que le echaron en la Cena, por cuya causa no se pudo acostar con la Novia; escribió Don Santiago de Roxas, y España en

REDONDILLAS.

BRas casò, y en su Bodorio, teniendo yà por notoria al acostarse la gloria, se le bolviò en purgatorio. En tal noche apetecida tuvo (si aora celebrada) à su passion en panada, y a la desgracia en bebida. De accidentes varios modos advirtiò, y el importuno fue no llegarse à ninguno, aunque se iba para todos. Esperaba noche buena, mas dicen, que un ingrediente le motivò un accidente, y fue mas, pues fue de cena. En la cena diò al través, comiendo à barba regada, y con aquesta panzada ahorrò la de despues. El Novio cosa que yeda hacer bien mala debiò, pues sobre lo que cenò hubo una gran polvareda. Ser Arcabuz de ella trata, cargò mucho Bras en fin, y por tanto polvorin reventò por la culata;

Faltòle allí disimulo; y como fuera de quicio el mal le sacò al servicio como tanto lo curfaba. Con los polvos tales, quales; que el Novio pudo comer con la Novia vino à hacer suspension de armas nupciales Aunque era Bras de arrogancia se desmayò de repente, pero fue de un accidente, que le hizo echar la sustancia; Toda en fin se le escurriò, y por causa de este exceso no fue al talamo, y por esso la Novia al Novio no viò. El no ir Bras à la uronera fue juisto, mas tambien risa fue ver la Novia con prisa, y al Novio con cagalera. De caca los llenò à todos los que tal trayciò le hicieron; que aquellos polvos vinieron à parar en estos lodos. Polvos purgativos finos le embocaron varias gentes, con que eran sus accidentes, con ayuda de vecinos.

Solo en accidente tal
el servicio ha sido el que
fue de servicio, y no fue
de servicio el orinal.

Echarle polvos, qualquiera
que tal hizo, ha sido un ruin
y si Bras los tomò, en fin,
vino à obrar como quien era.

Aunque le costò zozobras
no dormir con Novia à Bras,
no pudo el pobre hacer mas
como lo diràn sus obras.

Si los nupciales officios
el Novio no executò,
al menos por si, ò por no
bien puede alegar servicios.

A Dios, Bras, y buen provecho,
si echaste la caca toda,
que para noche de boda
muy buena cagada has hecho.

*EN OCASION DE AVER ES-
crito estas Redondillas, escribió D.
Diego de Torres las siguien-
tes al mismo Af-
sumpto.*

POR mas que mi buen humor
guardò para si este asūpto,
Don Santiago luego al punto
lo sacò por el olor.

Desconfiado me aplico
à escribir, pero aora mas;
pues sè que en cosas de atrás
ha de llevarme en el pico.

En Equivocos, y Apodos
nadie le puede igualar;
pero en fin se ha de provar

que el assumpto es para todos.
Casòse Blas, es verdad,
y en la boda tal se enreda,
que se alzò una polvareda,
que apestò la vecindad.

Pues por tener celebrada,
la noche, que en si es funesta
pensando tener gran fiesta
hizo una buena humorada.

Fue el caso, el que han urdido
un chiste tan asqueroso,
que con no ser vergonzoso
le dexaron bien corrido.

Un polvo le dan, con que
el pobrete estuvo yà
en si se và, ò no se và,
y por ultimo se fue.

Tan difunto le ha dexado,
el brevaje, que ha bebido,
que mas que para Marido,
estaba para velado.

Su mal remedio un arrojò,
en que obrò sagaz Galeno,
y al reventar el veneno,
luego se le abrio tanto ojo.

En males grandes, y chicos
quiso tener disimulo,
pero vino a dar de Culo,
quando pensò dar de ozicos.

La Novia se està espantada,
à el verle en tanta zozobra,
y aunq̃ el hizo una gran obra,
con todo esto no hizo nada.

Siente el repetido afan,
y muy llorosa se queda,
porque en la gran polvareda
ha perdido à Don Beltran.

Cara à cara me casè,

y tu te buelves atrás,
 le dice; y esta no es, Blas,
 la boda, que concertè.
 Vuestra astucia me engañò,
 porque al revès me destinas;
 yo vine para la orina,
 para la camara, no.
 Muger, no ves mi trabajo,
 no me aprietes mas, Muger,
 que sino tengo de hacer,
 que muerdas bien en el ajo.
 Ya và mi pujo cessando,
 y menos corriente voy,
 y por el passo, en que estoy,
 te juro, que và passando.
 A hacer alhagos empieza,
 la muger con grande excessò,
 mas al pobre con todo esso
 no se le alzò la cabeza.
 Tardará en convalecer
 de las traidoras sangrias,
 y para infinitos dias.
 le ha quedado que lamer.
 De los lodos tan enormes,
 que el polvo le hizo arrojar,
 creo no se ha de lavar,
 cõ quãta agua lleva el Tormes
 Lo de caca no me toca,
 que como Santiago ufano
 echò primero la mano
 me la quitò de la boca.
 Hagale muy buen provecho,
 y cesse yà mi capricho,
 pues que bien, ò mal he dicho
 todo quanto Blas ha hecho.

OTRAS AL MISMO
assumpto.

A Un Novio sin mas, ni mas
 le hago esta noche patête
 una causa de presente
 por los defectos de à trás.
 En fin la noche primera
 el guito se frustrò todo,
 que el Novio estuvo de modo,
 y de ninguna manera.
 El Demonio vaya à redro!
 reirse la gente toda?
 polvos? y en noche de boda?
 Cagaluta Tio Pedro.
 La causa chorreando està,
 y porque el informe està,
 segun ley (como se vè)
 es bien ver como se và.
 Unos polvos de jalapa
 deponen que hubo accidente,
 y passò entre el Presidente,
 aunque apelaban al Papa.
 El Correo impediria
 diligencia necessaria
 de que la parte contraria
 le acusò la reveldia.
 El Novio con la de el Martes
 diò à la Novia en la ocasion,
 pues aunque hubo citacion,
 no se juntaron las partes.
 Diligencia bien bellaca
 aquesta debiò de ser,
 que el Novio la quiso hacer
 por no descubrir la caca.
 La Novia, y el accidente,
 que en contra son litigantes,
 andaban tan vigilantes,
 que



que apretaban fuertemente,
La Novia puso la mira
en vencerla; pero no
pudo, que se defendiò
el pobre à tira mas tira.

De el accidente tal qual,
no se pudo resistir,
que aqueste le hacia ir,
y venir al Tribunal.

Con que el pobre en su apretura
el talamo dexò intacto,
y este escàparse de el acto,
no le librò de censura.

El Novio diria, dos
me han puesto demanda aqui?
Pues? Y que se me dà à mi?
obrar bien, que Dios es Dios.

De aquesta causa tan nueva,
porque su sentencia valga,
solo falta aora, que salga
por assumpto auto de prueba.

Mas porque no han de jurar
de el Novio en cõtra, ni en prò
como Juez intento yo
esta causa sentenciar.

Y asì desde luego fallo,
segun son las leyes mias,

que en catorce, ò quince dias
el Novio no, ande à caballo.

Y que viendo lo que passa,
por ser del Novio en oprovio
mando que se quede el Novio
para el servicio de casa.

Que en aqueste cumplimiento
no se le haga perjuicio
al Novio, pues el servicio
ha tomado tan de asiento.

Que cumpla, y no haga protesta
mando, porque segun toco
oy como, y no hace muy poco
si con su Muger se acuesta.

Y porque estas opiniones
queda obligado à observar,
lo debe el Novio jurar
por la Cruz de los Calzones.



Cc 2

ORA.

ORACION,

QUE DIXO EL AUTOR, SIENDO PRESIDENTE de la Academia, que se hizo en Casa de el Señor Marqués de Almarza, con el motivo de averse trasladado en su Oratorio un Santo Crucifijo, que salió de un Baston, por redimir la tenacidad de dos Mahometanos Esclavos de uno de los Marqueses de Flores Davila.

COMO AZOTAS EN VANO *
 * Convierte- precipitando Auroras
 se la Oracion melancolico Anciano
 al tiempo. los veloces Caballos de las horas!
 Huella, huella inclemente
 quantos milagros de divina idèa;
 sudò gloriosamente
 poder Augusto, contumaz tarèa;
 que en los ondos oscuros
 de la Region callada de el olvido
 nunca respiraràn ayres impuros;
 pues à el caliente rayo de los dias
 de nombre esclarecido
 * El Templo se bullen miembros las cenizas frias.
 de Diana en De el codicioso, de el hambriento fuego*
 Epbeso. el calor impaciente
 el Templo dirigiò mas excelente,
 que empinò à Deidad falsa culto ciego;
 y aunque à Colunas ciento
 confiaron de el Asia tantos Reyes
 su eternidad inmovil, à el violento
 Imperio le escuchò severas Leyes,
 y à ossadia tan loca
 mucho nombre heredò ceniza poca.

De

De los años el belico tormento *
 sorda polvora siendo los instantes,
 vatiò muros excelsos, que constantes * *Los Muros*
 à Babilonia el viento encarcelaron, *de Babilonia;*
 y aun de su rayo à Jupiter harmaron.
 Los Marmoles mas puros, * *Los Pyra-*
 que transparentò el Sol en senos duros, *mides de*
 el Arabe embiò, cuya obstinada *Memphis,*
 inculta solidez, revelde en vano,
 domò zinzel de artifice Gitano,
 bien que la frente le dexò abnegada;
 Memphis alzò de miembros tan hermosos
 una, y otra Piramide elegante,
 monumentos gloriosos,
 donde Urna fragrante
 entre Aromas Sabeos
 disimulò sus vanos Tholomeos;
 mas la gula de el tiempo infaciable
 à tan claros Panteones
 atreviò poderosas municiones:
 aunque para esconder machina tanta
 en el vientre infondable
 dilataron los Siglos su garganta.
 Què dirè de un tropheo, * *El Sepulcro*
 que descollò el amor soberbiamente? *de Artemisa.*
 de el culto Mausoleo,
 bellissimo Occidente,
 que de el Sol codiciaron los desmayos
 para celebre tumba de sus rayos? * *El Coloso*
 Què? de el vasto Coloso * *de el Sol.*
 aquel de de Rodas Cyclope eminente,
 que se estendiò ambicioso
 joya al Sol de su espaciosa frente, * *La Torre*
 Y què dirè? de aquella * *de Pharo.*
 Torre, que ilustrò Pharo, * *La Imagen*
 cuyo resplandor claro *de Jupiter, q̄*
 à el alto Olympo le creciò una Estrella? *hizo Phidis*
 Quien callará el Divino * *de Marfil,*
 de

de solido Elephanre
 dos vezes Simulacro Peregrino;
 en que mas adorable
 se sintiò del Artifice à el desvelo,
 la Deidad de el Tonante,
 que empuñando en el Cielo
 su poder soberano
 aquella formidable
 colerica porfia de Bulcano?
 Tan ilustres milagros, tan famosos
 à velas desplegadas.
 tus Mares espumosos,
 ò Saturno corrieron,
 hasta que mas hinchadas
 las Ondas de Aquilon embravecido;
 què angustia! descendieron
 à tu seno profundo,
 mas nunca baxaràn à èl de el olvido,
 que aunque las torpes aguas del inmundo;
 negro Lethe desdoren la figura,
 de su fama luciente
 las de Helicana pura,

* *El Mar-* su Imagen cobraràn resplandeciente.
quès de Flores Avra, pues, la memoria *
Davila. el Pario Marmol, que zeloso encierra;
 à el Heroe excelente,
 que coronò de Flores à la Tierra,
 y à sus sienes de gloria,

* *General de* Zuñiga generoso, *
la Armada. Marte naval, cuyas hazañas sumas
 viò el Reyno de Neptuno temeroso;
 por tantos ojos como tuvo espumas.
 Aquel, que numerò entre sus blasones
 la vara que abrazaron
 los enemigos antes,
 enroscados Dragones,
 que en amistad eterna se anudaron;
 los Moriscos turbantes,
cuya luna altanera el

el fuerte Oran de su baston armado
 Africa viò, dorandole la planta;
 Què dirè de su pecho? ardiente Esphera
 de aquel fuego sagrado,
 de su fee Sacrosanta,
 de su fee, à cuya voz imperiosa,
 fino bagaron riscos eminentes,
 la ley, que poderosa
 firmò naturaleza traspasada,
 fino enageno tiempo floreciente;
 los arvoles sus ramas agravaron,
 de dulzes frutos; y si la dorada
 rueda, no entorpeciò su movimiento;
 la rueda Celestial, que arrebataron
 los quatro Brutos Emulos de el Viento,
 que el Padre Phevo en su Timon castiga;
 mas de el noble Baston, que moderado,
 con zelosa fatiga
 de su brazo animoso,
 de su valor prudente,
 aun mas temido fue, más venerado,
 que la Clava fatal de el valeroso,
 del Thevào valiente,
 el seno de prodigios no infecundo
 de la Deidad piadosa,
 en quien respirò el Mundo,
 que sempiternamente victoriosa,
 habita ya la luz inaccessible,
 desató aquel hermosamente horrible
 Simulacro ofendido;
 de Hebreo endurecido
 los violentos rigores
 eloquentes, si mudos los colores
 tan claros refirieron;
 que dudar se podria,
 en el vivo retrato,
 si esfuerzos de la fee no lo fingieron.
 Mas que otra vez salia

de

de las manos de aquel furor ingrato;
 si la fee Santa, y la piedad Hebrea,
 el rostro bello, si, pero espantoso,
 estudiaron en una misma idea.
 El insigne Baston, el milagroso
 soberano Estandarte,
 aquel, que tremolò poder robusto
 de brazo Omnipotente,
 que à la Caterva de el Estigio Martè,
 temor elado fue, palido susto,
 ò que dichosamente!
 figuieron dos Paganos,
 triunfos yà de tan rara maravilla,
 que à los Solios profanos
 de Altares torpes antes
 doblaron la sacrilega rodilla.
 dieron humos fragrantés,
 corriò el Estadio todo de la vida
 el Heroe, y ganò el Palio de la fama;
 à su valor debida;
 como vencedor de tantas lides
 sus sienes guarneciò de aquella rama;
 à quien la frente consagrò de Alcides,
 Mas suposteridad mal advertida *
 à la ambicion de el Heroe religiosa,
 que con estrecho nudo
 la Imagen prodigiosa
 vinculò yà à su escudio,
 la diò al excelso Templo, que erigieron
 cultamente prolixos
 de el gran Valois los hijos,
 que Vara de *Virtudes* la creyeron.
 Tu, que la llustre Silla de el Estado *
 de el memorable Zuñiga ocupaste,
 y al arbol de tu Casa descollado,
 sus excellos laureles ingeriste,
 de sus hermosas Flores masticaste,
 ò honor de Almarza, tu, que felizmente;

* *Vinculo de
la Imagen.*

* *Donacion
à la Casa de
Virtudes.*

tu;

tu; que en la compañía te escribiste
 de Centurion Heroyca diligente
 solicitaste de la imagen rara
 possession venturosa;
 la devocion avara,
 la piedad litigiosa
 esta vez se encendieron;
 las Aras contendieron,
 arbitro la verdad la lid defata:
 De el religioso espacio
 trasportada à tu dorico Palacio
 el Sol de el Mundo hallò Cielo de plata;
 O tu Vanda Canora!
 De numerosos Cisnes, cuyas plumas
 de el Tormes las espumas
 peynan de el Tormes, que si no atefora
 à el Sol desmenuzado en sus arenas,
 de el Arbol à Minerva consagrado
 su frente adorna, y por ocultas venas
 con pie prolixo corre enamorado
 de la Castalia fuente,
 con quien mezcla su nacar transparente.
 O vos nevadas Aves,
 à quienes Phebo su calor inspira,
 por cuyos cuellos suaves
 dulcemente respira;
 de nuestro Manzanares la rivera,
 aun mas que por su varia Primavera;
 ò Vos, que festejais con regalado,
 con tono lisonjero
 à las Nimphas de el Ebro dilatado,
 que origen claro fue de el nombre Iberò.
 A vos os solicita
 no pues milagro tanto
 ciegamente arrebuje en sus horrores
 la sombra espesa, que el silencio habita.
 Cantad esfuerzos de la Fecè Sagrada,
 y à los locos ardores

Ed

de

de el infeliz Faetòn , vuestra templada
 * *La Citara* garganta hurtad , y solo
suele tocarse ayres festivos suene la Palestra,
 con una plu- y cada pluma vuestra
 ma, que lls-Peine hiera la Citara de Apolo. *
man Peine.

OTRA ORACION, QUE DIO PRINCIPIO
 à un Certamen.

CORRIA PRESUROSA.

Entre verde esmeralda ardiente rosa;
 la elada noche fria,
 que antipoda de el dia
 su vexetable alfombra,
 en cendales de horror dà adusta sombra;
 Dexando todo el prado
 tan mustio, y tan axado,
 tan negro, y pavoroso,
 que obscuro, y tenebroso.
 Solo permite sustos en su esphera;
 pues una, y otra fiera
 allí se satisface,
 quando enturbia el Cristal, la mata pace;
 tocando sus verdores
 la mansion infeliz de los horrores;
 Pues pisan desiguales
 Pastores, y Animales
 sin senda, luz, ni guia,
 la deliciosa ajada Monarchia,
 parando el gozo, que motiva el gusto;
 en triste affombro, pavoroso susto.
 En la quietud dichosa
 de la estancia mas bella, y mas fragosa;
 racional Horizonte
 de aquel sagrado monte,
 que logra por corriente
 los nectares quaxados de una fuente:
 Siendo en lo discursivo

su licor tan activo,
 que puede inexorable,
 dar en lo vejetable
 alma à las flores, y à los troncos vida;
 porque no ay flor lucida,
 ni requemado tronco,
 que lo sutil no cambie por lo bronco;
 Allí donde sonoro
 trina dulzuras el Castalio Coro;
 pues las acordes, metricas ternezas
 de las naeve bellezas,
 suben con tanto punto
 el Musico festivo contrapunto,
 que sin temor pudiera
 subir à fer conciento de otra esphera;
 Aqui, pues, mis sentidos,
 ni se si desvelados, ò advertidos
 à Morfeo rendian
 la parte, que debian,
 (de el hombre penion fuerte,
 lograr vital sosiego con la muerte,)
 quando la fantasia
 que en esta Monarchia
 se admira Presidente
 de el monte, y de la fuente,
 empieza à fabricar torres de viento,
 porque despues, que atento
 registro en lo soñado
 la hermosa variedad de todo el prado;
 Vi que adusta Zahareña,
 Thalia la alagueña,
 trocando el blando gesto,
 en aspecto funesto,
 patetico el laúd, y triste el canto,
 à mi vista dà espanto;
 y dando mas assombro al monte hueco;
 así me dice, quando anima el eco:

Recit. Pues el influxo ardiente,

Dd2

que

que Apolo comunica à tu talento,
desprecias negligente,
quando à Thalia pudo ser contento,
muere al ceño cruel de mis estragos,
pues no sabes vivir de mis alhagos:

Ares. Fallecer es preciso
à manos de mi audacia,
y cayga de mi gracia,
quien mi gracia no quiso:

 Mi alhagueño furor
se ha trocado en horror,
y solo es yá tragedia quanto aviso:

 Fallecer es preciso, &c.

Parò el funebre canto,
y así profigue, para darme espanto:

Como, ingrato, me dice,

bebiendo sus conceptos de el Parnasso,

la gloria mas felice,

así tímido, escaso

por entregarte al ocio vil Tyrano

tanto assumpto malogras Soberano?

Y como en la belleza

de la mas celebrada en Manzanares,

no empleas la agudeza,

que te prestan los Numenes, y Lares;

porque sepan sus gustos mas conformes,

que tambien vuelan Cisnes en el Tormes?

Y como, di, imprudente:

Pero, quedate yá; y pues culpado

tu numen negligente,

es forzoso, que pague su descuido,

quedarás de mi honor destituído,

condenado al Infierno del olvido,

Cesó, fuese, y me dexa,

sin admitir disculpas à su queixa,

dexando en mi dolor tan penetrante

muy malas esperanzas su semblante.

 Así quedè entregado

al ardor, la agonía, y el cuidado;
 y aunque en los mismos sueños
 distingue la fantasía sus empeños,
 pudo aquella sospecha del alhago
 passar en mis ideas como estrago;
 porque la fantasía
 tan al vivo creía,
 las vastas ilusiones,
 que de las impresiones,
 llevada, en lance tan amargo, y fuerte,
 sudò yà las congojas de la muerte;

Todo el pecho assaltado,
 el corazon huyendose de el pecho,
 el animo cansado,
 y todo el racional quasi desecho
 quedò; y en otro instante
 ferenò mi desdicha otro semblante;

Perfuadime, que veia
 la Celeste motora de los Cielos,
 la Divina Urania,
 que mas piadosa para mis desvelos
 con las nueve venia,
 que alegres, y cantando,
 sus Laudes templando;
 y entre ellas mas humana,
 Thalia Soberana
 para que venza la congoja fuerte;
 me buelven à la vida de esta fuerte;

Musica. En esta amena estancia,
 dibuxo el mas feliz,
 que Flora con sus flores
 supo texer, y unir,

Duo. Empiece la batalla,
 y en la discreta lid,
 la gloria de el vencer,
 incite al conseguir.

El sagrado de el Pindo
 armonico matiz,

ruel

vuestros conceptos vista
de gala mas sutil.

Empiece, &c.

El agua de Elicona
desvelo el mas feliz,
de espíritus inunde
vuestro futor gentil.

Empiece, &c.

Las nueve de este Coro
ya prestan desde aqui,
por Decreto de Apolo,
emulacion, y ardid.

Empiece, &c.

y Yo, que de esos Cielos
rijo el movil, assi
con toda la mansion
influyo à competir.

A quatro. A la que à este Horizonte
nos quiso repartir
las luces, y candores
de su Celeste Ofir,
hacedla la salva,
siendo de aquesta lid,
todo el campo el ingenio:

Las armas lo sutil,
el equivoco, arrogancia,
y el dulce estilo incitador Clarin:
O à la dulce harmonia de su acento,
ò à la patsion feliz de mi contento
huyò el fetal letargo,
y ya de mis potencias hecho cargo,
à vosotros, ò Cisnes mas canoros,
que en dos diversos Coros
os miro, qual Mercurios prevenidos,
à prender, y robar conceptuosos
con cadenas de Ofir à los oidos,
quise dar esta quenta,
para que de mi afrenta,

todos escarmentados,
 no negeis à las Musas los cuidados:
 temiendo lo casual de estos empeños,
 pues suelen ser verdad algunos sueños.
 Aora yà despierto
 ayudado de el Musico concierto,
 puede el ingenio en Lyricas peleas
 influir à la lid vuestras tareas:
 y para que dichofo,
 con gusto fervoroso,
 empiece el Academico combate
 mi Oracion con la Musica remate.

A quatro. Salve, discreta Academia,
 salvete, Ingenios Divinos,
 que de Minerva en la Escuela,
 verteis dulzuras de el Pindo.

Vosotros, canoros Cisnes,
 (sin el fatal parasismo)
 cantad con acorde solfa,
 de Elicona dulzes Hymnos;
 que Yo en nombre de las nueve
 Deidades de el bello sitio,
 à la emulacion os llamo,
 à la embidia os folicito.

Salve, en fin, y vuestras voces
 eleven lo difusivo,
 siendo de las almas todas
 irremediable atractivo.

A quatro. Salve, Divina Academia,
 salvete, &c.

CUEETA UN SOPON, SIRVIENTE DE

Estudiante. su vida, à otro Amigo.

Siete años hà que sirvo, hecho un gillote,
 à un Escolar, que vive de pegote;
 y es en la Escuela tan corrida Zorra,
 que aunque viste de largo, và de gorras;

ef.

està roto, despues es desgarrado;
 es bien nacido, pero mal criado:
 Una Vieja, mas Vieja, que la farna,
 menos (que no se encarna)
 fuele de mes, à mes muy aburrida,
 guisarnos la comida;
 que lo demas del año no ay potages,
 Yo como de pillage,
 y mi Amo, alhaja honrada!
 fingiendo que està lejos la possada,
 ò con otro motivo, que èl enreda,
 donde le dan las doze alli se queda:
 lo que Yo pillo, lo que mi Amo guarda,
 de la mesa, en que come aventurero,
 se junta por la noche en un puchero;
 repartese entre tres el almodrote,
 mi Amo, y Yo al escote;
 à la Vieja tambien damos su parte,
 y aunque no sea Quaresma se la parte;
 es la tal, manca, coja, zancajosa,
 forbida de mofletes, lagañosa,
 tiene flatos, verrugas, y quartanas,
 mucha sangre de espaldas, y almorranas,
 ella es de enfermedades una hodrina,
 y lo peor, que tiene es mal de orina;
 para mi siempre es Viernes, que el pescado
 es manjar muy salado;
 y aun quando se me burla la esperanza,
 le cantò una Vigilia à la mi panza,
 que comer de Vigilia, esto es mi yesca,
 que soy aficionado de la pesca,
 y tengo un paladar tan fazonado,
 que hasta la carne para mi es pescado:
 Yo como, como un Rey, quando se rapa,
 y los mas de los dias como un Papa;
 y muchas vezes à llevar me obliga,
 en Silla de la Reyna a la barriga;
Un Cartel muy funesto

tengo en el quarto, donde tengo puesto:
 Tiene pena de vida, alerta, alerta,
 el Cochino, que entrare por la puerta,
 el Pollo, la Gallina, el Pabo, el Gallo,
 el Ganso, el Carnero, y el Caballo,
 porque montando en hambre un Estudiante,
 no digo yo, un Caballo, un Elefante.
 Aunque no soy Galan, quanto al vestido,
 siempre lo traygo, pero muy traído;
 y aunque el Sastre lo huviesse mal cortado,
 en mi estatura está bien acabado;
 y quando me desnudo estos andrajos
 dexo sembrado el quarto de trapajos;
 porque en cada ahugero está un remiendo,
 y aquestos sin coser los voy poniendo:
 Tengolos oprimidos contra el pecho,
 y entre tal, qual boton; aunque es mal hecho
 el tenerlos así tan apretados,
 porque caen en la tierra desmayados:
 Sale de el cuerpo, y es la maravilla;
 que queda hecha un Arnero mi Ropilla;
 que aunque yo soy tan noble, y soy tá guapo,
 siempre me acompañè con todo trapo:
 Las bragas muy manidas, y muy tiernas,
 solo tienen rodillas, y entre piernas:
 Aforro? No se nombre, que le ahorro,
 la caspa de los muslos es el forro,
 y quando mas le pongo, por juguete,
 un almidon de grasa, por ribete;
 y si fuera preciso el azotarme,
 no era menester desatacarme;
 y solo esto me falta, en mi conciencia,
 además de el ayuno, penitencia;
 pero por las mañanas, si me visto,
 allí si, necesito de andar listo,
 llamando los trapajos a la Audiencia
 à darlos su lugar, y residencia;
 y como al revestirse qualquier Curas
 le và rezando à cada vestidura; Ee yo

yo como buen Christiano, y como Guapo,
le rezo una Oracion à cada trapo;
soy formal en vestir, y tengo norma,
nada ay de la materia, todo es forma,
que solo en mi vestido, y mi laceria,
puede existir la forma sin materia:

En quanto à lo calzado

esso es lo que siempre anda muy tirado;
lo mas que traygo en naturales hormas,
son, qual niño amontado, estas dos cornas.
Estos no tienen suelas, y al desgairé,
como tengo gran planta la echo al ayre;

La Cama? Aquello es rifa,

de sabanas no tiene, ni aun camisa,
solo tiene en el suelo dos quartones,
y dos negras obleas por colchones;
una manta, un gergon, y alli azia un lado,
un orinal muy viejo, y muy barbado,
porque nunca se afeyta, y con enojo,
tiene echadas las barbas en remojo:

Una Cruz de Castaño muy funesta:

azia mi cabezera tengo puesta,
que como alguna vez en mis pasiones;
doy al Diablo la Cama, y los Colchones;
con todo no quisiera la llevàra,
porque me hace gran falta, si la hurtàra,
que mas Cruz, que mi Cama, donde añado,
el quadro de mi mismo desdichado:

Y en tan triste taladro,

toda la noche passo en Cruz, y en Quadro:

La prevencion de el quarto se reduce,

à un viudo Candil, que jamàs luce
se arrincona, anda à obsecas, y se queja,
porque se le murió la Candileja;

esta enfermo, padece sin sosiego,

y no puede ver luz de puro ciego;

está manco, la cara tiene rota,

y en su vida ha tenido mal de gotas:

una

una Espada, un Broquel, y tal qual Caxa;
 de Comedias un libro, una Varaja,
 dos Sillas cojas, un Arqueton malo,
 y una Mesa, que tiene pie de palo,
 Este nunca ha llevado varredura,
 porque sirve de mucho mi vasura;
 que como el buen Platero, se acaudilla;
 y guarda su vasura à la Escobilla;
 de esta suerte tambien, Gigote Amigo;
 suelo guardar mi estiércol para el trigo,
 y con mi triste capa hechà pedazos,
 si alguna vez lo barro, es à capazos.
 Yà, mi Gigote, has visto
 de la suerte, que como, bebo, y visto;
 me sustento, me calzo, y me vandeo,
 mi gusto, mi alegria, y triste empleo,
 mis trabajos, mis mañas, mis engaños,
 como passo los dias, y los años;
 aora mira tu, pues que porfias,
 si igualan tus miserias à las mias.



AL ASSUMPTO DE AVER ACOMPAÑADO NUESTROS
 Catholicos Monarcas al Santissimo, que se iba à dar por Viatico à
 una Enferma Vieja, escribiò este Memorial, pidiendo el premio
 en ocasion de estar pretendiente à Cathedras, y aver im-
 presso el primer Piscator de Salamanca
 en Madrid.

QUINTILLAS.

Rey mio, por sí, ó por no,
 sabed, q̄ de estas hablillas,
 no tengo la culpa yo,
 que el Gazetero empezó
 à ponernos en Quintillas.
 à su exemplar no lo niego,
 he de tener este arrojio;
 el venderlas? ni por juego,
 ni las verá ningun Ciego,
 aunque se le salte un ojo.
 is quejas no me han de dar;
 pues saben los desdichados
 que yo les doy à ganar
 cosa, en que pueden entrar,
 y con los ojos cerrados.
 coplas? ni por parvidades,
 que algunos genios perversos
 me haràn de comodidades,
 ù despues de mis maldades.
 Saben tambien q̄ hago versos,
 tendrán razon segura,
 que negarse no podrá;
 pues si à buena compostura,
 er Astrologo es locura,
 er Poeta, què ferà?
 a esta vez, sin perjuicio
 le otras partes, ni la mia,
 harè coplas à porfia,
 pues yà tiene de mi juicio
 licencia la fantasia.
 Al Palacio Real Hispano
 vayan mis coplas, y aunque
 por empeño cortesano,
 vā muchas de mano en mano,
 estas han de ir por su pie.
 Señor, pues que se desvela
 vuestro zelo; esto va mal;
 y es preciso ir à la vela,
 que sino en la Covachuela
 me ahogaràn el Memorial.
 Señor, yo soy un pobrete;
 Estudianton, y mendigo,
 q̄ à vuestros pies por Tapete;
 vengo à poner un membrete;
 esto vā en forma, prosigo:
 Yo allà en una Escuela estaba;
 y una Cathedra os servia,
 pero tan mal lo passaba,
 que aunque à muchos presidia
 ninguno me sustentaba.
 Allí passaron revista
 mis materias vadulaques,
 y por salir de Sopista,
 me puse à hacer Almanakes,
 que dinero à letra vista!
 Cansado, pues, de lo parco
 de

de mis materias tiranas
 pardieces q̄ Yo me embarco,
 y me vine à aqueſte charco
 à chillar con otras Ranas.
 Azià San Marcos à Vos
 os vi los paſſados dias,
 y nos miramos los dos,
 os hice mil cortesias,
 pero os fuisteis con Dios.
 No formè quexa, porque
 estabais muy endioſado,
 y es muy juſto, yà ſe vè,
 q̄ con quien os dà un bocado,
 tengais ſiempre mucha fee.
 Ya ſabemos quan ſin taſſa
 os honra, y que nunca ceſſa,
 y que es, ò dicha no eſcaſa!
 Señor de tan buena maſa,
 que os dà del pan de ſu meſa,
 Ya ſè le ſervis amante,
 con muy excelente norma,
 y que èl os premia conſtante,
 ſupueſto, que à ſu ſemblante
 hallais ſiempre en una forma.
 Y à ſè que con fee briofa
 conſervais ſus juſtas leyes,
 y que en ſu Caſa obſtentofa
 Vos, Señor, y vueſtra Eſpoſa
 lo paſſais como unos Reyes.
 Yo, que os vi con tanto bien
 con otros muchos, que van
 ſigo el Soberano tren,
 porque Yo, Señor, tambien
 he comido de aquel pan.
 Un grande tropel ſe quaxa,
 pero todos van ſin quexa,
 con los Reyes en Varajas
 à viſitar una Vieja,

pretendiente à una mortaja.
 En la pobre, humilde choza
 entran à darla la vida,
 y aunque toda ſe alboraza,
 la triſte Vieja aſſigida
 ni por eſſas ſe remozza.
 Nueſtra Rayna ſingular,
 que en aquella tarde iba,
 con ganas de predicar
 afable, y caritativa,
 aſi la empieza à exortar;
 Hija, vueſtra ſeneſtud
 tome aqueſta verdadera
 medicina, y con quietud,
 y mire que aunque ſe muera
 eſto la dà la ſalud.
 Mire que en eſte conſicto,
 es el Mannà mas perfecto,
 y aunque parece poquito,
 tomelo, que le prometo,
 que ha de ſaberle à infinito.
 Ea, quitelſe de quentos,
 animeſſe, Vieja honrada,
 no advierte, que es figurada
 q̄ ande haciendo ſacramento
 ſin eſtar ſacramentada?
 La Reyna, ſin embarazos
 de eſta fuerte la aconseja,
 y como el mal no la dexa,
 tomò à la Vieja en ſus brazos,
 ay mi Dios, quien fuera Vieja!
 Paraſiſmo intercadente
 padecia en abundancia,
 pero luego incontinentemente,
 que recibio el accidente,
 tomò la Vieja ſubſtancia.
 Entrò Dios en ſu morada,
 la Santa Uncion recibio,
 van-

vanse, y dexanla arropada,
y à penas, que se viò untada,
la buena Vieja volò.
Yo, que todo lo atendia,
dixe à mi gorra indiscreta,
que buen assumpto, à fee mia,
para hacer una Elegia;
Jufus, quien fuera Poëta!
Quando etele que respira,
toda la chufina Poëta,
y aun tambien, que me diò ira,
como si fuera mentira,
lo respirò la Gazeta.
Un juego de Libros, cosa,
que se quiere con ahinco,
ofrece muy fervorosa
porque se pongan en glosa
unas cinquenta por cinco.
Yo, que aunque no tengo vena
como el juego me cofquilla,
dixe: hagamos una, y buena,
y à penas vi la quintilla,
quise meterme en docena.
Los ingenios desvelados
andan abriendo tanto ojo,
por dar papeles doblados,
Yo he visto ochenta pelados,
y otros tantos en remojo.
Dicen, q̄ empeñan, que mandan,
que ay lo del regalo, y ruego,
por el premio: ò verdor ciego!
valgame Dios! quantos andan
arrastrados por el juego!
Esto es en la realidad
lo que passò en la funcion,
y. Vos sabeis, que es verdad,
aora vuestra Magestad
escuche mi pretension;

Yo pretendo, yà se vè,
el premio, mas no es mi intèro
de que entero se me dè,
que soy tan humilde, que
con la mitad me contento.
Solo por el juego ruego
den los libros à los duchos,
que assi entablo mi sosiego,
pues solamente del juego
se Yo, que se passan muchos.
El medio premio, postrado
os pido, si lo merece
lo que ayreis visto glossado,
ò que vaya consultado,
para si otra vez se ofrece.
Atento à que en varios modos
al assumpto satisfago,
y que he escrito sin apodos
y en el Prognostico, que hago,
me adelanto mas que todos.
Mi Calculo lo predice,
como la glosa previno,
y para no ser felice,
ay es nada, quien lo dice;
el Piscator Salmantino.
Pero, en fin, si se ha de ahogar
glosa segunda, y primera,
mi Prognostico vulgar,
pido se mande premiar,
porque es Justicia, & cetera;



EN EL CERTAMEN DE ZARAGOZA; SE PIDIO,
 que al arbitrio del Poeta se escribiesse, que respecto de no poderse
 premiar à todos los Ingenios, se les consolaba en honor de tanto
 assunto, con aquel verso: Nemo ex hoc munere
 mihi non donatus abivit,
 y escribió en

QUINTILLAS.

Muy alto has de caminar,
 musa, mas tendrás buē pago
 porque para ir al Pilar,
 nos es preciso passar
 el camino de Santiago.

Y así aunque estès de medio ojo,
 pie quebrado, ù otros males,
 ven que en estos andurriales,
 el tuerto, el sano, y el cojo
 corren parejas iguales.

Baculo, Pera, ni Pero
 hemos de llevar, ni aun uno
 que en el viaje oportuno
 no falta Baca, y Carnero,
 y Peces el dia de ayuno.

Yo soy Arriero Ordinario,
 de esta via; así marchemos,
 y en ningun Meson paremos,
 que ay se beberà en *Aquario*,
 y en *Virgo* descansaremos.

Va estoy puesto en el camino,
 con mis plagas, y mis ronchas,
 y al templo Sacro Divino
 llega Torres Peregrino
 à dexar todas sus conchas.

Bordon, y Escravina suelta
 traigo por preciosa maza,
 el jarro no me embaraza,

por discurrir, que la buelta
 ha de ser con Calabaza.

Virgen Santa del Pilar,
 el que me atendais os ruego;
 porque ya empiezo à rezar;
 y biē, porque no ha de entrar
 en el Templo otro mas ciego.

Y pues el Certamen dexa
 à mi arbitrio las Coplillas,
 no quiero hacer Redondillas,
 porque desde cierta vieja
 me va bien con las Quintillas.

La justa, con advertencia,
 que me dirà, ya sè Yo,
 al escuchar mi imprudencia;
 una Vieja, que murió
 todo el año pestilencia?

A mi me havran de premiar
 como del verso se infiere;
 y pues me lo han de pagar,
 Quintillas he de cantar,
 y venga lo que viniere.

Recito así mi Oracion,
 muy alegre, y consolado,
 porque sin ser motilon,
 en tan Santa Religion
 por fuerza he de ser *Donado*.

Y pues Divinas recetas

nos

nos aseguran el premio,
 a rezar Coplas discretas,
 venid Ciegos, y Poetas,
 q̄ todos somos de un gremio.
 Venid, y quantos llegueis,
 al numero decisivo;
 todos Donados saldreis,
 y no importa, no aviveis,
 porque Yo tampoco *à vivo*.
 Pues el bien de Vos dimana,
 Virgen, por amor de Dios,
 que los premieis soberana,
 pues si esto sale vadana,
 no se fiaràn de Vos.
 Y aunque con todo deseo
 me da su calor Thalia,
 el que me premien no creo,

porque sè, que es el *Asseo*
 contrario à la Poèsia.
 Mas no ay, que desconfiar,
 Musa, que no diràn oste,
 que por premio singular
 ya me daràn un Pilar,
 ò à lo menos contra un poste.
 Juezes, Yo el Lunario tomo,
 q̄ es buè regalo, y muy cierto,
 que à un Astrologo tal tomo
 no ay duda le viene, como
 la pedrada en ojo tuerto.
 Ya de las Quintillas salgo,
 y la Academia elevada,
 tenga por cosa asentada,
 que si no me diessen algo,
 que no se me darà nada.

*EN EL CERTAMEN A LA TRANSLACION DE LOS
 Huesos de San Juan de Matba, se pidieron doze quintillas, dando
 un vejamen à los ingenios, que acudiendo por el premio, se olvidaron
 de ir alumbrando en la Proceesion: Se ofreciò por premio un Velon
 de Vidrio, unas Vigoteras, y un Doblón, siendo Juezes,
 el Exc.mo Sr. Pico de la Mirandula, y el Rmo.
 Padre Ministro de los Trini-
 tarios Descalzos.*

QUINTILLAS.

F Vera juicios temerarios,
 que a Poeta de rondon,
 me meto en los Trinitarios.
 y como pille el Doblón,
 no vuelvo à hacer Kalédarios.
 El premio me prognostico,
 si à quintillas piquoteras,
 todo mi genio dedico,

pues sè que consiste en *Pico*
 calzarme las Vigoteras.
 Vejamen me mandan dar
 à ingenio de baxa Esphera;
 que con roña singular,
 solo por no ir à alumbrar,
 echàran por la otra cera.
 Yo, que en la fiesta alumbraba;
 allí

alli en fatyras ufino.
estas verdades cantaba,
mas no es mucho, porq̄ estaba
con la candela en la mano.

Diganme, serà razon
(les decia mi loquela)
que venga de mogollon,
sin aver llevado Vela,
à pretender el Velòn?

Digan, es bien parecido,
que se entre en esta quadrilla,
Gremio tan poco lucido;
que ni ganar ha sabido,
para un quarto de Cerilla?

Digan, puede bueno ser,
en tanta festividad
premio mio pretender,
dexando à la Trinidad,
folo el hueso que roer?

Digan es buena ocasion,
dexar con bien pocas luzes,
tan solemne procesion,
y que hiciessen la funcion,
folas las Mangas, y Cruces?

Digan, es justo equilibrio,
el que ayan otros llegado
con coplas (quizà de hurtado)
y que à ellos les den el vidrio,
y Yo me quedè encerrado?

Darles premio es sin razon,
y si à mis pobres coplillas,
no les dan su galardón,
me he de ir à otra Proceñion,
à alumbrar con mis Quintillas.

Mi papel, quadre, ò no quadre,
à la jesta sub ministro,
y aunque alguno me lo ladre,
no importa, que nuestro Padre

es gran Juez, y buen Ministro.
Y si el premio no se arrima,
Juezes, que hontrais el Dofel,
mãdad por Dios, q̄ se imprima,
pues biē sabeis que es lastima
que se pierda este papel.

AL MARQUES DE ALMARZA,
embiandole à pedir un Cerdo
para su Padre, de una
de sus Varas.

QUINTILLAS.

PUes ya que de mis casillas;
me ha sacado mi temor;
à este Marquès mi Señor,
quiera Dios, que mis Quintillas
le cojan de buen humor:
Porque si està de aquel modo
triste, y lleno de querellas;
temo que las dè de codo,
y si se limpia con ellas
lo havemos cagado todo.
Mas fuera miedo insolente;
mi peticion he de echar,
y si me gruñe, consiente;
aunque no puedo negar,
que pretendo puercamente:
Señor, Yo soy un salvaje,
y he de poner à Usiria,
(afrentando à mi linage)
aquesta vez en parage,
de que haga una porquerias
Y en lo que vengo a intentar,
(que ya no ay remedio, no,)

no solo me he de untar Yo,
 sino es que pienso emporcar
 el Padre, que me engendrò.
 De pedir, la mezquindad
 he de hacer, y si os enfada,
 à esso tiro, a la verdad,
 por ver si con mi ruindad
 haceis una cochinada.

Yà sè que es villano viso
 (mas confrònte, ò no confròte)
 mi alcurnia me da este aviso,
 que ello, Señor, es preciso,
 que alguna vez tire al monte.

Llego à pedir un favor,
 en que sè, que no os disfruto,
 que antes viene mi rigor,
 contra quien come, Señor,
 de vuestros montes el fruto.

Por mi harè qualquier arrojò,
 contra este fiero animal;
 y aunque no le tengo enojo,
 bien sè Yo que si le cojo,
 le he de partir en canal.

Recorred la memoria
 quisiera antes de partir,
 mas direis (cosa es notoria)
 que quanto llego à pedir
 me vengo con buena Historia.

Ya sabeis que à mi cuidado
 solamente viene à estar,
 el Padre, q̄ el ser me ha dado,
 y le suelo remediar,
 porq̄ es un Pariente honrado.

Pobre està; y si Yo lo explico,
 es, porque me falta el cobre;
 y este es el quento critico,
 porque si Yo fuera rico
 no fuera mi Padre pobre,

Para su pobreza clara;
 mi discupable codicia
 pide à grandeza tan rara;
 le mandeis entrar en vara,
 aunque esto no sea justicia.

No he de ser tan avarientos,
 la vara podais guardar,
 para otro mejor intento,
 que quedarè muy contento;
 con que la mandeis quebrar.

Que con aquesto, que pido,
 por aqueste San Anton,
 le dexareis focorrido,
 y con aquella opinion,
 que siempre se ha mantenido.

Que es desdicha singular
 (de q̄ mil vezes me quexo,)
 que Dios me quisieste dar,
 un Padre Christiano, y Viejo,
 y sin poderlo probar.

Pero à ser noble se atreve,
 siendo de los hombres buenos,
 si aqueste favor os debe;
 pues podeis hacer q̄ pruebe
 de las Cerdas quando menos.

De aquesto nada dirè
 à Padre, que echarà un taco;
 ni vos tampoco, porque
 quando le aviseis, bien sè
 que ha de tomar un Verraco.

Y si à sus oïdos passa,
 q̄ yo soy puerco, y grossero,
 me ha de castigar sin tassa,
 y avrà, à buen librar, en casa
 un valiente gruñidero.

Y si porfia, y si dà
 en gruñir, y hacer quexillas,
 entre mis gentes allà,

la

la pendencia durará,
 hasta , que salgan morcillas.
 Que si à preguntar embia,
 porque su cuidado esparza,
 quien hizo tal vizarría?
 no dirè Yo, que Usiria,
 dirè, q̄ el Marqués de Almarza.
 Que sea con silencio todo
 por vuestro amor os suplico,
 q̄ Yo sè aunq̄ no me explico,
 que este es el unico modo
 de que no me ponga ozico.
 Aunque en sabiendo que vâ
 por orden tan exquisita,
 muy sereno quedará,
 y aun creo, que acudirá
 al punto con la fogita.

*HABIENDO CORRESPONDI-
 do dicho Señor à esta suplica,
 escribiò el Autor à su
 Padre estas.*

QUINTILLAS.

Padre mio, el otro dia
 muy triste, y sin esperanza,
 vuestra escañez me afligia,
 y el que Usted no la tendria
 era toda mi matanza.
 Miraba la precision
 sin poderla remediar,
 y dado à la abstinacion,
 parò el quento en renegar
 de toda mi Profesion.
 Decia Yo muy mohino

contra mi estudio altanero;
 porque en el Cielo Divino
 falta un pernil de tocino,
 y ay mil quartos de Carnero?
 Porque ha de aver à montones
 Toros, Peces, Escorpiones,
 Serpientes, y Lagartijas,
 y entre tantas sebandijas,
 porq̄ no ha de aver lechones?
 Que la Luna allà en la raya
 de los montes, que poblò
 (Doctrina que admito Yo,)
 no mantenga Lobos? vaya;
 mas Chinos, por què no?
 Que aunq̄ en su alta Monarchia;
 se viva muy ajustado;
 tener tan gustosa cria,
 solo fuera porqueria,
 pero no fuera pecado.
 Que son ficciones, y apodos,
 de los hombres conoci,
 pues si del Cielo en mil modos,
 les viene el remedio à todos,
 como no me viene à mi?
 Pero yà el Cielo movido
 de verme en esta afliccion;
 me diò un influxo buscon
 de hallar un Cerdo perdido,
 en un Marqués S. Anton,
 Yo, Padre aunque ya sabia,
 sus espíritus gallardos,
 à pedir no me atrevia,
 mas valime de Thalia,
 que es Musa de los petardos.
 Ella, viendome aturdido,
 y cortado (como Yo
 nunca pedir he sabido)
 de lastima me soplo

quatro cosas al oído:
 Subió arriba el papelón,
 por otra mano, que à mi
 me cogió la turbacion,
 y al fin, Padre, conseguí,
 como lo dirà el Lechon.
 Dile mil gracias al fin,
 porque con tal vizarría,
 nos diesse su Señoría,
 al Cerdo un gran S. Martín,
 y à nosotros un buen día,
 Por solfa el Corregidor,
 supimos que en la quadrilla
 escogió el demás grandor,
 y que era el Cerdo mejor,
 que alzaba el robo en Castilla,
 El Marqués mandò escoger
 de sus valles, y su cumbre,
 el mas grande, y de mas ser,
 mas lo mismo suele hacer
 quando dà una pesadumbre.
 Como mi Dueño en el dar
 nunca ha tenido medida,
 no lo mandò arromanar,
 porq̄ en gracia tan cumplida
 no se mezclase el peñar.
 Pero à buen ojo mirado,
 (porq̄ el Demonio sea sordo)
 lucio es, como un Presentado,
 como mis letras de gordo,
 como mil necios peñado.
 Con grande razon le alabo,
 porque es puerco de cogote,
 fuerte, tieño, y de gran trote,
 puerco, en fin, q̄ hasta del rabo
 se puede hacer buen virote.
 No avrà puerco mas cochino,
 en toda la porquería,

ni mas noble, ni mas fino;
 y aunque de merced nos vino,
 es puerco de Señoría.
 Puerco es, que à puerco se passa,
 de callado: porque es cierto
 que en canal, vivo, ò abierto,
 no hablarà, que alguno en casa
 nos gruñò despues de muerto.
 En Salamanca dirà
 alguno de los mohinos,
 à Torres muy bien le và,
 y aunque està tan flaco, ya
 tiene muy buenos Tocinos.
 Y aunque el País foribundo
 murmuraciones rollizas
 tenga en su peñar profundo,
 Usted riase del Mundo,
 y llene las longanizas.
 Ni al Vecino, ni al Padrino,
 deis morcilla, ni assadura:
 vaya, y hagase el Vecino
 otro Hijo, que à copla pura,
 sepa ganar un Cochino.
 Con ninguno en conclusion
 parta, ni reparta Usted,
 y con grande vocacion
 solamente à San Anton
 se le puede dar un pie.
 Nadie pruebe las Morcillas,
 Chorizo, Solomo, ò Vazo,
 y Usted con grande gustazo,
 coma Lomos, y Costillas,
 y à los demás vegigazo.
 Ya cessarà el regañar,
 de mi Madre, y creo Padre,
 que se avrà de contentar,
 pues tãbien tendrà mi Madre
 buen mondongo, que menear.
 Yo

Yo al Marqués con feè amorosa
di gracias ; Usted no escaso
le escriba , mas no sea prossa,
y aunque sea puerca la glosa,
la suplirá por del caso.

Responda Usted con extremos
de Versista , y de muy fino,
que si de ayre le cogemos,
es posible que entablemos
para siempre este Cochino.

*NARRACION SIMPLE DE LAS FIESTAS , Y COLOCACION
de San Isidoro Patron de Madrid , à la Hermita , que mandò labrar
el Exmo. Señor Marqués de Valero , &c. Bendicion de dicha Hermita,
Procesion , que acompañò al Santo , y Festejos del dia once de Ma-
yo , basta el quince de dicho Mes , en este año de 1735.
Las escribe , y dedica à su Excelencia la mas humil-
de Musa de Don Diego de Torres
Villarroèl , en estas*

QUINTILLAS.

YA la Musa , que prestada
me diò tu Deidad lucida
Apolo Rey de mi vida,
està de puro trillada
como una paja molida.
Ya , ò de Deos Soberano,
si tu garvo no me presta
para que haga mi Verano,
otra ; bien sè que de aquesta
no podrè sacar un grano.
No hà de ser muy reluciente,
relamida , ni zahareña ;
porque en la era presente
necesito solamente,
una Musa algo trigueña.
Fio me la he de prestar
tu aliento , si te complace,
que la bolverè à entregar,

tal , qual me la quieras dar
mientras mi Agosto se hace.
Sea la mas retirada,
venga mi Maestro , y Padre,
que yo la harè mi Abogada ;
pues sino fuere Comadre,
yo harè que sea mi Ahijada ;
Mas no sea muy lampiña,
que necesito su maña,
para referir la hazaña,
de un cierto , q en la Campiña,
hizo la mayor Campaña.
Yà viene la tal , que aora
la ha sentido mi furor ;
cuenta , y ser trabajadora,
porque Usted viene , Señora,
à servir à un Labrador.
Baxò bizarra al Sotillo,

y el trabajo no rehusa;
 porque sin poner escusa,
 entonandose en el Trillo,
 así cantò la tal Musa:
 Erase aquel Labrador,
 presumido de Galan
 con Valona, y con Gaban;
 que se puso à Cabador,
 por solo ser Holgazan.
 Aquel, que de quãdo, en quando
 hacia venir a los
 Angeles bellos cantando;
 y por estar descansando,
 las afufaba con Dios.
 Aquel, que siempre pedia,
 y oy à pedir nos enseña;
 mas con tan rara porfia,
 que nos consta, que algun dia,
 sacò jugo de una peña.
 Aquel, que en aconsejar,
 con tal poder executa,
 que para nuestro exemplar
 à la tierra mas enjuta,
 lagrimas le hizo saltar.
 Aquel, que quando se casa,
 à no ser Marido empieza:
 pues sabemos con certeza,
 que solo fue de su casa,
 su Maria la cabeza.
 Aquel, que nunca creyò
 de el Mundo vana lisonja,
 y tantò se retirò,
 que como si fuera Monja,
 de entre reñas no saliò.
 Aquel, que en Era lucida,
 recogió en granos contento,
 la cosecha conseguida
 pues la parva de su vida

siempre la llevò à buẽ viento.
 El que fue por virtud pura
 en el orbe celebrado,
 y entre toda criatura,
 fue, sino de gran altura,
 mas que todos espigado.
 Aquel, que si bien me acuerdo;
 de el Siglo entre las varajas
 viviò para todos cuerdo,
 pero para si tan lerdo,
 que se dormia en las pajas.
 Aquel Labrador honrado,
 de Santo, y justo denuedo,
 que guiò siempre el Arado,
 azià el Puenre de Toledo,
 como vamos à este lado.
 Aqueste, que se era, pues,
 vivia recogidito,
 con otro Santo bendito,
 que pienso se llama Andres;
 como dice el San Benito.
 Santo de paciencia tanta,
 tan penitente, y elado,
 que con zeloso cuidado,
 siempre hace Semana Santa;
 porque siempre se està Aspado.
 Pues en tu Casa, Señor,
 que es la octava maravilla,
 habitaba este Pastor,
 que es Isidro un Labrador,
 que oy es Guarda de la Villa.
 Este mismo: Vã de cuento,
 que conocéis como à mi,
 tuvo una Casa Apolento,
 muy vieja, caida, y
 de poco conocimiento.
 Vos, mirandolo abatido,
 y sin casa à sus placeres,

deboto, amante, advertido,
como à Pobre aveis querido
ahorrarle los alquileres.

En mejoría no escasa,
le autoriza vuestro exemplo,
pues logrando en corta vasa,
un Templo, como una Casa,
le dais Casa, como un Templo.

De limosna mandais dar
la Casa à Isidro; y por tanto
con industria singular,
os haveis venido a alzar
con la limosna, y el Santo.

Vuestro Zelador Tamayo,
cuidaba de sus abrigos;
pero Isidro como es Payo,
apenas que sintió el Mayo,
quiso echar por esos trigos.

El buen tiempo apenas ve,
quando sin saberlo Vos;
à Casa se iba; porque
este Varon siempre fue
así à la buena de Dios.

Por salir del ayre infiel,
que en la Corte sopla impuro,
marchar quiso à su Quartel,
cerca de Caramanchel,
que de allí viene mas puro.

Mas Ferreras, que notaba
al Santo en tal Calentura,
y que si se descuidaba,
sin Sacramentos marchaba,
ni Reverendas de el Cura:

Como es un Medico bueno,
que en Crisis no se limita,
su bendicion diò sereno,
no digo al Santo, à la Hermita,
à la entrada de el onçeno.

Apenas sabe que està
prompto el quarto, y dividido,
para mudarse àzia allà,
antes del catorce, yà
Isidro estaba vestido.

Saliò, pues al parecer,
muy galana su persona;
con tela de plata en muer;
sin acordarse que ayer,
le viò Uzencia con Valona:
Saliò (no es contra su fama)
aun mas bizarro, que el Zid,
lleno de amorosa llama;
cosa comun en Madrid,
de Escudero de una Dama.

Pero su Cielo mejora,
quando en servir se embelesa;
pues sin señal de traviesa
estaba la tal Señora
como una Santa Teresa.

Los dos Bienaventurados,
que son uno, aunque son dos,
y de un mismo ser formados,
ambos iban apareados,
y con su Madre de Dios.

Muy amante, y divertido
iba el Santo en gran manera;
y en señas de lo rendido,
por una, y por otra cera,
se mirò lo derretido.

La Corte se despoblò,
marcha la gente à millares;
y como al Milagro viò
mas allà de Manzanares
todo Madrid se pasó.

Avia en aquellos fotos
de el pobre rio sediento,
con festivos alborotos,

mil

mil millones de Debótos,
 y de votas? Era un cuento.
 Con la Santa Proceſion,
 quando à la Hermita llegaron,
 muchos hacen la razon,
 y los que esperan, echaron
 à rodar el Bodegon.
 Brindis avia à millares,
 y el que no bebió jamás,
 colaba copas à pares,
 y hasta el ſobrio Manzanares,
 bebió una gotica mas.
 Todo hombre, toda Morcorra,
 grandes, medianos, y chicos,
 porque la alegria corra,
 una hace Lobo, otra Zorra,
 y unos à otros se hacen Micos.
 Ni un Tomillo al rededor
 se vè en estos Horizontes,
 pero ſegun el rumor,
 dudo ſi en el Mundo ay mōtes
 con tanta caza mayor.
 Colocado el Peregrino
 allà en ſu Casa bendita,
 el concurſo, que ſin tino,
 en tropa marchò à la Hermita,
 despues, que ſe fue, ſe vino.
 Todo pobre ſe destina
 à juguetes de eſta caſta,
 y en la noche yà vecina
 todos ſe feſtejan, y hasta
 la polvora andubo fina.
 Volaban à la eminencia,
 al derecho, y al través,
 cohetes de grande Excelencia,
 y entre tanta diferencia
 fui yo ſolo el buſcapies.
 Para que luzca la hoguera,

haſtillas ſe hacen; y rachas;
 pero el guſto es de manera
 q̄ hasta de las miſmas hachas,
 hicieron pavilo, y cera.
 El ayre cubren en eſta
 funcion, cohetes, como abispaſ
 y de la lumbre moleſta
 mas de quatro de la fieſta
 ſalieron echando chiſpas.
 De lo que os he referido
 con mi Muſa impertinente,
 todo eſtuvo muy lucido;
 pero el fuego eſpecialmente
 fue lo que metiò mas ruido.
 Durò la luz hasta el dia
 y el Mundo ſe equivocaba;
 pues quaſi ſe diſtinguia,
 ſi era el Sol, el que venia,
 ò era el fuego, que alumbraba.
 Y todo lo que tal qual
 os cuento en eſtilo Payo,
 paſò à los trece de Mayo,
 que en ſu cuenta original
 lo dirà mejor Tamayo.
 Que en el feſtivo alboroto
 hizo eſtremos muy veloz
 y Mayordomo debòto
 como tiene vueſtra voz,
 cumpliò tambien con el voto:
 El dia ſiguiente, pues,
 que ſi mal no lo confundo,
 el catorce era de el Mes,
 ſaliò el Dios de San Andres,
 q̄ es el Dios de todo el mundo.
 Y en la caſa bien diſpuesta,
 (quien lo viò, aſi lo aſſegura)
 ſin reñir hasta la fieſta
 Dios, S. Iſidro, y el Cura,

di-

dicen, que tuvieron fiesta.
De las solfas el sentido
 suspende la procesion;
 poro al Santo en conclusion,
 un palmito del oïdo
 le dieron bravo sermôn.
Despues, que todo passò
 con la harmonica alegria,
 el tercero fue un gran dia,
 porque la Archicofradia
 à toda luz se portò
La misma fiesta, y juguetes
 hace en invenciones bellas;
 pero me causò querellas,
 ver que bolvieron los cohetes,
 à contarme las Estrellas.
Es officio, que me toca,
 y por primera assenti;
 la segunda me provoca,
 que ha sido quitarme à mi
 este quento de la boca.
Todos con gusto felice
 por adular al poder
 adelantan el placer;
 y Yo soy tan infelice,
 que no me dexan, que hacer.
Y por si alguno complace
 todos dirán maravillas,
 en prosa, que satisface,
 pero ninguno lo hace,
 como Torres, en Quintillas.
Con que en este rudo canto,
 de mi chola mal trasumpto,

gracias os damos por tanto,
 por su obra las dà el Santos;
 pero Yo por el Assumpto.
Os pagará con aumento,
 porque zeloso dispone,
 llevaros al Firmamento,
 y allà con Dios se compone,
 para que se os de un assiento.
Y entre tanto, quiere aqui
 daros de vida mil quentos,
 porque Dios lo querrà assi,
 que si consistiera en mi,
 os diera mil, y quinientos.
Si algusto del Labrador
 ha sido en fiestas tan largas,
 el contento de esplendor
 esso que lo averigue Vargas;
 que fue su Amo, y Señor.
Que recibais bien, sospecho
 de mi ignorante capricho,
 corto el Don, y sin provecho,
 que esto es, aunque mal dicho,
 lo q̄ con el Santo han hecho.



*AVIDNDO ACOMPANADO LOS CATHOLICOS MONARCAS
Phelipe V., y la Reyna Nra. Sra. Dña. Isabel Farnesio (que Dios
guarde) al Santissimo Sacramnto , que se iba à dar por Viatico à
una Vieja enferma , se propuso , y ofreció un premio de un juego de
Libros , à quien mejor glossasse la siguiente Quintilla : y se le dió al
Autor , como consta mas largamente en el Libro , que de todas
las glossas de los Ingenios , que escribieron , se imprimió
con el Titulo de Sagradas Flores del Parnaso,
el dia 28. de Noviembre.
de 1722.*

EL acaso de este dia,
y el ver los Reyes à pie,
es Sagrada sympatia,
y en Hespaña antigua fee,
y Catholica porfia.

SALE Dios Omnipotente
à remediar un fracaso,
dicen que fue como acaso,
pero en forma fue accidente:
los Reyes por contingente
encuentran su Norte, y guia,
raro caso ! O Vieja mia !
tente en tu caduco ser
no te mueras sin saber
el acaso de este dia.

Con hambre los Reyes van,
pues con justas advertencias,
hicieron mil reverencias
à un pedacito de pan:
su pecho , y su coche dan,
al que conocen por fee,
gloria del Impireo fue,
ver en calto tan profundo,
ir rodando todo el Mundo,
y el ver los Reyes à pie.

Que se humane el Rey , es ley,

y deuda eterna serà,
pues mas de mil años hà,
que lo hizo Dios por el Rey:
Todo el Catholico Grey
le ha de adorar à porfia,
el Rey debe hacer la guia;
porque se note en los dos;
que esta union de Rey, y Dios,
es Sagrada sympatia.

Unidos , y reverentes
van à dar gozo , alegria,
à la Vieja , que tenia,
el Alma quasi en los dientes:
que socorra à los pacientes,
à cada passo se vè:
y no es novedad ; porque
hacer tan feliz pareja,
es en el Rey maña vieja,
y en Hespaña antigua fee.

Cèlebre Vieja , en verdad,
pues ves con dicha no escasa;
los

los tres Reyes en tu casa,
mucho antes de Navidad:
muerete ya que tu edad
solo esperaba este dia,

que al Reyno de la alegria
vas biē puesta, y sin engaños,
pues te vas con ochenta años,
y Catholica porfia.

OTRA AL MISMO ASSUMPTO.

EL acaso de este dia,
y el ver los Reyes à pie,
es Sagrada sympatia,
y en España antigua fee,
y Catholica Parfia,

SI la suma Omnipotencia
faliò à los Reyes al passo,
acaso fue, pero acaso,
que no es toda contingencia:
mysteriosa providencia
à un triste acaso los guia,
què mysterio! què harmonia!
ver que nace de evidentes
sympaticos accidentes
el acaso de este dia.

Viendo à su Rey Celestial,
q̄ aunque oculto, no se ignora,
prōptos Philipo, y su Aurora,
le ceden mejor Sitial:
su zelo amante, y leal
le rinde obediencia, y fee,
y en el Cielo, y tierra fue
tratamiento muy bien visto,
que fuesse en el coche Christo,
y el ver los Reyes à pie.

Premia Dios las reverentes
ansias del zilo debido,
con ir oculto, escondido,
porque los vieffen patentes:
claman entoces las gentes,

que siguen la compañia;
esta es amante porfia,
amor reciproco, fino,
y entre lo humuno, y Divino;
es Sagrada sympatia.

Superiores potestades
así confiesa en sus leyes
la Magestad de los Reyes,
al Rey de las Magestades:
sepan las posteridades,
tanta reverencia, aunque
siempre ha sido, siempre fue,
este culto, que contemplo,
en el Rey caduco exemplo,
y en España antigua fee.

Y si llega aquel portento,
à dar con gozo profundo
al cadaver moribundo
nueva vida en sacro aliento:
la Reyna con gran contento,
muy reverente asistia:
ò Dios! y que accion tan pia!
que reverente humildad!
que exquisita caridad!
y Catholica porfia.

Otra con alusion à la Astrolagia; y del Oroscopo del Rey Nro. Sr.
congetura estas, y otras piadosas acciones
de su Real animo.

EL acaso de este dia,
y el ver los Reyes à pie,
es Sagrada sympatia,
y en España antigua fee,
y Catholica porfia.

YA que el hado mal seguro
por impresion singular,
me moviò solo à estudiar
la Ciencia de lo Futuro:
un juicio natural puro,
ha de hacer mi Astrologia;
y así à nuestra Monarchia
Dios este acaso le dà,
discurramos, que serà
el acaso de este dia.

En el Oroscopo amante,
de el Rey se mira patente,
à la fee en el *Ascendente*,
y en la *Octava* lo constante:
en todo influxo, è instante
su firme influxo es su fee,
y nadie admire, si vè,
por el Dios de las Deidades,
postradas las potestades,
y el ver las Reyes à pie.

Venia el Señor Divino
obstentando singular,
en la forma orbicular,
el mystico Aspecto Trino:
el Rey sabio, y peregrino

sus luces à pie seguia,
y esta debota alegria,
con que acompaña à su bien,
si fue respecto, tambien
es Sagrada sympatia.

Marte en su Celeste Cuna,
le presta espíritu ardiente,
para que en Leon creciente,
haga menguante à la Luna:
luego si luz una, à una,
influyen, no es mucho que
nuevo assombro al Orbe dè,
ponga en el Asia fervor,
en el Africa terror,
y en España antigua fee.

Isabel Augusta, bella,
hizo al Rey la misma Corte,
ya se vè, que al fixo Norte,
siempre le sigue su Estrella:
con que por él, y por ella,
feliz es la Monarchia,
pues muestran en este dia,
para mayor excelencia,
zelo, culto, y reverencia,
y Catholica porfia.

CON

CON OCASION DE AVERSE APOSENTADO UNA
 Señora de la Corte en Casa de el Autor, en
 una Academia se pidió se glossasse
 la siguiente Redondilla à
 su llegada.

Pues de otro Sol mas vecino
 logra candores mas llenos,
 desde oy mentirà menos
 el Piscator Salmantino.

Deshalajaron al Sol
 de mi Oroscope fatal,
 Venus, y la Doña Tal,
 que hace lo que el Carocol;
 Siguiò mi natal farol,
 de la Ecliptica el camino;
 y ellas, viendo mi destino,
 dicen, mal vienes, pobrete,
 con que à buscar luces, vete,
 pues de otro Sol mas vecino.
 Yo, que me vi condenado,
 por ley de el Cielo discreta,
 à estar sin quarto Planeta,
 y vivir siempre estrellado:
 Vecino Sol he buscado,
 que me dè influxos à menos,
 y yà claros, y serenos,
 mi Mercurio Corteseno,
 mas de cerca, y mas à mano,
 logra candores mas llenos.

Yà goza errante, importuna,
 mi Ciencia mayor reflexo,
 y miro à mejor espejo,
 los Crecientes de su Luna;
 Ya por tan rara fortuna,
 veràn mis Juicios mas buenos,
 y aun de verdades mas llenos,
 que los de el Gotardo vario,
 porque yà mi Kalendario,
 desde oy mentirà menos.

Por influxò singular,
 recibìò impresion tamaña,
 y sin ser de la Montaña,
 hizo à mi Casa Solar:
 Dichosa venga à ocupar,
 el Solio, y no de camino;
 haga asiento amante, y fino,
 que en èl la previene ufano,
 hospedaje cortesano,
 el Piscator Salmantino.

OTRA AL MISMO ASSUMPTO.

Pues de otro Sol mas vecino
 logra candores mas llenos,
 desde oy mentirà menos
 el Piscator Salmantino.

CON

On la parte de fortuna,
 el Sol, y Marte le armarõ,
 y al nacer yo, me dexaron
 en los Cuernos de la Luna:
 Reparò el Sol, que en mi Cuna,
 di señales de Adivino;
 quiso influir peregrino,
 y dixè: Usted se detenga,
 no quiero su influxo venga,
pues de otro Sol mas vecino.

Vino à mi Quartel Civil
 Fili, y de Sol se llenò,
 y por aquesto me diò
 hartas quexas mi Candil:
 Respondile: Sucio vil,
 pon en tu pico mil frenos;
 no ves, que tu, y yo à lo menos
 por su ardor logramos vida?
 Y aun tu mugrienta torcida,
logra candores mas llenos.

Vive mi luz, que es mal trato;
 y entiendo el busilis bien,
 y no he de dar luz, à quien
 sobra tanto garabato:

Tu atiza de rato en rato,
 mis escasos Phenomenos,
 y en sus menguantes, y llenos,
 tu Almanak tendrà mas fustes,
 y si ayer nos dixo embustes,
desde oy mentirà menos.

Candil, no ay que alborotar,
 vete a dar mecha à un farol;
 y fino voto al Sol,
 que te tengo de colgar;
 dixè: quiso replicar,
 y apaguè su luz mohino,
 y pasado el remolino,
 quedò (si bien lo traslucen)
 mejorado à todas luces
el Piscator Salmantino.

EN EL PRONOSTICO DE EL AÑO DE 1725.
*se puso esta Quarteta, al Estado presente
 de la Paz General.*

*Contradicion singular
 se ve en el Congresso todo,
 pues no ay en el Coro Paz,
 y anda la Paz por el Coro.*

ES el centro de el reposo
 este Concilio profundo,
 y en lo visible de el Mundo
 no ay Theatro mas gloriofo:
 Pero yace proceloso,
en continuo vacilar;

y quando quiero lograr
 el fin, que à la paz convenga;
 no ay propuesta, que no tenga,
contradicion singular.

Quando en superior aumento
iban las serenidades,

im:

impensadas novedades,
 burlan su establecimiento:
 Buelve à su ser lo violento,
 anda varajado el modo;
 sin ley el primer apodo,
 el desafosiego listo;
 y lo que jamás se ha visto,
se ve en el Congreso todo.
 La mas copiosa virtud,
 se pretende en la Sancion,
 pero aunque logran la union,
 no consiguen la quietud:
 Es tan solo la inquietud
 la resolucion sagaz;

confidere el mas audaz
 de este litigio, y horror,
 que tal andarà el prior,
pues no ay en el Coro paz.
 Quando en la composicion
 buscan el medio oportuno;
 es el mejor cada uno,
 y juntos, no sè que son:
 todos quisieran la union,
 ajustada à su decoro;
 y como aqueste tesoro
 à su gusto no se allana,
 està el Diabolo en Cantillana,
y anda la paz por el Coro.

CON LA OCASION DE SER LA UNIVERSIDAD
 de Zaragoza, la que pretendiò con su Santidad, que
 se le diese Rezo à la Virgen de el Pilar; en nom-
 bre de un Doctor de Leyes de dicha Uni-
 versidad, se pidiò se glos-
fasse esta

QUINTILLA.

ES mi nuevo fundamento
 el Pilar con circunstancia,
 de el Rezo en el Documento,
 que dà gloria al argumento,
 por lo eficaz de la instancia.

YA que cesò la opinion
 de aquella duda fatal,
 y que fue en carne mortal,
 Virgen, vuestra aparicion:
 Mas èbida exaltacion

pretende nuestro contento,
 y pues tan raro portento
 yà todo el Orbe ha cantado;
 el que lo diga rezado
es mi nuevo fundamento.

Yà

Yà en nueva Solfa, y Trinados,
cantarán voces sonoras,
en bien elegidas horas,
Soberanos Recitados:
Avisos nos dà elevados
de el motete la elegancia,
pues dice su consonancia,
que se viò en Real apariencia
Maria con evidencia,
el Pilar con circunstancia.

Nuevo mystico Sagrario
nuestra Cathedra ha de ser,
pues desde oy se empieza à leer,
por tan buen Abecedario:
Yà lucirà sin contrario
su indisoluble argumento,
porque el Estudiante atento,
se instruirà mas sacinto,
de el Culto en el Laberinto,
de el Rezo en el Documento.

La ignorancia convencida
huirà de tanto esplendor,
y aqui la duda mayor
se darà por concluida:
Todo el error en huida
pondrà con tal Documento,
pues funda todo su aumento
en esta preparacion,
que dà gracia à la eleccion,
que dà gloria al argumento.

Asi el eficaz amor,
arguyò deboto, y listo,
al Sumo Padre, al de Christo
amoroso Sucessor:
y admitiendo su fervor
logrò su mayor ganancia,
y vista la circunstancia,
y la mystica advertencia,
concediò la consecuencia,
por lo eficaz de la instancia,

*A la temprana muerte de nuestro Catholico Monarca
Luis Primero, se pidiò en un Certamen se glosase
fasse la siguiente*

REDONDILLA.

Solo Luis pudo ser quien
falleciendo, dexè sin
vida al Mantuano con fin,
por morir con èl tambien.

Quien, Cielos, es esta hoguera,
yà apagada, yà encendida (vida,
que arde en nueva inmortal
sin dexar la luz primera?
Como alùbra en otra Esphera,

luciendo en esta tambien?
Quien pudo dar tanto bien?
Y como en el Orbe entero?
El como no alcanzo; pero
solo Luis pudo ser quien.

Que

Que sin consuelo se alexa,
 el alma, Luis pronuncio,
 que *sin*, y aqui se quedò,
 su mortal ultima quexa:
 en el *sin* dicha nos dexa,
 triste obscuridad sin fin,
 en el Mantuano con fin:
 con que es preciso al dolor,
 que faltando su esplendor,
falleciendo dexa sin

Luis niño, mas Varon fuerte,
 en la gloria prevenida
 por dar à su vida, vida,
 diò muerte à la misma muerte:
 en morir sabio se advierte,

mas durable Seraphin;
 goze la gloria sin fin,
 que sabio supo ganar,
 y desde allà puede dar
vida al Mantuano con fin.

Mortal, parate, repassa,
 y no te affombre, ni admire,
 ver que el Cielo no respire,
 como antes llama copiosa:
 logra escasa luz ansiosa,
 y no le muestres desdèn;
 si el Orbe ves sin el bien;
 del que gozaba arrebol,
 que es fineza, que hizo el Sol;
por morir con él tambien.

*Glossa en estilo Aldeano la siguiente Quarteta, que fue
 assumpto de una Academia.*

EN este maldito Mundo
 de naide se ha de fiar,
 Tu por tigo, y Yo por migo,
 y percurarse salvar.

ES el Jastre un trapazero,
 el Hidalgo pegajoso,
 el Señor Cura ambicioso.
 y Ladron el Abacero:
 todos son como el Ventero,
 que es un hombre foribundo,
 pues con cuidado profundo,
 Anton, guarda la tu Casa,
 porque todo aquesto passa
en este maldito Mundo.

El Alcalde mos arruina,
 cõ daca el Rey lo ha mādado,
 y el Escribano, y Letrado,
 ambos van à la mohina,

fale à atisvar la Vecina;
 el Doctor fale à matar,
 percuremonos librar
 de tan infame ganado,
 y pues naide es abonado,
de naide se ha de fiar.

Todo es muerte, todo guerra,
 en el cortijo villano,
 pues mos mata el Cerujano,
 y el Sacristan mos entierra:
 no ay en toda nuestra Tierra,
 Amigo para el Amigo,
 qualquiera es un enemigo,
 y así; Anton mira por ti,

Hh

caz

cada uno para sí,
Tu portigo, y Yo por migo.
 Y aunque ay tanto Ministril,
 nuestra Aldea es lo mijor,
 que està mil vezes pior
 aquel Mundo de Madril:

por este viejo carril
 hemos todos de passar;
 y solo hemos de cuidar
 aqui para entre los dos,
 de obrar bien, q̄ Dios, es Dios
 y percurase salvar.

Glossa en assumpto de una Academia à dos Damas, à quien el ocio Cortesano à uno llamaba Sol, y à la otra Amarilis, Estrellas, que salian al Prado, à oposicion de hermosas; se mandò, que se glossasse la siguiente Quarteta, se glossò de repente esta, que la que puso el Autor en la Academia, se perdió.

Quando Amarilis, aquella
 Deidad, Dios se lo perdone,
 sale al Prado, sin ser Sol,
 al Sol dexa à buenas noches.

Quando corren la cortina,
 que oculta su resplandor
 se siente al punto un olor
 de almas à chamusquina,
 se abraza, aunque se ilumina,
 del Prado la mäsion bella, (lla,
 quãdo un Sol, quãdo una Estre-
 viene à inquietar el Vergel:
 quando sale un Sol aquel,
 quando Amarilis, aquella.
 Sale el Sol, y viene à dar
 luz al Prado, y à influir;
 mas què importa, si lucir,
 nunca sabe, sin cegar:
 el Sol todo es abraçar,
 quando sus rayos dispone:
 Amarilis, luz compone,
 q̄ es (quãdo al alma se atreve)
 belleza, à Dios solo debo,
 Deidad, Dios se lo perdone,

Viene el Sol atropellando
 Signos, y casas, y luego,
 buelve à borrar con su fuego
 las lineas, que vã formando:
 si dà luz, es abrafando,
 con su fogoso arrebol,
 mas de esta Estrella el farol
 dà vida, y serà la Esphera,
 y à iluminar la carrera
 Sale al Prado sin ser Sol.

Venga en sus pies Apolo
 venga à pie por el Oriente;
 amotine el Occidente,
 y rebuelva el otro Polo:
 no eclipsarà un Rayo solo,
 de sus luminosos broches,
 pues quãdo entretãtos coches
 despliega sus bizarras,
 si al Prado dà buenos dias,
 al Sol dexa à buenas noches.

En

En la Academia, que se hizo en el Colegio Mayor de S. Salvador de Oviedo de Salamanca, se mandò glossar la siguiente Quintilla, ò lo que ella expressa.

UNos Indios, que jamás,
te atendieron, à tus pies,
se rinden, y donde estàs,
no oro, y plata, sino tres
dones te dan, que son mas.

Ver piedad en la fiereza,
y hallar doctrina en lo bruto:
fue milagro, y es tributo,
ò Thoribio, à tu grandeza:
pues à penas la maleza
de Andamarca hallado has,
quando te adoran, (aun mas
que à su inmenso Potosì)
los que antes te vieron, y
unos Indios, que jamás.

Fue la ruda multitud
de tan barbaro tropel,
no casual, sino el mas fiel
credito de tu virtud:
argumento es la quietud,
de sus rebeldias, pues
previendo mas interes
su cerviz diamante trunca,
y se postran los que nunca
te atendieron, à tus pies.

De superior Providencia
mandados te dan tres Dones,
no indicios, demonstraciones,
de su fee, de su obediencia:
aumento à la Omnipotencia.

en sus almas lograràs,
pues ya conseguido has,
q̄ à tu arbitrio, à tus placeres,
à donde vas, donde quieres
se rinde, y donde estàs.

Bien pudo, su amor, su zelo,
regalarte plata, y oro,
que es la cosecha el tesoro,
que escupe su duro suelo:
mas son dos Dones, y el Cielo
tres dirige à tu interes,
y ellos conociendo pues,
que eran pocos Dones dos,
te dan (mandados de Dios)
no oro, y plata, sino tres.

El Breviario, y Missal fue
un culto, en que demostraban,
que por horas esperaban,
sacrificarse à la fee:
y en lo candido se vè
la señal, de que jamás
en negro horror las veràs,
con que Catholicos buenos,
no dan bienes, que son menos,
Dones te dan, que son mas.

PARA QUE SE CONOZCA LO COPIOSO ; Y ABUN-
dante de la vena Poética de Don Diego de Torres , pondré aquí
algunas Coplas, que bize de repente en algunas Casas de Ma-
drid , que las escribieron por curiosidad. Y fue tan excelente
en el Arte de Versificar de repente , que hablaba con mas
facilidad , y promptitud en verso, que en Prosa , como
se dice mas largamente en su vida.

A LA BREVEDAD DE LA VIDA,
de repente.

OCTAVA.

MOMENTANEO el vivir , el morir cierto,
Corta satisfacion , y grande cargo,
Tormenta superior , difícil Puerto,
Dulcísimo principio , y fin amargo:
Imposible el recurso , haviendo muerto,
Instante breve , y contingente largo;
Con estas evidencias se apercive,
Quien muere en vida , y en la muerte vive.

AL SEPULCRO DE LUIS PRIMERO
Rey de España , de repente.

DECIMA.

Murió Luis , y en esta Losa
se venera , y eterniza,
la reverente Ceniza
de su llama prodigiosa:
No ha dexado , aunque reposa
el reynar , ni el presidir,
porque se debe advertir
de su vida singular;
que murió para reynar,
quien reynó para morir.

Dava

Dandole chasco al Autor, que estaba triste en una Tertulia de Amigos, porque no avia baxado à la Conversacion una Señora, que vivia en el quarto mas arriba, le mandaron, que dixesse en una Decima la causa de su tristeza, y dixo con promptitud la siguiente

DECIMA.

Siento una triste passion,
que al Alma causa desvelo;
esta proviene de el Cielo,
à quien rindo adoracion;
Sus efectos crueles son;
mas si el Cielo los motiva
muriendo, y callando viva,
porque es locura intentar
que yo me meta à aberiguar
causa, que viene de arriba.

A una Señora, que se estaba peynando.

DECIMA.

Con bella descompostura
està tu dulce gracejo,
consultandole al Espejo,
grandezas de tu hermosura;
Dichosa la criatura,
que goza, Filis, de ti:
Yo desdichado naci,
porque vivo contemplando
q aunque tu te estás peynando
no te peynas para mi.

A Maria SSma., de repente

Nace el Cielo para Vos,
Dios mio, al nacer Maria;
con que en este mismo dia,
partis el Cielo los dos:
Maria es Trono de Dios,
y Dios es la Gloria de ella;
y si èl mismo pudo hacella,
como quiso, y como pudo,
que es la gran Reyna no dudo
la mas Santa, y la mas bella.

Remitiendo à un Amigo unos Garbanzos, y Orzuelas de Salamanca.

DECIMAS.

De pasado, ò de presente
daros estas Pasquas quiero;
Orzuelas para el puchero,
Garbanzos para la fuente;
(por reverencia sequente
aquesta equivocacion;)
Garbanzos, y Orzuelas son;
Padre mio, en realidad,
blandos, como su piedad,
dulces, qual su condicion.

Mi

Mi afecto la ocasion toma,
 para que halleis todo junto,
 las Orzuelas en su punto,
 los Garbanzos en su coma;
 à ser Salamanca Roma
 fuera de regalos Mapa;
 Mitra os embiara, y capa,
 pero aunque tan pobremente,
 de mi regalo presente
 oy pretendo haceros Papa.

*Despidiò Don Juan de Salazar
 un Criado, y se valiò de el
 Autor para que le bolvies-
 se à recibir de re-*

rente.
 DECIMA.

CON aqueste memorial,
 dueño mio, el mas amado,
 viene Torres tu Criado
 à pedir por otro tal:
 Un enojillo tal, qual,
 procuro desvanecer,
 y por mi he querido hacer
 este empeño; que à feè mia,
 no sè yo lo que otro dia
 me podrá aqui suceder.

*Llevòle un Amigo à visitar à una
 Señora, y dixo esta Decima
 de repente.*

A Ver à vuestra Deidad,
 vine, Filis, todo mio,
 muy poltron con mi alvedrio,
 suelto con mi voluntad:
 Vi, y adorè tu beldad,
 y le rendi en tierna calma
 de mis descuidos la palma;
 perdi el sosiego en la lid,
 bien me estaba yo en Madrid,
 bien me lo dixo allà el Alma.

*ORTRA A FILIS
 de repente.*

FIllis, tu Deidad contemplo
 con tan heroyca excepciõ
 que no tienen distincion
 tu luz, tu Altar, ni tu Templo:
 O prodigio sin exemplo!
 eternamente adorado
 quedaràs de mi cuidado,
 pues con tributos perennes;
 fuego, Altar; y Templo tienes
 sobre mi ley fabricado.

*Celebra las perfecciones de una Dama en pies forzados
 de repente.*

SONETO.

AL mismo Dios de amor dexaste en — Paz,
 mas obscuro, y mas negro que la — Pèz,
 y Cupido se puede llamar — Soèz,
 à vista de tu rostro tan — Solaz:

Va-

Mayase el Trasto, el Chulo, y el ——— Rapaz
 à ser de otras bellezas justo ——— Juez,
 que yà tu le quitastes esta ——— Vez,
 lo fuerte de sus flechas, y lo ——— Audaz:
 Al Alcon, la Paloma, la ——— Perdiz
 deguella tu hermosura como ——— Hoz,
 sin dexarle pechuga, ni ——— Nariz,
 A todas las bellezas das de ——— Coz,
 y otra, que tu figura es de ——— Tapiz,
 aunque sea mas blanca que el ——— Arroz.

*La siguiente Quintilla se le diò à Torres para que la
 glossasse de repente, y que manifestasse en la Glossa,
 que entre las virtudes Morales, y Naturales,
 que adornan à mi Sra. Dña. Joaquina,
 la mas excelente es la de
 la Caridad.*

EL Cielo te hizo Deidad,
 de un infinito processo,
 de hermosura, y castidad;
 y puso en ti con exceso
 los grados de Caridad.

ABeldad tan peregrina,
 y Deidad tan Soberana,
 yo no la contemplo humana,
 que siempre la hallo Divina:
 En Vos, hermosa Joaquina,
 veo toda variedad,
 de virtud con equidad,
 pues he llegado à creer,
 que por obtentar poder
el Cielo te hizo Deidad.
 Al Templo de tu hermosura
 consagrò naturaleza

con su poder, su grandeza;
 con su ciencia, su ventura:
 No quiso dexar segura
 gracia alguna, y aun por esso
 con grave, provido exceso
 manifestando eficacias,
 quiso en ti poner las gracias,
de un infinito processo.

Provida naturaleza,
 hizo exceso tan propicio,
 que creo que tienes vicio
 de discreccion, y belleza.
 En

En ti acaba , y en ti empieza
el auge de la beldad,
pues que para mas verdad
ha puesto en tu perfeccion
la quasi contradiccion
de hermosura, y castidad.

Lo casto, lo venturoso,
lo grave. raro, y sereno;
todo descansa en su seno,
como en su centro dichoso:
De lo afable, y magestuoso
logras crecido proceso,
y el mismo Cielo por esso

todo este bien te ha cedido,
y para ti lo ha elegido.
y puso en ti por exceso.

Gozas el bien excesivo
y con bellissimos modos
passa los excessos todos
aquel bien caritativo:
Siempre ardiente, siẽpre vivo;
arde, y luce en tu piedad,
y el imperio en equidad
le puso en tu formacion
mas allà de tu impresion
los grados de Caridad.

*A un Enfermo, que tenia à su cabecera à
una Dama.*

DOn Juan, por visita tal
creeràs, que cõ inquietud
estoy mal con mi salud,
y embidioso de tu mal:
Yo bueno de el buen caba
no logto, ni tal favor;
agradecele à tu ardor,
pues à mi salud lozana,
le deseo una Terciana,
si he de tener tal Doctor.



CON

CONQUISTA
 DE EL REYNO DE NAPOLES
 POR SU REY
 DON CARLOS
 DE BORBON,

EN OCTAVAS.

DEDICADA

A LA REYNA NUESTRA SEÑORA

Dña. ISABEL FARNESIO.

SEÑORA.



LOS Reyes (como Deidades escogidas por el Cielo) no tienen en la tierra premio alguno de sus virtudes. Toda la correspondiente paga de sus heroicidades, en lo alto tiene su fundamento. Las alabanzas amorosas de sus Vassallos, es la unica retribucion, que pueden hallar en lo terreno las Reales operaciones. La Soberana, y mil vezes admirable Grandeza de vuestra Magestad, es de tan superior Gerarquia, que no ha menester para el credito, y continuacion de sus bondades, el poderoso grito de sus aplausos; pero este bien, proprio de vuestra Magestad, no nos escusa nuestras obligaciones, antes las premia dos vezes el merecimiento, y el glorioso honor del vassallage.

Con la pluma ; y la boca he desatado copiosamente mi espíritu en humildes expresiones de las glorias de vuestra Magestad , pero fueron tan infelices los asuntos , que siempre me ofreció mi rudeza , que no hicieron en el Mundo aquel universal ruido á que anhelaba mi deseo , mi obligacion , y mi esclavitud.

Aora , que mas favorable la fortuna , me concede un argumento , en cuya gloriosa exaltacion tiene la mayor parte el espíritu de vuestra Magestad , escribo estas clausulas , las que resonarán eternamente en dulces Rithmos , al sagrado nombre de vuestra Magestad , pues aunque pudiera hacer despreciable mi memoria lo rudo del canto , no puede dexar de hacerme inmortal la famosa eleccion del argumento.

Hago la invocacion al gloriosissimo nombre de vuestra Magestad , porque no pueden ser separados de mi rendimiento lo amable , y lo respetuoso ; y en la adoracion , que se le debe de justicia á vuestra Magestad , fuera grave delito ver desunidos el sacro amor , y el respeto.

Suplico á V. Mag. reciba piadosa esta oferta , que hace á sus Aras el mas Devoto de los Españoles ; pues ninguno de quantos gozan la honra de ser Vassallos de V. Mag. doblan con mas intension la rodilla á su Soberana imagen ; ninguno venera mas sus virtudes ; ninguno es mas amante de sus alabanzas , y aclamaciones ; y ninguno puede obedecer sus Reales mandatos con mas veneracion , con mas respeto , ni con mas obediencia.

Nuestro Señor guarde la vida de V. Mag. para honra , y utilidad de la Monarquia , y gloria de todo el Mundo.

SEÑORA.

B. L. P. de V. R. M.

Su rendidissimo Vassallo , y Siervo

*El Doct. D. Diego de Torres
Villarreal.*

PRO-

PROLOGO

AL LECTOR.

EL Heroe, que ha elegido mi fatigado Numen, para objeto respetuoso de sus debiles Numeros, es un Principe en quien concurren las dos partes de entendimiento, y brazo, ciencia, y valor. La accion, es de las mas gloriosas, y felices, que han trabajado los Epicos; pero el Heroe, y la accion son tan modernos, que no deben sujetarse à las leyes del Poëma. Lo nuevo de la historia estrecha la invencion, y los episodios, que son toda la hermosura, y ser de los Poëmas; y por esta razon, quieren los Epicos, que sean señalados, los argumentos, y asinttos antiguos.

Yo salvaria este inconveniente, respondiendò con el Principe de Esquilache en su Napoles restaurada, à semejante reparo; y aunque no me pudieran servir algunas de sus demostrables soluciones, à lo menos me bastaba la de proceder con la imitacion de un Epico tan observante, tan culto, y tan excelente en todo.

La observancia de las rigurosas leyes, tanto esenciales, como accidentales del Poëma, es la que siempre me quitò la pluma de la mano, y la ofladia de la imaginacion, para desear tal obra. El Tasso, Castelberto, y otros muchos, explicando la Poëtica de Aristoteles dan los Canones fieles, para la expresion de los Poëmas, y ellos mismos las quebrantaron muchas vezes en los suyos, siendo los varones mas membrudos, y sabios en esta casta de argumentos.

Yo he contentado al ansia de escribir las glorias de nuestros Españoles, dictando en Octavas solas esta Conquista, por esso no pongo cantos, y voy sucesivo con la narracion de la historia, huyendo de todo lo que pueda parecer Poëma.

Los primeros, y principales passos de esta inimitable accion, sucedieron quando Yo estaba en donde no oï

el comercio de las criaturas, ni la voz de una Gazeta; despues, que por la piedad del Rey (mi Señor) estuve entre mis amigos, juntè sus voces, y tal qual relacion de esta Conquista y de estos son todos los materiales con que se ha levantado este pobre, y breve edificio.

Mi estilo siempre fue humilde, y aun abatido; y aunque pudiera con el poder del tiempo, y las fuerzas de la imaginacion darle alguna altura, no soy de sentir, que sean utiles para la elevacion de lo heroico, las voces asperas, y ruidosas, porque ellas son espanto de necios, y burla de entendidos. Con ellas se avinagra la dulzura, y el Numen, y mezclados con la obscuridad, hacen intolerable la locucion, y desconocida la sentencia.

El tiempo que he gastado para escribir estas Octavas, ha sido corto: el uso que yo he tenido en lo heroico, es ninguno: el animo, no està en la acordada tranquilidad de su organizacion, el espiritu està yà fatigado, y mi temperamento con la edad ha perdido parte de las fuerzas, para el gusto, y el trabajo.

Por todas estas razones merece alguna dissimulo lo reducido, y mal limado de la obra. Si me lo quieres conceder, te estimarè la piedad, y sino, me consolarè con la fortuna de aver sido el primero, que ha trabajado algo en poner en publico una accion, que servirà eternamente de honra, y gloria para nuestra España. VALE.





O aquel, que en otro tiempo venturoso
cantaba alegre las tristezas mias
y en mi Alvogue aunque rustico gra-
Terpsicore pulsò sus fantasias: (cioso

Yá solamente gimo proceloso
golpes de el hado en tristes elegias
dexandome el dolor, y el sentimiento
ronca la voz, y roto el instrumento.

Disonancias festivas, no deformes,
à la orilla cantè de Manzanares,
bolviendome dulzuras uniformes
sus Ninfas. y Napèas singulares:
Ya en las Riberas de el funesto Tormes
derramo en queexas tumultuosos Mares,
donde son de mis gritos duras señas
los ecos arrojados de las peñas.

Mientras festivo en el Celeste Choro
gustè las ambrosias de su encanto,
fortuna me servia en copa de bro
los inmortales neçtares de el Canto;
Oy olvidado, y deslucido lloro
el terrible furor de Radamanto;
y aun pueden sus espacios sempiternos;
aprehender de mi influxo à ser Infiernos.

Los Rithmos que brotaba * Tithorea
atronò la Bucina maldiciente,
que tumultuosa, y torpe se retrea
en perder mi fatiga deligente:
La regia voz, que imboco solo sea
quien mude de mis males lo inclemente,
y sonaràn al Orbe mas afables
de la Campaña horrores implacables.

Alta Deidad, que doras, y floreces
el Augusto Dosel, el Trono Hesperio,
Reyna feliz, que Reynas muchas veces
en las Almas con dulce cautiverio:
Apolo! Parmesano, que engrandeces
con luz Divina el delfico Emisferio

*Uno de los
Collados del
Parnasso.*

*Invocacion à
la Reyna N.S.*

fiem

siendo con tu esplendor alto, y fecundo
 la pura llama à que se alumbra el Mundo.
 Inspira à triste voz, y balbuciente
 sílabas suaves, tono delicado,
 descienda hasta mi Abismo noble ambiente
 de ardentísimos ruegos invocado:
 Yo cantarè agradable, y reverente
 triunfo debido, à tu furor sagrado,
 si piadosa le dás à mi rudeza
 el fuego Celestial de tu Grandeza.
 El raudal de tu influxo Soberano
 riegue el arido torpe Numen mio,
 y pulsará en tu obsequio el culto ufano
 quanta harmonia perficiona Clio:
 Absoluto poder de tu Real mano
 desate la opresion de el hado impio,
 y rompa el curso de mi ahogada vena,
 Deidad, que romper quiso mi cadena.
 No de la docta, y elevada cumbre
 elegancia apetezco generosa;
 no que robada Promethea Lumbre
 su facundia me preste Magestuosa:
 A la invariable ardiente muchedumbre
 de tus Rayos, aspira el Alma ansiosa,
 pues el reflexo de tu luz Divina
 sus cristales enciende à Cabalina.
 No de el alado Bruto estable huella
 Norte será seguro à mi camino;
 no de el Pastor de Admeto antorcha bella
 puede ilustrar mi niebla, y mi destino:
 Tu brillante impresion fulgente Estrella
 el rumbo me señale peregrino,
 y lograrán el tymbre de elevadas,
 Víctimas, que à tus pies van dedicadas.
 El infeliz acento desmayado
 à ti Habel recurre por aliento;
 pues si un ayre respira tan sagrado,
 será fe[!] vivificado acento;

El animo rendido esclavizado
solo anhela al Laurel de rendimiento,
y así podrá el discurso que fomentas
suavizar estas clausulas sangrientas.

Nunca el humilde voto à las Deidades,
como injuria llegó, nunca el deseo
de hallar propicias celicas piedades
manchò sus Aras negron borron feo:
Y yà, que en luminosas calidades
ilustre brillas esplendor febèo,
empieze el soplo que tu auxilio inflama,
à encender de Mavorte ardiente llama.

*Argamento de
la Obra.*

Canto de Marte belicos gemidos,
canto los Españoles inflamados,
Fenix de sus cenizas renacidos,
y rayos en su fuego eternizados:
A memoria feliz restituídos,
si yà en el torpe olvido sepultados,
canto el bronce, la trompa, el estandarte,
y en cada Español canto al mismo Marte.

El Heroe canto en el horror luciente,
el Heroe, aun en la gala fulminante,
que valeroso arrebatadamente
à Rey ascender pudo desde Infante:
Infante Soberano, tiernamente
la tunica vestido de diamante,
en quien solo admirable pudo Parma
ver armada la flor, florida el arma.

Carlos pueril, à quien el Sol concede,
que aun à la flor el fruto se anticipe:

Carlos Inviecto, Adonis à quien cede
Laurel Febo, cristales Aganipe:

Carlos à quien amor hace que herede
Tropheos de Isabel, y de Phelipe:

Carlos en fin, en quien copio blasones
la gloria de Farnesios, y Borbones.

Carlos, que dulcemente se corona
Hijo de uno feliz, y otro consorte

por

por Isabèl, Progenie de Belonā;
 y por Phelipe, Estirpe de Mavorte;
 Carlos centella de una, y otra Zona;
 Carlos Lucero, palidèz de el Norte;
 todos en uno solo he de copiarlos,
 que de Quintos essencia es este Carlos.

Marte luciente, si Narciso horrendo;
 pelota el plomo, el bronce su juguete;
 dulce lo horrible, amable lo tremendo;
 gala el polvo, la polvora pebete:
 Cancion la trompa, musica el estruendo;
 delicia el parche, y el fusil saynete,
 y la carta de el ocio mas pintada
 toda le sale azar, fino es la espada.

Suavidad de Cordero al Tuñon bebe,
 y en sus Armas Leon, se ostenta luego;
 de Etna Sagrado es un compendio breve,
 suplicio a la altivèz, y gracia al ruego;
 Ni en el fuego derrite aquella nieve,
 ni la nieve apagar sabe aquel fuego;
 quien la mano le besa juzga humano,
 que tiene à todo el Cielo de su mano.

Las fabulas harà su esfuerzo Historias
 de Alcides, de Jasones, y Teseos,
 à Ramiros, y à Alfonsos, las victorias;
 à Phelipes, y Enriques los trofeos:
 A Luises, y Fernandos las memorias
 imita, y zelo, y feè à los Clodoveos;
 à Alexandro Farnesio heredò el Alma,
 y à Carlo Magno, le robò la Palma.

Diamantes Españoles enternece;
 de caros Padres cuellos dos enlaza,
 y en dos cuellos, que ciñe le parece,
 que dos Mundos, ò Cielos dos, abraza;
 Paterno, y filial rostro se humedece,
 llama el clarin, y amor se desengaza;
 Corona se le ha dado, y Militante
 sale triunfando, para ser triunfante.

*Despidese de
 los Reyes,*

Embarco de el Señor Infante. Al Theatro del Orbe mas fecundo
 por el tunida Mar ardiente buela;
 por agua empieza, ya juzgar el Mundo,
 y à juzgarle tambien por fuego anhela:
 Su corazon el buque es mas profundo;
 su ayre el viento es, su luz la vela;
 de sus Secretos forma Gavinetes,
 y en sus brios tremola Gallardetes.

* *Inglaterra. Cesan.* Su corazon magnanimo desprecia
 los cauallos maritimos de * Ubalia:

Alexandro. El Duodecimo Carlos de Suecia,
 el vencedor ardiente de Thessalia,

Anibal. el Campeon beligero de Grecia,
 bravo el Carraginès horror de Italia,
 forman en este Carlos por blasones
 un corazon, de muchos corazones.

Celebra Mar, y Cielo tanta muestra,
 y tanto alarde de Belona ensayo,
 el Mar, y Tierra ofrecen à su diestra;
 el tridente Neptuno, y Jove el Rayo:
 Admira viento, y agua en su palestra,
 si volante al Abril, radiante al Mayo,
 las Sirènas le dan feliz passage,
 y toda su cancion es un buen viaje.

Roca es cada Vagel endurecida,
 que respeta la onda escarmentada,
 y aferrante tenàz, quando atrevida
 la Remora de si, lo es admirada:
 los Delfines celebran su parrida
 con carrera espumante torneada;
 confanguineo es à Carlos el respeto,
 pues de un Delfin le reconocen Nieto.

De Zafiro en celestes arreboles
 Todo en gracias el Mar buelve sus sales;
 Musica es el bramar de caracoles,
 sus escollos son troncos de corales:
 Rayos el Norte suple por mil Solès,
 y Centellas resurten los cristales;

*Desembarco
del Sr. Infante.*

ni es menester abrilas para verlas,
que de las conchas brotase las perlas.
Ya a los campos conclama de Saturno
Tierra toma, y felice llega a Parma,
y Aquiles Español Hesperio turno,
Patria materna, de esplendores arma:
Parma le admira luminar diurno,
pues de sangre, y naufragio le desarma
con dos arcos el hijo de Tomiris,
uno el arco de amor, el otro el Iris.

*Oyese en Na-
poles, que los
Españoles
quieren inva-
dirle.*

** Monte de
fuego junto a
Napoles.*

La fama por cien lenguas se derrama,
y cuerpo tan gigante el horror toma,
que a Napoles allusta mas la fama,
que si volcanes rebentara * Soma:
Crece el pavor, refuerzase la llama;
Monstruos el heroe con su nombre doma,
nombre mayor, que el grande que viò Sesar;
de Rey, Monarcha, Emperador, y Cesar.
Julio Vizconti, provido, y prudente,
de Napoles Virrey las prevenciones
aplica a su defensa diligente;
De Sicilia computa provisiones:
Trenes, viveres, armas, passo, gente;
pero inutiles faeran invenciones,
aunque al Soma auxiliar Napolitano
marchara el Mongibelo Siciliano.

*El Sr. D. Jo-
seph Patiño,
primer Mi-
nistro.*

Que el Ministro Español mas advertido,
Atlhante en quien el peso ha descansado,
el solo anticipado, y prevenido,
es Nobleza, es Consejo, y es Senado:
Caton en tanto Imperio establecido,
que halla en el la razon mas alto estado;
pero es JOSEPH aumento, y en su armiño,
reverberan los ampos de Patiño.
Activò eficazmente Batallones,
y pertrechos remite acelerados,
Rapantes, en Soldados van Leones,
y en Cavallos bucefalos alados:

Baf-

Bastan Vallenas las embarcaciones
 bomitan hombres fieramente armados;
 porque haga al adversario bien fundada
 dos veces fuerza la razon armada.

La comunicacion Castro Pignano,

*Duque de
 CastroPigna-
 no Teniente
 General.*

Audaz emprende, la consigue llama,
 para que pueda al cuerpo dar la mano
 de Parma, de Milan, y de Toscana:
 El Fuerte de Aula sitia, y logra ufano,
 su rendicion feliz quanto temprana;
 que si el hierro en centellas se convierte,
 No ay de bronce à argumentos Aula Fuerte.

Timido el Aleman dexa à Pionvino,

y busca su retiro en Orbitelo;
 yà ardiente el Español le està vecino,
 debaxo del cañon burla el recelo:
 Que el valor al mas recio torbellino
 lo sabe reputar sereno Cielo,
 y à vista de Orbitelo apressa unido
 mucho ganado, sin ningun perdido.

Contra Francia, y España, yà arrogante,

Napoles clama guerra, (accion estraña!)
 como si se creyera ser bastante
 el Mundo, contra Francia, y contra España:
 De sus Tropas la fama vigilante
 llega à Roma, el terror de su campaña:
 Si Eieles, por què son aborrecidas?
 Si Catholicas son, por què temidas?

España, y Roma en sus empresas graves

no han visto unidas, quanto bien templadas
 las espadas custodias de sus llaves?

Las llaves, guarnicion de sus espadas?

Si en equilibrio de Leones, y Aves
 las valanzas no estàn bien niveladas,
 no es la primera vez, que sin ser Saulo,
 al mismo Pedro, le resiste Paulo.

*Sale de Par-
 ma el Sr. In-
 fante.*

De Parma Carlos sale, à quien Corona
 prepara la Divina Providencia:

Entra en Florencia; pero en su Persona
entra, y lleva consigo otra Florencia:
Una amante, otra amada se eslabona,
que si ha sido por su correspondencia
pequeño mundo el hombre, en su mo delo,
se ostenta Carlos abreviado Cielo.

*Aclamaciones
al Sr. Infante.*

Rindenle los afectos por despojos,
y aun los silencios son admiraciones;
yà à los labios se pasan de los ojos,
y de los labios à los corazones:
ternezas à su amor, son los arrojos
Confessando, que en sus aclamaciones
son de la fama en articos confines,
mudas las lenguas, roncós los clarines.

Serenissimo el claro bello Infante,
no tan solo es de pechos varoniles
glorioso triunfador, pero brillante
roba dulce atenciones femeniles:
Admiran en su Angelico semblante
muchas las flores, pocos los Abriles;
en su bulto anhelando, delicioso
conseguirle galan, yà que no esposo.
Por solo este boton que Hesperia alcanza
de su ajada estacion, feliz florece,
y marchita en dos siglos la esperanza
por aquesta flor, solo reverdece:
Ya à la tormenta sigue la bonanza,
Pimpollo nace; pero Cedro crece,
que inundarà del tronco de la Galia,
de ambar à Hesperia, si de aroma à Italia;

Por luceros describe su ascendencia
en el Etereo cristalino claustro,
y oy en oposicion su descendencia,
del Austro viene, y buelve contra el Austro:
El Sol, à su divina refulgencia
de tres insignias le construye claustro,
estampando en su escudo por blasones,
las Aguilas, las Lyses, y Leones.

De

*Juntase en
Sena el Exer-
cito.*

De el Español Exercito, yá en * Sena
forman cuerpo los miembros divididos
y vãn creciendo à caudalosa vena,
desarmados torrentes aqui unidos:
El primer rayo de su luz estrena
en dictámenes Carlos aplaudidos,
respirando en sus bríos, y en sus galas;
fuerte Minerva, y discursiva Palas.

Muestra passa el Exercito arrogante,
en filas muy iguales separado,
y à la dichosa vista de el Athlante
nuevo brio adquiriò cada Soldado:
Todos juran verter por el Infante
mas coral que bebieron desatados
los campos bellos, que Philipo goza;
de Almanfa, de Brihuega, y Zaragoza.

Su presencia los hace mas bríosos,
y en sus venas se exalta un atdimiento
con el que se imaginan victoriosos
aun antes de engendrarse el vencimiento:
Son felizmente todos rencorosos,
pues todos son con superior aliento,
por amor, por estrella, y por officio,
inclinados al tragico exercicio.

Yá de Florencia sale à que sutiles
mas que flores alienten sus vergeles:
Esculpa hazañas Eidas con buriles,
Censís trofeos pinte con pinceles:
Menos las hojas son de los Abriles;
que los de Carlos inclitos Laureles;
Rio sale à inundar arroyos frios,
y Oceano tambien à sorber rios.

*Sale para Are-
zo à tomar
el Gobierno
de su Exer-
cito.*

A Arezo le conduce su destino,
donde à su voz esperan obedientes;
entre Monte Redondo, y el Casino,
diez y seis mil gallardos combatines:
A sus ombros Athalante Peregrino
fia el amable Imperio de sus gentes;

que

que aunque tan tierno Jove, es bien que grande
quien se manda a sí mismo, à todos mande.

Toma el Gobierno de tan esforzados

Adalides sujetos, y leales,
que en rendida obediencia de Soldados,
un Exercito es todo de Oficiales:

En Gloria Militar disciplinados,

Carlos admira à todos Generales;

pues lo prudente, unido con lo brabo,
cada uno aun tiempo, es Soldado, y Cabo.

Al rumor de que à empresas soberanas

*Salen las tropas
Alemanas
de Napoles.*

el incendio Español està cercano,

desamparan las tropas Alemanas

la Ciudad, ò Pensil Napolitano:

Isquia, y Puzolo preffas son ufanas

de la Armada Maritima, y la mano,

para una dura incontrastable guerra

se dãn el ayre, el fuego, el mar, la tierra;

Civita Castellana escucha el vando,

impuestos Alemanes dimintiendo,

Privilegios de el Reyno confirmando,

dulce serenidad estableciendo:

*Publicòse el
Decreto con-
firmando los
Privilegios de
el Reyno.*

Quanto estuvo temiendo, està adorando;

y quanto deseando poseyendo;

decreto à hombres, y fieras fiel resguardo;

que el grande Rey de Leon, firmò en el Pardo:

Carlos à Frosinone veloz parte,

y su luz la esclarece mas que assombra,

admirante Real propicio Marte,

y solicitan de su Sol la sombra:

Yà es el Causino gloria à su estandarte;

à Aversa passa, y sirvele de alfombra

pura felicidad, è intencion tersa,

que no ay à Carlos poblacion adversa.

Prestanle juramento Tribunales,

Diputados, y Villa, y voluntarios

las llaves rinden, fieles, y leales,

y aun de sus corazones los herarios:

Con-

Concurten los Varones principales,
y gozos derramando extraordinarios
dexan que Carlos sus afectos robe,
Marte sin armas, y sin truenos Jove:

Respira de su labio suavidades,
que acompañan de el rostro las dulzuras,
y raras vezes las benignidades
conferenciaron con las hermosuras:
De todos beben afabilidades,
bien, que à Marte contrarias las ternuras,
mas siempre entre los Proceres de España
ha sabido ser Corte la Campaña.

*Teniente Ge-
neral.*

El Marquès de Rebes à cuya frente,
ciñen coronas de triunfante grana,
y grita su valor tan eminente
por bocas mil, la gritadora fama:
En Aversa se queda felizmente,
y su ardimiento con amor derrama,
que sabe ser civil por mar, y tierra,
sin faltar à los ceños de la Guerra.

Brigadieres.

De Judice, y Solis brazos derechos,
de Palas prodigiosa, y Marte ossado,
de el Campo, y de la Villa en los estrechos,
queda el Marquès tambien acompañado:
Sus arrogantes, y leales pechos
esponen al rigor mas alentado,
que à sus invictos cèlebres blasones,
ni asustan resistencias, ni trayciones.

Vencen, Guerreros no, si Ciudadanos,
Ciudadanos allí mas que Guerreros;
pues mas que los aceros en las manos,
vence la urbanidad de los sombreros:

*Napoles, y
tambien una
Sirena.*

De el Heroe dulce los Napolitanos,
quedan placidamente prisioneros,
que oy Partenope * Napoles ordena,
buelva el encanto contra la Sirèna.

Todo quanto anhelaron sus deseos
logran de el Heroe en beneficios largos;

ni

ni altera oficios, ni varia empleos;
cargas releva, revalida cargos:
ò nunca vistos cèlebres trofeos!

Que si al hijo (de el padre en los encargos)
sus propios señorios le traxeron,
los suyos esta vez le recibieron:

*Entran algu-
nas Tropas en
Napoles.*

** Yerva olo-
rosa.*

*Rendicion de
los Castillos
Vaya, y San-
telmo.*

Tropa Española yà en la Ciudad entra,
que al ver festiva à la Española Tropa;
el placer en el pecho reconcentra,
y en ella esparce su florida copa:
Solo en cada Español, que alegre encuentra
cifrada le parece ver à Europa,
y mas le aprecia derramando * casia,
que à la Africa, à la Merica, y al Asia;

El sitio en dos Castillos fiero ensaya
(Vaya, y Santelmo) colera sangrienta;
què socorros espera que à aquel vaya,
si aun naufraga Santelmo en la tormenta?
Aun tiempo el uno, y otro yà desmaya,
y en mejor dueño recobrarle intenta;
quedaron exaltados por rendidos,
que aun es gloria de Carlos ser vencidos;
Aun à rayos de Jupiter seguro
en el de Vaya emulo à las rocas,
con lenguas de bolcan el bronce obscuro
hablaba por quarenta y cinco bocas:
Mas de cada Español briarero duro
à sus cien manos siendo lenguas pocas
de pasmo se quedaron embargadas,
y à perpetuo silencio condenadas.

*Rendicion de
el Castillo de
Obo, y el Nue-
vo.*

A su exemplo tributan rendiciones
el de el Obo, y el Nuevo antes ufanos;
que no ay fieras obstantes à leones,
que no ay Castillos contra Castellanos;
Pues desprecios à sus fulminaciones,
Ircanos Tigres son, muros Tevãnos,
y aun à Carlos divino Marte Alfonso,
fuera tremulo el muro Babilonio,

Ya

*Entran en
Napoles, y
fue su entra-
da por la tar-
de.*

Yá entra Carlos en Napoles triunfante,
y á su Domo visita fervoroso,
que si se debe así lo Militante,
pagarle quiere á Dios lo victorioso:
El Plectro Musa aquí mas resonante
refine el punto mas armonioso,
dictame para el Cielo la dulzura,
si la Gloria capaz es de pintura.

Entrò á caballo, mas tan refulgente
luces reverberando á su orizonte,
que Febo pareció resplandeciente
montando en su galan caballo Etonte:
Feliz un Joven, oy hermosamente,
por la causa bolvió de Faetonte,
pues pareció al mirarle tan bizarro,
que de corrido el Sol trastornò el carro.

Musica le dà el parche rumoroso,
compases el clarin forma elegante,
y siendo por la tarde luminoso,
buelve otra vez al dia el Sol Infante:
No ay semblante á sus luces desdenoso:
no ay pecho á sus echizos repugnante,
que tanto Sol se entrò á los corazones,
por puertas, por ventanas, y valcones.

Ya de una accion pendiente, è indeciso,
confuso el Pueblo duda en cada parte,
si era Marte con gala de Narciso,
ò era Narciso con horror de Marte:
El amarle, y temerle halla preciso,
y en pacifico, y belico estandarte,
el amor, y el terror se ha equivocado,
ò yá el terror con el amor mezclado.

Con plumas el sombrero le retrata,
y con su movimiento le revela
Ganimedes, que al Cielo se arrebatá,
Cupido fiel, que con sus flechas buela:
En combate de Purpura, y de Plata,
robada la atencion á ver anhela,

por golfos de ayre, y pielagos de espumas,
bolar las ondas, y nadar las plumas.

De toda vista à buena luz le nota
la mas pulcra veldad Cielo sereno,
Oro la espuela brilla, Ambar la bota,
fuego la espada, la pistola trueno:
Plata el estrivo, flor la funda brota,
realce la mantilla, perla el freno;
y el vestido quaxado de el Diamante
con licencia de el rostro iba flamante.

Era el Caballo con horror brioso
Aquilon, y volcan monstruosamente:
Por Andaluz dos veces generoso,
por Español sin numero valiente:
Assombra con la vista el sitio hermoso,
oscuro el ceño, es un nublado horrendo;
rayo es el bruto, y en ardientes huellas,
cada erradura esgrime diez centellas.

Duda Napoles viendo en su campaña
de el volcan duplicado el estatuto,
si parió al bruto ardiente su Montaña,
ò à su Montaña ardiente engendrò el bruto:
Mas yà veràn dos Reynos en la saña
de el Cabello Español firme tributo,
que quando rayo à la Campaña assoma,
Etna à Sicilia, à Napoles es Soma.

Por vandera la clin al ayre tiende,
Guerra publica, y con terror aihaga,
trueno la mano es, quando descende,
que turbulenta tempestad amaga:
Fuego en el pedernal con ella enciende,
y con copos de espuma el fuego apaga,
que mas tributo à la Deidad de Tetis,
en espumas de brutos rinde el Betis.

Solo en èl es horrible la hermosura,
y la fiereza solo en èl es grata;
brilla en furoros, y con la erradura
igualmente se peyna, y se retrata:

Par-

Parte, y no marcha; porque su soltura
 aun mismo tiempo le agilita, y ata;
 ni acierta a irse, ni consigue estarse,
 que en su moverse pende su pararse.

Conoce, que en su dueño se recrea,
 y antes que pausa, y que compás le imploren,
 el se detiene para que le vean,
 y se suspende para que le adoren:
 Distingue aquello mismo que desean,
 y porque tanta magestad esploren,
 quiere (no como al Sol, que haye al Ocaso)
 que le adoren de asiento, y no de passo.

En tan grande Real sublime empeño,
 corba la mano en arco transformada,
 cortès el bruto à su triunfante dueño
 le previene los arcos à su entrada:
 O arco de amor! Sin el guerrero ceño
 en sentido mejor la accion trocada,
 de ginete, y caballo se promete,
 que arco el caballo, arpon es el ginete.

Agitado en robustos ademanes
 de el impulso feroz de sus acciones,
 tascas al freno tenáz los alacranes,
 que su colera buelve en escorpiones:
 De boca, pies, y manos los afanes,
 golfo aquella, y aquestos eslabones,
 todo parece en confusiones fumos,
 que nieva chispas, centellea espumas.

Vente en floridos cèlebres trofeos
 las calles respirar ciprios matices,
 en valcones tremolan los Hibleos,
 y los Eliseos penden en tapices:
 Vaporizante ambares sabèos
 Tyrias le aplauden purpuras victrices;
 y formanle en el ayre à cada passo
 el primor de la seda, Cielo-raso.

Precedente los Grandes, y Nobleza
 à caballo, y con galas exornados,

*Colgaduras de
 las calles.*

Acompaña-
miento.

Corfini , y Santi-Estevan à su Alteza
guarneciendole vãn los dos costados:
Siguenle ayrosas luego en la fiereza
sus Guardias , con arreos azerados;
no viò igual triunfo , entre Sabèo Aroma;
Cesar , Pompeyo , y Escipion en Roma.
Prende al esquivo , absuelve al delinquente,
dos vezes en sola una accion gracioso,
y al Grande Domo llega reverente,
de su Casa , y su Dios , siempre zeloso;
el Arzobispo Cardenal , prudente,
un Lignum Crucis à su labio hermoso
le ofrece grato , y el Infante bello;
prompto à su esclavitud le puso el sello.
Purpureado Cisne encanecido,
al nuevo anciano Simèon contemplo,
viendo en un Joven oy esclarecido
de Gloria , salud , paz , y luz exemplo;
Pues le vieron sus ojos fenecido,
el curso de sus años busque el Templo;
la voz aliente , el pecho suavice,
dulce cante , y armonico agonice.
Con rendimiento el Joven elevado
el Santissimo adora Sacramento,
Patente en luces , y de lo postrado
resulta su mayor ensalzamiento:
El *Te Deum* escucha arrebatado
de el canoro dulcissimo concento,
con reciprocas dandose eficacias,
Dios à èl los triunfos , èl à Dios las gracias.
La Ampolla vè de sangre , y la Cabeza
de aquel valiente Martir Januario,
cuyo nombre al Enero dà nobleza,
mas que à Julio el de Cesar temerario:
Oy à vista de el Joven la certeza
califica el Purpureo Relicario,
pues liquida la sangre que congela,
pero à sus enemigos se les yela.

Ri-

Rica Joya, valor de potosies
 le ofrece al Santo, en que se ven constantes;
 su Purpura Real en los Rubiès,
 y su insondable fondo en los diamantes;
 Sale del Domo, brotan aleliès,
 Plazas, calles, valcones redundantes,
 y claman con laurel, palma, y oliva,
 que Isabèl con Phelipe, y Carlos viva;
 De oro, y plata monedas se arrojaron,
 pero todos amantes, el tesoro
 en rotulo, y efigie le apreciaron;
 mas por el nombre, que por plata, y oro;
 Las iluminaciones se antorcharon,
 aunque ociosas en Carlos viò el decoro,
 luces, achas, antorchas, y blandones,
 pues su presència diò iluminaciones.

Viva Phelipe, è Isabèl decian,
 unas letras de luces, y dudaban,
 si à las luces las letras encendian;
 ò à las letras las luces inflamaban;
 Las letras con las luces arguian,
 las luces à las letras replicaban,
 y en su Cielo con fulgidas centellas,
 eran question de nombre Astros, y Estrellas;

Penden à trochos de pincel valiente,
 (si à los Cielos es facil el copiarlos)
 en sus quatro retratos vivamente,
 Januario, Phelipe, Isabèl, Carlos:
 No con un Martyr oy incompetente;
 es el unirlos para venerarlos,
 que en Gobiernos, Politicas, y Leyes,
 Martyres de sus Reynos son los Reyes;

Yà el Monarcha Español, Lucero fixo
 de la Conquista del Napolitano,
 amante aclama Soberano al hijo;
 pero quien duda al hijo Soberano?
 Rey le nombra tambien, en quien colijo,
 ni escesso de su voz, ni de su mano,

Pues

pues al grito de Italia le dà fino,
aclamacion de Cesar, y Divino.

Gozo el Reyno à gloria tal previene,
y por dichofo cuenta antiguos daños;
mirando, que feliz proprio Rey tiene,
yà despues de docientos y treinta años:
el rigor la memoria en si retiene,
de la dominacion de los estraños,
y en Carlos, no ay delicia que no quadre,
Niño, Gigante, Amor, Rey, Hijo, y Padre:

En su pensil à lagrymas regado,
el clavèl, que fragancia aspira al viento
en su color sacaba purpurado
de lo tiranizado lo sangriento:
El jazmin duplicaba lo nevado
à los fustos del impetu violento,
y porque imperio del rigor se venza,
en la rosa la grana era verguenza.

Yà las gracias le rinde el Rey Infante,
al Dios de los Exercitos, que fumo,
con salva de cañones retumbante,
de la polvora admite incienso, y humo:
Oyò el estruendo el Africano Athlante,
y que el eco el Norte hizo presumo,
y entrò desde el Celeste Globo Eterno,
por la boca del Soma hasta el Averno.

Yà empieza à establecer Rey verdadero,
con nivèl de valor, y de prudencia,
lo Civil, lo Politico, y Guerrero,
libertad es rendirse à su obediencia:
Grato, dulce, Magnanimo, severo,
la justicia equivoca en la clemencia,
reconociendo la Nobleza, y Plebe,
el yugo dulce, si la carga leve.

En Napoles el nuevo Rey hermoso,
Ordenes queda dando, y alegria,
haciendo muchas vezes venturoso,
quanto assiste en su nueva Monarquia:

En

Montemar.

En tanto parte el rayo luminoso;
de la fértil, y alegre Andalucía,
à conquistar para su Rey atento,
quanto le ofrece vista, y pensamiento.

Azià Bari dirige su camino
à buscar los dispersos Alemanes,
que errantes con su misero destino,
vagan entre congojas, y entre afanes:
Nuevas exaltaciones le previno
en su arrojado, al Titàn de los Titànes;
como gritan cruentas, y ceñudas,
Bari, y Bitonto en sus campañas rudas.

Yace, descansa, luce, y reberdece,
pasmo del Golfo, susto à la Marina,
la gran Bari, Ciudad que se merece
el renombre de grande, y peregrina:
No solo en lo que luce, à aun florece;
si, por el nuevo Sol que la domina;
pues bebe su terreno mas dichoso
de todo un Carlos el poder glorioso.

En la Apulia feliz, Arabia hermosa,
por su fertilidad, y su riqueza,
descansa ya con pompa Magestuosa,
despojo de la Hesperica grandeza:
Asi triunfa, asi reyna, asi reposa,
gozando todo honor, toda nobleza,
pues fue de sus blasones complemento,
padecer tan triunfante vencimiento.

De el Italico Cielo el soplo puro
recibe luz, à luz, y grado, à grado,
con que queda su ambiente mas seguro,
florido, saludable, è ilustrado:

*Està entre los
dos Golfos,
Veneciano, y
de Tarante.*

No tiene entrada en el suspiro impuro,
porque dexa su fuego disipado,
el Azufre fecundo, el Nitro amante,
Del Cristal Veneciano, y de Tarante.

Aqueste, pues, pedazo floreciente,
que à la Italia feliz sorbe galante,

Aura

Aura dichosa, soplo reverente;
 inspirando de Apolo mas radiante;

Este, pues, Orizonte refulgente,
 era en su breve circulo brillante
 de la Tropa Imperial, y de su gyro;
 termino, acogimiento, y aun retiro.

Aqui sobre las armas, y los sustos,
 descansaba su cuerpo formidable,
 Produciendo en su espiritu disgustos;
 la Española fatiga interminable:

Aqui con los temores mas robustos
 daban à su valor fuerza notable,
 y aqui quietos peleaban à porfia,
 con el temor, el arte, y la ofradia:

Estaban de un socorro esperanzados,
 quando de fin incierto suspendidos;
 del valor se miraban arrestados,
 y de su misma furia detenidos:

Eran de sus congojas atacados,
 y aun tiempo temerosos, y temidos;
 pues se advertia en tan cruel estrechos
 un campo de batalla en cada pecho.

Estas dudas, congojas, suspensiones,
 produjo en sus espíritus ardientes
 la voz, que llegó à herir en sus pendones;
 de estar poco distantes nuestras gentes:

En fin, rompiendo dudas, y prisiones,
 ò astutos, ò discretos, ò valientes,
 y al campo salen con mentido gozo,
 à recibir su ruina en su destrozo.

*Bitonto dista
 9. millas de
 Bari.*

Nueve millas de Bari su arrogancia,
 los dispára con subita presteza,
 y en Bitonto, que yace à tal distancia;
 eligen campo, muro, y fortaleza:

Acosados aqui de su inconstancia,
 en nuevo escollo su valor tropieza,
 y alli dan à su ardor ofrado, y ciego;
 algun descanso, mas ningun sosiego.

Hor-

Horrible muchedumbre de vallados,
 le forman parapeto, y obelisco,
 defendidos al passo, que flanqueados
 de movil, duro, y aspero pedrisco:
 Registranse sus Muros coronados
 de tanto fuerte inexpunable risco,
 dando à sus capiteles ostentosos,
 la arena escarpas, y la guija fosos,
 Robusta cerca, impenetrable valla,
 vestida de tan rigida aspereza,
 tiene la gran Bitonto por muralla
 ajustada al rigor de fortaleza:
 En el cuerpo enemigo busca, y halla;
 quanto pide el deseo, y la destreza,
 tanto, que yà partian con gran gloria,
 entre cada Imperial una victoria.

Flanquean su recinto dos Conventos,
 à cuyo fuerte abrigo, y simetria,
 sitúan tan astutos, como atentos,
 su ligera, y feròz Cavalleria:
 Tomò en varias columnas sus asientos;
 la veterana, y diestra Infantaria,
 cegando con tal orden, y destino,
 de nuestras avenidas el Camino.

Fortalecen los Usares briosos,
 por el costado izquierdo à los Infantes;
 otra linea menor, los escabrosos
 valles ocupa el muro confinantes:
 Mas no logran sus puestos ventajosos,
 turbar nuestros alientos ya triunfantes,
 pues solo pudo su delignio fuerte,
 con nuestra espera entretener su muerte.

El segundo Alexandro en las edades,
 y en el valor, y astucias el primero,
 Marte Andaluz à cuyas propiedades
 rinde el cuello lo sabio, y lo guerreror:
 Aquel que à las bolubles crueldades
 de la fortuna se monstrò severo,

*El Conde de
 Montemar.*

Comandante de un Mundo en la campaña,
con solo poca gente de la España.

Aquel Alcides, cuyo ardor brioso,
pisa los riesgos, los rigores guella;
aquel, que con desvelo el mas juicioso,
Mundos arrolla, Mares atropella:
Aquel en cuyo aliento portentoso,
ni dominan los hados, ni la Estrella,
el grande Montemar, yà he dicho quanto
dà al Mar asombro, y à la Tierra espanto.

*Eligiò el ca-
mine de la
Marina mas
practicable.*

Viendo el camino de asperezas lleno,
con nueva idèa su rigor domina,
y à pesar del indomito terreno,
romper otras calzadas determina:
Yà poseido del Marcial veneno,
manda marchar su gente à la Marina,
desfaciendo la furia de sus brazos
Montes de estorbos, riscos de embarazos.

Vatiendo cercas, allanando alturas,
trepan delante nuestros gastadores;
huecos aplanan, hinchen las roturas,
para hacer navegables los errores:
Y tan breve las varias espesuras
mandaron sus fatigas superiores,
que mas pareciò alli la ollada tierra
Magica mutacion, que ardid de guerra.

*Dividiòse
nuestro Exer-
cito en siete
columnas.*

El Español Exercito impaciente,
de nueva gloria, aplauso repetido,
con movimiento grave, y diligente,
marcha en siete columnas dividido:
En tres la Infanteria dieltramente,
va ocupando el terreno demolido,
alternando el furor, y bizatria,
con la prompta, y audàz Cavalleria.

Otras quatro columnas arrogantes,
cada uno el non plus del ardimiento,
formaron los Cavallos rozagantes,
Hijos del fuego, de la espuma, y viento:

Y todas siete unidas , y galantes,
yà cantan el futuro vencimiento,
porque tanto azia el triunfo se atropellan,
que numeran por fuyo quanto huellan.

*Formacion, y
colocacion de
Oficiales.*

Con orden , y hermosura vãn formados,
burlando à los astutos Imperiales,
el brio , la intencion , y los cuidados,
de elevar sus vanderas , y sus Reales:
En dos lineas se vèn nuestros Soldados,
tan rectas , y tan fuertes , como iguales,
y cada punto al centro se movia,
del orden , vencimiento , y simetria:

*Teniente Ge-
neral.*

El Eneas feliz , Héroe valiente,
Marquès de Pozo Blanco , cuya gloria,
canta su misma fama , que excelente,
respira en cada acento una victoria:
Cuya espada boráz , terrible , ardiente,
la de el Cid dexaria sin memoria,
si su valor heroico , y alentado,
hubiera à las edades madrugado.

*El Conde de
Zizill Maris-
cal de Campo.*

El Espiritu noble , y belicoso,
que de la obsidional suprema grama,
yà corona sus sienes ostentoso,
ocupando los bronces , y la fama:
El Conde de Zizill , que generoso,
fieles progressos de valor derrama,
y à ser capáz espacio , tierra , ò viento,
todo lo llenaria su ardimiento.

*Los Carabi-
neros Reales.*

Uno , y otro geviernan la Brigada,
que al campo assusta con fogoso estruendo,
demonstrando en destrozos remedada,
la colera de Jupiter tremendo:
Y uno , y otro detienen mal cerrada,
la puerta del Bifronte , Jano horrendo,
y aun pueden sus proezas inmortales,
desquiciar à los Orbes Celestiales.

*Duque de Ly-
ria General.*

El Real Campeon , deposito florido,
de la virtud , esfuerzo , y bizarria,

Theatro en que Mercurio ha conseguido,
obstentar su preciosa lozania:

El Hector, embidiado, y aplaudido,
de la estudiosa, y belica offadia,
tymbres, que el Cielo, y la fortuna fragua;
solo al Duque de Lyria, y de Beragua.

El grande Magdonel, rencor activo,
y embidia del furioso Belisario,
cuyo ardor sabiamente vengativo,
ni conoce enemigo, ni contrario:
El que fue de su arrojado executivo,
Coronista, Orador, y Secretario,
pues en el campo, sitio, y estacada,
tiene escritas sus glorias con su espada:

*D. Reynaldo
Magdonel,
Mariscal de
Campo.*

*7. Compa-
nias de Gra-
naderos, 3.
Batallones de
Guardias, y
uno de Suizos.*

Breve Tropa de muchos Granaderos
gobiernan los dos inclytos Campeones,
de hermosos Guardias, y de Suizos fieros,
otros lucidos diestros batallones:
Sabios lucen al passo que guerreros,
en guiar tan lucidos Esquadrones,
porque su Palma adornan, y su frente,
lanza cruel, olvida floreciente.

*Duque de
Castro Pigna-
no, Teniente
General.*

Brazo derecho del robusto Marte,
Clava de Alcides en invicta mano;
Gloria de el lucimiento, honor del arte,
marcha tambien el gran Castro Pignano:
Famoso nombre, en una, y otra parte
ha dexado su espiritu lozano,
y eterno vivira, y engradecido,
a pessar de la embidia, y de el olvido.

*D. Joseph
Griman, Ma-
riscal de Cam-
po.*

Ilustre muchas vezes, mil glorioso,
en la fecunda Escuela de Belona,
sigue Grimañ cuyo esplendor zeloso,
peligros rompe, riesgos abandona:
Sagaz, guerrero, sabio, y generoso,
al Orbe con sus triunfos alecciona,
añadiendo à su fange, y sus pendones,
la adquirida virtud de sus blasones,

El

El uno, y otro en la campaña ostenta
 su Marcial ajustada bizzarria,
 con la volante maquina sangrienta
 de Flandes, de Borbon, y Andalucia:
 Mucho su direccion al triunfo alienta,
 pues sobrefalen en igual porfia,
 uno, y otro Leònides que inflama,
 de el Gerges Aleman la antigua fama.
 El Fenix de el valor, y la milicia,
 que renace en floridos caractères,
 à quien todos los premios de justicia;
 buscan con ansia, rondan con placeres;
 el que merece general caricia
 por sus nobles bizzarros procederes;
 el grande Bai, que goza qual ninguno,
 la Adoracion de * Besta, y de * Neptuno;
 Este ilustraba la flamante Zona,
 de osados Granaderos vencedores,
 uniendo Lombardia, y la Corona,
 al gallardo Esquadron muchos primores;
 Su esfuerzo harà segunda * Maratona,
 en anchuroso campo de rigores,
 donde abatan las Aguilas el buelo,
 como el Persa su orgullo en aquel suelo;
 Marquès de Chatefourr, cuyo espiritu no cabe,
 en la de el viento vaporosa esphera,
 objeto digno de que el Orbe alabe,
 su heroycidad, en una, y otra era:
 Chatefourr: Assi digo, quanto grave,
 la pluma, y el buril decir pudiera;
 pues de el Varon insigne, y aplaudido,
 la mayor alabanza es su apellido.
 No hubo en la edad de Estelicon instante,
 que no fuesse marcial, y venturoso;
 su cuna fue un escudo rutilante;
 sus diges un azero luminoso:
 Assi el de Tay, Estelicon triunfante,
 su valor acredita portentoso,
 so.

invencible en el campo, y en la valla,
todo quanto acomete lo abassella.

Estos dos, los valientes Regimientos
de Malta, de Milàn, y Estremadura,
conducen à ser hijos de los vientos,
moviendo à sus Pegassos la hermosura:
De sus imponderables ardimientos
la chimera Imperial no està segura,
y aun pudiera elevar su buelo altivo
sin temer en la esphera incendio activo.

Quantos originales la memoria

*El Conde de
Maceda Te-
niente Gene-
ral.*

en estatuas adora, en copias besa,
quantos Campeones cèlebres la Historia
ciñe de grama, en una, y otra empresa:
A vista de Maceda, y de su gloria,
todos son humo, todas son pavesa;
olvido, ruina, deshonor padecen,
y à vista de Maceda se estremecen.

*Don Josef
Bauptista Ga-
ges Mariscal
de Campo.*

El valor, la destreza, y la constancia,
de este gran Macedon infatigable,
figue tambien con provida arrogancia
el invencible Gages formidable:
Su decoro, obediencia, y vigilancia,
le forman el Campeon mas admirable,
à quien darà la fama sin exemplo,
eternas duraciones en su Templo.

8. Compañias.

*Diosa de los
Panes.*

Los Suizos, Granaderos, y Balones,
à vista de los dos son mas temidos,
y con ronca bucina sus Tritones
dan horror à Alemanes atrevidos:
Alistan sus bizarros Esquadrones
estudiosos, valientes, y advertidos;
no * Cerès con mas providas fatiga
Batallones ordena en sus espigas.

*Teniente
General.*

El Marquès de la Mina esclarecido,
mina, y centro de toda gentileza,
cuyo esplendor le tienen sostenido
los Polos de el valor, y la nobleza:

La embidia à sus blasones à cedido,
siendo el mejor clarin de su proeza;
pues su mordaz, y rigida asfechanza,
se supo reducir à su alabanza.

El Marquès de Castelar Mariscal de Campo.

El Castelar Adonis, que en su cuna,
de caxas, y clarines fue arrullado,
y sin deberle nada à la fortuna,
viò su nombre magnifico elevado:
A fama superior mas oportuna
le conduce su espiritu alentado,
pues siempre vencedor, siempre con palma,
fabrà añadir à las Historias alma.

Los Dragones de Francia, y de Pavia,
con el Marquès regenta vigilante
de una, y otra fuerte Compañia,
de el tropèl Granadero rozagante:
Los que al Betis le beben ambrosia,
sienten su fuego prompto, è imperante;
pues al aviso, que sus voces daban,
besubios, y tormentas respiraban.

En construir sus haces deligentes,
lucieron el discurso, y la esperiencia;
sin que à dos Oficiales tan valientes,
faltasse antes que el tiempo, la paciècia;

Las Grullas

A los riesgos previstos, y eminentes,
muros adelantò su inteligencia,
imitando el estudio de su zelo,
de * aladas centinelas el desvelo.

El Marquès de Gracia Real Teniente General.

Gracia Real el amado, el venerable,
por su virtud discreta, y belicosa,
cortès, dulce, apacible, y agradable;
titulos de su gracia prodigiosa:

Don Alvaro Carrillo Mariscal de Campo

Los timbres de temido, y respetable,
su fama lograra maravillosa,
porque vive su espiritu propenso,
à honor comun, universal incienso.

El Aquiles, illustre Sevillano,
exceso de el valor mas conocido,

Tomo segundo de su grande hermano,
y traslado el mas fiel, y parecido:

Carrillo, que animoso, y cortesano,
mil lustres à su Casa le ha añadido,
y sabe ser sin el menor dispendio,

de los Carrillos el puntual compendio:

Exaltando uno, y otro sus laureles,

juntan lo formidable con lo hermoso,

dando à entender sus valentias fieles,

que lo bello no arruina lo brioso:

Componen mil Jardines, y Vergeles,

de vario colorido muy pomposo,

ò un iris de tan raras propiedades,

que en vez de paz, anuncia tempestades.

De este de Capitanes agregado,

resultò tal union, tal harmonia,

que en la ciega obediencia de el Soldado,

todo era proporcion quanto se oia:

En su cuerpo robusto, y dilatado,

no se atreviò à mezclar la tropelia,

y solo difonò tanta cabeza,

por monstruo de valor, y fortaleza.

Dia 24. de Ya se contaban veinte y quatro Auroras

Mayo de el mes en que sus cultos logra Maya;

y al llegar à este punto brilladoras,

Luces de Dafne el amador esplaya:

En hombres, plantas, fuente, aves canoras,

de el gusto precursor alegre raya,

que el Sol con caractères, que ilumina,

sucessos venturosos vaticina.

En este dia en que flamante Aoplo,

de el Geminis pisaba el quarto grado,

y en el de Bari despojado Polo,

en luces su victoria à delineado:

D. Manuel de

Amat Exemp-

to.

El noble Amat valiente, invicto, y solo,

el primer vencimiento muestra ossado,

que la fortuna, y la eleccion gallarda,

los riesgos fuertes para Amat los guarda.

Al

50. *Granaderos Reales.*

Al Héroe Catalan figuen leales,
 en cinquenta bridones generosos,
 diez veces cinco espíritus reales,
 en nombre, y en aliento magestuosos:
 La campaña circundan muy iguales,
 con terribles impulsos belicosos,
 deseando encontrar su ardor profuso,
 Exercito al coroge, al valor uso.

100. *Usares.*

A detener su orgullo se adelanta,
 de Usares ciento el Esquadron mas fuerte,
 sin temer, que en su misera garganta
 los filos azicale cruda muerte:
 No a la aprehension de muchedumbre tanta,
 se turba nuestra turba, ò se divierte,
 porque la niebla honrada de su ira,
 ni escessos sufre, ni ventajas mira.

Las Parcas.

Arrojados embisten, y à su zeño,
 parece que la furia prestò el Noto,
 ò que ostentan en lugubre diseño
 de las *hermanas el estambre roto:
 Peligros no conoce el fuerte empeño,
 ni sufre su valor limite, ò coto;
 y así quedan los Reales Lidiadores,
 de riesgos, y enemigos vencedores.

* *Flamencos.*

* *La Aurora.*

A sostener los Usares rendidos
 por nuestra altiva insuperable gente,
 otros trescientos salen prevenidos
 de venganza cruel, rabia inclemente:
 No se affustan los nuestros escedidos,
 antes gime su colera impaciente,
 porque el * Belga fecundo no produce,
 Mas hombres que * Matuta ambares luce.
 El rayo en los metales estrechado,
 que veneno escondido se alimenta,
 del alquitran fogoso derramado,
 Besubios brama, y aspides rebienta:
 Su estrago, y su veneno anticipado,
 à la enemiga hueste defalienta,

*El Dios Pan-
queatro, no
los Titanes de
donde se dice
terror panico*

creyendose Titanes, que destronca,
Del Dios Agreste la bucina ronca.
Cometas presagiosos los aceros,
espanto resplandecen à las vidas,
siendo el reflexo de sus filos fieros,
deslumbradas, cobardes, y abatidas:
Asi por Españoles tan guerreros,
son las glorias de Carlos defendidas,
y asi Napoles logra en su grandeza,
multiplicar su honor, y su belleza.

Asi ciñeron de inmortal o'iva,
Circulo hermoso à sus floridas sieness;
asi muftia la Tropa, y fugitiva,
paga su arrojo en funebres desdeness;
asi al Heroe, que eternamente viva,
ilustra la memoria con sus bienes;
y asi goza en el alto Capitolio,
su hermosa Estatua reverente Solio.

*Tarde del dia
24.*

Llegò la tarde del glorioso dia,
decadente el Cenit de sus ardores;
quando en proporcionada cercania,
se ven los Alemanes superiores:

*Diosa de la
Sabiduria, y
Guerra.*

Yà siente la Española valentia,
no competir con Jupiter horrores,
mas à este arrojo aprisionò las alas,
* Minerva, no dexando de ser Palas.
En hacer el ataque promptamente,
nuestro Exercito piensa executivo,
porque su furia, y colera impaciente,
al certamen apela decisivo:

Dia 25.

Mas Montemar, astuto, y aun prudente,
lo suspende hasta el dia sucesivo,
que asi afianza las futuras glorias,
pues la flemma tambien gana victorias.
Apenas saliò Venus favorable,
vistiendo de Rubiès à la Rosa,
vana hermosura, perfeccion instable,
que su ruina le acuerda lastimosa:

Quan-

Quando descubre su reflexo amable,
la maquina Imperial, fuerte, y vistosa,
cuya lisonja activa, y ardimiento,
delineaba sus triunfos en el viento.

Pomposos, y arrogantes amanecen,
de fortaleza, y de constancia armados;
rigidos, y orgullosos se embanecen,
à vista de los Iveros Soldados:
En sus tiendas quietudes establecen,
afectando firmezas, y cuidados,
bien, como astuto cazador, que observa,
el impulso mas leve de la Zierva.

La palidèz, ni el susto los domina,
al vèr de los Leones lo terrible,
del Imperio infeliz de * Levitina,
no los postra lo prompto, y lo posible:
El destrozo, la injuria, y la ruina,
piensan en nuestra Tropa indefectible;
y antes de acometer creyò su saña,
rendido el Monstruo Lidiador de España.

* *La Muerte.*

Tanta quietud en nuestros corazones,
fue gravemente meditada empresa;
mas de que el suelo besen sus Pendones,
de Carlos en honor hacen promessa:
Yà Infantes, yà Ginetes, yà Bridones,
del fuego militar juzgan pavesa,
como rayo, que exercè su ruina,
donde mas resistencias examina.

Dos mil Cavallos, y seis mil Infantes,
vestidos de coraje temerario,
eran los miembros fuertes, aunque errantes,
del vallissimo cuerpo del contrario:
El numero de nuestros Militantes,
èl mismo pudo ser, ò poco vario;
mas llevò nuestro exercito traviesso,
en el ser Españoles mucho excelso.

*Numero de el
Exercito con-
trario.*

*Numero de
nuestro Exer-
cito.*

Gozaban de ventajas superiores
en sitio, prevencion, y fortaleza;

el ayre familiar à sus humores,
 les dió mejor aliento, y mas viveza;
 Mas la saña de nuestros lidiadores,
 en nada se embaraza, ni tropieza,
 y aun les daría su furor ingrato,
 todos los elementos de varato,

A las injurias de el terreno expuesto,
 estaba Montemar sin mas abrigo,
 que su valor, su espíritu, y su arresto,
 observando el ardid del enemigo:
 Dominaba desde uno, y otro puesto
 la linea de el contrario, y de el amigo;
 y fue su movimiento, y observancia,
 preambulo feliz de la ganancia.

Viendo, que la porcion mas poderosa,
 de los bien * remontados Imperiales
 estaba à su derecha ventajosa,
 anunciando las ruinas mas fatales:
 La izquierda reforzó con la animosa
 Tropa de Carabinas siempre Reales,
 y así dexó su Exercito terrible,
 hermoso, flanco, extenso, è invencible.

Del limpio azero, del cañon bruñido,
 del dorado clarin harmonioso,
 lo horroroso hace alarde de lucido,
 lo lucido hace alarde de horroroso:
 del Sol, clarin, y azero herido,
 y quando herido mas, mas luminoso,
 al campo que en matices los retrata,
 reverberan reflexos de oro, y plata.

En ayrosas insignias de Vanderas,
 en belicos adornos de plumeros,
 el Cesiro tremola Primavera,
 y el * Zafiro tambien ondèa Luceros:
 De sedas, y de plumas lisonjeras,
 muertes, y horrores cifran los guerreros;
 que solo en plumas, como en sedas cabe;
 la muerte leve, y el horror suave.

* La Cava-
 lleria.

Pintura del
 Campo.

* El Cielo.

Mi-

Mirase en los esfuerzos veteranos;
 notase en los ardores juveniles;
 los Inviernos unirse, y los Veranos;
 los Diciembres mezclarse, y los Abriles;
 La prudencia, y ardor dadas las manos,
 buelan de flor, y nieve altos penfiles,
 y el campo admira en placidos horrores;
 floridas nieves, y nevadas flores.

Belicas brillan, lucen, y hermostean,
 las vanderolas, fundas, y mantillas;
 celebres ruan, doran, y platean,
 los frenos, los pretales, y las sillas;
 Fulgidos arden, palman, y campean;
 los fusiles, pistolas, y cuchillas;
 y à la dulzura que el clarin exhala,
 la muerte se vistiò armonia, y gala.

Riscos vivientes parten impelidos,
 los vayos, alazanes, y rodados;
 vientos con alma buelan atrevidos;
 los castaños, morcillos, y melados:
 Golfos braman de espuma enfurecidos;
 los blancos, los obscuros, y tostados;
 y con boraz, feroz, fogoso brio,
 todos guerreros son, ninguno Pio.

De la accion à que marchan mas guerrera,
 en si mismos retiran yà la pompa,
 suelta la clin al Zefiro es vanderera,
 es el relincho repetida trompa:
 Centella la herradura reverbera,
 que al trueno de el bufido lineas rompa;
 y el hjar, y nariz en marcial juego,
 quiere llevarlo todo à sangre, y fuego.

Martes Narcisos hacen arrogantes,
 Campaña abierta las cerradas salas,
 sus musicas las trompas son sonantes,
 las heridas sangrientas son sus galas:
 Yà en el campo veligeros volantes
 de su velocidad forman las alas;

y arrebatados al fatal assalto,
en solo lo que buelan hacen alto.

El caudillo en estímulos preclaros,
de el valor los refina en los crisoles;
breve en discursos, provido en reparos,
Vassallos de el Rey dice: de dos Soles,
como os podrè nombrar para inflammaros?
Y respondieron todos: *Españoles;*
Santiago profiguiò para encendellos,
mas no fue menester decir: *à ellos.*

Llamas la Tropa al respirar fulmina,
brama, y rayos de plomo escupe el bronce;
arrancado parece se arruina
de las espheras el eterno gonze:
De Mavorte la Esphera Diamantina,
así reduce las Espheras onze:
España cierra, y con ardiente saña.
cierra en cada Soldado toda España.

El Cesareo Esquadron de los Caudillos
en quien España copia sus blasones,
retrata en cada pecho à sus Castillos,
y en cada corazon à sus Leones:
Y aunque es de azero de alas à cuchillos,
de las Aguilas rompen Esquadrones,
y entre Leones, y Aguilas, sangriento
Certamen representa; tierra, y viento,
Arde el valor, refuerzase, y presumo,
que en la respiracion de el rencor ciego,
el fuego de la polvora, aun es humo,
el humo de los pechos, aun es fuego:
Ceñido gime en la estrechez lo fumo;
por el mayor afan clama el sosiego,
porque mal fijo el Norte, y permanente,
horror de el Norte sea el Occidente.

Aun la desgracia la reputa suerte,
el Heroe por la fama esclarecida;
despreciafe la vida por la muerte,
que en la muerte, eternizasse la vida:

Con

Con la herida se halaga à Varon fuerte,
 porque quede la honra sin herida;
 arma toca el honor, gime la tierra,
 que allí la paz de el Heroe està en la guerra:
Fieras Esquadras, brabos Batallones,
 anhelando à mas inclitos trofeos,
 cada Infante respira tres Geriones,
 cada Ginete alienta tres Briarèos:
 Limites tocan las execuciones,
 à donde no alcanzaron los deseos;
 tuerce yà la fortuna el giro al Plaustro,
 y el Boreas và bufando sobre el Austro.
Buelan, no corren vientos mas furiosos
 sobre los Montes de los Alemanes,
 Talandolos con impetus fogosos,
 los de el Betis ardientes uracanes:
 Brabos, mordiendo frenos espumosos,
 en Escorpiones buelven Alacranes;
 y qual con alas el galan Castalio,
 el campo cruza así, el bruto Vandalio:
Abanzan las columnas de Leones,
 con furia horrible, con rigor furente,
 regando los ceñudos Batallones,
 de sangre el suelo, de iras el ambiente:
 Atropella Alemanes Esquadrones,
 su irresistible intrepido torrente,
 dando lo horrible de su cruda saña,
 con cada golpe, una Corona à España:
Roja, cruenta, y palpitante alfombra
 de las invictas Españolas plantas,
 fue la Tropa Imperial, que al Mundo assombra;
 con tantos triunfos, con victorias tantas:
 El amago no mas, solo la sombra
 pudo romper sus tremulas gargantas,
 que el azero Español (de Polo à Polo)
 sabe vencer con el amago solo.
El Conde de Mazeda fue el primero,
 que declaró el ataque, y la victoria;

fortuna fue de su valor guerrero,
descubrir la ocasion de tanta gloria:
ninguno fue segundo, ni postrero,
que en todos la ofadia fue notoria;
todos con igualdad se competian;
todos peleaban, todos se excedian.

Quedò la Tropa exanime, cruenta,
confusa, desunida, y destrozada;
mueren mas que de el golpe, de la afrenta,
de ser tan brevemente aniquilada:
Reducida à la ruina mas sangrienta
se advierte yà su furia destroncada;
profuga, y afrentada se retira,
y à rumbo incierto, se despecha, y gira.

Al Esquadron volante, cuyas plumas,
rizaba en gallardias manso viento,
de el viviènte coral rojas espumas,
ajaron presumptuoso lucimiento:

A la quietud pacifica de Numas,
cambiaràn de la Guerra el ardimiento,
por no manchar en militar derrota,
su pundonor, su vida, y su garzota.

Nuestros Sacres sañudos pretendieron,
de estas Garzas rendir el buelo altivo,
mas la dura prision reconocieron,
de tanto laberinto sucesivo:

Algunos que la Alcandara rompieron,
su corage esgrimian vengativo,
mientras cobraron su denuedo prompto,
Cazadores astutos de Bitonto.

Debiles, fatigados, moribundos,
los nuestros Alemanes, por vencidos
llegan errantes, torpes vagabundos,
al lugar que los viò desvanecidos:
Obstinados, inquietos, furibundos,
piensan vengarse quando mas rendidos,
imaginando hallar su sentimiento,
en su mismo deliquio el ardimiento.

*Un Esquadrō
de Corazas, q̄
no siguiò la
retirada de
los suyos.*

Al abrigo del sitio, y del influxo,
de fuerte Esquadra que quedò escondida,
vengativo su enojo los produjo,
nuevo vigor contra su misma vida:
Sueltan, pues, de su colera el refluxo,
buelve à chocar su rabia mas herida,
empeñando à su enojo, y à su furia,
la venganza, el valor, honor, è injuria:
Sobre si buelve, y sobre nuestra gente,
la debil Tropa, rota, y vacilante,
mas fue su faego, y ansia intercadente,
llamaradas no mas de agonizante:
Los golpes se repiten atròzmente,
por el brazo de España fulminante,
siendo de su valor fieles testigos,
moribundos millares de enemigos.

Del impelido plomo ligerezas,
dàn à sus pechos duras impresiones;
no pudiendo en tan debiles flaquezas
durar tan esforzados corazones:
Theatro hacen el suelo de fierezas,
los nunca sujetados Campeones,
y de el Adonis Aleman llorosa,
Exterminios sintiò la Zipria Diosa.

Los Ginetes assombro de la guerra,
hallan en tierra peligrosos mares,
pues los varrancos, Scilas de la tierra,
sus victorias detienen singulares:
Yà descenden al llano, yà à la Sierra;
por rumbos suben poco familiares,
hasta que el Norte de un feliz destino,
à su gloria, y desseo hallò camino.

Huyen à Bari

Por la senda de Bari presurosos,
cobardes, y desechos discurrían,
de sus brutos alados mal quexosos,
porque al ayre prestezas competían:
Precipicios vilmente indecorosos,
del miedo los hijares les vanian.

Oo:

des:

despreciando este horror, que los desvela;
por perezoso estímulo la espuela.

Su alcance siguen, no su cobardia,
(impropria en tan valientes lidiadores)
vã un Campeon encendiendo la porfia,
con los que manda intrepidos ardores:
ceba en la Retaguardia su ofadia,
represado torrente de furores.
en cuyos siempre indomitos raudales,
agonias bebieron inmortales.

*D. Eustaquio
Requibilli,
Mariscal de
Campo, des-
troza la Re-
taguardia.*

Don Eustaquio Requibilli el animoso,
Noble Emilio, en virtudes excelente,
à cuyo brazo inexpugnable ayroso,
se confia la empresa mas potente:
Por aspero camino, y escabroso,
siguiò, rindiò, y matò la infeliz gente,
y quando lima grillos de Montañas,
le presta el nuevo estorvo, nuevas sañas.

No de este golpe se eximiò cruento,
superior que las ordenes reparte,
por mas que apresurase el movimiento,
exalacion quadrupeda vayarte:

Prisioneros.

Al que se libra del horror sangriento,
à la muerte cibil reduce el Arte,
que ya en templado azero, ya en cadenas,
forxò Bulcano sus tiranas penas.

De Bari hasta los muros, el coraje
acosò los tropeles mal seguros,
y su pavor cerraron, y viaje,
de su derrota tremulos los muros:
dificil evasion tiene el ultraje,
que manifiestan signos, y coluros,
pues Argos, que velaba agena vida,
aun la propia sintiò mal defendida.

*Mataron una
Centinela.*

*Dexan los Co-
razeros el ca-
mino Real de
Bitonto à Ba-
ri.*

Por deslumbtar su fuga vergonzosa,
tuercen los Corazeros el camino;
pero senda mas ancha, y mas vistosa
manifestò su misero destino:

Ya

Yá el peto, el espaldar, el arma hermosa,
arrojaban perdidos, y sin tino,
con que hizo nuestra Tropa sin ultraje,
sobre alfombras doradas su viaje.

Alli al Padre, del hijo la agonía,
su fin mortal acuerda yá cercano,
ò de su sentimiento en la porfía,
ò en el vigor de la cortante mano,
Por no sentir tragedia tan impia,
desea el mas constante veterano,
patentes las cabernas del Abismo,
donde se esconda à tanto parasismo.

*En el Campo
de Batalla
circundaron
los dos Con-
ventos, y rin-
dieron.*

En el cruento Campo de Batalla,
agonias iguales padecieron;
los Conventos le sirven de muralla,
y Plaza de Armas su sagrado hicieron:
No los sobstiene reverente valla;
con que à poca defenza se rindieron,
hallando sus floridas guarniciones,
alivio, y libertad en las prisiones.

De Bitonto à la grande fortaleza,
los sitiados recurren por asylo,
que resista invariable la fiereza,
del impetu furioso de aquel Nilo:
Cada qual de su Patria la belleza,
pretende assegurar noble Camilo,
y que aunque estragos su recinto assalten,
en sus pechos murallas no les faltan.

*El General
Rodofqui m-
daba la Infan-
teria del Ene-
migo, se hizo
fuerte en el
Castillo.*

Aun causaso Rodofqui retirado,
no retirò las glorias de su empleo,
pues cerca de los Orbes encumbrado,
insultos repitiò de Prometeo:
Mas no, que en las esferas elevado.
à su ansia coronò mayor trofeo,
robando mucho estruendo fulminante,
à la diestra del maximo Tonante.

Desde alli sus Soldados vivifica,
y en fogoso imperante magisterio,

el poder vibrador les comunica;
 con que estremece todo el Emisferio:
 con Etnas que dispara se fabrica
 otro invencible, y dilatado Imperio;
 pero rindiò su escandalo inhumano,
 estrepitoso assombro de su mano.

En glovos de alquitran el ayre enciende
 del Granadero colera industriosa;
 las torres raja, las almenas vende,
 y la maquina vate mas pomposa:
 Desde la tierra hasta el Zenit asciende;
 otra Religion de llamas belicosa,
 quando baxa à abraçar el Orizonte,
 el ceruleo tizon de Faetonte.

Todo es desolacion lo que se mira,
 todo angustia infeliz lo que se siente;
 el bruto à su espelunca se retira,
 y aun alli no respira libremente:
 No Ruiseñor acorde el viento gira;
 por temer sobresaltos del ambiente,
 y que agoste jardines de sus alas,
 la espesa nube de ligeras balas.

Esforzaba el Infante, retraido
 el animo en su pecho agonizante;
 yà de la propria estimacion herido,
 yà de tanto boraz fuego incessante:
 Pero al cansancio, y vencedor rendido,
 aun la mano desmaya centellante,
 siendo la encapotada noche obscura,
 à su valor funesta sepultura.

*Entreganse
 sin libertad,
 aunque con
 equipaje.*

Al arbitrio español todos se entregan,
 deponiendo las furias, y el coraje;
 al Puerto de la Paz amada llegan,
 si los golfos surcaron del ultraje:
 No à vencidos tan nobles se les niegan
 las merecidas honras de equipaje;
 pues del contrario, el Español indulto,
 solo aspira al trofeo, no al insulto.

Ena

Entre los arrollados tafetanes,
 oprimidas las Aguilas, el buelo
 pierden, con que en hidropicos afanes;
 de luces se encubran hasta el Cielo:
 Y solo à la piedad de los * Brachmanes,
 por medicina apelan, y consuelo,
 pues en sombras de funebre Noruega,
 sienten su vista luminosa, ciega.

*Unos Indios
 que cuidaban
 de curar las
 Aves enfer-
 mas.

Diaz6. Guar-
 nicion rendi-
 da.

Luego que de la blanca Leucotea,
 las fragancias purpureas dan señales;
 y la prole de * Ificlo, y Diomedea,
 laureles hornan inclitos murales:
 Yà su entrada en Bitonto se ñorea,
 las Armas, y Pendones Imperiales,
 que unas susto de el Aura, orras alago;
 la hermosura alternaban, y el estrago.

El dibujo en quien mano Soberana,
 Magestad, y primor ha delineado,
 gime de su soberbia pompa vana,
 los giros mustios, y el color ajado;
 Al Orbe fuera admiracion lozana,
 de su augusta viveza lo elevado,
 sino partieran Hispalos pinceles,
 linea sutil, de el Aleman Apeles:

Yà cadente su misera grandeza,
 despojo de un rencor illustre yace;
 si bien de su postrada fortaleza,
 el dolor, con las aras satisface:
 En ser de España victima, se empieza
 su grandeza mayor, su aplauso nace;
 pues de sus arruinados desperdicios,
 al triunfo labra eternos Edificios.

Heridas que causò plomo ligero,
 de la piedad se hallaron aliviadas,
 porque cruel estimulo guerrero,
 sus fierezas anima limitadas:
 Mudan en lo Christiano, y Caballero,
 el ansia cortadora las aspadas,

Cuidase mu-
 cho de los heri-
 dos contrarios

y mano, que esgrimiò violencia dura,
contra su antigua saña se conjura.

*Solo murieron
300. de los
nuestros.*

Con poco riesgo la victoria canta,
de los nunca domados Geriones,
en viviente rubì la roja planta,
que regaron opuestos Esquadrones;
Oy Bitonto en Proezas se levanta
al Cielo, enriquecida de pendones;
pues envanecen la cerviz, que humilla
Penachos, las Vanderas de Castilla.

*Mariscal de
Campo.*

Don Luis Porter con otros Oficiales,
de valor singular honrado arrojo,
por valientes, por fieles, y leales,
quedan en la Campaña por despojo:
No por vencidos, si por mas fatales,
fueron señal de el Aleman enojo;
mas logro lo infeliz de su partida,
nuevo honor, nueva fama, nueva vida.

*Eran dos Con-
des.*

Brias, y Bonamur, tambien el suelo
con sus nobles cadaveres honoran,
de las Milicias emulo desvelo,
y borrasca à los ojos que los lloran:
En el ultimo, y triste desconuelo
de timbres, y proezas se mejoran;
pues en la adversa, y temeraria fuerte,
su vida eternizaron con su muerte.

Luego que de esta empresa el grave assumpto;
laureò el mas lucido desempeño,
el Exercito à Bari marcha: Punto
à que tiran las lineas de su ceño;
todas las destrucciones de Sagunto
sintiera de sus torres lo alagueño,
à no rendir su cuello reverente,
al Anibal mejor, y mas valiente.

*Entregase Ba-
ri.*

Apenas miran desde su Atalaya
los brutos, que en torcidos caracoles,
de el Mundo saben alegrar las playas,
moyiendo en su Carroza tantos Soles:

Quana

Quando en sus venas el temõr se esplaya
viendo cercanos yà los Españoles;
ceden à Bari, y su poder cediera,
aun el dominio de la Sacra Esphera.

Binals, Rodolqui, Alstrongoli, Belmonte,
con otros esforzados Capitanes,
y los estruendos, que motiva Bronte,
son despojo à los asperos afanes:
Yà en mas excelso placido Orizonte,
se rinden los Pendones Alemanes;
postrados se glorian, que postrados
se ensoberbecen mas, que tremolados;

Los Usares, Suizos, Coraceros,
los Infantes, Caballos, y Dragones,
todo quedò à los inclitos Iberos
por triunfo, por despojos, y blasones:
Entre muertos, heridos, prisioneros,
mas de seis mil rindieron los Campeones;
siendo la muerte, y su cruel guadaña,
quien grita por el Orbe, el viva España;

Al brio nunca ollado se sujeta,
quanto produce su esplendor ufano,
por mas que en Simulacros de Fileta,
la Ciudad defendiesse culto vano:
Què mucho! Si Andaluz, Invièto Atleta,
Oraculo de Marte Soberano,
agil en militares instrucciones,
habilitò sus fuertes Batallones.

*Pidiò el Gene-
ral que diessen
un Oficial pa-
ra avisar del
mal suceso à
su Soberano.*

Aun no quedò un informe, que en Viena,
la relacion pronuncie desgraciada;
pues la triunfante rigida cadena,
à su eloquencia tiene aprisionada:
Un Interprete implora de su pena
el General, con voz acongojada,
esperando, que alague su tormento,
poder, que autorizó su rendimiento.

No solo este consuelo, y alegria,
se le concede al General rendido,

con

con honores de gusto, y bizarria;
 lisongea el favor todo vencido:
 El corage, el horror, la rebeldia,
 suspendiò su torrente enfurecido,
 y acabò la pelea tan horrible,
 en tregua amable, en suspension plausible:

Buelve Montemar à dar noticia al Rey de la ganancia de Bari, y Bitonto.

El grande Montemar, en quien se encierra;
 vivo exemplar de la Española gloria,
 de Napoles saliò exhalando guerra,
 y à èl buelve, respirando la victoria:
 Campea con su nombre, en agua, y tierra;
 dos Elementos son su viva Historia,
 la mano pide à Carlos, que es su alma,
 pero esta vez la pide por la Palma.

Victoria dice el rostro en la alegria;
 pasmo no visto! y aun por esso nuevo,
 que si tràs el Laurel Febo corria,
 oy el Laurel, yà corre para Febo:
 Carlos es este à quien venera el dia;
 por Sol Infante, si por Rey Mancebo;
 à quien Dafne echa Clicie le siguiera,
 ò de no detenerse, se corriera.

Hizo el Rey al Conde de Montemar la honra de abrazarle.

Con vinculos de amor le echa los brazos;
 su pecho comunica con su pecho,
 y en tan Reales decorosos lazos,
 à todo un Montemar reduce à estrecho;
 Tan entrañables fueron los abrazos,
 que impresion de caracter los sospecho;

Daxle para bienes la Nobleza, y los demás Gefes.

Todos rinden copiosos parabienes,
 al grande General, y Capitanes,
 que hicieron, coronando al Rey las sienas;
 verguenza el color rojo en Alemanes:
 Memoria eterna los fogosos trenes
 feràn, y los ganados tafetanes,
 si ondas sangrientas no le crece al ponto,
 en derramadas purpuras Bitonto.

Teniente General queda por Virrey de Napoles.

A pelear con su vista solamente,
y à dar temor à todo malcontento,
el gran Conde de Charni diligente,
en napoles tomò feliz assiento:
Alli assusta, alli estorva, alli desmiente;
del enemigo todo el movimiento,
y con èl la Ciudad esclarecida,
queda honrada, segura, y defendida.

Virrey del gran Jardin Napolitano,
el nuevo Rey al grande Charni dexa;
y su brazo, y su espiritu lozano,
todo con rigor dulce lo maneja:
Carlos sale, y no falta al sitio ufano,
porque dexando al Conde no se aleja,
que solo pudo Charni en tanta falta,
ser substituto à Magestad tan alta.

Teniente General.

El Conde Sifredi, y el grande Garma
ambos hijos de Marte rozagante,
quedan tambien alli puestos en arma,
con prevencion astuta, y arrogante:
Mas con su dulce entrega se desarma
su valor, y custodia vigilante;
porque yà vive Napoles propensa,
à mas seguridad, sin la defensa.

Dalèm el Cavallero esclarecido,
y otros Campèones de valor offado,
en su circulo breve, y muy florido,
queda escondido, pero no estrechado:
Aunque su valor queda reducido,
al enemigo tienen assustado,
que es su poder irresistible, y fuerte,
a pesar de la vida, y de la muerte.

En dos Vageles quatro mil Soldados
à sitiar se conducen à Gaeta,
y hasta el Mar con sus soplos irritados,
su arrojo teme, y su valor respeta:
Por el Duque de Lyria vãn mandados,
cuyo valor à nadie se sujeta,

y todos burlan sin temor alguno,
 el bastísimo Reyno de Neptuno:
 Por las frias moradas de Cristales,
 precipitados azià el Puerto buelan,
 à castigar astucias desleales,
 que en resistir à sus venturas velan:
 Por llegar de Gaeta à los umbrales,
 gloriosos, y festivos se desvelan,
 iban cantando con crecida gloria,
 el buen viaje, el triunfo, y la victoria:

Mientras que cortan à la espuma elada,
 los briosos, y rapidos Vageles,
 y las velas con furia realzada
 à sus buques les sirven de doseles:
 Castro Pignano, honor de los laureles,
 à reducir, camina, la obstinada
 Pescara, que rebelde à su gran dueño,
 de mantenerse esclava formò empeño.

Seis unicos mas fuertes Batallones,
 lleva para un empeño tan lozano,
 conducense tambien ocho cañones
 à batir presunciones del Tevào:
 Y aunque lleva tan cèlebres Campèones,
 todo le sobra al gran Castro Pignano,
 quando pudo ganar esta victoria,
 con su nombre no mas, ò su memoria.

A Gaeta, y à Capua Mensageros,
 van à brindar con provida clemencia,
 mandando à sus Caudillos, y guerreros,
 que al Gran Carlos, le rindan la obediencia:
 Los de Gaeta altivos, quando fieros,
 resisten à la honrosa providencia,
 mas presto gime su engañada furia,
 su horror, su ruina, su altivèz, è injuria.

Capua pide
 termino para
 escribir à Vie-
 na.

Capua prudente, pero no cobarde,
 ni se entrega al consejo, ni se opone
 hace de sus deseos fino alarde,
 y al mismo passo su lealtad expone:

Gastro Pignano va à reducir à Pescara.

Dicesele à Capua, y Gaeta, q̄ se entretuen.

Capua pide termino para escribir à Viena.

A quien le manda , que sus muros guarde,
 su estrecho , y su agonía le propone,
 que quiso aun tiempo con gloriosa fama,
 cumplir con el que sirve , y el que ama.

Marfillac , valeroso , y excelente,
 y Comicur , embidia à Clodobeo,
 cerca de Capua su valor prudente,
 brindando están al Rey con su trofeo:
 Sin mas acción , que la de estar al frente,
 consigue quanto aspira su deseo,
 y quedando estos Heroes à su vista,
 no ay que dudar de Capua la conquista.

A mandar , y rendir , que todo es uno,
 en su espíritu activo , è industrioso,
 atropellando sierpes de Neptuno,
 buelve à Gaeta el Andaluz brioso:
 Su voz , y su vaston es oportuno,
 en lo difícil , arduo , y peligroso,
 y donde falte su elección segura,
 lo que no se malogra , se aventura.

Ordenes militares repartiendo,
 la conquista feliz está trazando,
 sus Caudillos están obedeciendo,
 y à su vida , y fortuna assegurando:
 Resistencias contrarias van venciendo,
 y sin fuego , enemigos van matando,
 y así le dan à su engañada suerte,
 con tanta prevención , doblada muerte.

Embarcòse el Rey Para el sitio de Gaeta. La Real Deidad , de Carlos Soberana,
 entra feliz al buque generoso
 de su Real , y su fuerte Capitana,
 à hacer feliz el sitio peligroso:

La blanda espuma , cristalina , y cana,
 perdió de su entidad lo proceloso,
 que al sentir en la Nave tal portentoso,
 quedó suspenso el Mar , el ayre atento.

Hacenle salva las piezas de Castillos , y Naves. Producese una alegre gritería,
 de voces yà festivas , ò yà graves,

Buena la incontestable Artilleria;
 de los Fuertes, Castillos, y las Naves;
 De Carlos à la hermosa valentia,
 hacen salvas ruidosas, pero suaves,
 levantando de el Mar Nube obsequiosa,
 de luz, y truenos, tempestad gustosa.
 Al Campo de Gaeta yà fecundo,
 llega el Rey mas galan, y mas florido;
 con ansia alegre, con amor profundo;
 le recibe su Exercito advertido:
 Insigne Montemar, honor de el Mundo;
 otro Laurel le tiene prevenido,
 aprobando el glorioso tierno Marte,
 quanto dispuso su valor, y el arte.
 Fuertes ataques, maquinas guerreras,
 à vista de el Rey Grande se levantan;
 dase feliz principio à las trincheras,
 que defienden al passo que se exaltan;
 De gozo, y alegria las ileras.
 de los fuertes Campeones se resaltan,
 y à instancias de el trabajo tan violento,
 empieza à producirse el vencimiento.
 Entre tanto tambien sufre oprimida,
 robustos golpes la infeliz Pescara,
 porque yà su muralla fue vatida,
 y desmayado el Fuerte, que la ampara;
 De el valor enemigo descaida,
 ni se anima, ni cobra, ni repara,
 y mas quando à la brecha vè cercano,
 su horror, su muerte, aun mas, Castro Pignano;
 De Brindis el Castillo inexpugnable,
 la guarnicion le entrega, y ardimiento;
 haciendo de este modo demonstrable,
 que es vencedor tambien el rendimiento;
 Dale Castro Pignano muy afable
 la libertad, y en ella su contento;
 saludante amigables de mil modos,
 y el Brindis fue, por la salud de todos.

*Rindese el
 Castillo à
 Brindis.*

Pesca

Pescara, Capua, Napoles, Gaeta;
 y quanto el Sol alumbra en su Orizonte,
 todo se rinde, todo se sujeta,
 al Español, Divino Faetonte:

Quanto el Mar ciñe, y en su seno aprieta,
 la Isla, el Hístmo, el Valle, el Puerto, el Monte;
 todo besa su pie, todo le adora,
 y todo con su vista se mejora.

Caliope no mas, yà dulce Lira,
 las silavas sonoras despadece;
 no en el atrevimiento, que me inspira;
 Icareo precipicio me amenace:

Y tu, Deidad, à quien Europa admira,
 origen de el Laurel, que à Carlos nace;
 esta obligacion admite verdadera,
 de quien solo à tus pies la gloria espera:

Perdona, Deidad Alta, lo atrevido,
 bronco, torpe, infecundo de mi labio,
 no te ofenda lo rudo, y reducido,
 que no es mas el obsequio por mas sabio;
 El ruego que à tus pies fue engrandecido,
 es de mis ofensas desagravio;
 admite mi expresion, y aqui concluya,
 que serà la mayor si la haces tuya.

FIN.

INDICE

DE LAS POESIAS,

QUE CONTIENE ESTE LIBRO

- | | | |
|-----|--|----------|
| 1 | B Añarse con arina la melena. | pag. 1. |
| 2 | Mulas, Medicos, Sastres, y Letra- | pag. 2. |
| | dos. | |
| 3 | Un Rodrigon, que siempre está en | pag. 2. |
| | pelea. | |
| 4. | Pensaba yo, yà sè que era simpleza. | pag. 3. |
| 5. | Oygo decir à muchos Cortefanos. | pag. 3. |
| 6. | Sacò Dios la muger de mi costilla. | pag. 4. |
| 7. | Sabios solo de gestos, y visajes. | pag. 4. |
| 8. | Lexos de mi Processos, y Abogados. | pag. 5. |
| 9. | Un mes ha que à mi cuerpo una ventera. | pag. 5. |
| 10. | Hagan Corregidor a Sancho Panza. | pag. 6. |
| 11. | Dan las doze del dia, y yo me paro. | pag. 6. |
| 12. | Yà Señora fortuna mi Señora. | pag. 7. |
| 13. | Dicese de Quevedo que fue claro. | pag. 7. |
| 14. | Muy docto fue Galeno, y eloquente. | pag. 8. |
| 15. | Amigos yà murió en fatal tormento. | pag. 8. |
| 16. | Mi Padre hace Sonetos lindamente. | pag. 9. |
| 17. | Quien tal hace? Quien llora? Que locura. | pag. 9. |
| 18. | Si despues que la Cathedra consigo. | pag. 10. |
| 19. | Que me robe lo justo la violencia. | pag. 10. |
| 20. | Sobre la mesa el codo, y acostada. | pag. 11. |
| 21. | Vale mas de este Siglo media hora. | pag. 11. |
| 22. | Ha! Sr. D. Francisco si usted viera. | pag. 12. |
| 23. | Si yo hago el memorial tiempo perdido. | pag. 12. |
| 24. | De asquerosa materia fui formado. | pag. 13. |
| 25. | <u>En una cuerna un celemín de Sal.</u> | pag. 13. |

26. No debo al Rey Garnacha ; ni Obispado. pag. 14.
27. En una cuna pobre fui metido. pag. 14.
28. Que sepa de las leyes un Bolonio. pag. 15.
29. Un mes abrà que vine al Escorial. pag. 15.
30. Oíase delante un esquilon. pag. 16.
31. Sea , ò no sea muy copioso el año. pag. 16.
32. Ibame un dia , sin saber donde irme. pag. 17.
33. Yà Señor, del Señor , la providencia. pag. 17.
34. El ambar solo de tus ricas flores. pag. 18.
35. En venerables bestias se montaba. pag. 19.
36. Llegò aprehensivo triste , y fatigado. pag. 19.
37. No he de llorar por mas que con lamento. pag. 20.
38. Mil dias hà que estoy triste , y opaco. pag. 20.
39. Supongo que yà estoy en talanquera. pag. 21.
40. Miente quien dice , que el Aítral oficio. pag. 21.
41. Passa en un Coche un pobre Ganapan. pag. 22.
42. La Cathedra , Prebenda , ù Obispado. pag. 22.
43. Tres , y quatro doblones sin respeto. pag. 23.
44. En la doctrina , chiste , y agudeza. pag. 23.
45. Philosophia es , que ningun ente. pag. 24.
46. Bien nos muestras , ò Clito lo bestial. pag. 24.
47. El cuerpo , y alma barbaro castiga. pag. 25.
48. Engulle el Poderoso mucha sopa. pag. 25.
49. En medio de el escollo preso atado. pag. 26.
50. El de Escribano es tan corto oficio. pag. 27.
51. Mariquilla Rodriguèz , yà pariò. pag. 27.
52. A inmortal fama tu gloriosa pluma. pag. 28.
53. Hipocrates de el Arte mayor ciencia. pag. 28.
54. La lengua fresca el paladar Sediento pag. 29.
55. Juntaronse Señora en tus confines. pag. 29.
56. Al fuego de un hogar estoy tendido pag. 30.
57. Aqui yacen los tristes zangarrones. pag. 30.
58. A un azebuche tosco está arrimado. pag. 31.
59. Venerable tu pluma , y peregrina. pag. 31.
60. Ente chismoso tabula quimera. pag. 32.
61. Yo soy aqnel , ò Manzanares mio. pag. 33.
- 62.

62. Yo te adoro mi bien , y es de tal fuerthè. pag. 33.
63. Sirviò Jacob siete años por Raquel. pag. 34.
64. De tu amante zagal humilde hermano. pag. 34.
65. Tanta es la esclavitud con que rendido. pag. 35.
66. En essa perfeccion incomprehensibile. pag. 35.
67. Misero , pobre , solo , y abatido. pag. 36.
68. Si el grossero accidente te ha turbado. pag. 36.
69. Que artifice divino à tu belleza? pag. 37.
70. Que espiritu , que amor , que entendimien-
to? pag. 37.
71. Buelveles à las rosas Filis mia. pag. 38.
72. Aunque tu veas à la mar arder. pag. 38.
73. Que es esto Filis tu hermosura llora. pag. 39.
74. No ay remedio D. Juan de esta caida. pag. 39.
75. Parte del Dia la mas leve parte. pag. 40.
76. Si tus ojos me miran con agrado. pag. 40.
77. Gongora, Lope, y otros, que la idèa. pag. 41.
78. Goza la fruicion de lo passado. pag. 41.
79. De un tyrano sacrilego accidente. pag. 42.
80. Por darte de su bien à manos llenas. pag. 42.
81. Estoy de medio mundo aborrecido. pag. 43.
82. A Dios Filis à Dios dueño adorado. pag. 43.
83. De quanta produccion Filis graciosa. pag. 44.
84. Aun mas allà de el fin he de adorarte. pag. 44.
85. Idolo venerable à quien cumplido. pag. 45.
86. Pues tus ojos florecen estos prados. pag. 45.
87. No puede ser mandato ; serà enredo. pag. 46.
88. Desnudo el tronco sin camisa el prado. pag. 46.
89. Essa horrible , y graciosa miñatura. pag. 47.
90. Celestial hermosura à quien las flores. pag. 47.
91. Essas brillantes perfecciones Flora. pag. 48.
92. Una fuente al jardin de tu hermosura. pag. 48.
93. Un mal humor , que en vos yà no cabia. pag. 49.
94. Yo lo he de ver , y permitir que fiero. pag. 49.
95. Yo soy de inutil barro quebradizo. pag. 50.
96. El color te han robado mi Leonora. pag. 50.
97. La sagrada formal Philosophia. pag. 51.
98. Dichoso yo que he merecido verte. pag. 51.

99. Es el amor un trasto , un chulo , un loco.	pag. 52.
100. De tus ojos bellísima Syrena.	pag. 52.
101. Que despediste ayer supe Laurencia.	pag. 53.
102. Arde en mi pecho filida el mas loco.	pag. 53.
103. Madrugo à la primera luz del dia.	pag. 54.
104. Vayase à los infiernos el Poeta.	pag. 54.
105. Esse que de tus ricos minerales.	pag. 55.
106. Que los dos nos queremos pelo à pelo.	pag. 55.
107. Si à esse concavo rijes soberano.	pag. 56.
108. Cesò de los ensayos lo violento.	pag. 56.
109. Aquellas travesuras que en el dia.	pag. 57.
110. Vino Lefvia en el coche muy muy mareada.	pag. 57.
111. Dexame filis si has de dexarme.	pag. 58.
112. Mil siglos en dos dias no cavales.	pag. 58.
113. Es verdad yo confieso mi pecado.	pag. 59.
114. Buelvo à ofrecerte los comunes bienes.	pag. 59.
115. Si donde và mi pluma el alma fuera.	pag. 60.
116. Escondido , gustoso , y retirado.	pag. 60.
117. Dichosa enamistad feliz desvelo.	pag. 61.
118. Guardian soy de los Cerdos , y los Pabos.	pag. 61.
119. Venciò el membrudo horror del hado altivo.	pag. 62.
120. Hermosísima gloria del sentido.	pag. 62.
121. Nace el Sol , y vendiendo su hermosura.	pag. 63.
122. Cruel dolor que al dulce bien amado.	pag. 63.
123. Donde bebeis copleros de la Aldea.	pag. 64.
124. Adonde os rebolcais tropa palurda.	pag. 65.
125. Bella Francisca el bachiller Solomo.	pag. 65.
126. Cada mufico sale con su tropa.	pag. 66.
127. De estos sucios Poetas malandrines.	pag. 66.
128. No escuches por tus ojos te lo pido.	pag. 66.
129. Què arca escondiò tan animal patrulla?	pag. 67.
130. Indignos Topos , viles Ranaquajos.	pag. 67.
131. Eflo no , celebrar Poètas viles.	pag. 68.
132. Asco de Apolo , hijos de Vulcano.	pag. 68.
133. Valgame Dios ? que ladre tanto perro.	pag. 69.
134. Valgame Apolo ! què dixera Lope.	pag. 69.
135. Què lastima de niña ! estos zoquetes.	pag. 69.
136. Compositores de capote , y porra.	pag. 70.
137. Maria , para què tanta matraca ?	pag. 70.
138. Parad , parad , ingenios mamarrachos.	pag. 71.
139. Bella Me. de amor , dadiba hermosa.	pag. 71.
140. Valgame Lope ! quanto Poètilla.	pag. 72.
141. Los Poètas encienden candilones.	pag. 72.
142. Si deseas la copia fiel , y pura.	pag. 73.
Silva amorosa à Filis.	pag. 74.

- Otra Silva Real à los años de Filis. pag. 78.
 1. Octava à Filis encareciendo su amor. pag. 79.

ROMANCES.

- Romance en que hace relacion de la fiestas de la Cathedral de Salamanca en estilo Aldeano. pag. 80.
 Otro à una Señora de singular hermosura, dandola el dia de sus años. pag. 107.
 Otro respondiendole à una Señora, que le manda la de los dias. pag. 114.
 Otro en dia de cumple años de una Señora desde Portugal. pag. 117.
 Otro à una Señora dandola el dia de sus años. pag. 123.
 Otro à los años de Filis. pag. 129.
 Otro, en que expresa sus perfecciones. pag. 130.
 Otro en que dà los dias de su Santo à una Señora. pag. 132.
 Otro, Carta escrita à Juan Calvo, Musico de Medina Celi, en que habla con diferentes sugetos de aquel País. pag. 135.
 Otro escrito desde el Cubo de D. Sancho à Don Baltasar de Herrera, en que le avisa de las novedades de la Aldea. p. 141.
 Otro que escribiò à un Amigo desde el Cubo, estando desterrado. pag. 149.
 Otro que escribiò à una Señora desde Portugal, refiriendole sus trabajos, y suplicandole sus piedades. pag. 156.

DECIMAS.

- A una Señorita, en que explica el gusto, que ha tenido en averla logrado por su año, y la envia un vestido. pag. 168.
 Otras à una Señora, en ocasion de averle salido por suerte, embiandole un Rosario, y chucherias. pag. 169.
 Otras à una Señora dándole los dias de su Santa, y le remite un cortissimo agafajo. pag. 171.
 Otras à una Señora embiandola unos guantes. pag. 172.

LYRAS.

- A la segunda salida de los Reyes NN. Sres. y los Sres. Infantes acompañando al Smo. desde el Retiro à S. Sebastian. p. 173.
 Otras escribiendo à una Dama desde un Convento de Capuchinos, donde se recogió à enjugar de una gran lluvia. p. 176.
 Otras Lyras, en que maldice à un Gato, que alagandole una Señora, le aruñò los pechos: Es assunto de Academia p. 179.
 Otras à un Italiano, que galanteaba una Dama, y aviendole dado lugar à una llaneza, no la aceptò. pag. 182.
 Otras estando retirado à una Comunidad de Gallegos, por ocho dias à confesarse. pag. 185.

SEGUIDILLAS.

- Dice un Galan à un Casado los defectos de su muger. pag. 190.
 Otras respondiendole, que es mas gusto hacer seguidillas por des-

- de se oncierto natural, que por la urgencia de la purga. p. 192.
 Otras, respuesta en la misma Academia, al mismo assumpto. pag. 194.
 Otras, testamento, que hace un Galan à una Dama. pag. 195.
 Otras, testamento segundo que hace un Galan à una moza de servicio. En seguidillas. pag. 196.
 Tonadilla à una Señora, estando en su destierro. pag. 197.
REDONDILLAS.
 Se mandaron pintar los efectos, que causaron à un Novio en la noche de la boda unos polvos purgantes, que le echaron en la cena, por cuya causa no se pudo acostar con la Novia, y escribieron estas Redondillas en assumpto de Academia. pag. 200.
 Otras al mismo assumpto. pag. 201.
 Otras redondillas al mismo assumpto. pag. 202.
 Otra Oracion que dixo el Autor, siendo Presidente de la Academia, que se hizo en casa de el Señor Marques de Almarza à la translacion de un Crucifixo, que salio de un Baston por redimir la tenacidad de unos Etclavos. pag. 204.
 Un Sopon, sirviente de Estudiante, cuenta su vida à un Amigo. pag. 215.
QUINTILLAS.
 Al assumpto de aver acompañado nuestros Catholicos Monarcas al Smo. que se iba à dar por Viatico à una enferma, escribió este Memorial. pag. 220.
 Otras Quintillas escritas en el Certamen de Zaragoza. pag. 223.
 Otras à la Translacion de los huesos de S. Juan de Matha. pag. 224.
 Otras al Marquès de Almarza, pidiendole un Cordero para su Padre. pag. 225.
 Corresponde dicho Sr. à esta suplica, y escribe el Autor otras Quintillas à su Padre. pag. 227.
 Otras, à las Fiestas, y Colocacion de S. Isidro, Patron de Madrid, à la Hermita que mandò labrar el Exmo. Sr. Marquès de Valero. pag. 229.
GLOSSAS.
 Aviendo acompañado nuestros Catholicos Monarcas al Smo. que se iba à dar por Viatico à una Enferma, se ofreció un premio à quien mejor glossasse una Quintilla. pag. 234.
 Otra al mismo assumpto. pag. 235.
 Otra Glossa con alusion de Astrologia, y congetura del Oroscoopo de el Rey N. Sr. piadosas acciones. pag. 236.
 Con ocasion de aver aposentado una Sra de la Corte en casa del Autor, glossò una Redondilla à su llegada. pag. 237.
 Otra al mismo assumpto. pag. 238.
 Otras

Otras Decimas, que glosò el Autor en una Quarteta, que el año de 1725. se puso en el Pronostico al Estado de la paz general. pag. 238.

Pretende la Universidad de Zaragoza con su Santidad se le de Rezo à la Virgen del Pilar, y glosa el Autor una Quintilla en Decimas. pag. 239.

Glosa una Redondilla à la muerte de Luis Primero. pag. 240.

En estilo Aldeano glosa una Quarteta, que fue assumpto de una Academia. pag. 241.

Otra à dos Damas, à quienes el ocio Cortesano llamaba Sol, y Amarilis. pag. 242.

En la Academia, que se hizo en el Colegio de Oviedo de la Ciudad de Salamanca glosò la siguiente Quintilla. pag. 243.

COPLAS DE REPENTE.

A la brevedad de la vida. Octava. pag. 244.

Al sepulcro de Luis Primero. Decima. pag. 244.

Dandole chasco al Autor, que estaba triste en una Tertulia de Amigos, porque no avia baxado una Sra. que vivia en el quarto mas arriba, dixo una Decima. pag. 245.

A una Señora, que se estaba peynando. Decima. pag. 245.

A Maria Sma. otra. pag. 245.

Decimas, aviendo remitido unos Garbanzos, y Orzuelas à un Amigo. pag. 245.

Despide un Amigo suyo un Criado, y valiendose de el para que le bolviessè à recurrir, escribiò de repente una Decima. pag. 246.

Otra en ocasion de llevarle un Amigo à visitar à una Sra. pag. 246.

Otra à Filis. pag. 246.

Soneto, en que celebra las perfecciones de una Dama, en pies forzados. pag. 246.

Glosa una Quintilla, manifestando en ella, que entre las perfecciones, y virtudes morales, que adornan à una Señora la mayor es la caridad. pag. 247.

Decima à un Enfermo, que tenia à su cabezera una Dama. pag. 247.

Conquista de el Reyno de Napoles en Octavas. pag. 249.

FIN.

... pag. 100

... pag. 101

... pag. 102

... pag. 103

... pag. 104

... pag. 105

... pag. 106

... pag. 107

... pag. 108

... pag. 109

... pag. 110

... pag. 111

... pag. 112

... pag. 113

... pag. 114

... pag. 115

... pag. 116

... pag. 117

... pag. 118

... pag. 119

... pag. 120

... pag. 121

... pag. 122

... pag. 123

... pag. 124

... pag. 125

... pag. 126

... pag. 127

... pag. 128

... pag. 129

... pag. 130

... pag. 131

... pag. 132

... pag. 133

... pag. 134

... pag. 135

... pag. 136

... pag. 137

... pag. 138

... pag. 139

... pag. 140

... pag. 141

... pag. 142

... pag. 143

... pag. 144

... pag. 145

... pag. 146

... pag. 147

... pag. 148

... pag. 149

... pag. 150

... pag. 151

... pag. 152

... pag. 153

... pag. 154

... pag. 155

... pag. 156

... pag. 157

... pag. 158

... pag. 159

... pag. 160

... pag. 161

... pag. 162

... pag. 163

... pag. 164

... pag. 165

... pag. 166

... pag. 167

... pag. 168

... pag. 169

... pag. 170

... pag. 171

... pag. 172

... pag. 173

... pag. 174

... pag. 175

... pag. 176

... pag. 177

... pag. 178

... pag. 179

... pag. 180

... pag. 181

... pag. 182

... pag. 183

... pag. 184

... pag. 185

... pag. 186

... pag. 187

... pag. 188

... pag. 189

... pag. 190

... pag. 191

... pag. 192

... pag. 193

... pag. 194

... pag. 195

... pag. 196

... pag. 197

... pag. 198

... pag. 199

... pag. 200

FIN

T
J
T
TO
BIBLIOT
Dep.
Núm.

#

TORRES

Jugetes

DE

Thalia

TOLEDO

BIBLIOTECA PUBLICA

Dep. 1^o

Núm. 370

